

TESIS DOCTORAL

Plaza de Bolívar de Bogotá

Formas y comportamientos del pasado y del presente

DOCTORANDO:

DIEGO F. GONZÁLEZ RICO

DIRECTORA: RUTH MARCELA DÍAZ GUERRERO

TUTOR: JOSEP MUNTAÑOLA THORNBERG

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA
Barcelona, enero del 2010.



UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA
BARCELONATECH

*Plaza de Bolívar de Bogotá.
Formas y comportamientos del
pasado y del presente*

Diego F. González Rico

ADVERTIMENT La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del repositori institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) i el repositori cooperatiu TDX (<http://www.tdx.cat/>) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual **únicament per a usos privats** emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei UPCommons o TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a UPCommons (*framing*). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del repositorio institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) y el repositorio cooperativo TDR (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=es>) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual **únicamente para usos privados enmarcados** en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio UPCommons No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a UPCommons (*framing*). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the institutional repository UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) and the cooperative repository TDX (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=en>) has been authorized by the titular of the intellectual property rights **only for private uses** placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading nor availability from a site foreign to the UPCommons service. Introducing its content in a window or frame foreign to the UPCommons service is not authorized (*framing*). These rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

TESIS DOCTORAL

Plaza de Bolívar de Bogotá

Formas y comportamientos del pasado y del presente

DOCTORANDO:

DIEGO F. GONZÁLEZ RICO

DIRECTORA: RUTH MARCELA DÍAZ GUERRERO

TUTOR: JOSEP MUNTAÑOLA THORNBERG

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA
Barcelona, enero del 2010.

A Montse Rodríguez

*Por su amor, cariño, paciencia, entrega, dedicación y comprensión.
Por ser la luz en los momentos oscuros.
Porque sin ella este sueño solo hubiera sido un sueño.*

Agradecimientos

Deseo agradecer infinitamente a todas aquellas personas que de una u otra manera hicieron posible la realización de este trabajo.

A Ruth Marcela Díaz por su excelente dirección en esta investigación y su carisma durante todos estos años.

Al profesor Josep Muntañola, por haber sido mi maestro y tutor durante este trabajo, por sus grandes aportes intelectuales y por ser también el gestor de esta iniciativa.

A mi familia, por su amor y apoyo incondicional en todo momento.

A mis familiares fallecidos, Luís Alberto Rico y Carmen de Rojas, de quienes no pude despedirme en persona, pero de quienes recibí todo su apoyo en momentos difíciles, que los llevaré siempre en mi corazón.

A mis amigos en Colombia, Edgar Alonso Meneses, Isabel Llanos, Édison Henao y Santiago Castaño por su gran apoyo y amistad.

A mis amigos en Barcelona: Pedro J. Gabriel, Nikola karevic, Carlos Tostado y Alberto Torres, por su sincera amistad, por compartir conmigo los momentos de alegría y por sus valiosos aportes intelectuales a esta investigación.

A mis amigos del colegio por el reencuentro después de muchos años de amistad.

A mis amigos de Girona de la Academia "L' estudi", Jordi e Imma y Edward.

A los profesores Germán Mejía Pavony y Carlos Niño Murcia por sus valiosos aportes y colaboración en esta investigación.

A mis amigos de Barcelona y de la Biblioteca de la ETSAB por su colaboración: Luz Soro, Edward, Montse y Paki.

A todos aquellos que no nombro en estas líneas pero que también llevo en mi corazón.

Resumen

La arquitectura determina la construcción y el cambio de los lugares. Existe un antes y un después del lugar cuando se inserta en él un nuevo objeto construido. Es a partir de ese momento que aparecen nuevas relaciones sociales en el lugar y la historia de ese nuevo objeto se entrecruza con la del propio lugar. No sólo se trata de una yuxtaposición de estilos sino también de historias vividas. Estas historias de vida se manifiestan en forma de huella en el nuevo edificio y en forma de testimonio actualizado del pasado que ya no es pero que ha sido. En este sentido, se puede afirmar que el lugar no se puede estandarizar ni ser estándar. No se puede entender lo que sucede allí si no se relaciona la arquitectura con el hombre que la hace realidad, la transforma y la habita.

Por eso cuando se habla de la plaza como lugar se está hablando del hombre, de su relación con el espacio, con los objetos. La plaza mayor es un lugar reconocido por la sociedad en el espacio-tiempo, es una síntesis en la interacción de objetos construidos y comportamientos humanos en el tiempo. La plaza mayor es un lugar dentro de la ciudad, con unas condiciones particulares que la hace distinta a otras plazas. De hecho, la primera *plaza pública* que apareció en la ciudad es la plaza mayor y, posteriormente, se fueron añadiendo nuevas plazas públicas a medida que iban apareciendo nuevos barrios en la ciudad.

La Plaza Mayor tiene dos condiciones fundamentales. Una se relaciona directamente con la sociabilidad que pueda darse en ella desde lo cotidiano; esto la hace ser *plaza pública*. Por otro lado, manifiesta también su condición de *Plaza Mayor*, a partir de la sociabilidad en eventos especiales o usos excepcionales de la plaza (eventos de impacto local o nacional). La sociabilidad de estos últimos eventos especiales hace que se materialicen, en los edificios representativos y en el espacio público, las voluntades políticas de la sociedad y de los distintos grupos que la conforman. Es en estos eventos cuando se ponen de manifiesto, en su mayor esplendor, las formas de acción recíproca entre grupos pertenecientes a una sociedad.

La Plaza Mayor es, históricamente, el inicio y el corazón de la vida urbana en las ciudades fundadas por los españoles en Hispanoamérica. En el caso específico de Bogotá, la Plaza de Bolívar ha sido el lugar con más significado para la ciudad y el país. Allí se han dado los grandes cambios sociales y políticos, paralelamente a los cambios que han sucedido en sus formas.

Esta investigación es un análisis cualitativo sobre el *uso del espacio* de la Plaza Mayor y, concretamente, sobre el caso de estudio seleccionado (Plaza de Bolívar de Bogotá) en el pasado y el presente. Se entiende el *uso del espacio* de la Plaza Mayor como una relación dialógica que existe entre las *formas* (proyectos arquitectónicos desarrollados en momentos históricos clave de transformación de la plaza), y los *comportamientos humanos* (formas de interacción social y personal) en su uso cotidiano y, principalmente, en ciertos rituales o eventos especiales. Entre estos eventos especiales se incluyen actos políticos, religiosos y manifestaciones socio-culturales.

El objetivo principal es analizar la plaza como lugar de poder y de manifestaciones, a lo largo de su evolución histórica, hasta convertirse en lo que es hoy en día. Se destaca el papel que juegan los objetos construidos en esta evolución (edificios representativos e intervenciones en el espacio público), y como éstos condicionan, y a su vez son condicionados, por los comportamientos y el uso del espacio. Se pretende mostrar la relación entre el espacio-tiempo histórico y el espacio-tiempo actual de la plaza, con el fin de tener una lectura completa del uso del espacio en el tiempo.

Abstract

Architecture determines the building and evolution of places. There are two well differentiated periods before and after a new constructed object is inserted into a place. From then on, new social relationships turn up, and the history of the new object interweaves with that of the place itself. This is not only juxtaposition of styles but also of lived stories. These life stories keep manifesting as footprints on the new building and also as updated testimony of the past, which no longer is but which was. In this sense, one can assert that the place can neither be standardized nor be a standard. Anything that happens there cannot be understood unless a relationship is established between architecture and the mankind who makes it true, transforms it and inhabits it.

That's the reason why, when one talks about the square as a place one is dealing with mankind, with his relationship with the space, with the objects. The main square is a place that society recognises in the space-time, in a synthesis of the interaction between constructed objects and human behaviours throughout the time. The main square is a place inside the town, having particular conditions that make it distinct compared to other squares. In fact the first *public square* appeared in town is the main square and, later on, further public squares were added simultaneously to the creation of new quarters in town.

The main square presents two fundamental conditions. One is directly related with the sociability occurring in everyday life; this condition converts it into a *Public Square*. On the other hand, its condition of *Main Square* is also manifested, mainly from the sociability taking place in special events or exceptional uses of the square (events with local or national influence). The sociability of the latter materializes, in principal buildings and in the public place, the will policy of the society and the different groups it is conformed of. It is through these events that the reciprocal forms of action between different groups belonging to a society are magnificently evidenced.

The Main Square is, historically, the beginning and the urban life's heart in the Spanish American foundational cities. In Bogotá, Bolivar Square is the most significant place for the city and the country. In this place relevant social and political transformations have been taking place, in parallel with the changes occurred in its forms.

This research is a qualitative analysis about the social and personal use of the main square and, specifically, about a selected case study (Bolivar Square in Bogotá) in past and present times. The use of the square is understood as a dialogic relationship between the forms (architectural projects developed in historical moments of the square) and human behaviours (social and personal interaction forms) in daily use and, mainly, in certain rituals or special events such as political, religious and socio-cultural manifestations.

The aim of this work is to analyze the square as a place of power and manifestation, along its historical evolution up to date. The role played by architectural projects in this evolution is underlined, together with the way in which these projects condition and are simultaneously conditioned by the different behaviours and uses of the space. The main goal is to show the mutual relationship between the historical and current *space-time*, in order to obtain a complete perspective of the use of space along the time.

TABLA DE CONTENIDO

Lista de figuras	V
INTRODUCCIÓN	1
1. INVESTIGACIONES PRECEDENTES	5
1.1. Investigaciones precedentes sobre plazas mayores	5
1.2. Originalidad con respecto a investigaciones precedentes de plazas mayores	7
1.3. Investigaciones realizadas sobre el caso de estudio	8
1.4. Originalidad con respecto a investigaciones precedentes sobre el caso de estudio	9
2. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA PLAZA MAYOR COMO “LUGAR”	11
2.1. Plaza pública-plaza mayor	14
2.2. Plaza mayor como un hecho urbano de la ciudad	19
2.3. La memoria en la plaza mayor	20
2.4. Plaza mayor en el espacio-tiempo (cronotopo)	28
2.5. Público-privado	30
2.6. Comportamiento humano	36
2.6.1. Comportamiento humano desde la interacción social	37
2.6.2. Comportamiento humano personal	42
3. SINOPSIS SOBRE EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA PLAZA MAYOR	45
4. CRITERIOS GENERALES PARA LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DEL USO DEL ESPACIO EN PLAZAS MAYORES	97
4.1. Precisiones metodológicas	98
4.2. Análisis 1: plaza en el pasado	100
4.2.1. Fuentes de investigación	100
4.2.2. Tratamiento de la información	100

4.3. Análisis 2: plaza en el momento actual	102
4.3.1. Fuentes de investigación	102
a. Notas de campo	102
b. Entrevista estructurada	103
c. Fotografías en intervalos de tiempo regulares y grabación de video	104
d. Otras fuentes	105
4.3.2. Tratamiento de la información	105
5. CASO DE ESTUDIO: PLAZA DE BOLÍVAR DE BOGOTÁ	109
5.1. Análisis de la plaza en el pasado	109
5.1.1. Primer momento histórico de transformación socio- física: la plaza en la nueva república (1819)	113
a. Comportamientos humanos-grupos sociales	116
b. Formas- objetos construidos y proyectos	121
<i>Cuarta Catedral</i>	121
<i>Galerías Arrubla</i>	126
<i>Capitolio Nacional</i> <i>(inicio de su construcción)</i>	128
c. Usos cotidianos	129
d. Usos extraordinarios	135
5.1.2. Segundo momento histórico de transformación socio- física: plaza en la ciudad burguesa (1880)	147
a. Comportamientos humanos-grupos sociales	150
b. Formas- objetos construidos y proyectos	151
<i>Plaza parque</i>	151
<i>Palacio Municipal</i>	155
<i>Capitolio Nacional</i> <i>(Finalización de su construcción)</i>	158
<i>Plaza con fuentes</i>	161
c. Usos cotidianos	162

d. Usos extraordinarios	164
5.1.3. Tercer momento histórico de transformación socio-física: el "Bogotazo" (1948)	175
a. Comportamientos humanos-grupos sociales	176
b. Formas- objetos construidos y proyectos	178
<i>Proyecto "Le Corbusier"</i>	178
<i>Reforma de la plaza-concurso 1960 (Martínez y Avendaño)</i>	155
<i>Palacio de Justicia (1960-1961)</i>	187
c. Usos cotidianos	188
d. Usos extraordinarios	189
5.1.4. Cuarto momento histórico de transformación socio-física: toma del Palacio de Justicia (1985)	201
a. Comportamientos humanos-grupos sociales	203
b. Formas- objetos construidos y proyectos	204
<i>Segundo Palacio de Justicia</i>	204
c. Usos cotidianos	205
d. Usos extraordinarios	205
5.1.5. Conclusiones (análisis de la plaza en el pasado)	217
5.2. Análisis de la plaza en el presente	221
a. Comportamientos humanos-grupos sociales	225
b. Formas- objetos construidos y proyectos	229
c. Usos cotidianos	234
d. Usos extraordinarios	242
5.2.1. Conclusiones (análisis de la plaza en el presente)	257
6. CONCLUSIONES	261
BIBLIOGRAFÍA	265
ANEXOS	275

Lista de Figuras

Figura 1. Diagrama de modelo interaccionista (Muntañola)	11
Figura 2. Esquema General Del Marco Teórico Conceptual (Autor)	13
Figura 3. Características principales de la plaza mayor (Autor)	15
Figura 4. Esquema hermenéutico aplicado a la arquitectura (Ricoeur)	23
Figura 5. Esquema hermenéutico por objeto construido (Ricoeur)	26
Figura 6. Relación entre objetos construidos (Autor)	27
Figura 7. Esquema cronotópico (Muntañola).....	30
Figura 8. Atenas en el S. V a.C (Benévolo).....	49
Figura 9. Ágora ateniense, hacia el año 300 a.C. (Benévolo)	50
Figura 10. Ágora ateniense a finales del período helenístico. (Benévolo)	50
Figura 11. Plano de la ciudad de Mileto en el sV.a.C. (Benévolo).....	51
Figura 12. Ágora de Mileto (Chueca Goitía)	51
Figura 13. Reconstrucción del edificio de la Asamblea Pública (<i>Bouleuteion</i>). (Moholy Nagy)	52
Figura 14. Priene, plano del ágora. (Morris)	53
Figura 15. Plano de la ciudad de Priene. (Benévolo)	53
Figura 16. Ciudad de Emporion. (Foto del autor, <i>exposición en ruinas de Emporion</i>)	54
Figura 17. Ágora de Emporion. (Foto de Montse Rodríguez)	54
Figura 18. Forum Romanum Magnum, antes de que se añadieran los demás foros. (Morris).....	56
Figura 19. Foros imperiales (Morris).....	56
Figura 20. Derecha. Secuencia de foros imperiales (Rosseti)	56
Figura 21. Foro Romano, con el templo de Júpiter. Weichardt, <i>Pompei vor der Zerstörung</i> . (Zucker)	57
Figura 22. Foro de Trajano, reconstrucción. Grabado original de J. A. Delsenbach. (Zucker).....	57
Figura 23. Planta de un campamento o <i>castra</i> romano. (Morris)	58
Figura 24. Foro de Pompeya (Morris)	60
Figura 25. Foro de Pompeya (Sitte)	60
Figura 26. Ciudad de Périgueux. (Benévolo).....	61
Figura 27. Varios ejemplos de plazas medievales en ciudades de crecimiento orgánico. (Morris).....	61
Figura 28. Plano de Montpazier, donde se distingue el núcleo conformado por dos plazas. (Webb).....	62
Figura 29 Plaza de Saint Macaire. (Lavedan)	63
Figura 30. Plano de Villarreal. (Gasparini)	63
Figura 31. Plano de Santa Fe en Granada, 1491. (Gasparini).....	63
Figura 32. Plano de la Plaza del Campo (Benévolo)	65
Figura 33. Panorámica actual de la Plaza del Campo (anónimo).....	65
Figura 34. Plaza del Campo. (Webb)	65
Figura 35. Plaza del Campo. Fiesta del Palio, carrera de caballos (Webb)	65
Figura 36. Fase de transformación de la Plaza de San Marco. E. Miozzi (Fontana)	66
Figura 37. El vuelo del Turco, en la <i>Piazzeta</i> . S. Hansmann., 1547.Venecia, museo Courier (Fontana)	67
Figura 38 Procesoión del Corpus. Pintura de Gentile Bellini, 1496 (Zucker)	67
Figura 39. Procesoión en ocasión de la festividad del "Doge". De G. Franco, Venecia, 1610. (Samona)	67
Figura 40. Vitrubio i, plano de la ciudad ideal. (Morris).....	71
Figura 41 Vitrubio, plano de la ciudad ideal. (C. Cesariano).....	71
Figura 42. Planta de Sforzinda propuesta por Filarete hacia 1460 (Gasparini)	72
Figura 43 Panorámica de Palmanova de Escamozzi (Gasparini).....	72
Figura 44. Acceso principal a la Plaza del Campidoglio (Zucker).....	73
Figura 45. Plaza del Campidoglio (Morris)	73
Figura 46.-Plaza del Campidoglio. (Webb).....	73
Figura 47. Plaza Mayor de Madrid, según Texeira, 1656 (Torres Balbas)	74
Figura 48. Corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid. (Bonet Correa)	74
Figura 49. Ciudad de Vaticano. Plaza de San Pedro.(Chueca)	76
Figura 50. Plano general de París según Patte (Zucker)	77
Figura 51. Plaza Vendôme en el s XVIII. Grabado de Aveline. (Webb)	77
Figura 52. Plan Voisin de París. (Le Corbusier)	81
Figura 53. Plano grabado en madera de Tenochtitlán. (Hardoy).....	84
Figura 54. Mendoza, 1562. Archivo General de Indias, Sevilla. (Hardoy).....	84
Figura 55. Santa Marta. S. XVI. Archivo Gral. de Indias. (Hardoy)	84
Figura 56. Buenos Aires, 1669. Biblioteca Nal. de París. (Hardoy)	84
Figura 57. Plaza Mayor hispanoamericana. (Rojas)	86
Figura 58. Plaza del Zócalo de Ciudad de México. (Webb)	87
Figura 59. Situación geográfica de las tres civilizaciones superiores precolombinas. (Morris)	90
Figura 60. Teotihuacan, año 600 d.C (Escala)	92
Figura 61. Tenochtitlan, plaza principal. (Escala)	92
Figura 62. Superposición de la antigua Tenochtitlan al actual trazado del Zócalo. (Escala)	94
Figura 63. Esquema metodológico general. (Autor).....	99
Figura 64. Momentos históricos clave y configuración de proyectos de la plaza de Bolívar (Autor).....	101
Figura 65. Esquema de análisis de la plaza en la historia (Autor)	102

Figura 66. Esquema de análisis de la plaza actual (Autor).....	107
Figura 67. Momentos históricos de transformación socio-física de la Plaza de Bolívar (Autor)	111
Figura 68 Plano de Bogotá en 1823, por Richard Bache. (Martínez)	113
Figura 69 Vista panorámica de Bogotá en 1823, por Richard Bache. (Martínez)	113
Figura 70. Acuarela de Edward Mark de la Plaza de la Constitución en 1846. (Corradine).....	114
Figura 71. Litografía de Simonau y Loovey, Bruselas, 1866. (Martínez)	115
Figura 72. Clérigo de la ciudad. (Fundación Misión Colombia).....	119
Figura 73. El jaulero Grabado de Moros (Martínez).....	119
Figura 74. Mujer aguatera. (Fundación Misión Colombia)	119
Figura 75. Bola botín. Grabado de Torres y Barreto (Martínez)	119
Figura 76. Señorita de clase alta (Martínez)	119
Figura 77. Mujer criolla con traje de iglesia. Bacle, C. H., 1836. Biblioteca Nacional de París (Rojas Mix)	119
Figura 78. Dibujo de autor anónimo de la tercera Catedral (Martínez)	122
Figura 79. Fachada principal de la cuarta Catedral. (Martínez).....	122
Figura 80. Planta de la cuarta Catedral (anónimo)	122
Figura 81. Plaza de Bolívar. Sección y planta. (Autor)	122
Figura 82. Plaza de Bolívar. Sección y planta. (Autor)	127
Figura 83. Fachada del costado occidental de la plaza (Corradine)	127
Figura 84. Fachada del costado occidental de la plaza (Corradine)	127
Figura 85. Proporciones de las Galerías Arrubla. (Autor)	127
Figura 86. Vista de sur a norte del edificio de las Galerías Arrubla. (Corradine)	128
Figura 87. Plaza de Bolívar. Sección y planta donde se localiza el Capitolio Nacional (Autor)	128
Figura 88. Inicio de las obras del Capitolio Nacional (Corradine).	128
Figura 89. Usos cotidianos de la plaza. (Autor)	129
Figura 90. Pintura de autor anónimo. (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).....	130
Figura 91. Oleo de J. Santos Figueroa. Día de mercado en la plaza ((Fundación Misión Colombia).....	130
Figura 92. Mercado en la Plaza Mayor. Oleo de J. Castillo Escallón (SMOB)	132
Figura 93. Mercado en la Plaza. Grabado de E. Therond antes de 1881 (París, 1877-1878). (Martínez).....	133
Figura 94. Mercado del día viernes en la Plaza de Bolívar a principios del s. XX. Autor anónimo (SMOB)	133
Figura 95. Litografía de autor anónimo "Episodio del mercado". Biblioteca Nacional de París (Rojas Mix)	133
Figura 96. Oleo de Ignacio Castillo Cervantes. (Fundación Misión Colombia)	135
Figura 97. Celebración en honor a los libertadores en la plaza. (Autor).....	137
Figura 98. Recorrido de las personalidades (Autor)	139
Figura 99. Litografía de autor anónimo. (SMOB)	143
Figura 100. "La montada en corrida de Toros" Bogotá, Colombia. Biblioteca Nacional de París. (Rojas Mix) ..	143
Figura 101. Fotografía de autor anónimo. Reclutamiento en la Plaza de Bolívar, antes de 1881. (Corradine) .	144
Figura 102. Fiestas del Corpus. Dibujo de Riou (Martínez)	145
Figura 103. Fiestas del Corpus. Litografía de R. Moros en el Papel Periódico Ilustrado. (SMOB).....	145
Figura 104. Fiesta del Corpus en la Catedral. (Martínez).....	146
Figura 105. Plano de Bogotá en 1880. A partir de la aparición del tranvía,	147
Figura 106. Planta de localización. Escala proporción.....	152
Figura 107. Sección general.	152
Figura 108. Plaza con jardines. (Bogotá, estructura y principales servicios públicos)	153
Figura 109. Plaza con jardines. (Martínez)	153
Figura 110. Relación espacial de los jardines. (SMOB)	154
Figura 111. Sección General. (Autor)	155
Figura 112. Planta de localización. (Autor)	155
Figura 113. Sección A-A. por el patio de la Alcaldía (Corradine).....	156
Figura 114. Planta baja del edificio después de 1960. (Corradine).....	156
Figura 115. Fachada principal (Autor)	156
Figura 116. Etapa de construcción del Palacio Municipal. (Corradine)	157
Figura 117. Sección general. (Autor).....	158
Figura 118. Planta de localización. (Autor)	158
Figura 119. Relación público-privado del Edificio del Capitolio. (Corradine)	160
Figura 120. Detalle de la relación público-privado en el acceso al edificio. (Corradine).....	160
Figura 121. Desnivel Capitolio Nacional. (Corradine)	160
Figura 122. Sección general. (Autor).....	161
Figura 123. Planta de localización.(Autor)	161
Figura 124. Plaza con fuentes. (Martínez)	162
Figura 125. Plaza con jardines. (Luis Alberto Acuña, Museo de Bogotá)	163
Figura 126. Actividad comercial del Palacio municipal. (Bogotá, estructura y principales servicios públicos) ..	163
Figura 127. Evento religioso: procesión del Corpus, año 1895.	164
Figura 128. Evento político: Llegada del general Rafael Reyes al Capitolio, 1904.	165
Figura 129. Desfile militar. (Martínez)	165
Figura 130. Discurso político. (Museo de Bogotá).....	166
Figura 131. Celebración religiosa de Semana Santa, 1943. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	166
Figura 132. Ceremonia religiosa de semana santa, año 1948. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	167
Figura 133. Desfile de bandas estudiantiles, 1946. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	167
Figura 134. Candidatura presidencial de Olaya Herrera en 1930. (SMOB).	168

Figura 135. Posesión presidencial. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	168
Figura 136. Posesión presidencial. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	169
Figura 137. Homenaje diplomático. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).....	169
Figura 138. Homenaje diplomático. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).....	170
Figura 139. Congresistas y electores en el patio Mosquera del Capitolio. (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá)	170
Figura 140. Campaña gaitanista por la presidencia en 1946. (anónimo. Casa Jorge Eliecer Gaitán)	171
Figura 141. Campaña gaitanista por la presidencia (marzo 5 de 1946). (Lunga. Casa Jorge Eliecer Gaitán)...	171
Figuras 142, 143 y 144. (Fundación Patrimonio Fílmico)	174
Figuras 145, 146 y 147. (Fundación Patrimonio Fílmico).....	174
Figuras 148, 149 y 150. (Fundación Patrimonio Fílmico)	174
Figura 151. Plano de Bogotá en 1948. (Cartilla del espacio público)	176
Figura 152. Propuesta general para el centro cívico de Bogotá. (Carlos Hernández)	176
Figura 153. Centro cívico. Zonificación. (Hernando Vargas).....	179
Figura 154. Detalle ampliado del Centro Cívico y propuesta para la Plaza de Bolívar. (Hernando Vargas)	179
Figura 155. Comparación entre el plano de fundación de la ciudad, según Martínez (Montaje: Autor)	180
Figura 156. Plaza de Bolívar, esquema de Le Corbusier, febrero de 1949 (Hernando Vargas)	181
Figura 157. Centro cívico y Plaza de Bolívar, esquema en 1950. (Hernando Vargas)	181
Figura 158. Centro cívico y Plaza de Bolívar, borrador de Le Corbusier, marzo de 1950. (Hernando Vargas) .	181
Figura 159. Planta general para la Plaza de Bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez)	182
Figura 160. Alzados generales de la Plaza de Bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez).....	182
Figura 161. Vista aérea de la Plaza de bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez)	182
Figura 162. Sección de la Plaza de Bolívar. (Museo de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia)	185
Figura 163. Sección esquemática y planta. (Museo de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia)	185
Figura 164. Reforma de la plaza después de 1960. (Corradine)	185
Figura 165. Vista aérea de la Plaza de Bolívar. (Saúl Orduz, Museo de Bogotá)	186
Figura 166. La reforma de la plaza en 1960. (Martínez)	186
Figura 167. Planta de localización del Palacio de Justicia y su relación espacial con la plaza. (Escala)	187
Figura 168. Alzado del proyecto del Palacio de Justicia por la Carrera 8ª. y su relación con la plaza. (Escala)	187
Figura 169. Palacio de Justicia (una vez construido sin la torre en el costado occidental). (Martínez).....	188
Figura 170. Vista del Palacio de Justicia. (Bogotá, Estructura y Principales Servicios Públicos)	188
Figura 171. Manifestación del silencio en la Plaza de Bolívar. (Álape)	191
Figura 172. Recorrido principal de la multitud por la Carrera 7ª. (Autor, plano base: Google Earth)	194
Figura 173. Suceso del "Bogotazo" en la Plaza de Bolívar. (Autor)	194
Figura 174. Incendio de los vagones del tranvía en la Plaza de Bolívar. (SMOB)	195
Figura 175. Incendios en la Plaza de Bolívar. (foto Manuel H., Museo de Bogotá).....	195
Figura 176. Disturbios en la plaza, frente al Capitolio Nacional (SMOB)	195
Figura 177. Incendio de los vagones del tranvía. (Anónimo. Casa Jorge Eliecer Gaitán)	195
Figura 178. Plano de Bogotá en 1985. (Cartilla del espacio público)	202
Figura 179. Costado norte de la plaza. (Autor)	205
Figura 180. Sucesos durante la toma del Palacio de Justicia. (Autor).....	207
Figura 181. Incendios ocasionados al edificio del Palacio de Justicia. (El Espectador).....	208
Figura 182. Llegada del ejército a la plaza de Bolívar. (El Espectador)	209
Figura 183. Entrada de uno de los tanques por la plaza de Bolívar (El Espectador).....	209
Figura 184. Salida de los sobrevivientes del Palacio de Justicia. (El Espectador)	209
Figura 185. Instalación de arte en los muros del Palacio de Justicia. (Oscar Monsalve, Revista Número).....	211
Figura 186. Personas haciendo fila para ingresar al Salón Elíptico del Capitolio Nacional. (El Espectador).....	212
Figura 187. Exequias del candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez. (El Espectador).....	214
Figura 188. Exequias de Jaime Garzón. (El Espectador)	215
Figura 189. Plano de Bogotá en 2009 (Anónimo)	222
Figura 190. Lustrabotas. (Autor)	226
Figura 191. Vendedor de helados. (Autor)	226
Figura 192. Vendedor ambulante de comestibles. (Autor)	226
Figura 193. Vendedora de maíz para las palomas.(Autor)	226
Figura 194. Fotógrafo de la plaza. (Autor)	226
Figura 195. Servicio de llamadas por móvil. (Autor)	226
Figura 196. Niñas estudiantes del sector. (Autor).	226
Figura 197. Usuario que trabaja en el centro de la ciudad. (Autor).....	226
Figura 198. Agentes de la policía. (Autor)	226
Figura 199. Edificios representativos y espacio público de la plaza actual. (Autor).....	230
Figura 200. Altozano de la Catedral. (Autor)	231
Figura 201. Plataforma del nuevo Palacio de Justicia. (Autor)	231
Figura 202. Acceso denegado a la plataforma del Palacio de Justicia. (Autor)	231
Figura 203. Galería en la planta baja del Palacio Municipal. (Autor).....	232
Figura 204. Losas de piedra. (Autor)	232
Figura 205. Acceso por las escalinatas al Capitolio (antes de la reforma de la plaza en 1960) . (Autor)	233
Figura 206. Estado actual del acceso por las escalinatas al Capitolio Nacional. (Autor)	233
Figura 207. Aspecto que tenía la plaza a las 11:23 a.m. (Autor)	236
Figura 208. Mapa de uso del espacio, en horas de la mañana.(Autor).....	237

Figura 209. Vendedores ambulantes en el costado sur oriental de la plaza. (Autor)	237
Figura 210. Niña con su padre echando maíz a las palomas en el costado oriental de la plaza. (Autor)	237
Figura 211. Grupo de turistas guiados por policías. (Autor)	237
Figura 212. Manifestantes por el acuerdo humanitario. (Autor)	238
Figura 213. Grupo de turistas en bicicleta haciendo una parada en la plaza. (Autor)	238
Figura 214. Mapa de uso del espacio, en horas del mediodía. (Autor)	239
Figura 215. Mapa de uso del espacio, en horas de la tarde. (Autor)	240
Figura 216. Arreglos navideños en la plaza. (Autor)	245
Figura 217. Arreglos con luces en el Palacio Municipal (Autor)	245
Figura 218. Entrada de los manifestantes a la Plaza de Bolívar por la Cra. 7ª. (Autor)	247
Figura 219. Agentes de la policía en fila frente a la galería del Palacio Municipal. (Autor)	247
Figura 220. Fotomontaje de la Plaza de Bolívar a las 3p.m. desde el costado oriental. (Autor)	247
Figura 221. Lustrabotas en el costado occidental de la plaza. (Autor)	249
Figura 222. Instalaciones del evento: tarima en el costado occidental de la plaza. (Autor)	249
Figura 223. Manifestantes en costado sur de la plaza en el altozano de la Catedral. (Autor)	249
Figura 224. Instalaciones del evento de la Alcaldía Mayor. (Autor)	249
Figura 225. Tiendas de campaña del profesor Gustavo Moncayo. (Autor)	252
Figura 226. Asistentes a la manifestación del profesor Moncayo en la Plaza de Bolívar. (Autor)	252
Figura 227. Manifestación multitudinaria en contra de las FARC y el secuestro. (Andrés Murcia)	253
Figura 228. "Plataforma de mensajes por la paz" el 4 de febrero de 2009. (Autor)	254
Figura 229. Personas desplazadas por la violencia. (Autor)	255
Figura 230. Personas desplazadas por la violencia ocupando la plaza. (Autor)	255

INTRODUCCIÓN

La plaza mayor ha sido y sigue siendo el principal lugar de la ciudad. Muchas ciudades se han originado a partir de ella (como es el caso de la plaza mayor hispanoamericana y concretamente de la Plaza de Bolívar de Bogotá). Existe una relación estrecha entre plaza mayor y ciudad, que se podría resumir en la frase inicial de Mumford en la introducción de su libro *La cultura de las ciudades*:

“La ciudad, tal como la encontramos en la historia es el punto de concentración máxima de poderío y de cultura de una comunidad.”¹

Este mismo sentido de poder y de cultura se encuentra en la plaza mayor, por ser el corazón de la ciudad y el lugar más importante de ésta.

Esta investigación parte de la pregunta: **¿De qué manera se define la Plaza de Bolívar de Bogotá como lugar de poder, escenario de manifestaciones socio-culturales y testimonio de la historia de la ciudad y del país?** El objetivo principal es el de analizar la plaza objeto de estudio, como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales a lo largo de su evolución histórica hasta convertirse en la plaza actual. En esta evolución se destaca el papel que tienen los objetos construidos (edificios representativos e intervenciones en su espacio público) y cómo éstos condicionan y son condicionados por los comportamientos humanos.

El trabajo que se presenta consiste en un análisis cualitativo sobre el uso del espacio de la Plaza de Bolívar de Bogotá, más concretamente de la relación dialógica existente, por una parte, entre las formas representadas en los proyectos arquitectónicos desarrollados en momentos clave de transformación física y social de la historia de la plaza y, por otra, de su relación pasada y presente con el comportamiento humano en este lugar, en eventos especiales y concretos como son manifestaciones políticas, religiosas, y socio-culturales.

El enfoque de la tesis está dado desde un punto de vista social, psicológico y antropológico, apoyándose en los conceptos de lugar, de formas, de lo público y lo privado y del comportamiento humano, entre otros. El aporte principal está en la

¹ Lewis Mumford, *La cultura de las ciudades* (Buenos Aires: Emecé, 1957) 11.

metodología planteada, con la que se pretende facilitar la realización de estudios posteriores de análisis e investigación en plazas mayores. Se propone una matriz con variables con la idea de que se pueda aplicar a otras plazas mayores, localizadas en contextos geográficos y orígenes distintos.

La plaza de Bolívar se ha conformado y definido como lugar del poder político y religioso, testimonio físico de la historia de la ciudad y del país, así como escenario de la democracia y de actividades socio-culturales, todo ello a partir de la relación entre las formas representadas en los proyectos arquitectónicos desarrollados en momentos clave de la historia y los comportamientos sociales tanto en el pasado como en el presente. Así como ocurre con la Plaza de Bolívar de Bogotá, la plaza mayor latinoamericana sigue siendo el espacio principal del poder político, de manifestaciones socio-culturales y religiosas de la ciudad.

El aporte que hace esta tesis a la arquitectura se encuentra en el hecho de que constituye una crítica tanto al funcionalismo como a la limitada concepción que se tiene del espacio público como un suelo con uso especializado, en que se dejan de lado aspectos inherentes que el arquitecto debe tener en cuenta en su profesión y específicamente en el momento de diseñar espacios públicos urbanos, así como en los estudios e intervenciones que se hacen en sectores consolidados de la ciudad. Son estos aspectos los que tienen que ver, por un lado, con la historia, es decir los aspectos socio-culturales fundamentales y, por otro lado, con las relaciones entre objetos y sujetos en el espacio. El ejercicio del diseño de proyectos por parte de los arquitectos debe trascender al programa arquitectónico y funcional. Debe existir ante todo una comprensión del espacio en relación con los posibles usuarios, con el fin de hacer más acertadas las intervenciones en la construcción de ciudad. En este sentido, esta tesis arroja una nueva forma de ver los proyectos arquitectónicos, desde el estudio del lugar en el espacio y en el tiempo y su relación con el comportamiento y el uso cotidiano.

En este trabajo se entiende la historia no de una manera lineal según una serie de fechas (visión historicista), que sería una historia ligada a la política y sus propios intereses, sino desde los acontecimientos y/o los momentos históricos clave que puedan explicar el presente, considerando un pasado ligado al presente a modo de algo *creativo*. La historia social, al igual que cualquier manifestación artística del

hombre, es creativa. El curso de la historia cambia a partir de los acontecimientos. En la plaza mayor sucede lo mismo, se crea y transforma a partir de los acontecimientos históricos.

El trabajo está estructurado en cinco capítulos, además de las conclusiones, anexos y bibliografía. En el primer capítulo se muestran los antecedentes o "estado del arte", es decir, las principales investigaciones y trabajos que se han desarrollado, por un lado, con respecto al tema de plazas mayores y, por otro, los que se han centrado de manera específica en el caso de estudio: Plaza de Bolívar de Bogotá. En el segundo capítulo se explican los conceptos y las variables de análisis que se tienen en cuenta en la metodología para su aplicación en el análisis del caso de estudio.

En el tercer capítulo se hace una breve reseña histórica sobre la evolución de la plaza mayor en occidente, desde la ciudad clásica (Grecia y Roma) hasta las plazas reales del S. XVIII y XIX en Francia e Inglaterra, teniendo en cuenta los principales elementos que la han definido históricamente. De esta manera, la Plaza de Bolívar de Bogotá se sitúa en contexto como parte de la plaza mayor hispanoamericana. En el cuarto capítulo se explica la metodología que se aplica posteriormente en el caso de estudio.

Una de las dificultades que se encontraron en el diseño de la metodología, y principal reto de la investigación, fue el de conseguir que, una vez establecida, pudiera aplicarse al análisis de otras plazas mayores, tanto en su historia como en su momento actual. Se propone un método novedoso que consiste en hacer dos análisis en paralelo. En primer término, el análisis de la plaza en el pasado a partir de los momentos históricos representativos, y un segundo análisis de la plaza actual, a partir del empleo de algunas técnicas etnográficas como son la observación participante, entrevistas estructuradas y análisis de vídeos y fotografías. Al final de ambos análisis se extraen unas conclusiones globales. Con la metodología propuesta se pretende comparar el espacio-tiempo histórico y el espacio-tiempo actual de la plaza con el fin de tener una lectura completa del uso del espacio de la plaza en el tiempo.

En el quinto capítulo se analiza el caso de estudio: Plaza de Bolívar de Bogotá, utilizando la metodología propuesta. La aplicación de esta metodología conllevó la

INTRODUCCIÓN

dificultad de interpretación de la historia para su aplicación sistemática y su contextualización en el caso de estudio, de manera que se pudieran definir los momentos históricos clave de transformación socio-física. La Plaza de Bolívar de Bogotá está afectada por una historia más global, (la historia común de las plazas mayores hispanoamericanas). La otra historia es la historia local, es decir, la que pertenece a cada país (nacional) y la de cada ciudad donde se localiza la plaza.

En total se identificaron, para el caso de estudio, cuatro momentos históricos clave de transformación socio-física: el primer momento corresponde al inicio de la nueva república en 1819. El segundo momento, a finales del s. XIX (1880), que coincide con la ofensiva burguesa capitalista (estos dos momentos se dan de manera similar en el resto de plazas mayores hispanoamericanas); un tercer momento con los sucesos de "El Bogotazo" en 1948 y un cuarto momento en 1985 con la toma del Palacio de Justicia.

Por último, una de las motivaciones para empezar esta investigación ha sido el interés por parte del autor de conocer lo implícito, lo que no se ve a simple vista, y que está detrás de cada proyecto arquitectónico y urbano que se diseña, construye y utiliza en la ciudad y en el territorio: las posibles relaciones y conflictos que hay entre los objetos construidos y las personas o usuarios que usan estos objetos, y su relación con la historia y la memoria del lugar.

1. INVESTIGACIONES PRECEDENTES

Existen muchos trabajos que tratan sobre plazas mayores y plazas públicas urbanas desde distintos enfoques o puntos de vista. Las investigaciones que se indican a continuación son las más relevantes encontradas con respecto al uso del espacio. Inicialmente se mencionan los trabajos relacionados con el tema de plazas mayores y, posteriormente, los trabajos relacionados con el caso de estudio: Plaza de Bolívar.

1.1. Investigaciones precedentes sobre plazas mayores

Posiblemente uno de los primeros trabajos importantes que se ha realizado sobre el tema de plazas fue el ensayo de Camilo Sitte, publicado en 1889.² En su ensayo, Sitte hace una crítica a la concepción del urbanismo moderno y defiende los valores que tienen la historia y el urbanismo de la ciudad antigua, así como la importancia de la relación del espacio de la plaza con sus edificios representativos adyacentes y con sus monumentos. Sitte afirma que se perdió la sensibilidad, habilidad y significado de la plaza de la ciudad clásica en la época moderna, reduciéndose el urbanismo a un problema meramente técnico. Sitte destaca la plaza principal (o plaza mayor) como el lugar más importante de la ciudad y la compara con un teatro conformado por las fachadas de los edificios públicos monumentales. Sitte ha sido punto de referencia indudable de estudios importantes sobre la sociabilidad en la ciudad y la plaza hasta el día de hoy.³

En el s. XX se han llevado a cabo varios trabajos sobre plazas en relación con el uso del espacio. La mayoría de estos trabajos se realizaron a finales de los años setenta. Uno de ellos es la investigación de Rojas Mix en 1978, quien hace un estudio sobre la plaza mayor hispanoamericana en la época colonial.⁴ Este trabajo constituye un panorama general de comportamiento, durante aquel período, en la vida cotidiana de la plaza mayor hispanoamericana. Rojas Mix aborda la plaza mayor desde un día cotidiano, desvelando los personajes típicos que se encuentran día a día en la plaza. Para el autor, la plaza mayor constituye un módulo estructural de la ciudad que se repite de manera análoga en toda Hispanoamérica. Rojas Mix estudia cómo las

² Camillo Sitte, *Construcción de ciudades según principios artísticos* (Barcelona: Canosa, 1926).

³ Perla Korosec, "La sociabilité publique et ses territoires- Places et espaces publics urbains." *Architecture and comportament* 4.2 (1988): 111-32.

⁴ Miguel Rojas Mix, *La plaza Mayor. El urbanismo, instrumento de dominio colonial* (Barcelona: Muchnik, 1978).

formas se convierten en un instrumento de dominio del poder de la monarquía, este último muy ligado al poder que ejercía la Iglesia como institución.

En 1988, Korosec Serfaty publica un ensayo sobre la evolución de la socialización y el comportamiento humano de la plaza pública en occidente.⁵ Trae como referencias algunas de sus investigaciones recientes en Francia y Suecia, donde se aplicaron técnicas etnográficas como la observación directa tanto en un día cotidiano de la plaza como en días de eventos especiales. Finalmente concluye que las plazas son siempre espacios en “proceso de producción” y no “espacios producidos”, ya que pueden cambiar de un día para otro dependiendo de la voluntad colectiva.

En el año 1998, Josep Muntañola hace un trabajo sobre las plazas públicas de Barcelona.⁶ Este estudio consiste en un diagnóstico o “estudio experimental” de las plazas representativas antiguas y modernas de Barcelona y se centra en una lectura de la interrelación usuario-objeto construido, a partir del análisis del comportamiento y uso del espacio en la cotidianidad de cada plaza seleccionada. Por un lado, propone una clasificación tipológica de acuerdo al origen histórico de cada plaza y, por otro lado, incorpora algunas técnicas etnográficas como sondeos de opinión y entrevistas a algunos de los usuarios que utilizan estas plazas. Finalmente, propone un método de análisis aplicable en futuros diseños, intervenciones y remodelaciones de plazas de la ciudad.

En el año 2000, Setta Lowe analiza desde el uso del espacio las dos plazas principales de San José en Costa Rica.⁷ Lowe muestra en su trabajo cómo actúa la cultura en la configuración del espacio público y cómo la forma física de la plaza contiene aspectos sociales, políticos y económicos de la ciudad. En su investigación Lowe utiliza, además de la historia, técnicas etnográficas, literatura e historias de vida. Desde el aspecto histórico, uno de los aspectos importantes en su trabajo es el hecho de mostrar las contradicciones de la *etnografía histórica* sobre los orígenes europeos e indígenas de la plaza hispanoamericana y revela porqué la plaza es a menudo un espacio de contienda política.

⁵ Korosec, 111-32.

⁶ Muntañola i Thornberg, Josep, Pautes de disseny III. Places de Barcelona, UPC ed., 1998).

⁷ Setta Lowe, On the plaza. The politics of public space and culture (Austin: University of Texas Press, 2000).

En el año 2002, la tesis doctoral de Rodolfo Picazo Pérez desarrolla una metodología original basada en la antropología del espacio y se apoya en un marco conceptual desde lo fenomenológico.⁸ El autor toma como caso de estudio para aplicar su propuesta una plaza pública en Barcelona. También en este año, Vicente Guzmán desarrolla un trabajo de investigación sobre la plaza principal de Tlalpán en México que consiste en un análisis de la relación entre el comportamiento de las personas y el espacio de la plaza en un momento actual. El objetivo principal de su trabajo es mostrar los elementos tanto del comportamiento humano como del aspecto físico de la plaza que contribuyen a la construcción de significados. En su trabajo se sirve de algunas técnicas etnográficas como son los mapas mentales, la observación directa, las entrevistas, etc. El autor propone también lo que él denomina la "alfabetización espacial", que es un mecanismo que utilizan las personas para relacionarse con su entorno construido a partir de procesos donde intervienen los sentidos y la memoria del lugar.

1.2. Originalidad con respecto a investigaciones precedentes de plazas mayores

Una de las diferencias sustanciales del presente estudio con respecto a las investigaciones existentes sobre plazas mayores es que este trabajo, además de estudiar la plaza como una *unidad de análisis*, la examina desde sus *elementos componentes* (proyectos arquitectónicos y comportamientos). Existe una excepción con el ensayo de Sitte, que se refiere a las plazas de la ciudad antigua con respecto a sus edificios representativos. De todos modos Sitte se diferencia de este trabajo por su enfoque más estético, urbanístico y teórico que sobre el uso del espacio, sin embargo su trabajo es un gran aporte para esta investigación.

El trabajo de Rojas Mix es sin duda una referencia importante para este trabajo porque permite comprender los comportamientos y el uso del espacio en la vida cotidiana de la plaza mayor colonial hispanoamericana hasta el momento de la emancipación, aunque es de distinto tipo porque se localiza en un espacio-tiempo histórico. El ensayo de Korosec, a pesar de que muestra un recorrido histórico sobre los comportamientos sociales de la plaza pública en occidente, desarrolla el estudio

⁸ Rodolfo Picazo, "Interacción dialéctica individuo y entorno construido." Universidad Politécnica de Cataluña, 2002.

de plazas de Francia y Suecia desde lo cotidiano y desde los usos excepcionales en un momento actual, sin tener en cuenta su evolución histórica.

Los trabajos de Lowe, Guzmán y Muntañola comparten con el presente trabajo el empleo de técnicas etnográficas. En los tres casos, sin embargo, se hace un análisis cualitativo de la plaza en un momento actual y no desde la historia. Con respecto a la investigación de Picazo Pérez, el objeto de estudio no está en la plaza, sino en el método de análisis que propone para el estudio de cualquier tipo de espacio público (calle o plaza) de la ciudad.

La originalidad de esta investigación está en la propuesta metodológica, ya que permite abordar la plaza desde sus elementos componentes (objetos construidos y comportamientos humanos) y admite asimismo relacionar el espacio-tiempo histórico de la plaza con la plaza actual. Otro de los aportes del método de análisis propuesto es que logra trascender la mirada de la arquitectura al involucrar otras áreas del conocimiento como son la sociología, antropología y psicología desde una mirada transversal e interdisciplinaria. Los trabajos de investigación encontrados se dividen en los que se han hecho desde un enfoque histórico y los que tienen un enfoque actual, pero en ningún caso se han encontrado trabajos que combinen lo histórico y lo actual como se plantea en esta investigación.

1.3. Investigaciones realizadas sobre el caso de estudio

En relación con el caso de estudio (Plaza de Bolívar), existen varias investigaciones. En primer lugar está el ensayo de Martínez,⁹ el cual es una descripción histórica donde se mencionan las principales etapas de transformación física y social-histórica que se han dado en la plaza desde su fundación hasta la época actual. Posteriormente a este trabajo se encuentra el ensayo de la antropóloga Llano,¹⁰ quien hace una descripción del uso del espacio de la plaza en el tiempo histórico y actual desde un día cotidiano y empleando algunas técnicas etnográficas como son algunas entrevistas a personajes de la plaza. En su ensayo se estudia la plaza como

⁹ Carlos Martínez, "Homenaje a Bogotá. Historia de la Plaza de Bolívar." PROA.374 (1988): 14-39.

¹⁰ María Clara Llano, "Plaza de Bolívar. la manzana de la discordia.." PROA.406 (1992): 54-7. Este ensayo constituye la síntesis de la investigación que la autora presentó a la Facultad de Antropología de la Universidad de Los Andes de Bogotá en el año 1990 (como requisito para graduarse de antropóloga, ver bibliografía al final).

una unidad o elemento de análisis en el espacio-tiempo, empezando desde los inicios de su fundación hasta la actualidad. Un trabajo posterior a éste es el ensayo de Juan Carlos Pérgolis en el año 2000,¹¹ quien estudia la plaza desde un enfoque semiótico y teniendo en cuenta el valor simbólico de este espacio.

Existe también un ensayo que constituye la memoria de una ponencia presentada en el *Coloquio sobre plazas públicas* realizado en Madrid en 1979, donde se mencionaban las plazas mayores que fueron parte de la Gran Colombia (entre ellas la Plaza de Bolívar) y se describe como fueron las transformaciones físicas y sociales que sufrieron en la etapa posterior a la independencia.¹²

Por último, en el año 2005 se presentó en la Universidad Nacional de Colombia una tesina de Master¹³ en la que se hace una descripción histórico-social de un período específico de la plaza de Bolívar (1846-1910), contextualizándola históricamente con otras plazas y parques de la ciudad.

1.4. Originalidad con respecto a investigaciones precedentes sobre el caso de estudio

Los trabajos previos sobre la Plaza de Bolívar tienen enfoques o puntos de vista distintos al de la presente investigación. Sin duda el trabajo de Martínez fue un punto de partida y una base fundamental no sólo para la presente investigación sino también para los trabajos de Llano y Pérgolis, en cuanto que clasifica y describe las principales etapas históricas que tiene la plaza en su evolución histórica. Los ensayos de Llano y Pérgolis difieren del presente trabajo en el hecho de analizar la plaza como un solo elemento o *unidad de análisis* y no desde sus elementos componentes (los proyectos arquitectónicos y los comportamientos en el espacio y en el tiempo). El ensayo de Llano utiliza instrumentos de análisis etnográficos que coinciden con los empleados en la presente investigación, pero el punto de vista y los objetivos son otros. El ensayo de Pérgolis tiene un punto de vista semiótico y por lo tanto difiere también del planteado en este trabajo, mientras que el de Fajardo es una descripción

¹¹ Juan Carlos Pérgolis, Estación Plaza de Bolívar. Una mirada desde el deseo a la ciudad y su plaza. (Bogotá: Alcaldía Mayor, 2000).

¹² Piere Gilhodes, Places et grande-places en Grande Colombie. Quelques notes sur leur fonction socio-politique (Casa de Velásquez, Madrid1982).Gilhodes, 171.

¹³ Asdrúbal Fajardo, De la plaza colonial al parque republicano burgués en Bogotá. Un cambio de dominio, un cambio de fisonomía, 1846-1910. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005) 470.

histórica sobre la Plaza de Bolívar en un período determinado de su evolución. Por último, el trabajo de Pierre Gilhodes también es distinto por ser una descripción histórica muy general sobre los cambios que sufrió la plaza mayor de la Gran Colombia (de la cual hacía parte Colombia) en la etapa posterior a la emancipación y la construcción de los nuevos palacios de gobierno. Entre las plazas nombradas aparece la Plaza de Bolívar, de la cual el autor se refiere como un centro importante de la vida política del país.

El presente trabajo no tiene como objetivo hacer una descripción histórica sino analizar la plaza de Bolívar desde sus elementos componentes (arquitectónicos y de comportamientos humanos) y las posibles relaciones entre estos elementos. Otro de los aportes fundamentales con respecto a las investigaciones encontradas sobre la plaza de Bolívar es que el presente trabajo localiza la plaza en el marco de un contexto histórico-social hispanoamericano. De esta manera se puede comprender que existe una historia compartida a nivel regional desde el momento de la fundación hasta el momento actual y que esa historia ha influido en las realidades locales de una manera decisiva.

2. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA PLAZA MAYOR COMO “LUGAR”

Durante los últimos cinco años, el autor de este estudio ha asistido de manera regular a los seminarios que imparte el profesor Josep Muntañola en el programa de Doctorado en Proyectos arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña. Esta asistencia continua le ha permitido aclarar, desarrollar, aplicar e interrelacionar los conceptos y las variables de estudio que se utilizan en esta investigación y que tienen que ver con el entendimiento de la arquitectura como un hecho socio-físico, así como las interrelaciones entre objetos y sujetos en el espacio.

Esta investigación se sirve de un modelo interaccionista que reúne las teorías sobre *lugar o topogénesis* de Josep Muntañola, la hermenéutica de Paul Ricoeur, la dialogía de Mijail Bajtín y la teoría de los hechos urbanos de Aldo Rossi (ver Figura 1). Desde este punto de vista, la arquitectura se entiende como parte de una realidad compleja que trasciende en el tiempo. La arquitectura pertenece a una realidad histórica y a un espacio vivido que se explica no solo desde una realidad espacial universal y abstracta, sino también desde su relación con los aspectos y normas socio-culturales.

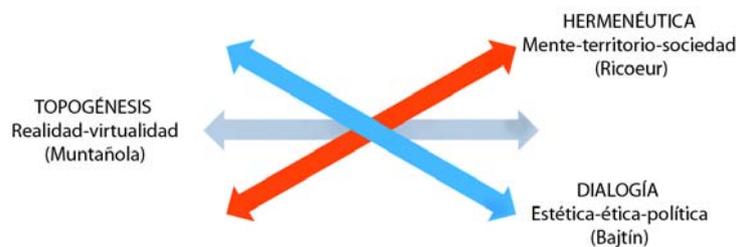


Figura 1. Diagrama de modelo interaccionista (Muntañola).

Para Hegel un *lugar es tiempo colocado en el espacio*. De acuerdo con esta afirmación, es necesario fijar el componente temporal en el espacio para comprender un lugar. El tiempo relaciona el espacio no sólo con la persona que utiliza el propio espacio sino también con la cultura. Hablar de tiempo es mencionar aspectos socio-culturales y por consiguiente históricos. El término *Topogénesis* (topos: lugar; génesis: origen) o, lo que es lo mismo, la “*arquitectura como lugar*” desarrollado por Josep Muntañola, desvela la arquitectura como un componente fundamental del *lugar*, implicando no sólo sus aspectos físicos sino también los socio-culturales. La arquitectura como lugar es una respuesta a las necesidades humanas del habitar.

Cuando Muntañola se refiere a una relación dialógica del lugar, lo hace partiendo del entendimiento de la arquitectura desde su contexto y complejidad, tanto socio-cultural como histórica o geográfica. Esta complejidad contempla una interacción entre las partes, lugares, objetos construidos, cultura y técnica entre otras variables. Muntañola, en su libro "Topogénesis",¹⁴ trata del origen o génesis del lugar desde una perspectiva que involucra tres dimensiones que siempre van unidas, se complementan y que son imprescindibles para la comprensión del *lugar*: la lógica, la estética y la ética. Es decir, que en un mismo lugar existe un orden lógico-racional de los objetos, un orden ético (el lugar debe responder a las necesidades de los usuarios) y un orden estético que viene liderado por la invención o poética. Muntañola afirma que el lugar es un puente que une el sujeto con la historia. No es suficiente hablar del hombre en el espacio sin incluir el tiempo y no se puede incluir el tiempo en el espacio sin tener en cuenta al hombre. Cuando se menciona la historia se está hablando del tiempo vivido, es decir, que se incluye al hombre en el tiempo histórico.¹⁵

La arquitectura determina la construcción y el cambio de los lugares. Existe un antes y un después del lugar cuando se inserta en él un nuevo objeto construido. A partir de ese momento aparecen nuevas relaciones socio-físicas en el lugar y la historia de ese nuevo objeto se entrecruza con la del propio lugar. No sólo se trata de una yuxtaposición de estilos sino también de historias vividas. Estas historias de vida se manifiestan en forma de huella en el nuevo edificio y en forma de testimonio actualizado del pasado que ya no es pero que ha sido. En este sentido, se puede afirmar que el lugar no se puede estandarizar ni ser estándar.

Hablar de formas y comportamientos en arquitectura es lo mismo que referirse a la relación entre lo físico y lo vivido. Esto quiere decir que, en la arquitectura, además de existir un componente espacial, existe un componente temporal. Cuando se tiene en cuenta la dimensión temporal del espacio, éste pierde inmediatamente sus atributos universales y se relativiza como *lugar* a una relación entre objeto y sujeto, donde ambos quedan condicionados entre sí.¹⁶ El hombre siempre ha estado presente en todas las creaciones y manifestaciones sean literarias, artísticas o de

¹⁴ Josep Muntañola i Thornberg, *Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura*, ed. UPC (Barcelona: UPC, 2000) 12.

¹⁵ Muntañola i Thornberg, 17-20.

¹⁶ Evelina Calvi, "Proyecto y relato. La arquitectura como narración," *Arquitectonics. Arquitectura y hermenéutica*.4 (2003): 53-67.

otro tipo. La arquitectura como manifestación estética, ética y científica incluye al hombre y es por esta razón que, cuando se aborda cualquier estudio sobre el lugar, no se puede prescindir de él,¹⁷ y ocurre lo mismo en la plaza mayor. No se puede entender lo que sucede allí si no se relaciona la arquitectura con el hombre que la hace realidad, la transforma y la habita (ver figura 2).

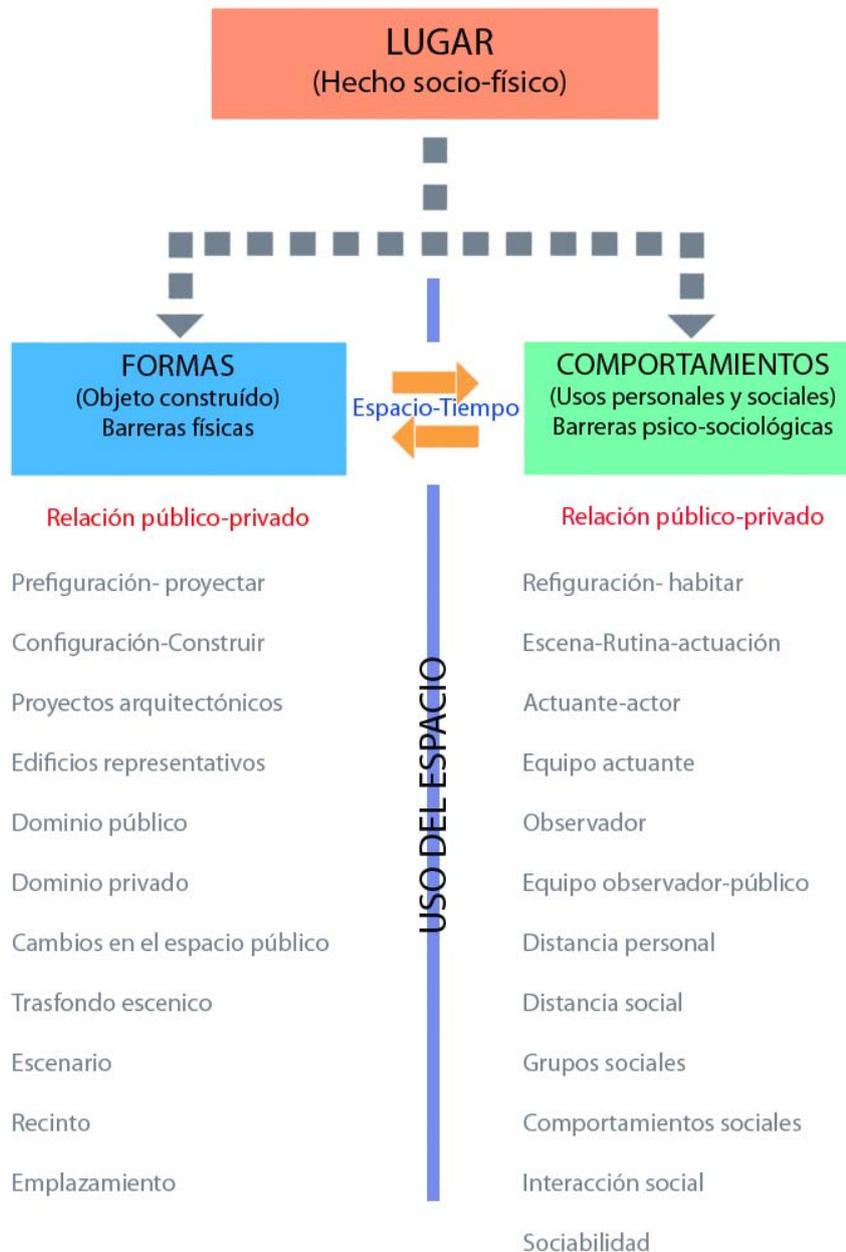


Figura 2. Esquema General Del Marco Teórico Conceptual (autor).

¹⁷ Muntañola i Thornberg.

Es en el uso de la plaza donde existe un diálogo permanente entre las formas y los comportamientos. Por eso cuando se habla de la plaza como lugar se está hablando del hombre, de su relación con el espacio, con los objetos. La plaza mayor es un lugar reconocido por la sociedad en el espacio-tiempo, es una síntesis en la interacción de objetos arquitectónicos y comportamientos humanos en el tiempo. Del mismo modo que, para poder evaluar un objeto arquitectónico, es necesario conocer cómo habita y utiliza el espacio el usuario, para poder explicar la plaza mayor es necesario conocer cómo se comportan los usuarios que la frecuentan.

El lugar no es solo físico ni se describe desde la geometría, ya que incluye al hombre en el espacio y en el tiempo. La forma física es una relación entre las formas y las intencionalidades que hay detrás de ésta. Asimismo la forma física conecta el proyecto con el uso a partir del objeto construido. A continuación se amplían y desarrollan los conceptos que se utilizarán posteriormente tanto en la metodología y variables de análisis (capítulo 4), como en la aplicación metodológica en el caso de estudio (capítulo 5): Plaza de Bolívar de Bogotá.

2.1. Plaza pública - plaza mayor

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española de la lengua, la plaza es un *espacio, sitio o lugar*.¹⁸ Otra definición del diccionario es la de un *lugar ancho y espacioso dentro de un poblado, al que suelen afluir varias calles*.¹⁹ También existe la definición de *plaza mayor* como “*la que constituye o constituyó el núcleo principal de la vida urbana en numerosos pueblos y ciudades*”.²⁰ De acuerdo con estas definiciones, la plaza mayor tiene las características de una plaza pública (lugar ancho y espacioso), además de ser la plaza principal de la ciudad (ver figura 3). La plaza mayor es un lugar dentro de la ciudad, con unas condiciones particulares que la hace distinta a otras plazas. De hecho, la primera *plaza pública* que apareció en la ciudad es la plaza mayor y, posteriormente, se fueron añadiendo nuevas plazas públicas a medida que iban apareciendo nuevos barrios en la ciudad. Así ha sucedido en las ciudades occidentales desde la ciudad antigua con Grecia y Roma (ver capítulo 3).

¹⁸ Real Academia de la Lengua, Diccionario de la Real Academia española (Madrid: Espasa Calpe, 2000).

¹⁹ Real Academia de la Lengua.

²⁰ Real Academia de la Lengua.

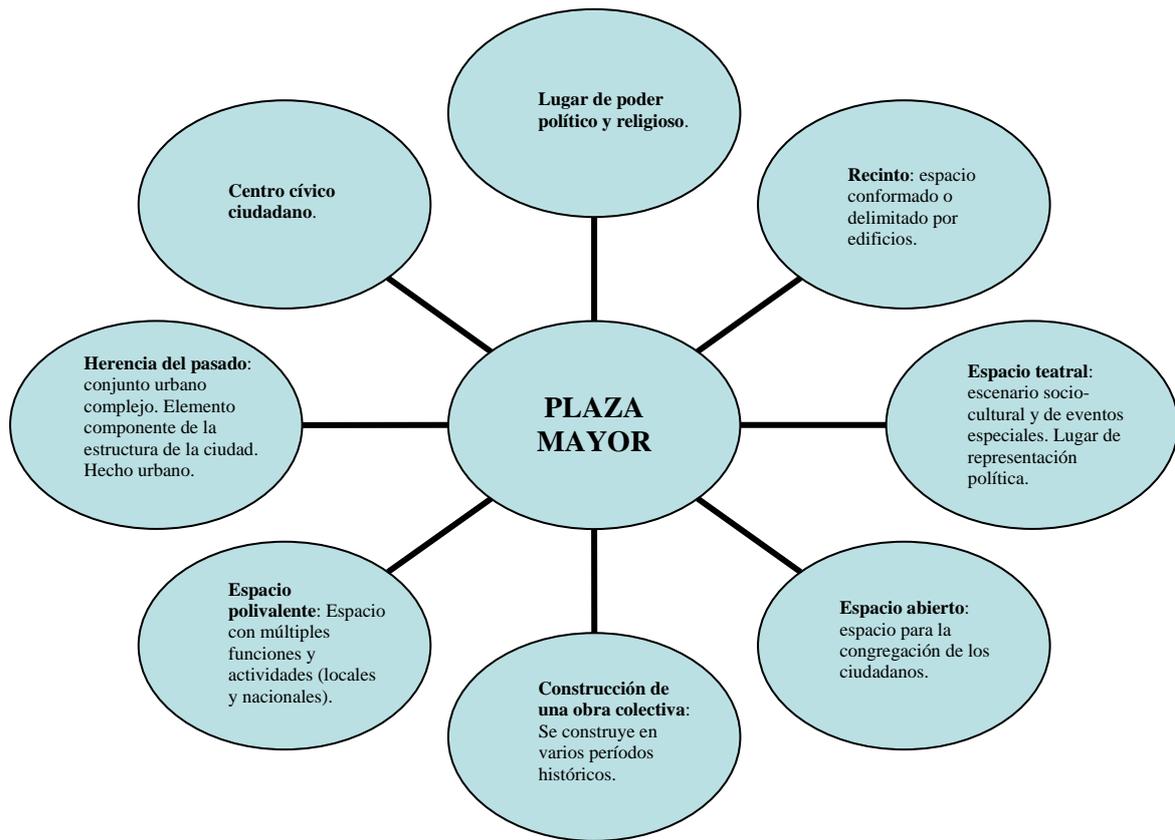


Figura 3. Características principales de la plaza mayor (autor).

Con respecto a su forma espacial, la plaza mayor es un recinto abierto y cerrado al mismo tiempo. Korosec Serfaty define la plaza como *un "territorio de uso colectivo y que tiene unos límites definidos la mayoría de las veces por edificios, en otras ocasiones por calles y/o jardines"*.²¹ Un ejemplo en este sentido es el ágora de Atenas del período clásico que, en su inicio, fue un cruce de caminos donde se localizó el mercado al mismo tiempo que un espacio abierto donde se reunía la gente para debatir los asuntos de la comunidad (ver capítulo 3).²² Con el tiempo se fueron añadiendo nuevos edificios representativos a su alrededor. De hecho el ágora griega no tenía una forma regular como otras plazas posteriores de las polis griegas. De todos modos no se pueden excluir otros aspectos que también son parte de su naturaleza como son los componentes social e histórico.

²¹ Perla Korosec, "La sociabilité publique et ses territoires- Places et espaces publics urbains." Architecture and comportament 4.2 (1988): 111-32.

²² A. E. J. Morris, Historia de la Forma Urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial Gustavo Gili, (1984).

La plaza es un lugar para la disposición de los habitantes de la ciudad. No importa la dimensión de ésta, siempre será el principal espacio de la ciudad. La plaza no sólo es un espacio abierto democrático del que todos pueden disfrutar, sino que también alberga distintos y diversos grupos sociales incluyendo algunos no reconocidos por la sociedad tradicional²³ como sucede con algunos de los usuarios habituales de la plaza mayor hispanoamericana, para quienes representa su sitio de trabajo (mendigos, emboladores, etc.) y buscan su sustento diario en las calles y plazas públicas de la ciudad (ver capítulo 5).

Otra acepción de la plaza mayor es la de un "*espacio teatral*" donde, al igual que en un teatro, existe un escenario, un telón de fondo, unos actores y unos espectadores o público.²⁴ Esto es lo que la hace distinta a otras plazas públicas de la ciudad porque allí suceden manifestaciones y eventos culturales, programados y no programados, de tipo local o nacional, y cada persona se comporta de una manera distinta a como lo haría dentro de la vida cotidiana, obedeciendo a unas normas establecidas. Cada persona tiene un papel que representar durante la actuación y la plaza se convierte en el escenario de esa actuación.²⁵ Cada edificio representativo, dependiendo de la actividad que se vaya a desarrollar, juega un papel fundamental dentro de la actuación. Puede convertirse en telón de fondo de la actuación o ser parte del escenario. Un ejemplo concreto es la actividad del *Corpus Christi* que se realiza en la Plaza de Bolívar desde la época colonial y se ha prolongado hasta el día de hoy. En esta celebración la Catedral sirve de telón de fondo y también de escenario en algún momento de la representación o actuación (ver capítulo 5). Desde las propias formas, la plaza simula a un teatro. Es el caso de las plazas mayores programadas de España, como por ejemplo la plaza mayor de Madrid o la de Valladolid, que se hicieron a partir de renovación urbana (lo que permitió que se construyera un recinto regular con arquitectura uniforme en la totalidad de la plaza).²⁶ Los edificios se diseñaron con balcones dirigidos a la plaza que sirven de palcos en los que la gente se localiza como espectadores en el momento de realizarse un evento especial (ver capítulo 3). Algo similar sucede en el caso de la plaza de Bolívar de Bogotá, con los balcones de las casas hacia la plaza, concepto que se mantiene también en los balcones de edificios representativos como es el caso del Edificio Liévano (Alcaldía).

²³ Jose L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y sus ideas* (Barcelona: Siglo XXI, 1976).

²⁴ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Nueva York: Doubleday and company, 1959).

²⁵ Ruth M. Díaz, *El espacio público como escenario*, Universidad Politécnica de Cataluña, 2001.

²⁶ Luis Cerverá, *Plazas mayores de España* (Madrid: Espasa Calpe, 1990).

De hecho la plaza colonial contemplaba en el diseño original las casas a su alrededor y ya mantenía este concepto de palco a partir de balcones.

La plaza mayor también se refiere a un espacio polivalente. Distintos usos y actividades suceden allí, desde eventos institucionales programados hasta manifestaciones populares. También están los usos cotidianos locales correspondientes al entorno urbanístico donde se localiza.

Como legado del pasado, la plaza mayor hispanoamericana se heredó del período colonial y tiene como características principales su forma regular y el hecho de estar delimitada por cuatro calles en sus costados, además de presentar construcciones a su alrededor que conforman un recinto. Desde la fundación de las ciudades, allí se localizaron los principales edificios de la ciudad. Una de las excepciones la constituye el caso mesoamericano, en que el origen de la plaza no fue exactamente del período colonial sino más bien el resultado de una fusión de dos universos culturales²⁷ (ver Capítulo 3).

Dentro de las funciones históricas de la plaza mayor se encuentra la conmemoración de eventos especiales de la historia de la ciudad o del país. La plaza tiene una función centralizadora a nivel social y permite los encuentros tanto de ocio como políticos y religiosos, el mercado y el juego. La plaza es un espacio en constante producción de vivencias cotidianas y excepcionales como son los eventos o actos públicos.

La plaza mayor como *lugar de poder* es la construcción de una obra colectiva que se reafirma a partir de sus transformaciones en el tiempo como *una obra escrita a varias manos*.²⁸ De ahí su complejidad tanto para intervenir en ella como para su investigación. En el caso del ágora ateniense, ésta se fue construyendo a partir de varios cambios en el tiempo. Lo mismo sucedió con las plazas reales de España que, antes de tener su forma definitiva, tuvieron una historia a su alrededor (ver capítulo 3). La plaza se define y redefine a partir de los acontecimientos históricos, que son los que permiten el cambio en sus formas y en sus comportamientos. En el caso particular de la plaza mayor hispanoamericana se encuentran dos momentos

²⁷ Carlos Chanfón, Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1997).

²⁸ Fernando Cortés, "Una plaza es una plaza," Escala 1990: 2-4.

históricos clave en común, que definieron la evolución de sus formas y comportamientos. Uno de estos momentos históricos fue el momento de la emancipación de cada país y, posteriormente, se pudo determinar en prácticamente todos los casos un segundo momento, a finales del s. XIX, con la ofensiva capitalista de la sociedad burguesa (ver capítulo 5).

La ciudad tiene su propia historia, en la cual las personas entran a participar una vez ésta ya se ha iniciado. La misma situación ocurre con la plaza mayor: se construye y transforma a partir de una necesidad histórica. Cuando un investigador se aproxima al estudio de una plaza mayor, o cuando tiene que hacer alguna propuesta arquitectónica específica que conlleve transformaciones en alguno de sus costados o en su espacio público, esta persona debe partir y ser consciente de la existencia de toda una historia ya escrita y representada en lo socio-físico de la plaza hasta el momento en que empieza su trabajo. De esta manera podrá descubrir lo que debe hacerse hacia el futuro. La historia no se puede negar y de esa historia hacen parte los seres humanos. La plaza de San Marco es un ejemplo de plaza mayor que se ha ido construyendo durante varios siglos hasta obtener su forma actual y no se ha hecho a partir de un solo proyecto arquitectónico. Allí participaron varios arquitectos italianos renacentistas para poder darle su forma actual. Cada una de las obras que se añadió al conjunto buscaba unificar la plaza en su monumentalidad y destacando al mismo tiempo la importancia de sus edificios representativos, entre ellos la Basílica y el Palacio Ducal (ver capítulo 3). Una plaza mayor es definida por una política con el consentimiento o disentimiento de la sociedad y, posteriormente, los expertos le dan forma de acuerdo a los intereses generales. La plaza mayor reúne varias intervenciones que dejan huella en la memoria de sus habitantes y está compuesta de capas de varias plazas que se superponen unas a otras en un mismo lugar y donde participan distintas culturas.

A finales del S. XIX, Quatremere de Quincy, uno de los teóricos más importantes de la arquitectura,²⁹ se refiere a la *plaza* desde distintas acepciones teniendo en cuenta su arquitectura y sus edificios. De Quincy realiza una clasificación tipológica de plazas de acuerdo a su origen y teniendo en cuenta la historia de la ciudad.³⁰ Algunos de estos tipos de plaza son:

²⁹ Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 1982).

³⁰ Quatremere De Quincy, *Place* (Institut français d'architecture, 1984) 35-40.

- Plaza como un emplazamiento donde se levanta un monumento.
- Plaza como necesidad o placer que tienen los habitantes de una ciudad.
- Plaza como servicio o acompañamiento a objetos de decoración.

Con respecto a la plaza como emplazamiento de un monumento o edificio principal, de Quincy afirma que hay monumentos que corresponden a las necesidades primordiales de la comunidad para los que la plaza debe estar en el centro de la ciudad. Cita como ejemplo el foro, que se localizó en el centro de cada ciudad que se fundaba para responder a las necesidades del mercado y de todas las actividades, de manera que allí fue donde se localizaron los edificios principales. Otro de los sentidos de la plaza, según de Quincy, es el de necesidad o placer que tienen sus habitantes. Estas plazas se desarrollaron en Europa con el fin de mejorar las condiciones de salubridad de las ciudades, permitiendo renovar las corrientes de aire. Los ejemplos más representativos de este segundo tipo de plazas se encuentran en Londres, debido a que tuvo la gran ventaja de poder ser reedificada casi en su totalidad. Todos sus barrios se construyeron sobre grandes alineamientos y se han planificado grandes plazas cuyo centro está ocupado por jardines rodeados por una reja. Por último, de Quincy menciona otro sentido de plazas que es el de *plaza-monumento*, como construcción de un solo plano, con un ordenamiento regular, para recibir o encuadrar una estatua, una fuente, etc. Un ejemplo de este tipo de plazas es la Plaza Real (Royal) en París, que se hizo construir para recibir la estatua ecuestre de Luís XIII (ver capítulo 3).

2.2. La plaza mayor como un hecho urbano de la ciudad

Aldo Rossi aborda la ciudad como una creación y materialización del hombre o, en otras palabras, como una manufactura. Según la teoría arquitectónica de los *hechos urbanos* de Rossi, la ciudad, vista desde su propia historia, es un hecho humano colectivo que se puede abarcar o estudiar de acuerdo a dos posibilidades: la primera se refiere a entender la ciudad como un gran artefacto arquitectónico que crece en el tiempo. La segunda posibilidad es la ciudad compuesta por *hechos urbanos* con arquitectura propia y forma propia, es decir, una ciudad hecha por partes. De

acuerdo a esta segunda posibilidad, al estar la ciudad compuesta por partes, la plaza mayor se constituye en un hecho urbano que se fundamenta en su propia historia.³¹

La plaza mayor, como hecho urbano de la ciudad, evoluciona históricamente a partir de los acontecimientos o momentos históricos clave. Se puede afirmar que cada modificación o cambio en su diseño pertenece a un espacio-tiempo en concreto o, dicho de otra manera, una plaza mayor está conformada por varias plazas que se superponen de acuerdo a su evolución histórica. Esto se puede apreciar cuando se visita cualquier plaza mayor y en ella pueden apreciarse y leer varias arquitecturas que pertenecen a épocas distintas y que marcan su evolución. No sólo se ve su evolución desde las formas físicas sino que también se pueden identificar las distintas personas y sociedades que la han moldeado.

La plaza mayor es un hecho urbano porque existe una "unidad histórica", un consenso ciudadano y una intención de la ciudad o de la sociedad para que este espacio cambie en el tiempo. A partir de los acontecimientos históricos posteriores a la emancipación, la plaza mayor hispanoamericana se ha definido como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales en el sentido de lugar principal de la ciudad hispanoamericana contemporánea.

2.3. La memoria en la plaza mayor

Como ya se mencionó anteriormente, la plaza mayor puede ser el espacio más complejo de una ciudad por sus relaciones históricas y socio-culturales. Las teorías hermenéutica (de Ricoeur) y dialógica (de Bajtín) sirven para aproximarse a su comprensión desde su complejidad.

La hermenéutica aplicada al campo de la arquitectura se refiere a la interpretación que existe de un proyecto de arquitectura entre sus partes y el todo de un modo circular continuo,³² involucrando los componentes espacial y temporal. La arquitectura se convierte en texto, en narración, gracias al cruce entre el espacio y el tiempo, un tiempo humano que logra penetrar la espacialidad, transformándola y

³¹ Rossi, 70.

³² Evelina Calvi, "Proyecto y relato. La arquitectura como narración," *Arquitectonics. Arquitectura y hermenéutica*.4 (2003): 60.

dándole un sentido de lugar. Desde el punto de vista hermenéutico, el lugar arquitectónico se lee más allá de su espacialidad geométrica, como un *espacio de lo vivido*. Su dimensión vital se expresa a partir de las interacciones que se suceden en el tiempo y de las que presenta testimonios a través de las variaciones que experimenta. Es en las variaciones donde están las huellas que conforman los hilos de un texto que debe interpretarse. Es un texto poco inteligible que debe descifrarse y no es el producto de un diseño unitario sino de la superposición de tramas y fragmentos narrativos.³³

En la arquitectura ocurre un fenómeno semejante al de la narrativa. La narrativa parte de la necesidad humana de relatar algo, sea éste un relato histórico o un relato de ficción. La arquitectura parte de la necesidad de generar un espacio de protección por el simple acto de habitar.

Paul Ricoeur empieza su ensayo "arquitectura y narratividad" refiriéndose al tema de la memoria. Retoma la definición de Aristóteles sobre la memoria: "hacer presente la ausencia". La memoria es un trabajo de inscripción individual y colectiva que responde a condiciones espacio-temporales.³⁴ La narratividad, por su parte, es hacer entendible lo enredado mediante un trabajo de reflexión inicial sobre lo que ocurre (acontecimientos).³⁵ Dentro de la filosofía hermenéutica de Ricoeur se puede encontrar una relación estrecha entre la memoria y la *narratividad* a partir de un recorrido que va desde la memoria hasta el relato por medio del recuerdo: la memoria llega tanto al objeto construido (arquitectura) como al lenguaje (literatura) a partir del relato o de una "puesta en relato". El acto de pasar de la memoria al relato se realiza a partir del recuerdo, del hecho de declarar "he estado allí". Esa declaración de la memoria se inscribe en los testimonios y en un relato donde queda manifestada la experiencia de lo vivido.³⁶

Mientras el relato se desarrolla en el tiempo y pertenece al campo del lenguaje la arquitectura, por su parte, se desarrolla en el espacio y pertenece al mundo material construido. Pareciera imposible una interrelación entre las dos a primera vista. Sin embargo, cuando se habla del tiempo contado y del espacio vivido, aparece una

³³ Calvi, 65-66.

³⁴ Rita Messori, "Memoria e inscripción. Temporalidad y espacialidad de la arquitectura según Paul Ricoeur." *Arquitectonics. Arquitectura y dialogía*.13 (2006): 35-62.

³⁵ Paul Ricoeur, "Arquitectura y narratividad," *Arquitectonics. Arquitectura y hermenéutica*.4 (2003): 19.

³⁶ Ricoeur, 10.

nueva dimensión o entrecruzamiento que lleva a pensar que no se puede entender el uno sin el otro.³⁷ Ricoeur concluye que existe claramente un paralelismo entre arquitectura y narratividad. Aunque él es consciente de esta aparente separación entre ellas, afirma: "la arquitectura es para el espacio lo que el relato es para el tiempo". Por un lado está el acto de construir en el espacio y por el otro, el acto de narrar en el tiempo: "el tiempo es tiempo humano sólo en la medida en que se exprese según un modelo narrativo".³⁸ Ricoeur propone fusionar el espacio con el relato y la arquitectura con el tiempo mediante un entrecruzamiento del espacio y del tiempo con los actos de construir y de narrar. Su análisis se fundamenta en la doble condición de espacio mixto y tiempo mixto: el tiempo del relato es una mezcla entre el tiempo vivido o histórico, el mental y el cósmico. El presente es el nudo del tiempo narrativo y el nudo del espacio construido.³⁹ El espacio construido es una mezcla de lugares (físico-social).

Para Ricoeur existe una doble temporalidad implícita en el acto de "construir-habitar" y una doble espacialidad en el acto narrativo: "entrecruzar la espacialidad del relato con la temporalidad del acto arquitectónico por el intercambio de espacio-tiempo" permite "volver a encontrar, guiados por la temporalidad del acto arquitectónico, la dialéctica de la memoria y del proyecto...".⁴⁰ Es importante resaltar el papel que tiene la arquitectura como constructora de lugares y el hecho de que está cargada de ciertos valores como es la memoria colectiva de acontecimientos históricos. El lugar es un elemento de articulación, interconexión y relativización entre el espacio y el tiempo.⁴¹

En su análisis hermenéutico, Ricoeur divide el "tiempo del relato" en tres fases: la *prefiguración*, que equivale a la conversación cotidiana (fase previa al relato), la *configuración*, que equivale al tiempo relatado (o "relato") y, por último, la *refiguración*, que equivale a la lectura y relectura del relato. Del mismo modo hace paralelamente una división del tiempo de la "construcción" o del "objeto construido" de la siguiente manera: la prefiguración como idea inicial, "proyectar" (puesta en intriga), la configuración como *construcción real* "objeto construido" y la

³⁷ Messori, 37.

³⁸ Calvi, 65.

³⁹ Ricoeur, 13.

⁴⁰ Messori, 35.

⁴¹ Calvi, 65.

refiguración: habitar y usar el espacio, “habitar que rehace la memoria del construir”⁴² (ver figura 4).



Figura 4. Esquema hermenéutico aplicado a la arquitectura (Ricoeur).

La *prefiguración* es la primera fase en la que el relato existe en términos de “conversación cotidiana” antes de adoptar una forma literaria, sea ésta histórica o de ficción. En esta fase del “objeto construido” se habla de “proyectar” a partir de la experiencia del “habitar y del construir” precedente. Para relacionar arquitectura y narratividad en esta primera fase se puede decir que “toda historia de vida se desarrolla en un espacio de vida”.⁴³ En esta fase, el objeto construido o edificio representativo de la plaza mayor se encuentra en una idea previa a la construcción, donde existe un consenso entre las voces de las instituciones, el arquitecto que proyecta y la sociedad.

La *configuración* es la fase donde la conversación cotidiana se convierte en “relato” y pasa del contexto de la vida cotidiana al nivel de la literatura. Se trata de hacer una “historia” con los acontecimientos y convertirlos en una trama. En este sentido, la escritura da durabilidad al objeto literario, así como la dureza del material da durabilidad al objeto construido.

El acto de configuración del “relato literario” tiene tres etapas: la *puesta en intriga* (reflexión inicial), la *inteligibilidad* (hacer entendible el relato) y la *intertextualidad* (confrontación de distintos textos entre sí). La intertextualidad en el objeto construido se refiere a que un edificio no se puede explicar aisladamente sino que debe su explicación al contexto en que se inscribe, sea éste histórico, social, económico o urbanístico. El contexto construido guarda la huella de las historias de vida en el acto de habitar de ciudadanos del pasado y del presente. El nuevo objeto

⁴² Ricoeur, 14.

⁴³ Ricoeur, 16.

se adapta a las nuevas maneras de habitar que se integran al entramado de las historias de vida ya caducadas.

"...cada nuevo edificio presenta en su construcción (que es, a la vez, acto y resultado del acto) la memoria petrificada del edificio que se está construyendo. El espacio construido es el tiempo condensado."⁴⁴

Ricoeur habla del *estilo* y de la *necesidad* como dos maneras de entender la configuración y como una posición frente al "qué hacer" de la arquitectura. El estilo se refiere a hacer uso o no de la historia y de la teoría de la arquitectura, la necesidad al hecho de incorporar o no las teorías psicológicas y sociológicas al nuevo proyecto.⁴⁵

En la plaza mayor no se podría hablar de memoria sino existiera la relación entre construcción-habitar o configurar-refigurar. Los proyectos arquitectónicos, una vez se convierten en objetos construidos, son los que contienen las historias vividas, es decir, la memoria. Son las huellas de un pasado que se traen al presente. Así como el relato se socializa a partir de la lectura y la relectura, la plaza mayor se convierte en un acuerdo donde los proyectos arquitectónicos narran sus propias historias vividas por medio del uso del espacio. La plaza mayor se puede explicar en los acontecimientos en el tiempo. Gracias a ellos las formas (proyectos) se cruzan con el tiempo histórico de la plaza y se pueden comprender sus usos.

Cada proyecto arquitectónico de la plaza se constituye en un "texto" que se añade a los otros "textos" o proyectos que la conforman. Estos textos deben descifrarse para su comprensión dentro de la etapa hermenéutica de refiguración o intertextualidad. En este caso únicamente se habla de edificios representativos, aquellos que finalmente tienen una historia que contar.

La *refiguración* es la última etapa, donde se aproximan la arquitectura y el relato. En la literatura se refiere al acto de leer, incorporando en esta etapa al lector. Así como la obra arquitectónica no termina con la construcción sino con el uso del espacio, el

⁴⁴ Ricoeur, 21.

⁴⁵ Ricoeur, 24-25.

relato no termina con el texto sino con el lector.⁴⁶ El texto no sólo revela algo oculto sino que transforma la interpretación del lector. El uso del espacio implica una relectura del entorno urbano construido, un aprendizaje no solamente de la yuxtaposición de estilos sino de las historias de vida cuya huella llevan los edificios y los monumentos. La piedra que perdura hace que las huellas que contienen los edificios sean testimonios actualizados del pasado que "ya no es" pero que "ha sido". Todo este ejercicio plantea la idea de construcción de un "lugar de la memoria" ⁴⁷

El uso del espacio es la interacción o entrecruzamiento entre objetos y sujetos, de espacio y sociedad en el tiempo histórico. Sin los proyectos y su materialización no se puede hablar de uso. En el uso es donde se cruza el proyecto y su materialización y donde se hacen realidad las intenciones de una sociedad.

El trabajo hermenéutico de la plaza mayor se debe realizar en varias escalas al mismo tiempo. Un ejemplo de ello es que se puede estudiar cada objeto arquitectónico por separado para luego volverlo a unir al conjunto de la plaza (esto en el caso de analizar un único espacio-tiempo de la plaza). Otra manera de aproximarse al análisis es separando cada espacio-tiempo de la plaza y tomando la plaza en su conjunto como síntesis (ver capítulo 4).

Cuando se habla de formas en la plaza mayor se debe hacer referencia a la materialización de los proyectos arquitectónicos, sean estos las construcciones en sus bordes o intervenciones en el espacio público. Surge la pregunta: ¿dónde termina el proyecto arquitectónico en la plaza mayor? Algunos podrán afirmar que termina en el objeto construido, en lo material físico, pero realmente termina en el objeto usado o, dicho en otras palabras, en el "uso social" del objeto construido (es importante entender la relación autor-objeto-usuario).⁴⁸ Es fundamental comprender todo lo que ocurre una vez que el objeto arquitectónico es insertado en un contexto urbano (en este caso la plaza mayor). El objeto construido y usado contiene toda la información del proceso previo (prefiguración y configuración), así como información de la memoria, de la historia y de cómo la arquitectura influencia a los grupos

⁴⁶ Ricoeur, 26.

⁴⁷ Ricoeur, 28.

⁴⁸ Ana Paula De Oliveira, "El taller de proyectos como laboratorio: memoria y lugar," Universidad Politécnica de Cataluña, 2006, 29.

sociales en sus comportamientos en el espacio de la plaza y en su manera de comprenderlo (ver figura 5).



Figura 5. Esquema hermenéutico por objeto construido a partir de Ricoeur (Muntañola).

Hablar de la plaza mayor es hablar simultáneamente del proyecto como “resultado de la acción” y como “acción”. A partir de situar el texto (proyecto) en la intertextualidad (contexto de la plaza), se puede comprender la plaza mayor desde el uso del espacio de lo configurado-refigurado (o desde lo habitado-construido según Paul Ricoeur) como un lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales (ver figura 6).

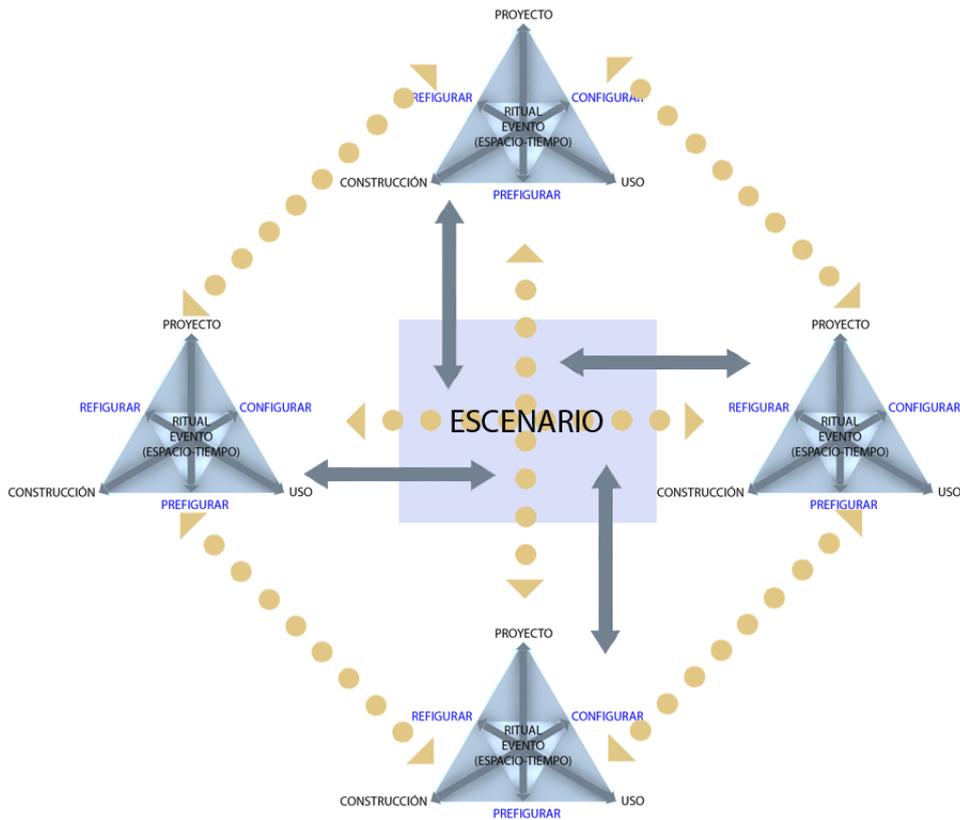


Figura 6. Relación entre objetos construidos (intertextualidad) de la plaza mayor en el espacio-tiempo. En este caso los objetos construidos son los edificios representativos y modificaciones en el espacio público (Autor).

Es importante aclarar que una plaza mayor, además de sus usos en manifestaciones de poder político (una de las razones que la hace distinta a las demás plazas cívicas) se comporta durante la cotidianidad como una plaza pública más de la ciudad. Esto se puede leer en la plaza de Bolívar (ver capítulo 5). Cada día de la semana es una plaza cívica más de la ciudad en la que el uso del espacio está influenciado por las actividades de los edificios que la conforman en sus bordes, además de las actividades del barrio o sector al que pertenece. La plaza de Bolívar pertenece a un sector de oficinas y comercio principalmente, aunque también hay vivienda y equipamientos como colegios e iglesias, entre otros.

Es fundamental estudiar la fase de refiguración o “uso social” de los proyectos arquitectónicos (edificios representativos) que delimitan la plaza para entender de qué modo se conforma como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales. Sería un error abordar la plaza mayor como si fuera un solo proyecto arquitectónico (dado de una vez y para siempre) porque ésta obedece a múltiples ideales sociales

que son materializados en los proyectos arquitectónicos que la conforman en el tiempo y que, al convertirse en “resultado del acto” o en texto y memoria, se entrecruzan con otros textos y otras memorias. La plaza mayor debe entenderse desde su complejidad, desde cada proyecto arquitectónico y desde su intertextualidad con el conjunto. Los objetos arquitectónicos (edificios representativos) condicionan cómo se usa el espacio de la plaza por parte de la sociedad. Configuran físicamente el lugar de la plaza y generan nuevas relaciones espaciales y sociales con ella.

En la etapa de refiguración de la plaza debe tenerse en cuenta que no es lo mismo una intervención o transformación realizada en el espacio público que la llevada a cabo en un edificio representativo. En el espacio público de la plaza los usuarios son la sociedad en general, así como los distintos grupos sociales que la visitan. En el caso de los edificios representativos, el uso del espacio está dividido en dos aspectos: en primer lugar, en el edificio en sí, con su programa arquitectónico y distribución interior que responde a unos determinados usuarios. En segundo lugar, en su relación directa con la plaza y los usuarios habituales que la frecuentan.

Como conclusión se puede afirmar que es en el uso del espacio de la plaza donde se puede comprender la relación entre los objetos construidos (edificios representativos) y los comportamientos de las personas en el tiempo.

2.4. Plaza mayor en el espacio-tiempo (cronotopo)

De acuerdo con Mijail Bajtín, antes del período del Renacimiento hablar del *mundo entero* consistía en hacer mención a algo sobre lo que no se tenía control alguno, algo que no podía ser representado bajo ningún modelo. Lo que pertenecía a una realidad reconocida por medio de los sentidos (principalmente por el sentido de la vista) pertenecía a un fragmento de espacio terrenal que contenía a su vez un período de tiempo fragmentado y reducido. Todo lo demás se diluía mezclándose con el más allá, con lo fantasioso y utópico, es decir, que el más allá y lo fantasioso completaban la realidad del mundo entero. La realidad se veía corrompida por esta mezcla con el más allá. El futuro, que se separaba del plano terrenal del espacio y el tiempo, se explicaba a partir de otra dimensión distinta a la real, sometiendo el futuro real y el espacio terrenal, desvalorizando todo lo que no se acomodaba a esta

visión del mundo. En el período del Renacimiento empezó a completarse la visión del mundo entero. Fue un período de grandes avances científicos. Entre otras cosas se descubrió que la Tierra era redonda y también que ocupaba un lugar en el universo. Estos avances cambiarían la visión sobre la realidad del mundo que se tenía de tiempos anteriores.⁴⁹

Bajtín se refiere al s. XVIII como la época del *gran despertar de la sensación del tiempo*, tanto en la naturaleza como en la vida cotidiana de los hombres. En el período de la ilustración o siglo de las luces (s.XVII y s.XVIII), se empezaría a tener una visión completa sobre el mundo entero. Por un lado se definiría la ubicación de la Tierra dentro del sistema solar y su relación con el universo. Se definieron sus continentes y sus mares, países, geología, etc. Se elaboraron las categorías de los tiempos cíclicos tanto de la naturaleza como de la vida cotidiana de los hombres. De todas maneras no se puede obviar la influencia que tuvieron sobre ello los anteriores períodos históricos y toda la tradición clásica. La vida y sus problemas ya no se explicarían a partir de lo absoluto ni de lo eterno dado por Dios, sino que se empiezan a gestar en un tiempo histórico heterogéneo.

Según Bajtín, las ciudades y las manos de los hombres dejan sus huellas. En esas huellas, como ocurre con los edificios principales de la plaza mayor, se puede leer el tiempo, se puede saber de los grupos sociales, de las expectativas de la sociedad, de una generación, de un momento clave en la historia, de una época, de una determinada cultura (ver figura 7). Bajtín las llama "*huellas visibles de la creatividad humana*".⁵⁰ Este autor propone el concepto de *cronotopo* dentro de su teoría dialógica que significa *espacio-tiempo* (cronos=tiempo, topos=espacio). Su visión dialógica estudia la relación entre los objetos considerándolos como partes de un sistema. Al considerar los objetos dentro de una visión espacio-temporal es posible afirmar que cada objeto forma parte de contexto histórico-social. A pesar de que la teoría dialógica de Bajtín se dirige al campo de la literatura, es posible trasladarla al campo de las artes y al de la arquitectura. Es una teoría que abre la perspectiva en cuanto a la visión del tiempo histórico.

⁴⁹ Mijaíl Bajtín, *Estética de la creación verbal* (México: Siglo XXI, 1982).

⁵⁰ Bajtín, 217.

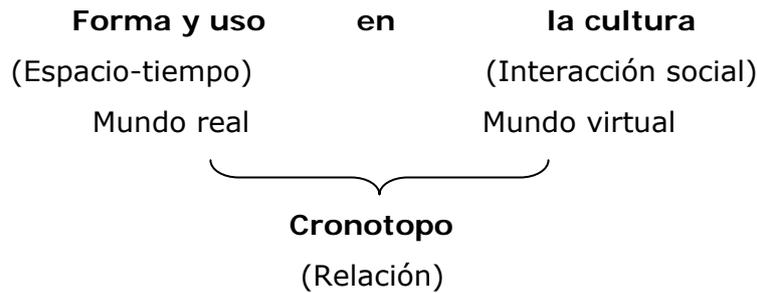


Figura 7. Esquema cronotópico (Muntañola).

La arquitectura va impregnada de tiempo.⁵¹ Las formas van ligadas al tiempo en un conjunto que no se puede separar. Las formas espaciales y los objetos llevan el tiempo implícito, tienen un proceso de formación y pertenecen a un momento histórico, a una generación. Cuando se observa una forma se puede descubrir su proceso de formación y el momento histórico al que pertenece. Una forma puede ser contemporánea y se manifiesta como una diacronía. Primero como reliquia de formaciones del pasado o como semilla de un futuro más o menos lejano. Una forma sin tiempo es una forma estática. Todo lo visible lleva ligado el tiempo, es dinámico. *“El ojo que ve en todas partes ve y encuentra el tiempo”*.⁵² El componente temporal es el que permite la experiencia en el espacio: las relaciones, junto a la puerta, debajo de la puerta, entrar, salir, subir, bajar, etc., son relaciones como “antes y después”. Si no hay consciencia del tiempo no hay consciencia del espacio.

2.5. Público-privado

Para entender la dialéctica de lo público y lo privado, se debe estudiar ésta desde lo socio-físico: por un lado, a partir de las configuraciones formales del espacio (barreras físicas que dividen los dominios públicos de los privados) y, por otro, a partir de los comportamientos humanos y normas socio-culturales que le dan al espacio físico un valor determinado.

Los dominios públicos y privados están estrechamente relacionados con el comportamiento humano. En general, las personas tienen tres tipos de actuaciones bien diferenciadas: las públicas, las privadas y las íntimas.⁵³ No es fácil deducir la

⁵¹ Josep Muntañola i Thornberg, "La configuración en literatura y arquitectura," *Khora*.14 (2003): 35-44.

⁵² Bajtín, 220.

⁵³ Edward Hall, *La dimensión oculta* (México: Siglo XXI, 1972).

distinción entre las tres, cada cultura define unas normas sobre los límites de cada una de ellas. Los límites que las separan se pueden sobrepasar, infringiendo la norma, de buena o de mala fe. Lo único que pertenece de cada persona a las demás personas de un grupo social son las actuaciones públicas, debido a que están hechas en público y para el público. No pasa lo mismo con las actuaciones íntimas, que le pertenecen sólo a cada persona en particular. El que quiera sobrepasar el límite de esta actuación sin un previo permiso puede estar cometiendo un delito (en el marco de una sociedad democrática), porque atropella el derecho a la intimidad de cada persona.

Las actuaciones son públicas, privadas o íntimas de acuerdo al espacio en que se desarrollen. El hombre utiliza el espacio a modo de escenario para su representación. Se puede entender como *indiscreción* el manejo o uso público que en algunas ocasiones se pueda hacer de lo privado e incluso de lo íntimo.

Toda persona que pertenezca a una sociedad es una entidad social o, dicho en otras palabras, un sujeto público. El propio sujeto define el espacio privado mediante dispositivos que permitan su inobservancia. Las actuaciones, bien sea públicas o privadas, tienen una proyección externa que las hace observables y se diferencian de las actuaciones íntimas (que pueden ser imaginar, proyectar, sentir, admirar, amar, odiar, entre otras) en que éstas últimas son actuaciones internas del sujeto y no pueden ser sabidas por nadie fuera de él. La intimidad se puede deducir a partir de lo que dice o hace un sujeto, pero nunca se tiene acceso directo a ella por su propia condición.⁵⁴

A finales de los años 70, tanto Amos Rappoport desde la antropología del espacio como Richard Sennett desde la psico-sociología, estudiaron los problemas del comportamiento humano y de lo público y lo privado en la ciudad. Aunque Sennett aborda el problema del comportamiento humano en la ciudad de una manera distinta a la de Rappoport, entre los dos existen puntos en común y de unión. Rappoport se basa en las normas de comportamiento que rigen los grupos humanos. Sennett por su parte, destaca la importancia de la historia para explicar los cambios en los

⁵⁴ Díaz, 1-6.

comportamientos humanos y su relación con la concepción de lo público y lo privado en la ciudad actual.⁵⁵

La ciudad, entendida como un gran artefacto arquitectónico, contiene un sistema o una estructura pública-privada.⁵⁶ Los espacios urbanos, al igual que sucede con la plaza mayor, están divididos por lo que denomina Rappoport como “dominios públicos y privados”, los cuales se distinguen por unas reglas culturales de uso.⁵⁷ Tanto los dominios públicos como los privados cambian de acuerdo a la cultura. Rappoport define la *privacidad* como *el control de la interacción no deseada* en la que, según las diferentes culturas, pueden variar tanto la “privacidad” como el “control”, la “interacción” o la definición “no deseada”. En el lugar nada actúa por sí solo, es necesario entender tanto la naturaleza y localización de las barreras físicas como su permeabilidad. La interacción no deseada se puede controlar mediante alternativas de tipo psicológico o de comportamiento, a través de planificar las actividades en el tiempo (para evitar encontrarse con otras personas) o por medio de barreras físicas como muros, puertas, vallas, entre otros. Algunas veces se pueden mezclar varias alternativas pero sin perder la jerarquía que tiene uno sobre los demás medios. Lo importante es definir los distintos elementos que se deben interrelacionar (quién, cuándo, dónde y cómo) y definir lo “no deseado” y el tipo de “interacción”. El objeto construido o proyecto arquitectónico es un elemento de comunicación socio-cultural en el que se filtra información social, permitiendo o no la interacción entre personas y grupos sociales. Estos filtros son reconocidos desde lo físico, desde materiales muy transparentes a muy opacos. La decisión de poner barreras en un sitio u otro implica necesariamente la comprensión socio-cultural tanto de los aspectos espaciales como del comportamiento humano. En la plaza de Bolívar, por ejemplo, se pueden ver grados de diferenciación de dominios en el espacio abierto o público y también en la relación del espacio abierto con los edificios representativos. Para poder descubrirlos es necesario descifrar mapas mentales de

⁵⁵ Por un lado Sennett estudia el comportamiento humano en la ciudad contemporánea desde un punto de vista psico-socio-histórico. Teoriza sobre el papel que juegan las personas en las presentaciones ante los demás y en su propio espacio personal, analizando la falta de equilibrio del hombre entre la vida pública y privada, sus causas y sus consecuencias. Sennett en su análisis muestra cómo una persona extraña puede amenazar la estabilidad del espacio privado y cómo el silencio y la observación son las únicas maneras en que se experimenta la vida pública. Para Sennett los comportamientos humanos en la ciudad contemporánea no se pueden explicar como un fenómeno actual, sino que vienen dados históricamente desde la gran ciudad del s.XVIII y XIX (Ciudades como París y Londres). Por otro lado Rappoport estudia el comportamiento humano y su relación con lo físico desde un punto de vista antropológico. Para él es importante estudiar esta relación desde la observación y la experiencia.

⁵⁶ Rossi.

⁵⁷ Amos Rappoport, Aspectos humanos de la forma urbana (Oxford: Pergamon Press, 1977) 260-261.

acuerdo al uso del espacio por parte de los usuarios: así se podrían observar las relaciones dentro-fuera, reglas de comportamiento, formas de protección y la permeabilidad o no de los espacios.⁵⁸ Al estudiarse los dominios públicos y privados se deben analizar tanto los vínculos como las relaciones y las barreras físicas y sociales.⁵⁹

Por su parte, Richard Sennett desarrolla una teoría sobre lo público y lo privado en la sociedad moderna de las grandes ciudades y el papel que juegan las personas en las presentaciones ante los demás y en su propio espacio personal.⁶⁰ Sennett afirma que los primeros usos en inglés del término *público* se dieron en el s. XV y XVI. Lo público se refería al "*bien común en sociedad*" y a todo lo que "*es manifiesto y abierto a la observación general*". Más adelante dice Sennett: "*Público significa abierto a la consideración de cualquiera, mientras que privado significa una región de la vida amparada y definida por la familia y amigos*". De acuerdo con Sennett el s. XVIII fue una época donde los comportamientos en las grandes ciudades, como son París y Londres, seguían unas reglas culturales que permitían un trato correcto con las personas extrañas y al mismo tiempo una separación hacia ellas. Sennett también explica lo que ha sucedido posteriormente con el espacio público de la ciudad contemporánea y su falta de concepción para la sociabilidad. Hoy en día se diseña el espacio público como carente de sentido porque se convirtió en subordinado del movimiento y de la tecnología del transporte y del coche particular:

"Actualmente disfrutamos de una facilidad de movimiento desconocida para cualquier otra civilización urbana precedente y, sin embargo, este movimiento se ha transformado en el mayor portador de ansiedad de las actividades cotidianas."⁶¹

Desde luego existe una facilidad de desplazamiento que no se ha conocido nunca antes en otras culturas. Sin embargo, el efecto que ha tenido el coche sobre el espacio público es que éste se convierte en insignificante. Este uso nuevo de la tecnología del transporte, afirma Sennett, condiciona también el uso de la plaza mayor. Según Sennett, la plaza pública en la ciudad contemporánea se ha convertido en un espacio de paso y no de permanencia. Cita como ejemplo la explanada de la

⁵⁸ Rappoport, 265.

⁵⁹ Rappoport, 268.

⁶⁰ Richard Sennett, *El declive del hombre público* (Barcelona: Ediciones Península, 1978).

⁶¹ Sennett, 24.

Defensa en París, donde prácticamente la única función predominante (la financiera o de oficinas) destruyó la sociabilidad y la naturaleza de combinar gentes y actividades distintas en el espacio público. El área de la Defensa es un espacio de paso desde el transporte público o privado (bus o coche) hasta los edificios que la circundan.

“Los seres humanos necesitan mantener cierta distancia con respecto a la observación íntima de los demás a fin de sentirse sociables. Si se incrementa el contacto íntimo se disminuye la sociabilidad.”⁶²

Según Sennett, los términos modernos de lo público y lo privado se originaron en el s. XVIII en las ciudades capitales como París y Londres. Lo público se relacionaba con la vida fuera de la familia y de los amigos cercanos, en una región pública con grupos sociales complejos que mantenían un contacto permanente. En esta época, cuando las ciudades crecieron, se desarrollaron sistemas de sociabilidad independientes de cualquier control directo y aumentaron también los lugares donde personas extrañas se encontraban de manera regular. La ciudad se convirtió en el foco de esa actividad pública donde apareció una nueva figura, el *cosmopolita*, que es un hombre que tiene facilidad para moverse en la diversidad y que se encuentra cómodo en situaciones que no son familiares. En este momento la ciudad empieza a experimentar cambios en su estructura urbana y aparecen nuevos parques metropolitanos, alamedas o paseos como espacios de relajamiento. También en esta época los cafés y cafeterías se convirtieron en centros sociales y lugares de encuentro. El teatro y la ópera abrieron sus puertas a un público más masivo. Las clases trabajadoras adoptaron hábitos de sociabilidad hasta ese momento no conocidos como los paseos por los parques de la ciudad que hasta ese entonces eran exclusivos de las minorías o de la élite de la ciudad. Existía una línea muy clara que diferenciaba lo público y lo privado. El ciudadano era una persona que compartía, por un lado, una vida pública cosmopolita entre extraños y, por otro, una vida privada familiar, todo dentro de un equilibrio. Existió una tensión entre los reclamos de una civilidad de lo público (de la sociedad) y los derechos de la naturaleza de lo privado (en el núcleo familiar). En esta línea divisoria se mantuvo la tensión en las personas y esta tensión creó un universo de relaciones sociales. De esa forma el ciudadano se convirtió en un ser social. Los comportamientos humanos sociales seguían unas

⁶² Sennett, 25.

reglas culturales que permitían un trato correcto con las personas extrañas y al mismo tiempo una separación hacia ellos.

De acuerdo con Sennett, en el s. XIX ocurre un cambio importante en la sociabilidad urbana cuando incursiona el capitalismo industrial en la vida urbana. La cultura urbana estaba modelada por unas nuevas fuerzas económicas e ideológicas. Gradualmente se fue desgastando la preocupación por controlar y mantener el dominio público y las personas se dedicaron a protegerse de él, ya que lo público no se medía por el grupo reducido de relaciones sociales sino como algo moralmente inferior. La familia pasó de ser una región privada a convertirse en un refugio ideal que tenía un valor moral más alto que el dominio público. La estabilidad del ser social ya no compartía su ideal en el dominio público sino que se basaba en la intimidad y estabilidad propias del núcleo familiar. El silencio público era una constante en el s. XIX en Francia y de esta manera se reprimiría a los trabajadores, debido al hecho que la burguesía reinante interpretó una relación entre libertad de expresión y revolución entre los trabajadores. El silencio de los trabajadores significaba que, si bien ellos no estaban de acuerdo con las condiciones laborales de la época, eran obedientes. Por esta razón la burguesía prohibió las reuniones fuera de las horas laborales porque esto podría generar una falta de control sobre las actuaciones de sus trabajadores en público, ya que podrían conversar sobre las injusticias laborales a que eran sometidos. En 1838, la ley prohibía en Francia las discusiones públicas de los trabajadores. Se llegó incluso a manipulaciones por parte de la burguesía sobre la vida social de los trabajadores, al asociar las buenas conductas con el consumo de alcohol:

*"Cuando el café se transformaba en un lugar de conversación entre los trabajadores, amenazaba el orden social; cuando el café se volvía un lugar donde el alcoholismo destruía la comunicación, se mantenía el orden social."*⁶³

De esta manera la burguesía podía controlar las actuaciones de los trabajadores en la ciudad. Incluso se podía cerrar y clausurar una taberna si se desobedecían estas normas. Existía una amenaza del orden social si se permitía que los trabajadores conversaran y debatieran sobre sus condiciones laborales y sus derechos en un

⁶³ Sennett.

estado de sobriedad. De esto anterior se deduce que la constante en el s. XIX sobre el dominio público era el silencio:

*"el silencio es orden porque el silencio es la ausencia de la interacción social."*⁶⁴

En esta época, en el café y en el club existieron unas reglas del silencio como un derecho público de protección contra la socialización. En los cafés aparecían personas leyendo, bebiendo, descansando reunidas en un mismo local pero separadas por muros invisibles. Con relación al club, allí iban las personas pertenecientes a los estratos burgueses para poder estar solas sin ser molestadas por nadie. El silencio se convirtió en un derecho también en los clubes.

A finales de los años noventa, Michel de Certeau elabora una teoría sobre la "cotidianidad". De Certeau estudia el problema de lo público y lo privado en la ciudad contemporánea y se refiere a la vivienda como aquel espacio privado donde finalmente la persona se puede encontrar a salvo de las molestias de la ciudad.⁶⁵ En su afirmación anterior coincide con el punto de vista de Sennett sobre lo público y lo privado en la ciudad contemporánea. De Certeau define el espacio doméstico como el territorio personal donde está el "microcosmos familiar" y donde se repiten cotidianamente las acciones elementales de "las artes de hacer". Allí es donde las personas encuentran la paz necesaria y cualquier visitante se puede convertir en intruso o alguien ajeno si no ha sido invitado a entrar libremente.

2.6. Comportamiento humano

Las características psico-sociológicas y culturales se expresan entre las personas de una manera espacio-temporal, por ejemplo en las distancias entre los grupos sociales, donde los miembros de un grupo se separan por distancias más pequeñas a las que mantienen con otros grupos.⁶⁶ Algunas de las diferencias entre los grupos sociales pueden establecerse a partir de elementos como el vestuario, la lengua o por actividades dependiendo de la intensidad y de la categoría.

⁶⁴ Sennett, 267.

⁶⁵ Michel De Certeau, La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar., Universidad Iberoamericana. Depto. de Historia. ed. (México:, 1999) 147.

⁶⁶ Rappoport, 24.

Para el antropólogo Geertz Clifford,⁶⁷ la cultura es un texto que ha de ser interpretado y el objetivo de la antropología es realizar una descripción profunda que pueda aclarar el significado del comportamiento de los seres humanos.⁶⁸ De acuerdo con Clifford, el concepto de cultura tiene un impacto sobre el concepto de hombre. El hombre es modificado por la cultura y por las costumbres que se dan en el lugar al que pertenece. De aquí se puede concluir que el hombre es inseparable de la cultura. Según Clifford, el hombre tiene dos condiciones: una faceta universal, natural e invariable y otra que viene dada por lo convencional, lo local y variable, es decir, por la cultura. Sin el hombre no puede haber cultura, pero sin la cultura tampoco puede existir el hombre.

La cultura tiene que ver con un grupo de personas que aprenden, comparten y transmiten valores, creencias y un punto de vista sobre el mundo. Existen unas normas que ayudan en la organización espacial y que se encuentran conectadas directamente con la cultura. De la cultura se genera un sistema de reglas y costumbres que guían el comportamiento humano y, por estas normas, se condicionan las separaciones entre objetos y también entre objetos y personas según variables como sexo, edad o roles, entre otros.⁶⁹ Existen diferencias entre un lugar y otro por la naturaleza de las normas culturales.⁷⁰ En el conocimiento de esas normas el individuo define los lugares desde lo físico y desde lo social, presuponiendo la idea de *estar en un lugar* más que *estar en otro lugar*, o de pertenecer a un grupo social y no a otro. Es muy importante conocer la temporalidad de la interacción social porque es la manera en que el individuo puede conocer los lugares desde la socialización.⁷¹

El comportamiento humano permite la interacción de las personas en el lugar. Por un lado están los comportamientos sociales o colectivos que pertenecen al individuo en sociedad y que se dan por la interacción social y, por el otro, los comportamientos personales que pertenecen a cada individuo.

⁶⁷ Geertz Clifford, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 1990).

⁶⁸ Josep Llobera, *Manual de Antropología Social* (Barcelona: portic S.A., 1999).

⁶⁹ Hall.

⁷⁰ Rappoport, 29.

⁷¹ Rappoport, 114.

2.6.1. Comportamiento humano desde la interacción social

A principios del S. XX, el sociólogo alemán George Simmel sería el primero en analizar lo físico con respecto a las relaciones sociales y usaría una definición kantiana de que "el espacio es la posibilidad de la coexistencia." Para Simmel el espacio es la formalización de las reciprocidades sociales entre las personas o grupos. Este autor relaciona lo psicológico con lo sociológico, adelantándose a su tiempo y sentando las bases para la obra posterior de Edward Hall a inicios de los años setenta.⁷² De acuerdo con Simmel, el lugar contiene tanto factores externos (enfrentamientos de grupos sociales), como internos (de tensión psicológica) y el lugar se sitúa en medio de estas dos tensiones.

Para Simmel el problema de la sociología como ciencia es un planteamiento moderno, desde el momento en que las clases inferiores despertaron la atención de las clases superiores, en el s. XIX. Lo anterior es un hecho basado en el concepto de Sociedad, donde debe haber una conexión esencial entre ambos grupos o clases. En la sociedad pasada (antes del s. XVIII) el individuo era sólo el punto donde se orientaban las relaciones sociales y la personalidad no era más que la forma particular en que esto acontecía.⁷³

De acuerdo con Simmel, el comportamiento humano se da a partir de las relaciones interpersonales dentro de unas *formas de acción recíproca*. Estas formas de acción recíproca se dan en las relaciones mínimas entre los hombres, cuya repetición constante hace que se funden las grandes instituciones que ofrecen una historia propia y reconocida. La sociedad se da donde varios individuos entran en contacto como forma de acción recíproca para determinados fines e instintos que hacen que el hombre conviva con otras personas. Las acciones recíprocas de las personas son las que hacen que haya una socialización, que puede ser de varios grados o matices según la clase e intimidad que tenga la acción recíproca. La socialización sólo se da cuando la coexistencia aislada de individuos adopta formas determinadas de cooperación y colaboración dentro del concepto de formas de acción recíproca.⁷⁴

⁷² Josep Muntañola i Thornberg, Topogénesis dos (Barcelona: Oikos- Tau, 1979) 25-33.

⁷³ Georg Simmel, Sociología 1. Estudio sobre las formas de socialización (Madrid: Revista de occidente, 1927).

⁷⁴ Simmel, 15.

Aparte de los elementos que constituyen la sociedad, como serían sindicatos, formas de familia, el estado etc., existen también muchísimas formas de relación y acción entre los hombres, que son las que producen la sociedad. Simmel habla de la importancia que merecen esas relaciones entre los hombres, que no constituyen necesariamente una organización social y que él define como las acciones recíprocas producidas en los átomos de la sociedad a una escala microscópica. Los pasos microscópicos son los que crean la conexión de la unidad histórica social. *Las acciones recíprocas de persona a persona, igualmente poco apreciables, establecen la conexión de la unidad social.*⁷⁵ Todo lo que sucede alrededor de los continuos contactos físicos y espirituales, conversaciones, silencios, intereses comunes, es lo que determina que una sociedad sea más o menos sólida.

Por medio de la *socialización* los individuos, sobre la base de unos intereses en común, generan o crean una unidad en la cual se realizan aquellos intereses o en la que también se define el modo que tienen grupos sociales diferenciados de estar juntos. La socialización permite, por un lado, estudiar los distintos grados sociales entre superiores e inferiores y, por otro lado, conocer hasta dónde la superioridad es compatible con la igualdad, sabiendo también si la unión posibilita la cooperación. La socialización coloca al individuo en un dilema: es un ser para la sociedad y un ser para sí mismo. Son distintos en ambas situaciones: el hombre es a la vez parte y todo, producto de la sociedad y elemento de la sociedad. Como categoría social de la socialización está, por una parte, la que se da entre las clases inferiores y, por otra, la aristocrática o de la clase superior. También se puede establecer la socialización a partir de criterios espaciales e intentar delimitar las características, por ejemplo la sociabilidad de una calle o de una plaza. Es necesario tomar el concepto de sociabilidad de una manera flexible.

La socialización tiene una historia y ésta se registra en los lugares. La plaza mayor, al igual que otros lugares, tiene su propia socialización, que va cambiando con el tiempo histórico y que es marcada por cada acontecimiento. Por ejemplo, la Plaza de Bolívar es una plaza mayor que se ha transformado en sus formas y en su socialización a partir de los acontecimientos históricos como fueron los sucesos del 9 de abril de 1948 (el bogotazo), o la toma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985, entre otros (ver capítulo 5).

⁷⁵ Simmel, 30.

Cada plaza mayor tiene una dinámica social propia. Existen grupos de usuarios que dominan este lugar dependiendo del momento del día y de la actividad que en ella se realice. Un ejemplo es la plaza de la Bastilla de París. Es solamente una plaza pública de barrio, a excepción del 14 de Julio y de los momentos en que la sociedad necesita celebrar o defender los valores que este espacio representa para el país.⁷⁶ En el caso de la plaza de Bolívar sucede algo similar. Por un lado están las vivencias cotidianas que conciernen a lo local, es decir, al barrio a que pertenece. Por otro lado están las vivencias excepcionales que se dan en fechas especiales y son de trascendencia para la ciudad y, en muchas ocasiones, para el país (en el capítulo 5 se profundiza más en estos aspectos). De acuerdo con la vida urbana de la plaza mayor (al igual que sucede con la plaza pública), ésta es un espacio contradictorio desde la cotidianidad. Es un lugar que sirve de refugio, de reencuentro y de pausa. Según Perla Korosec, varios autores, entre ellos White (1980) en Estados Unidos, Gehl (1980) en Dinamarca y Lerup (1978) en Suecia, han podido demostrar la importancia del espectáculo de la plaza y como los usos del espacio atraían a otras personas.⁷⁷ La plaza se convierte en escenario de un teatro al estilo de Ervin Goffman,⁷⁸ donde la distancia entre las personas está marcada por las miradas y por un trato de cortesía dentro del anonimato de cada persona.

En los trabajos realizados por Korosec en Suecia y Dinamarca, todas las personas entrevistadas coincidieron en que cada ciudad contemporánea debería tener lugares que permitan el trato y la sociabilidad, la urbanidad y la disponibilidad de unos con respecto a otros. En este sentido, la plaza mayor es un lugar de reunión y de encuentro ciudadano que tiene unas normas de uso similares a las de un salón o a las del lugar más público de una casa, donde los ciudadanos conforman una vida pública que se desenvuelve bajo la mirada de otros y con los otros, con un trato amable pero sin un compromiso verdadero hacia los demás. Los participantes saben que no pueden imponer sus problemas personales a los demás, de ahí deriva el éxito que pueda tener una reunión pública. Esta sociabilidad es temporal y trascendental, ya que permite vivir situaciones de la vida cotidiana y también la asociación con las demás personas por el simple hecho de querer integrarse. La plaza se convierte en una pausa en el espacio urbano. En la plaza, el individuo se detiene a contemplar el

⁷⁶ Korosec, 111-32.

⁷⁷ Korosec, 111-32.

⁷⁸ Goffman.

lugar y las personas que lo frecuentan y considera a los otros como iguales en una actitud ética.

En todos los casos, la naturaleza del lugar y la forma de socialización están ligadas. Un estudio de socialización debe no sólo tener en cuenta los territorios donde se aplica, sino también ir de los lugares al hombre. En el mundo cada ser ocupa un punto en el espacio que no puede compartir con otra persona. En la conciencia del contemplador se funden los elementos de la realidad espacial en una unidad a la que no llega la unidad de los individuos ya que, en este caso, los objetivos de la síntesis son seres independientes que no se pueden unir. A partir de datos fragmentarios que conocemos de las personas construimos la realidad de la vida ajena.

La sociedad se realiza en una coexistencia espacial y en una sucesión en el tiempo. La variedad y pluralidad de las formas de acción recíproca han colaborado a la realidad histórica y el concepto de sociedad.

Ervin Goffman estudia el comportamiento humano a partir de la interacción de las personas desde un punto de vista de la "actuación" o "representación teatral", teniendo en cuenta un tipo de comunicación que utiliza la expresión no verbal, la cual puede ser o no de una manera intencional.⁷⁹ La actuación es definida por Goffman como "toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y que posee cierta influencia sobre ellos". En el caso de la plaza mayor existen actuaciones como plaza pública dentro de la vida cotidiana y hay otro tipo de actuaciones que suceden en los eventos especiales o extraordinarios (ver capítulo 2). Webb, en su libro *The main square*, explica e ilustra esta doble condición en las plazas mayores de todo el mundo.⁸⁰

Desde el punto de vista de Goffman, la actuación se sirve de los siguientes elementos: *La fachada personal*, que es la dotación expresiva del individuo durante su actuación, sea o no empleada de manera intencional. *La escena, rutina o actuación*, que se refiere a toda actividad de representación que ocurre en el escenario o espacio público. Es allí donde interactúan tanto los actuantes como los

⁷⁹ Goffman.

⁸⁰ Michael Webb, *The city square* (Londres: Thames & Hudson, 1990).

observadores, los cuales se pueden dividir en grupos según sea su papel en la escena. *El actuante o actor*, que es el que aparece en el escenario como protagonista en la escena y que tiene un papel que representar. Puede ser parte de un equipo, que se denominaría *equipo actuante*. Y finalmente el *observador*, que es la persona a quien va dirigida la escena o la representación y que aparece en la escena de una manera pasiva. Cuando aparece un conjunto de observadores se le puede denominar *auditorio, o equipo observador*.

2.6.2. Comportamiento humano personal

El comportamiento del hombre transforma al lugar y el lugar transforma al comportamiento del hombre. "La relación entre el hombre y la dimensión cultural es tal que tanto el hombre como su medio ambiente participan en un moldeamiento mutuo."⁸¹ El antropólogo Edward Hall parte de la interacción entre las personas en el espacio, de cómo se utiliza este espacio y cómo se relacionan unas personas con otras en él. Por lo tanto el hombre siempre está en interrelación con el lugar, el que el mismo hombre ha generado. Hall dice que la plaza, al igual que la ciudad, es una expresión de la cultura del pueblo que la crea, una prolongación de la sociedad.

Para que un individuo conozca un lugar es fundamental que lo experimente en el uso, en la actuación y en el comportamiento. Para que una persona haga uso del espacio, tanto si es a título individual como dentro de un grupo social, es necesario que tenga un conocimiento del mismo. Un lugar que no se experimente por medio de la percepción no es conocido ni comprendido.⁸²

El hombre, antes que nada, forma parte del reino animal. Hall afirma que, al igual que ocurre en los animales, el hombre utiliza los sentidos para distinguir entre un espacio o distancia y otro (comportamiento territorial). Define la *distancia personal* haciendo una comparación con el comportamiento de los animales "cada animal está rodeado de una serie de burbujas o globitos irregulares que sirven para mantener el debido espacio entre los individuos."⁸³ De acuerdo con Hall, existen cuatro distancias en el hombre y en los animales. *La distancia íntima, la personal, la social y la pública*. Afirma que las aves y los monos tienen distancias íntimas y personales igual

⁸¹ Hall, 6.

⁸² Rappoport, 320.

⁸³ Hall, 18.

que el hombre. El término *proxémica* explica todas las observaciones y teorías que se relacionan entre sí sobre el uso que el hombre le da al espacio, como elaboración cultural. Por medio del análisis de la distancia personal se pueden explicar los comportamientos del hombre en sociedad en situaciones específicas como son las vivencias cotidianas y eventos extraordinarios. La distancia personal modifica la interacción social. Cada cultura tiene definidas unas distancias personales mínimas para que pueda existir la interacción social. Hall afirma "para entender al hombre, tenemos que saber algo de la naturaleza de sus sistemas de percepción y de cómo la información recibida de ellos se modifica por la cultura".

Para Hall la territorialidad es fundamental en el comportamiento y la define como un "*sistema básico del comportamiento*". Se basa en el hecho de que el hombre, al igual que sucede en los animales, se apropia de un espacio particular que defiende de otros de su misma especie. Por un lado, existe la propiedad privada que es el territorio de los individuos y, por el otro, la propiedad pública, que es el territorio del grupo. A partir del concepto de territorio se puede hacer una diferenciación muy clara entre lo público y lo privado, tanto desde el aspecto social como espacialmente. Existen unas reglas comunes que lo definen. Físicamente se puede hablar de vallas, muros, cambios de pavimentos y de texturas o color, entre otros, que son indicaciones que permiten leer las reglas y normas culturales que definen un territorio.⁸⁴

La percepción juega un papel fundamental a la hora de relacionar el comportamiento humano con el espacio. Según Rappoport, la percepción del espacio tiene una naturaleza polisensorial. No puede tomarse el espacio como si se estuviera analizando una foto o una imagen. Rappoport afirma que existe un énfasis muy marcado en el sentido de la vista y que se tiende a olvidar los demás sentidos y la naturaleza polisensorial de la percepción. Habla de que los diseñadores han sido los causantes del énfasis en el aspecto visual de la percepción, excluyendo los demás sentidos, debido a varios factores como prejuicios, facilidad en utilidad de criterios o la dificultad de representación gráfica. La psicología de la percepción ha hecho mucho énfasis en el estudio del sentido de la vista y, en ocasiones por prejuicios o facilidad de análisis, la percepción se reduce a percepción visual, aunque existen numerosos estudios sobre el oído. Una razón es porque los demás sentidos son más

⁸⁴ Rappoport, 253.

fáciles de analizar. Toda la información que se recibe por medio de los sentidos de la vista, olfato y oído juega un papel tan importante como la que se recibe por medio de la piel.⁸⁵ Afirma Hall que, al igual que ocurre en los animales, el hombre tiene la capacidad de apreciar el calor y el frío. Algunas de las cualidades sensoriales y de comunicación de la piel se pasan por alto y son cualidades que se relacionan también con la percepción del espacio. No es posible usar un espacio sin haberlo percibido antes, ni tampoco si se desconocen las relaciones como delante/detrás, o público/privado, entre otras.⁸⁶

⁸⁵ Rappoport, 176-177.

⁸⁶ Hall.

3. SINOPSIS SOBRE EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA PLAZA MAYOR

Introducción

Este capítulo, más que constituirse en una síntesis sobre los orígenes de la plaza mayor, se centra en hacer referencia a aquellos elementos históricos que la componen especialmente y que la definen como hecho urbano y lugar principal de la ciudad en las diferentes etapas del urbanismo.

Existen investigaciones importantes al respecto que han servido de base en la redacción de este capítulo como son los trabajos de los historiadores Paul Zucker y Michael Webb (autores de libros reconocidos sobre la evolución de las plazas en la ciudad), o también otros autores de prestigio como son Lavedan, Mumford, Morris, Benévolo o Goitía, quienes hacen referencia a las plazas mayores en sus investigaciones sobre la historia del urbanismo.

El origen de la plaza mayor en occidente está relacionada con profundos cambios en su estructura socio-física. La plaza es un hecho urbano que pertenece a la ciudad y que se originaría a partir de la ciudad clásica de los griegos con el ágora. En el período helenístico se define en parte su trazado regular, algunas de sus funciones y su relación con los principales edificios de la ciudad, los cuales se localizaron en sus bordes. Se puede afirmar que cada plaza mayor, en sus distintas aserciones a lo largo de la historia de la ciudad (ágora, foro, plaza pública, plaza de armas, plaza principal, etc.), tiene una historia particular propia definida por su contexto histórico-social en el *espacio-tiempo* que la diferencia de las demás plazas. Esta situación ocurre tanto si la plaza mayor surge de manera natural dentro del desarrollo y evolución histórica de la ciudad (como ocurre en el caso del foro romano) o, por el contrario, cuando ésta se origina a partir de ciudades de nueva fundación de planeamiento regular, como ocurre en los casos de los campamentos militares romanos (castras), de las bastidas francesas del período medieval, de la *ciudad ideal* del Renacimiento o de las plazas mayores hispanoamericanas.

Se describen seguidamente en mayor detalle las principales etapas en la evolución de la plaza mayor, enfatizando sobre los elementos componentes que se mantienen y/o retoman período tras período y que servirán de guía en la concepción de la plaza mayor hispanoamericana, que constituye el contexto histórico, socio-cultural y

político en donde se sitúa la Plaza de Bolívar de Bogotá, objeto de estudio de esta investigación.

Grecia- El ágora

Al hablar del ágora es necesario mencionar los aspectos más importantes que hicieron posible su materialización como núcleo y como espacio cívico, haciéndola trascender como "hecho urbano" de la ciudad y lugar imprescindible, dentro de una política militar y económica, para las nuevas fundaciones de ciudades en el proceso de expansión griega. Estos aspectos son, en primer lugar, el inicio de una vida pública en la ciudad, donde el individuo anónimo se convertiría en ciudadano. En segundo lugar, la aparición de la "polis" o ciudad-estado que permitió, a partir de la organización en común de varias ciudades, la definición entre éstas de una sede o capital central y la creación, en esta sede, de un lugar de reunión donde se tratarían los asuntos de la comunidad: ese lugar sería el ágora. Y en tercer lugar la influencia que ejercieron Hipodamo y Aristóteles sobre el planeamiento de la ciudad.

Grecia se desarrolló en un ambiente filosófico que dejaría al mundo unas bases de razonamiento y el origen de la idea y de la teoría como fundamentos del mismo. En este ambiente es donde aparecen los nuevos elementos componentes de la ciudad (entre ellos el ágora) y una teoría racional de la ciudad como organización sistemática dirigida a solucionar las carencias de la ciudad orgánica histórica.⁸⁷ Al principio la población griega vivía dispersa en comunidades rurales (en ciertas regiones del norte y el oeste de la Grecia continental y especialmente en Arcadia) que subsistieron hasta la época clásica. Para los griegos era muy importante la vida pública y las relaciones sociales de los ciudadanos. El hombre como individuo era considerado como un "*ser social*" y esta civilización convirtió, por tanto, al ser humano anónimo en "ciudadano".⁸⁸ De esta manera aparecería una "democracia" en la que todos los ciudadanos tenían voz en los asuntos comunes.

⁸⁷ Fernando Chueca, Breve historia del urbanismo (Madrid: Alianza, 1968) 53.

⁸⁸ La sociedad griega de la época clásica se dividía en dos grupos. Uno era el de los ciudadanos (hombres libres) y el otro grupo el de los esclavos. Los ciudadanos tenían derechos reconocidos como la participación en el gobierno de la ciudad y en asambleas, el control de los jueces y magistrados, la propiedad de la tierra o la remuneración económica por el desarrollo de actividades públicas. Desafortunadamente en la sociedad griega, a pesar de iniciar una democracia en la que los ciudadanos eran libres y tenían voz, el papel de la mujer quedó relegado a un segundo plano. La mujer salía poco de casa y se dedicaba a hacer labores domésticas. Solo podía salir de compras cuando estaba acompañada de un esclavo o también cuando asistía a fiestas familiares.

Por otra parte, Grecia aporta al urbanismo una nueva noción de la ciudad, "la polis" o "ciudad-estado". Un cierto número de ciudades se reunieron (hacia el s. V a.C.) para formar un sistema de gobierno común en condiciones de igualdad (*polis*). Las ciudades-estado estaban compuestas por un núcleo urbano o ciudad principal y por aldeas y comunidades agrícolas subordinadas. La vida de la ciudad-estado griega se basaba en la agricultura y dependía de ella. Pierre Lavedan describe este tipo de organización mediante el término *sinoecismo*.⁸⁹ Atenas fue una de las pocas polis con población numerosa (más de 20.000 habitantes), ya que la mayoría de las ciudades-estado no sobrepasaron los 5.000 habitantes. Cada ciudad-estado tenía su propio gobierno autónomo. Entre los municipios que componían la polis había uno que poseía condiciones más favorables y que recibía la denominación de *capital* (se localizaba al pie de una colina y era defendido por una acrópolis).

Este nuevo sistema sería el que pondría en evidencia la necesidad de un lugar de reunión, el ágora (ubicada en la capital), para debatir los intereses que afectaran al conjunto de la polis. El ágora hizo su aparición como núcleo y centro cívico de la ciudad hacia el año 500 a.C., con la creación de las primeras polis. En esta época fue más que una plaza pública. Se convirtió en el centro de la ciudad y, tal como lo mencionaría Morris, fue "su corazón viviente", constituyendo el sitio de reunión permanente de todos los ciudadanos y el escenario de la vida cotidiana de la ciudad y tratándose allí los asuntos de la comunidad.

Alrededor del ágora se levantaron edificios públicos para el desarrollo de la democracia que se localizarían en su contorno. Estos edificios fueron la Sala de Asambleas públicas (ecclesiasterón), el edificio de asambleas municipales (bouleuterion), el de la cámara municipal (prytaneion) y el del mercado, con doble pórtico que cerraba uno de los costados del ágora⁹⁰ y que a su vez servía para las relaciones sociales (Stoa). Tanto los edificios públicos como el ágora fueron elementos político-administrativo-económicos que formaron el núcleo o centro cívico de la ciudad. Por otro lado, en el aspecto económico, las ciudades-estado griegas se sostenían de la mano de obra de esclavos, por lo que los ciudadanos griegos tenían más tiempo libre para actividades intelectuales y colectivas. Esto llevó a que en esta

⁸⁹ Término por el que se describe la incorporación de una población rural a una ciudad en lo que respecta al funcionamiento administrativo.

⁹⁰ Chueca, 52.

época se construyeran edificios especializados como el teatro, el gimnasio y el estadio para poder cubrir las demandas colectivas.

Así, con la polis, la ciudad griega pasó de ser una concentración de viviendas dentro de un trazado orgánico dominado por un palacio-templo de un rey "divinizado" a convertirse en una estructura compleja donde se destacaron aquellos elementos componentes como son el ágora (una o varias), los edificios administrativos (alrededor del ágora) y los edificios de disfrute colectivo, como son los baños públicos, el teatro, y el estadio.⁹¹

La socialización de los ciudadanos en la cultura griega quedó expresada en su arquitectura y en el planeamiento de sus ciudades. Aristóteles define el carácter político de la polis en su libro *La Política*. Para él, la ciudad es un conjunto de ciudadanos o de hombres libres que ejercen en común sus libertades públicas. No se refiere en su definición a formas físicas o espacios en concreto de la ciudad. Sin embargo, en la práctica, la polis griega responde a esta definición de ciudad con la implementación del ágora como elemento imprescindible de la misma.

Uno de los factores fundamentales en la organización del territorio griego fue la topografía, ya que Grecia y la costa jónica en Asia menor son montañosas. El buen manejo de la topografía influyó en la localización de las distintas ciudades-estado, que se establecieron totalmente diferenciadas y separadas entre sí.

Con la actividad colonizadora, Grecia ejerció un control de la población en cada ciudad-estado mediante la fundación de nuevas ciudades-estado por varias partes del Mediterráneo. Junto a la actividad colonizadora, el ágora fue evolucionando como centro cívico cotidiano destinado a múltiples funciones.⁹²

A lo largo del S.V a.C. el ágora se convertiría en el instrumento de poder de las ciudades-estado, de forma que la polis implicaría la creación de un ágora. Una nueva capital se podía fundar sin acrópolis pero nunca sin el ágora. En las ciudades de nueva fundación el ágora principal se situaba en su centro y en ciudades portuarias junto al puerto. Esta práctica de localización del ágora en la ciudad se trasladaría

⁹¹ Chueca, 52.

⁹² Morris, A. E. J., Historia de la Forma Urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial Gustavo Gili, 1984) 41.

posteriormente a la Plaza Mayor de las ciudades hispanoamericana en el proceso de colonización española y por medio del compendio de las Leyes de Indias (ver más adelante en este capítulo el apartado: Plaza Mayor Hispanoamericana).

En ciudades de crecimiento orgánico, es decir, sin planeamiento previo como es el caso de Atenas, el ágora se localizó entre la puerta principal de la ciudad y el acceso a la acrópolis. Este lugar era generalmente el área del mercado, el mismo lugar donde anteriormente se daban cita los ciudadanos para debatir asuntos de la comunidad y que prontamente se convertiría, en todas las ciudades, en un centro político. En el caso concreto de Atenas el ágora se localizó en el punto donde la vía Panateneas iniciaba su ascenso hacia la acrópolis, en una depresión cerca del santuario de Dionisios (véase figura 8).

El ágora ateniense se convirtió con el tiempo en el principal espacio de la ciudad, desplazando en importancia a la acrópolis. Se transformó junto con la ciudad de una manera orgánica a medida que evolucionó la polis y fueron apareciendo nuevos edificios en sus costados de acuerdo a las necesidades de la ciudad (ver figura 9). Parecía a primera vista estar rodeada de edificios aislados e inconexos y no tener una unidad armónica en su diseño al no ser planificada ya que, para la cultura griega, el espacio urbano no tenía un significado estético. Sin embargo, cada edificio añade una nueva relación espacial y funcional al conjunto. En el momento en que aparecieron edificios aislados entorno al ágora desapareció el aislamiento espacial, ya que estos edificios entraron en un cierto sistema de referencias mutuas, como en el caso de las stoas y los pórticos (ver figura 10).



Figura 8. Atenas en el S. V a.C.

Principales zonas de la ciudad:

- A. Acrópolis**
- B. Ágora**
- C. Areópago**
- D. Muralla larga**
- E. Olympeion (Benévolo)**

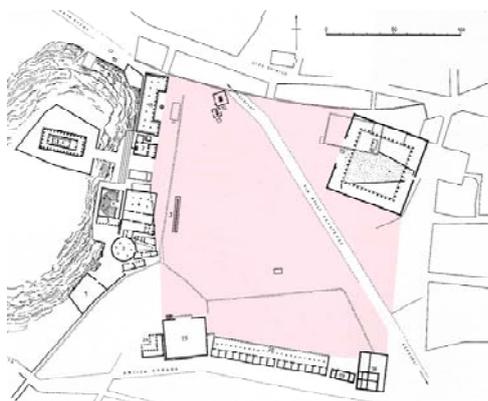


Figura 9. Ágora ateniense, hacia el año 300 a.C. (Benévolo).

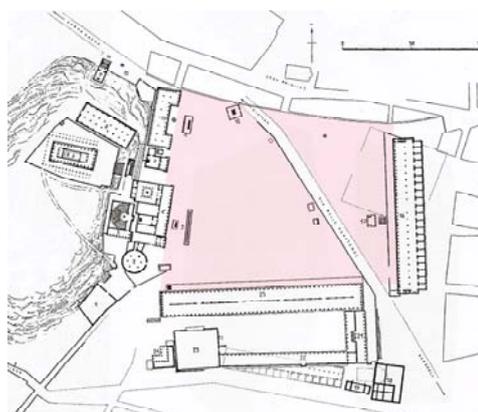


Figura 10. Ágora ateniense a finales del período helenístico. Se aprecia su evolución con la construcción de nuevos edificios públicos y religiosos a su alrededor (Benévolo).

En la reconstrucción de Atenas tras la invasión Persa hacia el año 480 a.C., se dio especial importancia a embellecer y enaltecer el conjunto del ágora y los edificios públicos en comparación al resto de la ciudad. La reconstrucción se hizo respetando su forma original de crecimiento orgánico. Los edificios se restauraron con una mayor calidad, mejores materiales y optimizando las relaciones espaciales.

Grecia extendió el uso de la retícula desde principios del s. V, como un método sistemático de ordenamiento urbano, aunque ya existieron culturas anteriores como la cultura Harappa en la cuenca del Indo que la utilizaron. En la época de transición entre la edad clásica griega y el período helenístico, el arquitecto Hipodamo de Mileto aplicaría conceptos de regularidad en la totalidad de la ciudad incluyendo el ágora. Él escribió algunos tratados de arquitectura y a él se debe el trazado en cuadrícula de la ciudad. A partir de este momento se marca la cuadrícula como una constante en todas las ciudades helénicas. Sin embargo, existen contradicciones entre los historiadores acerca de cual fue exactamente el aporte que hizo Hipodamo al urbanismo y a la regularización del ágora principal.⁹³

⁹³ Estas diferencias se dan a partir de la frase: τὴν τῶν πόλεων διαίρεσιν εὖρε, escrita por Aristóteles en su libro *La Política* refiriéndose a Hipodamo y que a día de hoy no ha podido ser resuelta. Vanesa B. Gorman hace una investigación en este sentido en el año 1995. Ella menciona la existencia de trabajos que piensan que Aristóteles atribuye a Hipodamo la invención del planeamiento regular de la ciudad. Este pensamiento quedaría confirmado en una frase posterior de Aristóteles en el mismo libro, en que afirma que el método de planeamiento de la ciudad se etiqueta como el "más nuevo método hipodámico". Sin embargo las

Entre las ciudades donde se cree que hubo una influencia de Hipodamo se encuentra Mileto, su ciudad natal. Mileto fue invadida por los persas en el año 494 a.c. y luego reconstruida según los principios de Hipodamo, en el año 475 (véase figura 11). Otras ciudades localizadas en Asia Menor cuyo planeamiento se basa en estos principios son por ejemplo Olynto, Priene o Cnido. Hipodamo integra, dentro de su propuesta de trazado regular para Mileto, algunos aspectos como son su orientación, forma, dimensión de las manzanas, localización de los edificios públicos y regularización del ágora principal (véase figura 12), manteniendo la relación entre ésta y los edificios públicos que la rodean y poniendo especial énfasis en la mejora de la calidad de los edificios, tanto desde un punto de vista constructivo como estético (véase figura 13).

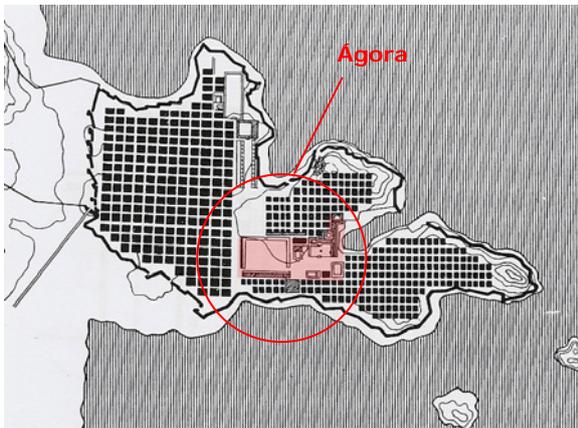


Figura 11. Plano de la ciudad de Mileto en el s V. a.C. (Benévolo).

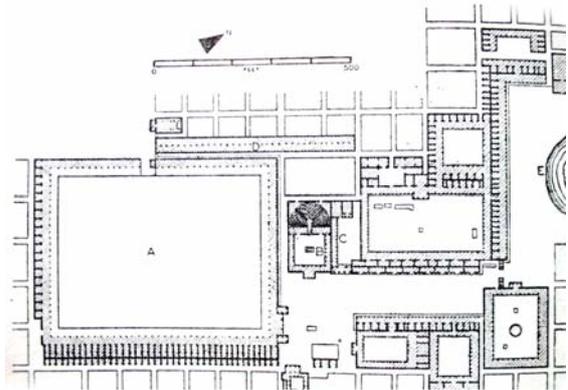


Figura 12. Ágora de Mileto (Chueca).

Mileto y Priene fueron las dos ciudades griegas de mayor trascendencia por su planeamiento regular. Las dos se localizaron en la costa jonia, en Asia Menor. En la ciudad de Priene el ágora se localiza en el centro de la ciudad, ocupando dos manzanas completas (ver figura 14). A pesar de su reducido tamaño (4.000 habitantes), la ciudad tiene todos los elementos de una polis dispuestos dentro de un planeamiento sistemático en trama regular (ver figura 15). La construcción de Priene

excavaciones arqueológicas del último siglo de asentamientos griegos a lo largo del mediterraneo pueden demostrar que en el s VIIa.C, ya existían ciudades de trazo regular.(tres siglos antes de la época en que vivió Hipodamo), lo que hace pensar que el aporte de Hipodamo se centra solo en las relaciones de los diferentes elementos necesarios para una ciudad. (Para una mayor información al respecto se puede consultar la bibliografía al final)

se inició en el año 350 a.C, posterior al tiempo de vida de Hipodamo, lo que hace pensar que no participó directamente en su planeamiento.

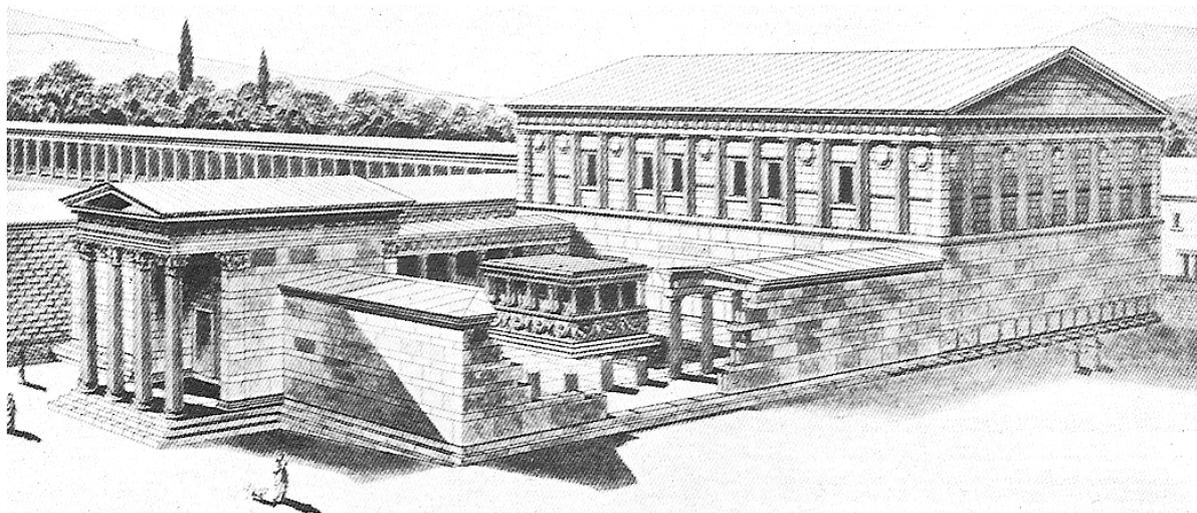


Figura 13. Reconstrucción del edificio de la Asamblea Pública (*Bouleuteion*) del s.II a.C., en el ágora de Mileto (Moholy Nagy).⁹⁴

Con el tiempo, la función comercial empezó a desplazar la función política del ágora, por lo tanto hubo la necesidad de separar estas dos funciones, bien mediante la localización de la función comercial en otra ágora ya existente o bien creando una nueva ágora para este fin. En este sentido Aristóteles, en el s. IV a.C., plantearía la necesidad de limpiar de vendedores el ágora (o, según su definición, la "plaza pública" o "plaza de la libertad"). El nuevo concepto de *plaza pública* según Aristóteles tendría algunos condicionantes especiales: por un lado, debería estar próxima a los edificios principales de la ciudad que se consagrarían tanto a ceremonias religiosas como a la celebración de otros eventos (por ejemplo comidas públicas de los magistrados); por otro lado, la función del mercado se debería reubicar en otra plaza cercana separándola de esta manera de las funciones políticas, que se concentrarían en la plaza pública:

"Será conveniente que los edificios consagrados al culto de los dioses y los que designen para las comidas públicas de los primeros magistrados estén juntos y en un lugar apropiado a su destino, a menos que la regla de los sacrificios o el oráculo de Pithia prescriba un lugar determinado. El lugar adecuado a que nos referimos

⁹⁴ En el período helénico el urbanismo se pensaba de una manera integral, con lo cual, los edificios públicos hacían parte de un conjunto armónico compositivo y no como obras de arte aisladas.

debe ser bastante accesible para que pueda en él manifestarse a Odos, la majestad de los dioses, y al propio tiempo bastante fortificado para que no haya nada que temer.

Asimismo será bueno que esté inmediata la plaza pública, la cual se ha de construir como la que en Tesalia lleva el nombre de: "Plaza de la Libertad". En esta plaza no se ha de vender ni comprar; los artesanos, los labradores y los traficantes no se acercarán a ella, a no ser que los llamen los magistrados."⁹⁵

Los cambios en el modelo de ágora ateniense que plantearía Aristóteles, una vez separadas las funciones políticas de las de mercado, se trasladarían a las nuevas polis dentro del proceso de colonización griega.

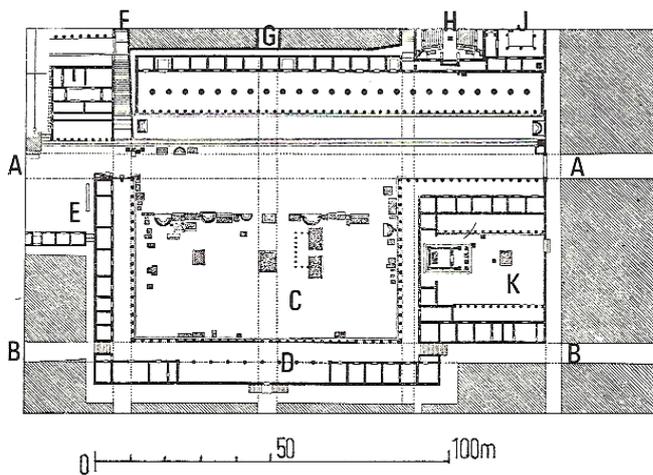


Figura 14. Priene, plano del ágora (Morris).

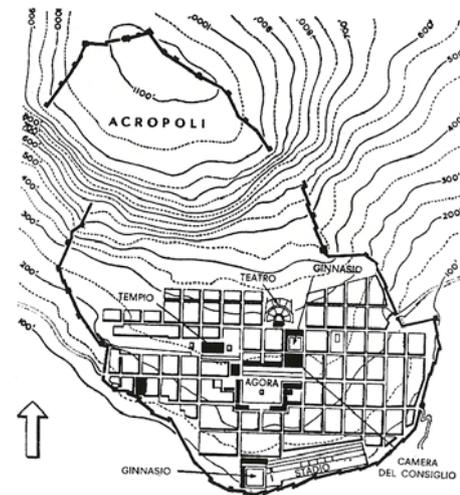


Figura 15. Plano de la ciudad de Priene (Benévolo).

En España, en la provincia de Gerona, se encuentran las ruinas de una ciudad griega de nueva fundación que se llamó *Emporion*. Esta ciudad, que posteriormente fue ocupada y ampliada por los romanos, fue fundada a mediados del s VI a.C. a partir de dos poblaciones: la *Palaiapolis* o asentamiento original, y la *Neapolis*, que se creó con el fin de poder alojar a los nuevos inmigrantes griegos que llegarían y para compensar el exceso de población del asentamiento original. La *Neapolis* de Emporion siguió un trazado reticular modificado de manera orgánica. El ágora (cerca al puerto) tenía planta rectangular y estaba rodeada por un pórtico en tres de sus lados, desde el cual se accedía a edificios destinados a funciones públicas (ver

⁹⁵ Aristóteles, La política (Barcelona: Iberia, 1975) 148-149.

figuras 16 y 17). En su costado norte se localizaba el edificio de la Stoá, formado por un doble pórtico y en el fondo del cual se abrían nueve locales para asuntos comerciales de la ciudad. El ágora y la Stoá se construyeron en el s IIa. C. coincidiendo con uno de los períodos de mayor pujanza de Emporion tras su alianza con Roma durante el siglo anterior.⁹⁶



Figura 16. Ciudad de Emporion (Foto del autor, *exposición en ruinas de Emporion*).



Figura 17. Ágora de Emporion (Foto de Montse Rodríguez).

Con el ágora griega se originaría la primera plaza mayor de la historia de la ciudad. La colonización griega la tuvo en cuenta como espacio imprescindible de la ciudad, e hizo parte de una política imperial militar, económica, y de control territorial en el período helenístico. Este mismo principio fundacional trascendería de tal manera que se repetiría posteriormente en otras culturas como en la romana, con los "castra" o campamentos romanos, y en el Medioevo con las "bastidas" y con las ciudades europeas de nueva planta. En el proceso de colonización española en América se utilizaría este mismo principio milenar de fundación de ciudades, teniendo como espacio principal la plaza mayor.

Roma - El Foro

La ciudad romana retomaría los elementos de la ciudad helenística como son su monumentalidad, el trazado regular y el foro o plaza, entre otros. Por otro lado, la civilización romana, como en el caso de la griega, también potenció la vida urbana, que fue especialmente valorada por los emperadores del s I a.C., como por ejemplo Augusto y Claudio.

⁹⁶ Morris, A. E. J., 82-84.

Existen algunos hechos importantes en la civilización romana con respecto al origen y evolución del foro o plaza principal de la ciudad. El foro nace en la ciudad de Roma con la creación del *Forum Romanum Magnum* en el lugar del mercado de la ciudad y al que posteriormente se le unirían nuevos foros imperiales, convirtiéndose en un hecho urbano y en un núcleo esencial de la ciudad, (ciudad que llegaría a ser la más grande de la antigüedad, con cerca de 1.200.000 habitantes). Por otro lado está la creación de los campamentos militares o castras, que partieron de una política militar y que sirvieron para extender el dominio del imperio. Los castras se inspiraron en las ciudades de trazo regular planeadas por los griegos dentro de su política de expansión imperial, e incluían un foro o plaza mayor en su centro. Por último, los ensayos escritos por el arquitecto Vitrubio en la época de Augusto iniciarían una nueva relación entre teoría y práctica que se aplicaría a la fundación de nuevas poblaciones.⁹⁷

El origen del Foro Romano es un caso atípico en el conjunto de ciudades romanas. Sus orígenes son geográficos e históricos al mismo tiempo. Se localizaba en una zona baja pantanosa entre colinas y en su centro había aguas estancadas. A pesar de sus condiciones iniciales, su unión con la topografía y con el desarrollo de la ciudad permanece en toda la historia. Al igual que en el ágora en Atenas, el foro romano se originó en Roma en el lugar donde se situaba el mercado de la ciudad. En el año 509 a.C. el Foro Romano tomó una forma regular de paralelogramo que se mantuvo hasta la caída del imperio (Ver Figura 18). En sus inicios fue un espacio polivalente que albergaba funciones comerciales y públicas así como manifestaciones políticas. Su forma inicial vino dada por la topografía y por la vía Sacra (una de las vías más importantes de la ciudad). El conjunto de funciones que se desarrollaban en el foro fue un aliciente para ubicar allí los principales edificios de la ciudad, tanto los religiosos como los administrativos. En el S. I. a. C. la zona del foro se congestionó y esto dio origen a un programa de ampliación y remodelación urbanística que duraría 150 años. Se construyeron nuevos edificios públicos y nuevos foros aledaños al foro principal (*Forum Romanum Magnum*). Uno de estos nuevos foros fue el de las pescaderías, *Forum Piscatorium*, o el de la Justicia, *Forum Julium*, o el más grande en superficie de todos, el Foro de Trajano (figuras 18-22). De acuerdo con Paul

⁹⁷ Los ensayos de Vitrubio fueron descubiertos posteriormente en la época del Renacimiento e influenciarían la práctica urbanística y arquitectónica de este período.

Zucker, el Foro de Trajano es el triunfo de la *espacialidad romana* basada en la axialidad y simetría absolutas.

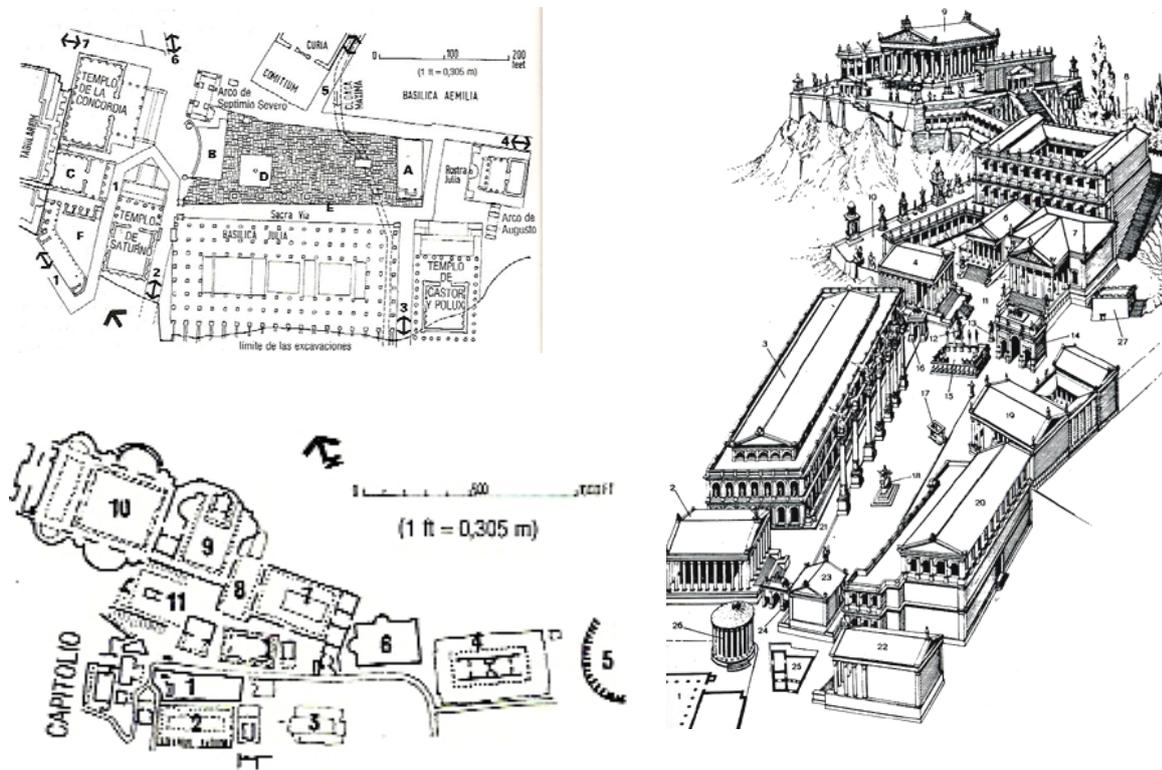


Figura 18. Arriba. Forum Romanum Magnum, antes de que se añadieran los demás foros (Morris).

Figura 19. Abajo. Foros imperiales (Morris).

Figura 20. Derecha. Secuencia de foros imperiales (Rosseti).



Figura 21 Foro Romano, con el templo de Júpiter. Weichardt, *Pompei vor der Zerstörung* (Zucker).



Figura 22. Foro de Trajano, reconstrucción. Grabado original de J. A. Delsenbach (Zucker).

De esta manera el complejo urbano de los foros se convierte en un hecho urbano que explica lo que sucede en la ciudad romana. Allí se concentran todas las funciones de la ciudad antigua, allí se resume la ciudad. En el siglo IV se daría una transformación de sus actividades habituales de lugar de mercado para convertirse en plaza cívica, siguiendo el planteamiento de Aristóteles para la ciudad griega. En esta época el foro se adornaría de templos, monumentos y estatuas.⁹⁸

Los *castra* o campamentos militares fueron un tipo de ciudad estándar que desarrollaron los romanos y que se fundaron por razones económicas y políticas (ver figura 23). Estos *castra* se localizaron por toda Europa, norte de África y el medio Oriente. Por medio de los campamentos militares Roma pudo mantener su autoridad en su vasto imperio. Dentro de los *castra* hubo algunos provisionales y otros permanentes. Los provisionales eran campamentos militares entre los cuales muchos se volvieron permanentes. Todos los campamentos tuvieron en común el mismo plano de trazo simple y regular y contenían un pequeño foro (o plaza central) para reunir las tropas. El foro (equivalente al ágora) se localizaba en una esquina del cruce entre las dos vías principales, el *cardus* y el *decúmanus*. Consistía en un patio columnado con un edificio para reuniones en uno de sus costados. Alrededor de este patio se localizaban los templos, la curia y la basílica.

La función de los campamentos romanos fue más ofensiva que defensiva. Uno de los requisitos fundamentales era la localización estratégica en el territorio y la facilidad

⁹⁸ Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 1982) 210.

de acceso. Los romanos eligieron para la localización de sus castra los pasos de los ríos y los cruces de carreteras. Estas ciudades localizadas en sitios estratégicos pudieron sobrevivir durante los primeros siglos de la edad media.

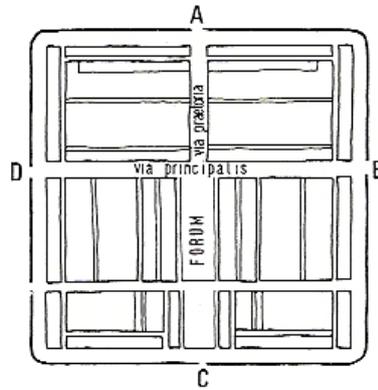


Figura 23. Planta de un campamento o *castra* romano (Morris).

Vitrubio, en su “Tratado de Arquitectura”, compara el foro con el ágora griega modificando algunos de sus planteamientos originales con el fin de posibilitar un gran escenario que diera cabida a espectáculos de juegos de gladiadores y actividades públicas. Además, define sus proporciones de largo y ancho, así como su localización dentro de la ciudad, tanto en ciudades puerto como interiores:

“Los griegos construyen sus plazas públicas en forma cuadrada con dobles y espaciosos pórticos, y las adornan con numerosas columnas, las sostienen con arquivadas de piedra o de mármol y hacen galerías para ambulatorios en la parte superior. En cambio en las ciudades de Italia no es posible proceder de la misma manera porque desde nuestros antepasados se nos ha transmitido la costumbre de celebrar juegos de gladiadores en la plaza pública. Así pues, para comodidad de los espectadores es preciso hacer más espaciosos los intercolumnios, intercalar bajo los pórticos y en todo el contorno tiendas de cambistas, y hacer de los entablados superiores estancias que sirvan para el tráfico y comodidad del público. La superficie de estas plazas públicas debe estar en proporción con la densidad de la población, de modo que ni resulten insuficientes por su capacidad, dadas las

necesidades, ni parezcan demasiado desiertas debido al escaso número de concurrentes."⁹⁹

*"Hecha la distribución de las calles y las plazas, se debe tratar ahora de la elección de las áreas apropiadas de la conveniencia y el uso común en lo que se refiere a los templos, al foro y a los demás lugares públicos. Si la ciudad está situada cerca del mar, el lugar más apropiado para edificar el mercado ha de ser junto al puerto; pero si la ciudad estuviese apartada del mar, el mejor sitio será el centro de ella"*¹⁰⁰

Esta práctica en la localización del foro sería utilizada posteriormente en las ciudades hispanoamericanas fundadas tras la colonización española (véase más adelante en este capítulo el apartado "Ciudades hispanoamericanas").

En su tratado, Vitrubio habla también sobre la estrecha relación entre el foro y los edificios públicos en cuanto a proporciones y escala:

*"El Erario, la Cárcel y la Curia (Audiencia) han de estar contiguas a la Plaza Pública, pero con la condición de que su magnificencia sea proporcionada a la de la Plaza. Y sobre todo la Curia ha de responder a la importancia y dignidad de la ciudad o municipio respectivo. Si fuese cuadrada, habrá de tener de altura vez y media su anchura; pero si fuese oblonga, se toman y se suman juntas la longitud y la anchura y la mitad del total será la altura hasta el artesonado."*¹⁰¹

Algunas ciudades importantes del imperio romano fueron Aosta, Pompeya, Ostia y Timgad, entre otras. Inicialmente fueron castras romanos que se fueron ampliando sucesivamente, a excepción de Pompeya, que se originó como colonia griega a principios del S VI a. C., luego se reconstruyó en el período helenístico (entre los años 200 y 100 a. C.) y posteriormente pasó a ser parte del imperio romano. Pompeya, a pesar de su fatal desenlace con la erupción del Vesubio en el año 79 d. C., fue en su momento un importante centro regional para el ocio y la cultura. El foro principal, de forma regular (de unos 150 m de largo por 50 m. de ancho), se localizó

⁹⁹ Marco Lucio Vitrubio, Los diez libros de la arquitectura (barcelona: Iberia, 1982) Libro V. Cap. I.

¹⁰⁰ Vitrubio, Libro I, Cap. VII.

¹⁰¹ Vitrubio, Libro V, Cap. II.

en el centro de la ciudad, cerca del puerto.¹⁰² A su alrededor se localizaron los edificios más importantes de la ciudad y fue un lugar polivalente con funciones comerciales, político-administrativas y religiosas (figuras 24- 25).

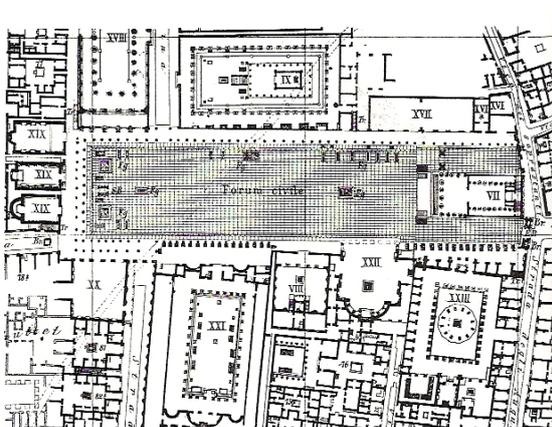


Figura 24. Foro de Pompeya (Morris).

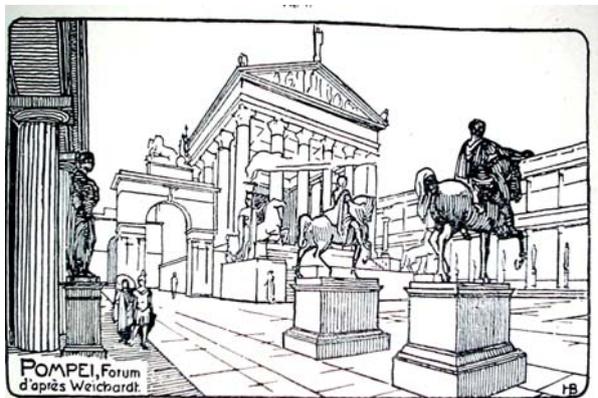


Figura 25. Foro de Pompeya (Sitte).

¹⁰² Morris, A. E. J., 73.

Ciudad medieval

Después de la tradición de la vida urbana en la ciudad antigua con el ágora y el foro, el inicio del período medieval trae consigo una crisis económica y social originada por la caída del imperio romano. En Europa empieza a aparecer un proceso de ruralización en el que se desocupan y abandonan las ciudades, muchas de las cuales desaparecen al perder importancia y, en algunos casos, dejan de ser centros administrativos para convertirse en centros de producción e intercambio. Los habitantes se esparcen por todas las zonas rurales, sometiéndose a un nuevo régimen feudal con base agraria.

El origen del desarrollo de la ciudad medieval es el comercio y la industria que empezaría a darse después del año 1000 y crecería progresivamente. Algunas ciudades de trazado orgánico crecieron sobre los vestigios de la ciudad romana, donde se mantuvieron o redujeron algunas de sus murallas (Ver figura 26), mientras que los edificios públicos como termas y anfiteatros se transformaron en fortalezas. También aparecen nuevos centros urbanos fortificados de pocos habitantes alrededor de monasterios en las zonas rurales. Las ciudades medievales se localizaron generalmente en colinas de difícil acceso y crecieron según un trazado orgánico y natural, en donde los edificios representativos definieron su forma. Por lo general estos edificios eran monasterios, catedrales, abadías o santuarios de peregrinación entre otros (ver figura 27).

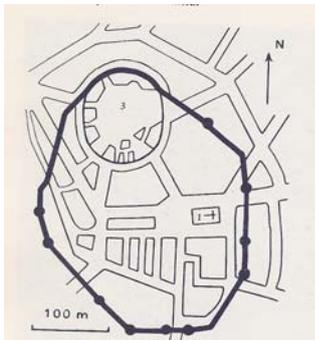


Figura 26. Ciudad de Périgueux (Benévolo).

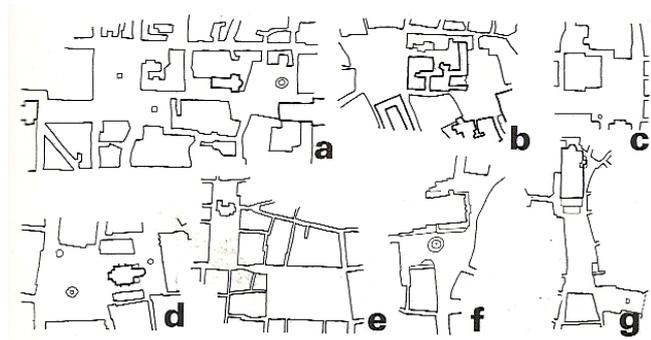


Figura 27. Varios ejemplos de plazas medievales en ciudades de crecimiento orgánico (Morris).

Por último hubo ciudades de trazado regular que fueron producto de nuevas fundaciones. Entre estas se encuentran las famosas *Bastidas* francesas, que fueron

centros de población establecidos para el comercio, la defensa y la administración. El aumento de población europea (entre 1220-1250), la reorganización de las instituciones gubernamentales y agrícolas y la necesidad de abastecer a las cruzadas requirió la construcción de estas bastidas, particularmente en el suroeste de Francia pero también en España e Inglaterra. *Bastida* realmente significa "tenencia de tierras rurales": fueron comunidades agrícolas basadas en la cesión de tierras y construidas por la autoridad real, sea con el fin de imponerse sobre las partes disidentes del territorio o para expandir su dominio. La forma de la bastida fue un estado de transición entre un castillo feudal y estilos formales masivos del s. XVII. Fue, característicamente, una ciudad abierta de tamaño limitado, con calles angostas y una iglesia fortificada (o un perímetro amurallado) y un trazado en parrilla de forma rectangular. Los trazados de estas bastidas, similares a las nuevas ciudades de Italia, Alemania y Holanda, son la evidencia de una continuidad histórica del trazado de la ciudad europea de las colonias romanas, que se expande a través del periodo medieval.

Entre las bastidas francesas más importantes se destacan la de Montpazier (ver figura 28), Villeneuve, Flint o Saintefoy. Se reconoce en ellas un sistema de planeación de tradición greco-romana con base en la retícula. Igualmente existía un centro cívico conformado por la iglesia y dos plazas: una que servía para el comercio y otra alrededor de la iglesia como plaza cívica o plaza mayor.

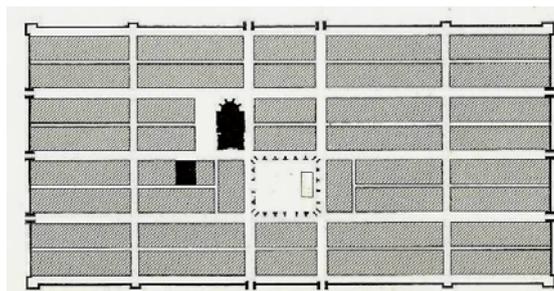


Figura 28. Plano de Montpazier, donde se distingue el núcleo conformado por dos plazas (Webb).



Figura 29 Plaza de Saint Macaire. Unificación de la plaza por medio de los portales en las plantas bajas de los edificios (Lavedan).

En España se dio un proceso de fundación de ciudades de plano regular como son las Villas Navarras y Levantinas. La mayoría de estas ciudades se originaron en el reinado de Jaime I y posteriormente con sus sucesores. Algunos ejemplos de ellas son: Villareal (ver figura 30); Sangüesa, Puente la Reina o Castellón, entre otras. Al final de la edad media se fundaron Puerto Real y Santa Fe en Granada (ver figura 31), que posiblemente sirvieron de inspiración para el posterior proceso de colonización y urbanización en América.¹⁰³

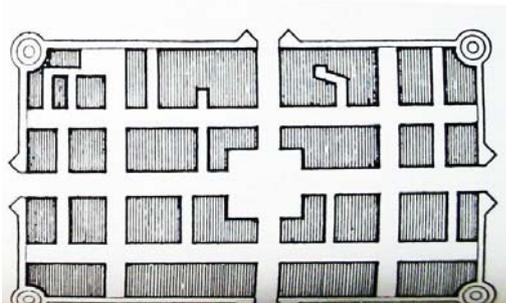


Figura 30. Plano de Villareal, Castellón (Gasparini).

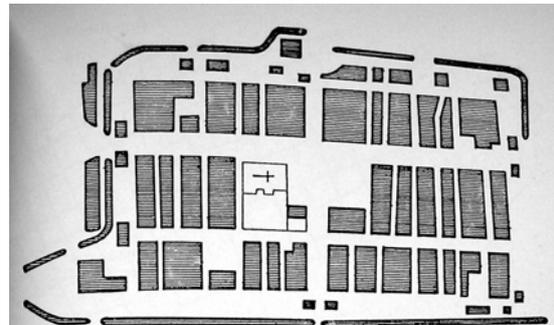


Figura 31. Plano de Santa Fe en Granada, 1491 (Gasparini).

De acuerdo con Morris, las ciudades medievales en general (tanto las planeadas como las no planeadas), tuvieron como constante un centro cívico conformado por una iglesia y dos plazas como se ha descrito anteriormente. La plaza del mercado

¹⁰³ Chueca, 108.

era el espacio principal y la razón de ser de las ciudades medievales, mientras que la plaza de la iglesia (contigua o separada de la plaza del mercado) era donde los fieles se reunían antes y después de las celebraciones religiosas y donde se veían pasar las procesiones.¹⁰⁴ Ésta última también sirvió a necesidades de la vida pública fuera de las religiosas, como asambleas, fiestas y espectáculos teatrales.¹⁰⁵ Para Chueca Goitía, sin embargo, el centro cívico lo conformaban principalmente la iglesia y su plaza anexa, sirviendo ésta última también para las funciones de mercado.¹⁰⁶

Para Korosec Serfaty una de las características de la sociedad del período medieval era que toleraba la proximidad espacial de ciudadanos de diferentes clases sociales, con actividades y ocupaciones distintas. Las plazas medievales fueron accesibles y se situaron fuera de los grandes flujos de circulación. Así, de esta manera, se permitió desarrollar muchas actividades al mismo tiempo y, a su vez, la participación colectiva de grupos muy diferentes en la vida comunitaria. En los espacios públicos medievales, entre ellos la Plaza Mayor, todas las actividades cotidianas se desarrollaron bajo *la mirada de otros*. Hubo una socialización que se dio por las diversas actividades que se desarrollaron al mismo tiempo, en función de eventos religiosos y socio-culturales. Sin embargo hay que tener en cuenta que esta socialización se llevó bajo unas estrictas normas de orden establecido y, en consecuencia, marcó una segregación espacial.¹⁰⁷

La Plaza del Campo de Siena es un ejemplo representativo de plaza mayor regular en este período (ver figuras 32-35). Es un espacio en forma de anfiteatro semicircular de configuración cerrada donde convergen once calles de la ciudad que prácticamente resultan invisibles desde la plaza. Este espacio de la plaza fue diseñado a finales del s. XIII. En su planeamiento se aplicó un estricto código de edificación para la unificación de las fachadas del conjunto de bloques de vivienda que bordean la plaza. Este código fue el más preciso aplicado desde la edad media. En el año 1348 se completó el conjunto unificado, poco antes de la época en que la peste azotaría la ciudad y la despoblaría en un cincuenta por ciento. El principal edificio de la plaza es el Palacio Municipal, el cual se comenzó a construir en el año

¹⁰⁴ Morris, A. E. J.,

¹⁰⁵ Leonardo Benévolo, *Introducción a la Arquitectura* (Buenos Aires: Tekne, 1967) 116.

¹⁰⁶ Chueca, 96.

¹⁰⁷ Perla Korosec, "La sociabilité publique et ses territoires- Places et espaces publics urbains." *Architecture and comportament* 4.2 (1988): 123.

1297. Cuando Siena fue una colonia romana, el foro de la ciudad ocupó el mismo lugar donde hoy en día se localiza la plaza.

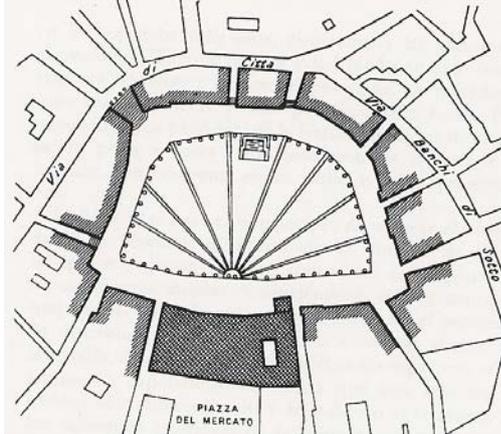


Figura 32. Plano de la Plaza del Campo (Benévolo).



Figura 33. Panorámica actual de la Plaza del Campo (anónimo).



Figura 34. Plaza del Campo. Pintura de autor anónimo del S. XVII que muestra un espectáculo en honor a Fernando I, Duque de la Toscana (Webb).



Figura 35. Plaza del Campo. Fiesta del Palio, carrera de caballos (Webb).

La otra plaza mayor regular importante que se iniciaría en este período y posteriormente se remodelaría en el Renacimiento es la Plaza de San Marco en Venecia. El origen de la Plaza de San Marco es incierto, al igual que el origen de la misma Venecia. La plaza posee una historia que se ha construido en períodos sucesivos a partir del aporte de nuevas funciones. Hacia el s. XI, la plaza servía de mercado y se fue ampliando varias veces, especialmente durante el s. XII. A partir

de la reconstrucción del Palacio Ducal (1309-1424), se convierte en el centro político de la ciudad.

En el s. XV se inicia la remodelación de la plaza a partir de la construcción de nuevos edificios, con cambios en las alineaciones que definirán su forma tal y como se conoce hoy en día. De esta manera se convirtió la plaza en la puerta de entrada ceremonial a la ciudad, con la *piazzetta* a modo de enlace funcional con el *gran canal*, que es la arteria principal de la ciudad. En esta época se hicieron varias intervenciones en la plaza en todos sus costados. Los edificios que la definen mediante sus fachadas más extensas se construyeron entre 1480 y 1640. En el costado norte, Mario Coducci construyó el edificio institucional de la procuraduría vieja y la torre del reloj. Hacia el costado sur, Giacomo Sansovino construyó una librería que reemplazaría una panadería y empujó la línea del edificio hacia atrás con el fin de ensanchar la plaza y exponer el *Campanile*. En ese momento el campanile se convertiría en una bisagra en la cual el eje de la piazza se transformó en el eje de la piazzeta. Vincenzo Scamozzi, discípulo de Palladio, continuaría el proyecto y Baltazar Llonguera completó la parte sur en 1640. Los arquitectos mencionados anteriormente crearon, durante un período de 150 años, un conjunto unificado que se potenció con un pavimento geométrico de piedra negra y blanca que reemplazó la superficie inicial de ladrillo en 1722. A principios del s. XIX Napoleón añadió un toque final con el Museo Courier (ver figuras 36-39).

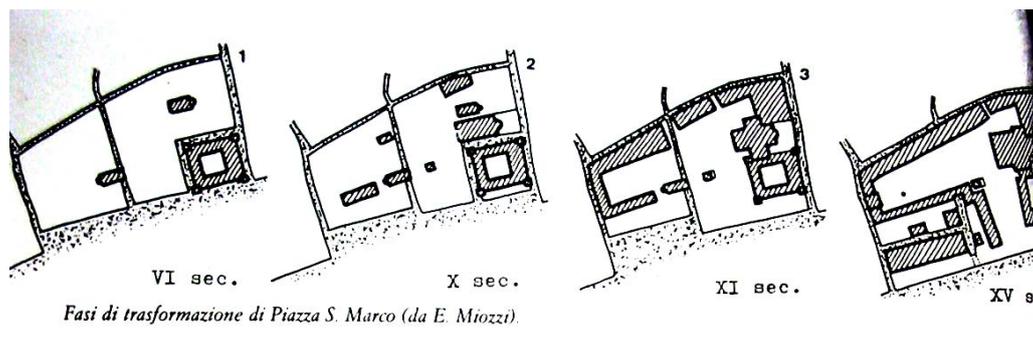


Figura 36. Fase de transformación de la Plaza de San Marco. E. Miozzi (Fontana).



Figura 37. El vuelo del Turco, en la *Piazzeta*. S. Hansmann., 1547. Venecia, Museo Courier (Fontana).



Figura 38 Procesión del Corpus. Pintura de Gentile Bellini, 1496 (Zucker).

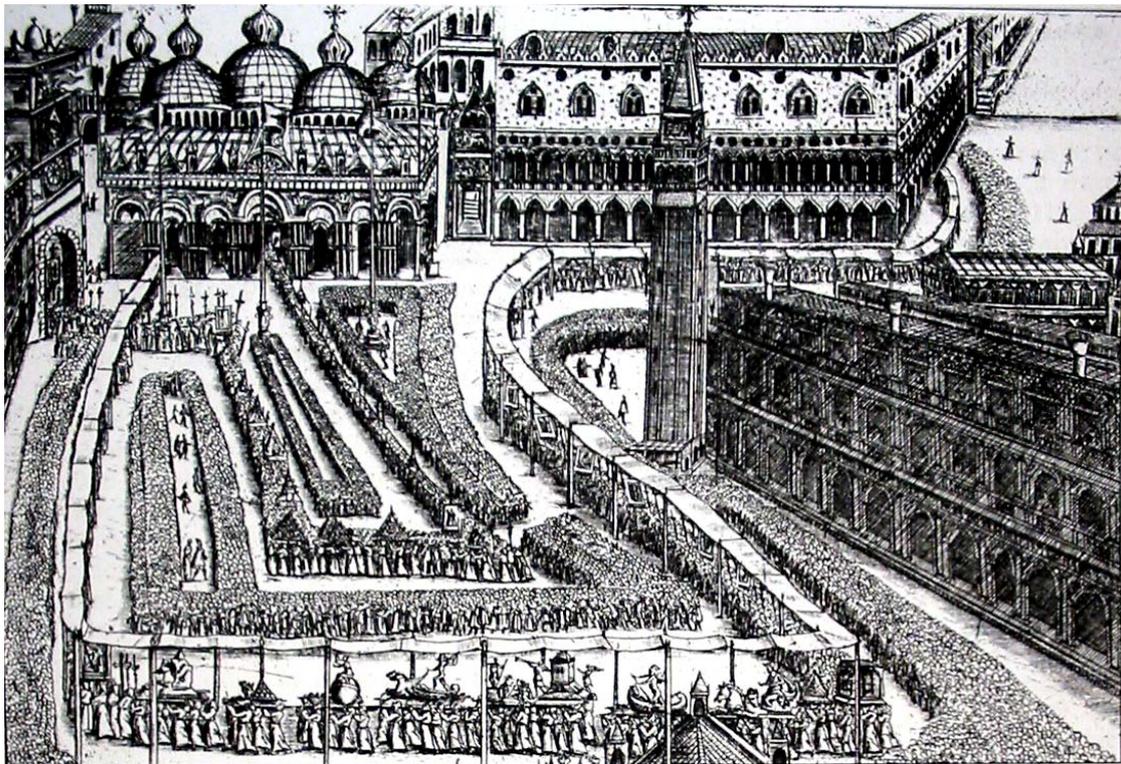


Figura 39. Procesión en ocasión de la festividad del "Doge". De G. Franco, Venecia, 1610 (Samona).

Ciudad Islámica

La ciudad occidental (desde la época clásica griega y romana), se ha construido desde lo exterior hacia lo interior, desde lo público hacia lo privado. La calle y la plaza son su rostro y allí se muestra el edificio público, así como el palacio y la iglesia. Su forma urbana viene dada por el consenso de los ciudadanos. La ciudad islámica, en cambio, presenta una estructura que viene dada a partir del pensamiento religioso de sus habitantes y éste le da sentido. Es una ciudad secreta y sin rostro que se ha construido desde lo interior hacia el exterior, de lo privado a lo público perdiendo de esta manera, tanto la calle como la plaza, sus valores estructurales. Es una ciudad compacta que no presenta una racionalidad y tampoco elementos componentes identificables (se va construyendo, destruyendo y reconstruyendo por sí misma asemejándose a un cuerpo vivo) y sus únicos espacios abiertos son las terrazas y patios de sus viviendas, concebidas desde lo privado. Tiene en cambio como espacio público, calles angostas, tortuosas e indescifrables que son de carácter hermético y sagrado y donde no existen ejes continuos, debido a la idea de secreto que tiene la sociedad sobre la intimidad. Una calle continua abierta en la ciudad islámica sería obscena y exhibicionista.

“la simplicidad del nuevo sistema cultural que se encuentra en el “Corán” produce una reducción de las relaciones sociales. Por eso las ciudades árabes pierden la complejidad de las ciudades helénicas y romanas: no tiene foros, (...)”¹⁰⁸

El núcleo principal de la ciudad musulmana se llama *Madina*. Este núcleo contenía la mezquita mayor, La Madrasa, la alcaicería (Kaisariya) y las calles comerciales principales (bazar).

La puerta es el elemento principal de la ciudad islámica. Debido a que la ciudad estaba por lo general rodeada de murallas, existían varias puertas de acceso. En muchas ocasiones eran lugares complejos compuestos por una puerta doble. Una primera entrada daba paso a un patio amplio o plaza de armas y luego, atravesando el patio, se llegaba a una segunda puerta que daba la entrada a la Madina. La plaza de armas o patio entre las dos puertas hacía muchas veces de plaza pública o

¹⁰⁸ Leonardo Benévolo, *Diseño de la ciudad-3. El arte y la ciudad medieval* (México: Gustavo Gili, 1978).

ágora.¹⁰⁹ En las inmediaciones de las puertas se establecían a menudo los mercados, constituyendo la zona conocida como plaza del arrabal. La plaza mayor de Madrid fue plaza exterior (del arrabal) en las inmediaciones de la Puerta Guadalajara.

En España existen ciudades con importante influencia musulmana como por ejemplo Sevilla o Córdoba en las que, tras la expulsión de los musulmanes, se abrieron grandes plazas y que fueron cortadas con nuevas vías de acuerdo a la tradición europea.

¹⁰⁹ Chueca, 69.

Ciudad Renacentista

El Renacimiento no tuvo grandes ejemplos en materia de urbanismo de la ciudad como si los tendría en otras disciplinas.¹¹⁰ En este período se definió la plaza mayor como un espacio vital y cotidiano de actividad y, además, se introdujo la idea de organizarla para la contemplación y el espectáculo. La sociabilidad pública en este período adquiere una nueva dimensión como momento de asociación y de apreciación estética del lugar. De esta manera surgiría posteriormente el papel ostentoso de las plazas y su alteración en provecho de la autoridad.¹¹¹

A mediados del S. XV se originan las utopías del urbanismo renacentista en Italia y allí surgen las primeras ideas que posteriormente se materializarían en las plazas mayores regulares de Europa. Durante el período comprendido entre mediados del s. XV y principios del s. XVII se hicieron varios estudios por grandes arquitectos humanistas italianos y se publicaron algunos tratados sobre diseño y construcción de la *ciudad ideal*. Estos tratados, convertidos en teorías de la ciudad ideal, se concibieron como reglas a seguir y en ellos se sistematizaron aquellos elementos que deberían tenerse en cuenta para la planificación y construcción de nuevas ciudades. Uno de estos primeros tratados, "La edificatoria", fue escrito a mediados del siglo XV por el arquitecto Alberti y fue editado en Florencia en el año 1485, tomando como modelo para su realización el Tratado de Vitrubio, escrito durante la época romana.¹¹²

La obra de Vitrubio influenciaría la práctica urbana y arquitectónica de este período. Sus escritos fueron descubiertos entre 1412 y 1414 y se imprimieron en 1521. Este arquitecto, en el capítulo sexto del primer libro de su "Tratado de Arquitectura", propone unas reglas específicas de planeamiento para las nuevas ciudades con base en un círculo. Esta forma circular no fue sin embargo utilizada por los romanos en sus campamentos militares, de lo que se puede deducir que estaría recomendando un plano teórico de ciudad. Su propuesta de ciudad consistía en una forma radiocéntrica delimitada por una muralla octogonal (para protección de los vientos) con ocho calles radiales y un área central destinada al foro o plaza mayor, delimitada

¹¹⁰ Chueca, 109.

¹¹¹ Korosec, 123.

¹¹² Jorge E. Hardoy, "Características físicas de las "Ciudades Ideales" del Renacimiento en Italia." Boletín del Centro de Investigaciones históricas y Estéticas (1975): 67.

por un espacio también octogonal. Asimismo habrían ocho plazas públicas secundarias en cada sector de la ciudad¹¹³ (véase figuras 40 y 41).

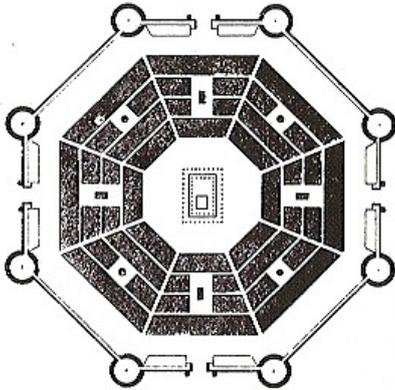


Figura 40. Vitruvio i, plano de la ciudad ideal (Morris).

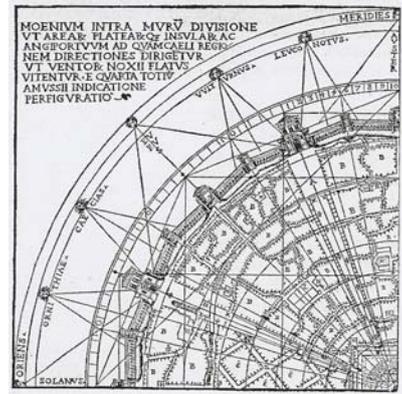


Figura 41 Vitruvio, plano de la ciudad ideal (C. Cesariano).

En la ciudad ideal renacentista, el trazado de las calles definía la forma del espacio central o Plaza Mayor. Esta plaza podía ser de forma circular o poligonal como resultado de un trazado radial o radiocéntrico, o bien podía ser de forma cuadrada o rectangular como consecuencia de un trazado en parrilla. La localización de la Plaza Mayor representaba el centro geográfico y geométrico de una ciudad con forma externa simétrica y sería el resultado de una concepción y rigidez de la ciudad renacentista que no existió en la ciudad antigua.

Dentro de las propuestas más interesantes sobre la ciudad ideal en este período se puede destacar la que hizo Filarete para la ciudad de Sforzinda hacia el año 1460. Filarete propuso tres plazas en la ciudad: una que sería la plaza principal o plaza mayor de la ciudad, donde se localizarían los principales edificios y otras dos plazas de las cuales una iba destinada para los mercaderes y la otra para la venta de artículos de la vida diaria (ver Figura 42). Esta separación de funciones de la Plaza Mayor es una concepción que Filarete retoma de Aristóteles como inspiración o modelo de la ciudad antigua.

A pesar del conjunto de tratados sobre la ciudad ideal propuestos en este período, tuvieron lugar pocas fundaciones de ciudades en Europa. Algunas de ellas se

¹¹³ Morris, A. E. J., 186-188.

fundaron en Italia, como por ejemplo Sabbioneta, Palmanova (ver figura 43) o Granmichele.¹¹⁴

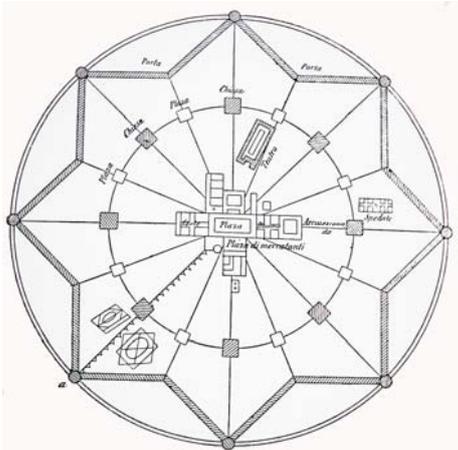


Figura 42. Planta de Sforzinda propuesta por Filarete hacia 1460 (Gasparini).



Figura 43 Panorámica de Palmanova de Escamozzi (Gasparini).

Con estos tratados, Italia hizo aportes importantes al urbanismo europeo que se materializarían posteriormente en el período barroco. Una de las contribuciones de estos tratados fue la regularización de plazas teniendo como punto de partida las plazas irregulares medievales, mediante la unificación de las fachadas de los edificios a partir del tratamiento de arcadas en sus plantas bajas, así como la localización de fuentes y monumentos.¹¹⁵ En Europa, este proceso de transformación de las estructuras originales de las plazas se hizo a lo largo de los reinados mediante la aplicación de renovaciones urbanas.

Michelangelo fue el primero en plantear el diseño de plazas regulares con la intervención en la Plaza del Campidoglio, preparada en 1536 para la llegada de Carlos V a Roma (ver figuras 44-46). Michelangelo se adelantó a su tiempo al darle a la plaza un sentido de unidad y una correspondencia entre sus partes, ya que el resto de Europa tardaría un tiempo en incorporar las enseñanzas italianas. La plaza se realizó con inspiración política y tomó cerca de cien años en completarse. Empezó en 1536, con una comisión de Pablo III para crear un establecimiento valioso para el emperador Carlos V, quien había resuelto coronar su victoria sobre los turcos en Túnez. El plan de Michelangelo, modificado y completado por Giacomo della Porta y

¹¹⁴ Hardoy, 75.

¹¹⁵ Hardoy, 109.

por Girolamo Rainaldi en 1640, manipuló la topografía y los edificios existentes para crear un trabajo artístico completamente original, un escenario de ceremonia y un enlace simbólico a las ruinas en el Forum situado más abajo. Primeramente instaló, a modo de pivote para la composición completa, el bronce ecuestre de Marco Aurelio, una de las más grandes estatuas de la antigüedad. El Senado fue reconstruido con una torre, escaleras y una fuente; el Palacio Nuevo se construyó para apantallar la iglesia medieval de Santa Maria d'Aracoeli y equilibrar el renovado Palacio de los Conservadores. Siguiendo la línea de los edificios existentes, Michelangelo creó una plaza trapezoidal. Ésta es la menor de las plazas principales de Roma (72 m. de profundidad, 38-55 m. de anchura), pero la más enérgica.¹¹⁶



Figura 44. Acceso principal a la Plaza del Campidoglio (Zucker).

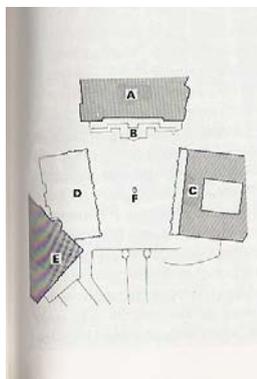


Figura 45. Plaza del Campidoglio (Morris).

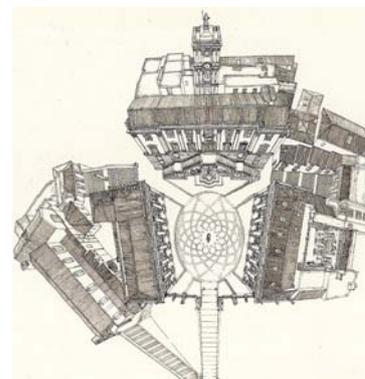


Figura 46.-Plaza del Campidoglio (Webb).

En España, a partir de las órdenes de los Reyes Católicos de hacer cambios en las plazas con el fin de embellecerlas y ennoblecerlas, se regularizaron y construyeron “casas consistoriales” (ayuntamientos) en las antiguas plazas de mercado. En otros casos las plazas se regularizarían completamente a partir de una arquitectura única y un planeamiento programado en el período comprendido entre los siglos XVI y XVII.¹¹⁷ Dentro del urbanismo filipense español, en el período renacentista, se pueden citar las intervenciones de renovación urbana que se hicieron en las plazas medievales. Fueron hechos urbanos aislados del resto de la ciudad, sin relación con grandes avenidas ni con otros espacios abiertos.¹¹⁸ Las plazas mayores regulares en España, al igual que las bastidas francesas, generalmente tenían arcadas en piedra en su planta baja y se localizaban en el espacio destinado para el mercado. En el caso de

¹¹⁶ Michael Webb, *The city square* (Londres: Thames & Hudson, 1990).

¹¹⁷ Luis Cerverá, *Plazas mayores de España* (Madrid: Espasa Calpe, 1990) 37-41.

¹¹⁸ Morris, A. E. J., 335.

las plazas castellanas se sustituyen los arcos de piedra por pórticos de pies derechos de madera rolliza que soportaban los dinteles, también de madera. Un ejemplo representativo de plaza castellana es la Plaza Mayor de Valladolid, la cual se restauró en tiempo de Felipe II después de un incendio ocurrido en 1561. Esta plaza sirvió para acontecimientos públicos, fiestas y espectáculos. Se puede considerar como la primera plaza mayor regular española que nace a partir de una renovación urbana. Después de su renovación cabían 24000 espectadores.¹¹⁹ Un ejemplo de nuevas plazas fuera de la muralla o extramuros, como concepción de nuevos espacios abiertos para la ciudad, lo constituye la Plaza Mayor de Madrid, en la antigua plaza del Arrabal, cuya renovación y regularización se hizo en tiempos de Felipe III. Esta plaza se remodeló a partir de la unificación de las fachadas desde la arquitectura y no desde los soportales o galerías en la planta baja, siguiendo de esta manera los parámetros utilizados para el Campidoglio en Roma. Se empezó a remodelar en 1617 y se abrió al público en 1620 para las fiestas de San Isidro (figuras 47 y 48).

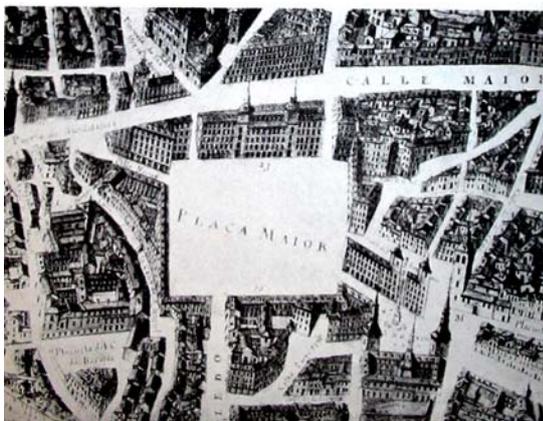
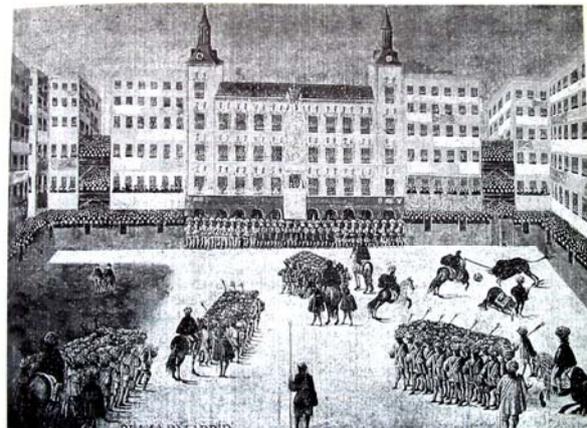


Figura 47. Plaza Mayor de Madrid, según Teixeira, 1656 (Torres Balbas).



Corrida de Toros en la Plaza Mayor en presencia de Carlos II y Mariana de Austria.

Figura 48. Corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid, en presencia de Carlos II y la infanta Mariana de Austria (Bonet Correa).

¹¹⁹ Morris, A. E. J., 336, Chueca, 125.

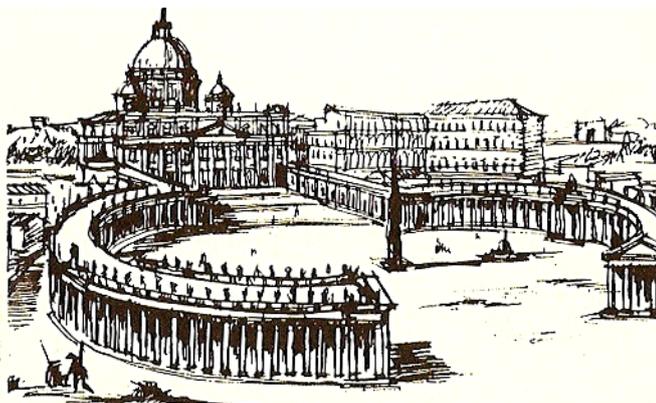
Ciudad Barroca

El cambio de orden medieval del cual surgen las monarquías barrocas se produce de una manera lenta. En el Renacimiento existen pocas variaciones del orden medieval, la vida se desenvuelve de la misma forma que en el medioevo. Las élites son las que poco a poco abren el proceso de cambio, que se consolidaría más adelante. El poder político, real y de los grandes señores no se localizó sobre ciudad alguna, sino que trascendió al territorio, acudiendo a donde las necesidades reclamaran su presencia. Era el inicio de la figura del *Estado nacional moderno*. Este estado nacional, que surgiría de una estructura agraria medieval, termina por destruirla y, a su vez, genera un desequilibrio en la distribución de la población en el territorio.

El centro de poder político y social de decisión sería la gran ciudad. Allí surgiría una burocracia permanente y nacería el concepto de "Capital". En la capital sería donde se localizarían las instituciones y donde se delegaría la autoridad del Estado a la burocracia.

La ciudad barroca heredaría del Renacimiento los principios compositivos y un instrumento valioso que sería la perspectiva. Estos principios se aplicarían al urbanismo a lo largo del sXVIII. Un ejemplo de aplicación urbanística de este período sería la Plaza de San Pedro en Roma con la columnata de Bernini. Fue construida en tres años por Gianlorenzo Bernini, el más aclamado arquitecto y escultor de Roma del siglo XVII. En 1655, Alejandro VII le pidió transformar el espacio irregular situado delante de la basílica en un sitio apropiado para las coronaciones de peregrinos que esperaban la bendición papal y que sirviera también para unificar la iglesia y los descoordinados edificios del Vaticano. Bernini diseñó balconadas columnadas (tan austeras como vistoso era el baldaquino) para encerrar un trapezoide escalonado como patio de entrada a San Pedro, ramificado en dos grandes hemiciclos. Para completar el recinto, planificó un vestíbulo columnado semicircular que habría separado la plaza de la calle próxima. Desgraciadamente éste no fue construido nunca y las estrechas calles medievales, que alcanzaban un efecto similar de recinto cerrado, fueron demolidas en 1940 para crear la Via della Conciliazione. Así, el contenedor se abre y el elemento de sorpresa se pierde.

Bernini realizó su visión doscientos años después de que el Papa Nicolás V hubiera solicitado que se intensificara la autoridad de la iglesia "con la confirmación de edificios grandiosos". La plaza inspira sobrecogimiento, pero también se extiende, en un abrazo tan ancho como el de la madre iglesia. Con magistral habilidad, el arquitecto generó un anfiteatro en el que el pavimento se inclina hacia el centro, permitiendo a todo el mundo una clara visión sobre las cabezas de la gente a medida que el papa circula para dar su bendición. Razón y emoción se unen en el plan. Dos losas redondas marcan los centros de dos círculos entrelazados de la plaza. Desde estos puntos las hileras cuádruples de columnas en las logias están perfectamente alineadas. Este es un momento de detención, en el eje cruzado de obelisco y fuentes, donde uno puede apreciar de la mejor manera la amplitud del espacio, 588 pies de ancho y 426 pies de profundidad (figura 49).



**Figura 49. Ciudad de Vaticano.
Plaza de San Pedro (Chueca).**

Para Lavedan existen tres principios en el urbanismo barroco: el primero es la línea recta. El segundo, la perspectiva monumental y el tercero, el programa o la uniformidad (la uniformidad supedita lo particular a la ley del conjunto). Estos tres principios se podrían reducir a uno, la perspectiva.

Anteriormente al barroco se estaba dentro del mundo pero no se tenía la visión en profundidad de las cosas. El barroco llegaría a ordenar la contemplación del mundo como un panorama, como una perspectiva desde un punto de vista. El período barroco contempla esta visión como una manifestación del poder político y como organización del estado monárquico. La ciudad sería la afirmación de la realidad de un orden político.

En el s. XVIII Francia era la nación pionera más pujante y la más representativa del urbanismo monumental europeo. Es allí donde aparecen las primeras plazas monumentales o *plazas reales* que servirían de marco a la estatua de un rey (figura 50). En todas ellas existe un afán de grandeza (que es común en el urbanismo barroco) y el deseo de elogiar el sistema político de la monarquía. Un ejemplo de muchas realizaciones que se hicieron en este período es la Plaza Vendôme de París, que se construyó entre 1685 y 1699 en homenaje a Luís XIV. Es una plaza de forma rectangular rodeada de edificios con arquitectura uniforme y presenta dos calles de acceso sobre un mismo eje conformando un espacio casi cerrado. En su centro se erige la estatua de Luís XIV (véase figura 51).

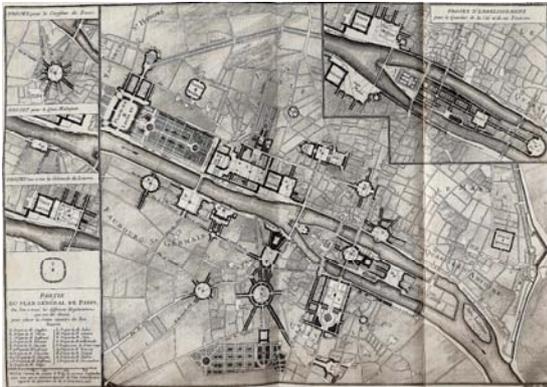


Figura 50. Plano general de París según Patte (*Monumens érigés en France*), resaltando las Plazas Reales como puntos focales para la organización de los barrios en el centro de la ciudad (Zucker).



Figura 51. Plaza Vendôme en el s XVIII. Grabado de Aveline (Webb).

En el s. XIX, las plazas se convirtieron en espacios ceremoniales y tuvieron un papel marcado de ostentación y de segregación hacia los vendedores ambulantes y vagabundos. Este siglo se caracterizó por una disminución de la tolerancia burguesa a los espectáculos de las plazas. La burguesía rechazaba las proximidades espaciales tradicionales entre grupos de edades y rangos u ocupaciones distintas, así como las múltiples actividades que tuvieran lugar en un mismo sitio. Existió una voluntad de orden, de separación de grupos de gente y funciones de los lugares que sirvió de base de una visión de la sociabilidad pública que contribuiría en la organización de plazas monumentales dentro de un entorno regular de calles, así como también vaciar las plazas de sus actividades tradicionales. Dentro de este contexto, las plazas satisficieron en este período tres funciones fundamentales: en primer lugar,

facilitaron la circulación y movilidad de la gente y de los bienes. En segundo lugar, permitieron un dominio rápido de las manifestaciones populares por parte de la policía y los militares. Por último, suministraron un marco de ceremonias civiles.

Ciudad industrial y moderna

El siglo XIX trae consigo la revolución industrial. Los cambios no fueron sólo desde el aspecto industrial, sino también en la agricultura, en los medios de transporte y de comunicaciones y en lo socio-económico. El pensamiento en este período fue moldeado por un movimiento filosófico y social de origen inglés. Los principales precursores fueron Adam Smith, Jeremías Bentham y Stuart Mill, que fueron la base de la ideología de un nuevo desarrollo industrial y capitalista. El suyo fue un planteamiento que se basó en el perfeccionamiento de la potencialidad productiva y que promovió la subdivisión del trabajo en tareas específicas. La subdivisión del trabajo permitiría el perfeccionamiento de las máquinas de producción y las nuevas fábricas que se abrieron en las grandes ciudades, ganarían gradualmente en importancia y protagonismo.

Uno de los aspectos importantes de este nuevo sistema de producción en masa era la obtención de una mano de obra que se contrataba a un jornal de hambre y que eran tratados como una mercancía. Si lo que se deseaba era rebajar el valor de un producto, se hacía sacrificando los sueldos de los empleados.

La revolución industrial afectaría a gran escala el desarrollo urbano. Cerca de las fábricas se originarían los barrios obreros por la necesidad de albergar la mano de obra. Estos primeros barrios no se planificaron con unas condiciones mínimas de habitabilidad, sino desde un pensamiento utilitario y de especulación del terreno por parte de los dueños de las fábricas. Estos barrios tenían en común que se hacían bajo una regularidad monótona y una gran densidad para aprovechar al máximo el terreno, sacrificándose zonas libres para plazas y patios.

Al lado de la ciudad industrial emergió la ciudad burguesa de la clase dominante con sus grandes avenidas y plazas ornamentadas con monumentos a los líderes del progreso y arquitecturas que afirmaban su dignidad. Era una dicotomía urbana que evidenciaba las contradicciones de la burguesía reinante.

De estas ínfimas condiciones en que vivía la clase trabajadora en los nuevos barrios nacería la revolución social. Esta revolución traería consigo las mejoras de las

condiciones de vida básicas en los barrios obreros. Aparecerían nuevos desarrollos urbanísticos que combinarían la industria con la agricultura y que darían paso al inicio de la ciudad jardín.

Camilo Sitte puso de manifiesto, a finales del s. XIX, una problemática en el urbanismo de la ciudad industrial y moderna en cuanto a sus principales características (monotonía, excesiva regularidad y espacios desarticulados o poco definidos, entre otros factores). En su libro *El arte de construir las ciudades*, del año 1889, propugnó un espacio urbanístico como recuperación de las tradiciones de la ciudad antigua en la ciudad moderna y destacó también la importancia de la plaza principal como lugar central de la vida urbana de la ciudad tradicional. Sitte comparaba el foro con un teatro o con una gran sala de conciertos descubierta:

“¿Qué es el foro, según esta descripción, sino una especie de teatro? Véase todavía esto más claro observando su plano. Alrededor de sus cuatro edificios se apiñan los edificios públicos, pero solo en el estrecho frente norte, ergúase el templo de Júpiter, y contiguas, las antesalas del edificio los Decuriones, que parece haber llegado hasta la plaza; el resto se rodeaba por una columnata de dos pisos, permaneciendo libre el centro, en tanto que en sus contornos se elevaban múltiples monumentos, grandes y pequeños, cuyos zócalos e inscripciones todavía pueden verse. ¿Cuál fue, en su día, el aspecto de esta plaza? Según las más probables hipótesis modernas, la de una gran sala de conciertos descubierta, una sala hipóetra para reuniones.”¹²⁰

En la primera mitad del siglo XX los urbanistas se desentienden de la plaza, siendo la excepción algunas ciudades-jardín que fueron construidas entre 1920 y 1950. La plaza pierde toda su connotación ligada a la cultura local, convirtiéndose en espacio de circulación. Los modelos de vida burgueses apostaban más por la sociabilidad privada en detrimento de la sociabilidad pública. La casa era el centro de las aspiraciones de los ciudadanos y la plaza pública sería durante varias décadas objeto de desafección hasta la aparición de duras críticas al urbanismo moderno. Es entonces cuando se harían propuestas de revaloración de las plazas como espacios de vida comunitaria y de sociabilidad pública.¹²¹

¹²⁰ Camillo Sitte, *Construcción de ciudades según principios artísticos* (Barcelona: Canosa, 1926) 8.

¹²¹ Korosec, 124.

La ciudad se extendería en el territorio a partir de la incorporación del automóvil. Esto significó hacer nuevas vías con el fin de llegar a todos los puntos de la ciudad. Las ciudades se iban extendiendo cada vez más. Los núcleos centrales se congestionarían por la falta de accesibilidad y por la saturación de las vías.

A finales de los años veinte se inicia, en el urbanismo del "Movimiento Moderno", una obsesión por resolver los problemas funcionales de la ciudad industrial y en ese intento se olvidó la tradición histórica de la ciudad. En el año 1933, en el marco del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), se hace la declaración de la "Carta de Atenas", en donde se establecerían las cuatro funciones básicas de organización de la ciudad: habitar, trabajar, recreación y circulación. Le Corbusier, el gran arquitecto del s. XX, sería el hombre más influyente en la forma de la ciudad moderna y él sería quien propusiera la separación de funciones, la importancia del problema de movilidad urbana y del transporte, la amplitud de zonas verdes o el aislamiento de las zonas industriales, entre otros (véase figura 52). La aplicación de manera ortodoxa de los postulados de la Carta de Atenas al urbanismo traería graves consecuencias a la ciudad moderna como son la desarticulación entre sus partes, la pérdida de la memoria y la tradición histórica mediante la subvaloración del monumento y de los hechos urbanos, así como la escisión entre arquitectura y urbanismo. La función de la circulación y el transporte se convertiría en la mayor problemática a resolver.

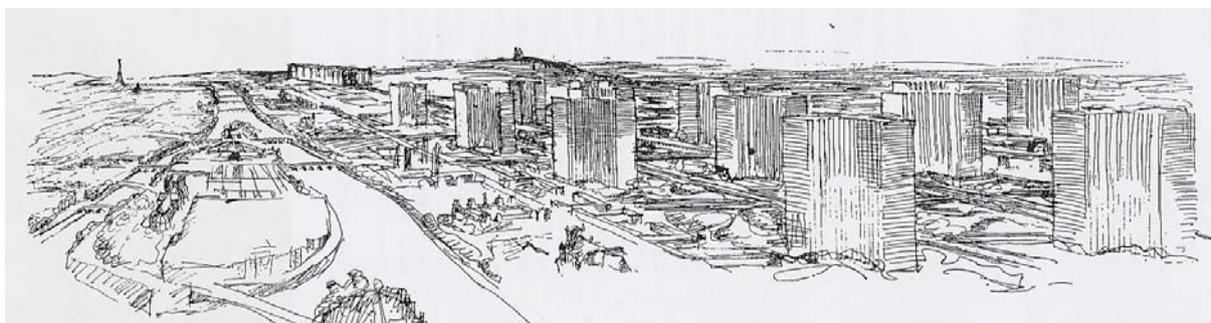


Figura 52. Plan Voisin de París (Le Corbusier).

En los años sesenta se iniciaría una corriente de reflexión y pensamiento hacia la ciudad que valoraría la ciudad tradicional e histórica. Aparecerían varios trabajos valiosos como por ejemplo la tesis de Venturi sobre la arquitectura moderna y también otro trabajo de Rossi sobre una nueva manera de entender la ciudad. En estos dos trabajos se valora el contenido histórico de la ciudad.

Plaza Mayor Hispanoamericana

Como ya se mencionó en la introducción de este capítulo, el origen de la plaza mayor hispanoamericana es diverso. Viene principalmente de toda la tradición histórica de la ciudad antigua clásica greco-romana, así como de las ciudades de nueva planta de los períodos del medioevo y del renacimiento, aunque tampoco se pueden descartar las influencias que pudiera haber recibido de, por un lado, los patios andaluces de la ciudad musulmana y, por otro, algunos elementos de la civilización prehispánica que los colonizadores encontrarían en su llegada a México (ver más adelante ciudad prehispánica).

Cuando se iniciaron las primeras fundaciones, la plaza mayor fue el componente principal de la organización de la ciudad. Sin embargo, en ese momento no existían las Leyes de Indias tal y como se conocen a día de hoy sino que únicamente había unas instrucciones aisladas y no compiladas sobre fundación de nuevas ciudades. Las Leyes de Indias llegaron posteriormente en el año 1573, después de haberse fundado muchas de ellas. Cuando Felipe II promulgó estas leyes (que serían la primera legislación urbanística del mundo)¹²² se reafirmó la experiencia previa de fundaciones mediante la traza ortogonal, así como de la aparición de la plaza mayor en su centro y de la cual debería partir toda fundación (ver figuras 53-56):

“...y cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ellas las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en gran crecimiento, se puede siempre proseguir y dilatar de la misma forma.”¹²³

¹²² Chueca, 128.

¹²³ Leyes de Indias, Título VII: “De las población de las ciudades, villas y pueblos”.

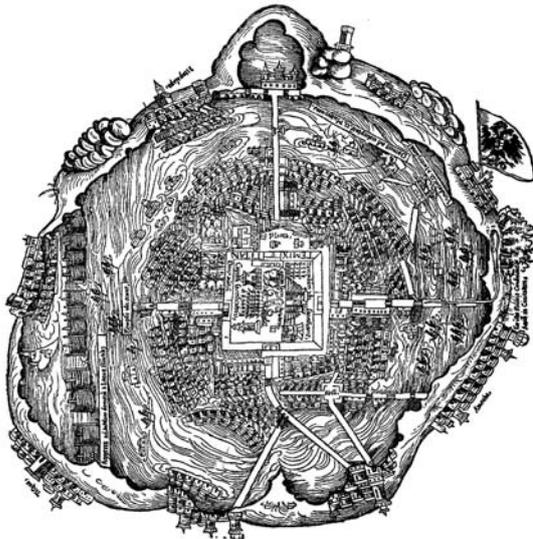


Figura 53. Plano grabado en madera de Tenochtitlán, atribuido a Hernán Cortes, original de Alonso García Bravo, 1521-1522 (Hardoy).

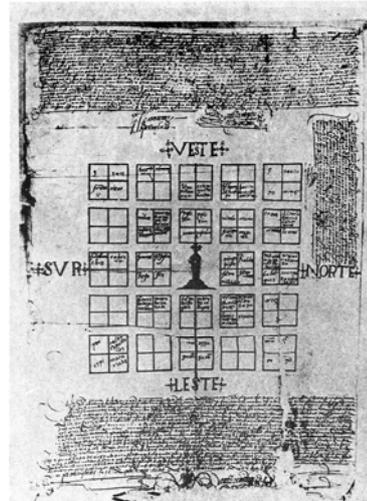


Figura 54. Mendoza, 1562. Archivo General de Indias, Sevilla (Hardoy).

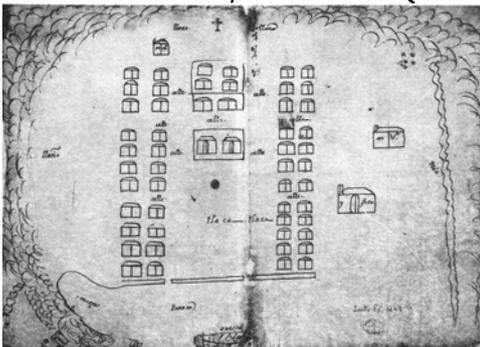


Figura 55. Santa Marta. S. XVI. Archivo Gral. de Indias (Hardoy).

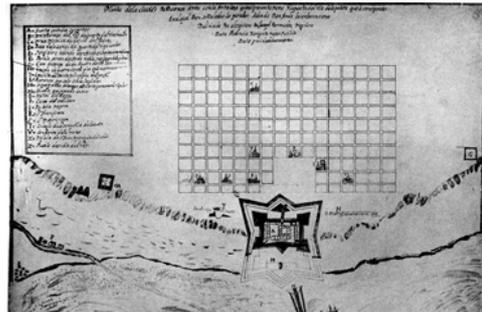


Figura 56. Buenos Aires, 1669. Biblioteca Nal. de París (Hardoy).

Dentro de estas leyes se definieron aspectos de la plaza como son su localización en la ciudad dependiendo si ésta era una ciudad interior o era ciudad puerto, sus proporciones de largo y ancho, las relaciones público-privado, su orientación con respecto a los principales vientos, la disposición de pórticos en las plantas bajas de los edificios en sus costados y la disposición de las calles de acceso por sus cuatro esquinas:

“La Plaza Mayor donde se ha de comenzar la población, siendo en costa de mar, se debe hacer al desembarcadero de el Puerto, y si fuere lugar mediterráneo, en medio de la población: su forma en cuadro prolongada, que

*por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, porque será más a propósito para las fiestas de a caballo, y otras: su grandeza proporcionada al numero de vecinos, y teniendo consideración a que las poblaciones pueden ir en aumento, no sea menos, que de doscientos pies en ancho, y trescientos de largo, ni mayor de ochocientos pies de largo, y quinientos treinta y dos de ancho, y quedará de media y buena proporción, si fuese de seiscientos pies de largo, y cuatrocientos de ancho: de la plaza salgan cuatro calles principales, una por medio de cada costado; y demás de éstas, dos por cada esquina: las cuatro esquinas miren a los cuatro vientos principales, porque saliendo así las calles de la plaza no estarán expuestas a los cuatro vientos, que será de mucho inconveniente: toda en contorno, y las cuatro calles principales, que de ella han de salir, tengan portales para comodidad de los tratantes, que suelen concurrir; y las ocho calles que saldrán por las cuatro esquinas, salgan libres, sin encontrarse en los portales, de manera que hagan la acera derecha con la plaza y calle.*¹²⁴

La Plaza Mayor jugó un papel muy importante dentro de una política monárquica absoluta (en donde se tuvo un control del territorio mediante los núcleos urbanos) y cumplió en la ciudad la función de regularización entre colonizadores y colonizados. La plaza representó la doble jerarquía de iglesia y estado y desde allí se generarían las pautas de incorporación del nativo a la nueva sociedad. Con respecto a esto anterior, Goitía afirma:

“Revelaron los colonizadores una visión clara de las fundaciones y significación de dicha plaza, hasta el punto de poder afirmarse que el interés urbanístico de los trazados se concentra en dicho lugar...”.

Cada ciudad se construía o fundaba en torno a la plaza, todas las rutas terminaban en ella. Esta situación relacionaría la plaza desde el adentro de la ciudad, con el afuera (mundo exterior) o rutas que conectarían con otras ciudades. La relación de viaje de una ciudad a otra se hacía de plaza a plaza. Dentro de la plaza existieron muchos centros o puntos focales: catedral, cabildo, fuente pública, cafés, etc. (véase figuras 57 y 58).¹²⁵ Su situación en torno a la plaza o en el centro hace posible una

¹²⁴ Op. cit. Ordenanzas 112-115.

¹²⁵ Rojas Mix, 194.

visualización recíproca: la catedral se observa desde el cabildo y viceversa, y los dos se observan desde la fuente pública. El conjunto de elementos es homogéneo y se resume en un solo nombre: la plaza mayor o de armas.

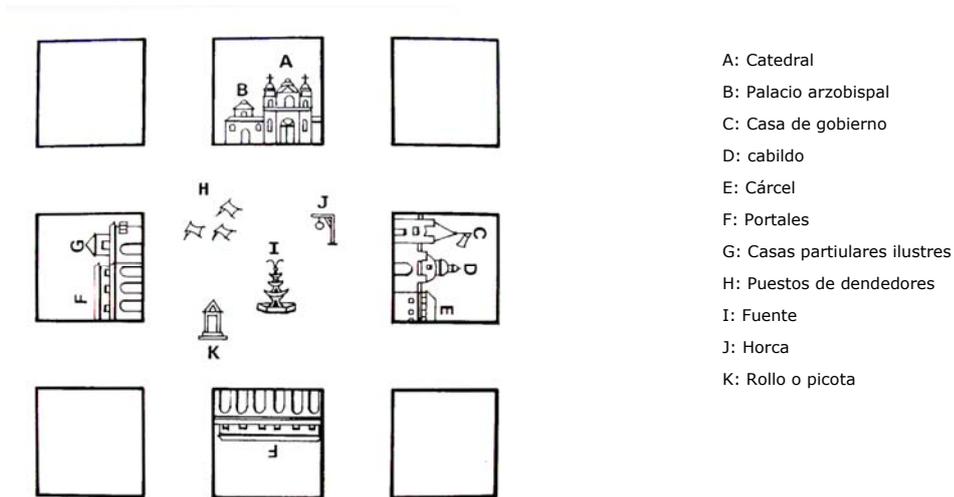


Figura 57. Plaza Mayor hispanoamericana (Rojas).

El lugar de la plaza marcó en mayor medida el ritmo de la vida urbana, ya que allí se concentraban las principales funciones de la ciudad. Incluso se llegó a comparar con el patio de la casa andaluza: “el punto donde todo el mundo se encuentra”. El historiador Rojas Mix abordaría este tema de la vida cotidiana en la plaza mayor, desvelando los personajes típicos que la frecuentan día a día, ya sea como actores o como observadores. Asimismo muestra cómo las formas se convierten en un instrumento de dominio del poder que ejercieron la monarquía y la iglesia:

“Al enfocar la vida de la ciudad dentro de los límites de la plaza, observamos una historia que transcurre semejante en el “cada día” de todas las villas hispánicas en el nuevo continente. En efecto en todas aquellas ciudades que nacieron bajo el dominio español el pulso de lo cotidiano parece latir, durante siglos, a igual ritmo. Si se comparan los grabados –documentos gráficos- y las descripciones literarias-documentos escritos- de las diferentes villas de la época, se advierte que los edificios pueden ser más o menos monumentales y suntuosos, el poblado más o menos extendido; pero la plaza, como punto central, como remate de la armazón de la planta, se encuentra en todas partes. En todas partes resuena también el mismo tono de la vida: en los personajes cotidianos que describen viajeros y literatos y que aparecen como

*pequeñas figuritas circulando por los grabados, animando las imágenes de las diversas plazas americanas con la cadencia del diario vivir*¹²⁶

Se distinguen dos períodos muy diferenciados, ya que corresponden a estructuras distintas. Un primer período colonial, que va de la fundación de la ciudad hasta su emancipación y un segundo período a partir del momento de la independencia hasta el día de hoy. El cambio de un período a otro se dio de manera similar en toda Hispanoamérica entre la primera y segunda mitad del siglo XIX. La plaza mayor fue, hasta el siglo XIX, el módulo estructural de todas las ciudades hispanoamericanas.



Figura 58. Plaza del Zócalo de Ciudad de México (Webb).

La plaza en la independencia surge como un espacio de clases sociales. Se genera una asociación muy potente entre lugar privado y vida social y se da una transformación ideológica de la ciudad. Empiezan, en este segundo período, las transformaciones físicas de la plaza. Las plazas en esta época se conformaron como un lugar representativo y monumental al surgir allí los principales edificios del nuevo estado y la administración municipal. Aparece en su centro una estatua en honor a próceres de la independencia.

La plaza que congregaría todos los aspectos de la vida de la ciudad, desde el poder político y religioso hasta las fiestas y celebraciones, y el lugar del comercio y del

¹²⁶ Rojas Mix, 115.

mercado, no cambia con el inicio de la independencia sino que se altera con los nuevos cambios sociales políticos y técnicos posteriores. En este período entra la modernidad junto con la gran transformación de una ciudad colonial, estática hasta ese entonces. Se abren nuevas avenidas que rompen el sistema damero original, coincidiendo a su vez con la construcción de grandes avenidas en otras capitales del mundo como por ejemplo París. La ciudad y la plaza culminan una fase colonial y surge una nueva plaza: la plaza moderna de las capitales latinoamericanas, o “Plaza de la Independencia”. Esta nueva plaza de la Independencia llevaría el nombre de un prócer, como es el caso de la Plaza Bolívar en ciudades como Caracas y Bogotá, o de una fecha conmemorativa como ocurre en la Plaza de Mayo de Buenos Aires. En esta época la plaza se remodela y se hacen transformaciones en su espacio público original, construyéndose nuevos edificios públicos en su contorno y reemplazando las construcciones representativas del colonialismo a excepción del edificio de la iglesia. Ejemplos de estos nuevos cambios en la plaza están en las ciudades de Lima, Bogotá, La Paz o Asunción. La plaza se convierte en un parque con jardines, árboles y mobiliario de bancos, luminarias, etc.¹²⁷

¹²⁷ Rojas Mix, 166.

Plaza Mayor Prehispánica

La plaza mayor, planificada o no planificada, es un *hecho urbano* que se origina dentro del marco de la sociedad y evoluciona en el tiempo histórico. Si se quiere conocer, analizar y evaluar el hecho urbano de cualquier época, se debe localizar el momento histórico por medio de un marco de referencia que permita apreciar su naturaleza, cualidades y defectos. La plaza mayor hispanoamericana no es una excepción a esta regla. Se originó a partir del enfrentamiento de dos *universos culturales*,¹²⁸ por lo tanto es fundamental conocer el escenario de donde procedieron los actores, las ideas y los modos de vida de quienes la conformaron y utilizaron. Es necesario deshacerse de prejuicios y olvidar ideas preconcebidas, con el fin de encontrar definiciones y características propias de este universo cultural, sin tratar de relacionarlo con modelos fuera de su propio contexto. La evolución de las ciudades hispanoamericanas en el período colonial fue un fenómeno de carácter mestizo, donde el elemento autóctono fue fundamental porque aportó un modo de vida, una tradición y una actitud vital adaptada a un entorno natural y cultural. El elemento externo debió adaptarse para ser aceptado y así iniciar un proceso de transformación que enriquecería al elemento autóctono.

Hasta el día de hoy existen escasos estudios científicos respecto a la relación entre estos dos universos culturales y son cada vez más necesarios. Son tan importantes los antecedentes europeos como los que encontraron los conquistadores en el Nuevo Mundo, especialmente los encontrados en Mesoamérica.¹²⁹ No es que estos estudios pretendan anular las clasificaciones formales que se hacen, sino destacar su parcialidad para completarla con una visión hasta ahora no considerada. Gracias a la arqueología y la antropología moderna (etnohistoria), hoy en día se hace una autocrítica de la historia urbana y se tiende a un conocimiento más científico y universal. Una visión que abarque la arquitectura y el urbanismo sólo desde su forma física es hoy en día incompleta si no se fundamenta con un análisis del hombre que produce esas formas y que se expresa a través de ellas.

¹²⁸ Carlos Chanfón, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1997) 29.

¹²⁹ Se conoce por Mesoamérica la región que comprende el sur de México y parte de Centroamérica, según la definición de Paul Kirchhoff, etnohistoriador alemán (1900-1972). Él definió sus límites y características que las haría públicas en el año 1943.

Antes de la llegada de los españoles, en Mesoamérica había un joven imperio que iba creciendo (ver figura 59). En poco tiempo el pueblo "Mexica" se adueñó del Valle de Anahuac y extendió sus dominios a poblaciones cercanas a este valle.



Figura 59. Situación geográfica de las tres civilizaciones superiores precolombinas (Morris).

Uno de los aspectos importantes en la concepción de la ciudad Mesoamericana fue el *horizonte*, entendido como línea de unión entre el cielo y la tierra y usado para predecir el movimiento de los astros. El horizonte también sirvió de límite visual en los planteamientos urbanos y todas las ciudades Mesoamericanas mantuvieron este principio, que se tradujo en un modo de planeamiento urbano que definiría unos tipos concretos de espacios vitales, habitables y urbanos distintos a los que implementarían los españoles en el proceso de colonización. La ciudad Mesoamericana fue una ciudad abierta y no tuvo barreras o límites físicos para su extensión (no tenía murallas, como sucedía en la ciudad medieval, y siempre podía crecer).

El espacio urbano Mesoamericano se dividía en cuatro cuadrantes o zonas que estaban limitadas en dos de sus lados por los ejes principales. Estos cuadrantes se abrían y podían crecer en forma de abanico. Cada zona o cuadrante se subdividía las veces que fuera necesario mediante ejes secundarios paralelos a los ejes principales.

Las grandes ciudades Mesoamericanas fueron centros de peregrinación donde confluían grandes multitudes para celebraciones religiosas. Estas multitudes vivían en aldeas y asentamientos dispersos. Las vías de acceso eran muy amplias y rectas y

a partir de ellas se puede explicar la ortogonalidad de la trama urbana que se adaptaba a las dos direcciones fundamentales. Las vías principales confluían en las plazas monumentales, que eran el objetivo final del recorrido. Estas plazas servían como lugar de reunión y tenían funciones religiosas, mercantiles y educativas entre otras. En el centro ceremonial (o *tianguis*), situado en la parte central de la ciudad, era donde confluían las vías de acceso: representaba “el ombligo del mundo”.

Grandes ciudades como Tenochtitlan y Cuzco estaban centradas en plazas ceremoniales rodeadas por grandes templos y por residencias de la élite en el poder. Los españoles, desde su llegada, admiraron estos modelos excepcionales de diseño urbano y escribieron acerca de la grandeza, orden y humanidad de estas ciudades recién descubiertas.¹³⁰

Los centros ceremoniales de distintas épocas presentaron las mismas características y los mismos escenarios monumentales. Entre éstos se encuentran, por ejemplo, Tajín, Tula, Cholula, Monte Albán, Chichen Itza o Teotihuacán entre otros. En todos ellos existió una escala monumental, ejes ortogonales, grandes vías de acceso y plazas inmensas donde confluía la población en grandes masas, especialmente en los eventos especiales de tipo religioso.

Alfonso Caso, uno de los antropólogos más reconocidos de México, afirma que la vida de los Mexica giraba en torno a la religión y que todos los actos públicos o privados tenían un sentimiento religioso. Por eso todas las ciudades expresaron la estructura del cosmos en sus formas físicas.

Las dos grandes ciudades mejor estudiadas de Mesoamérica son Teotihuacan y Tenochtitlán. En el caso de Teotihuacan (ver figura 60), la principal razón es el interés arqueológico que ha existido en sus formas originales, de las que se conserva gran parte. El interés de Tenochtitlán, por otro lado, es debido a la gran cantidad de documentos del s. XVI encontrados allí. Estas fueron sin duda las dos ciudades más importantes de Mesoamérica. Tanto una como otra fueron centros regionales de una cantidad de asentamientos satélites que les suministraban productos y tributos, garantizando de esta manera su subsistencia.

¹³⁰ Setta Lowe, *On the plaza. The politics of public space and culture* (Austin: University of Texas Press, 2000) 103.

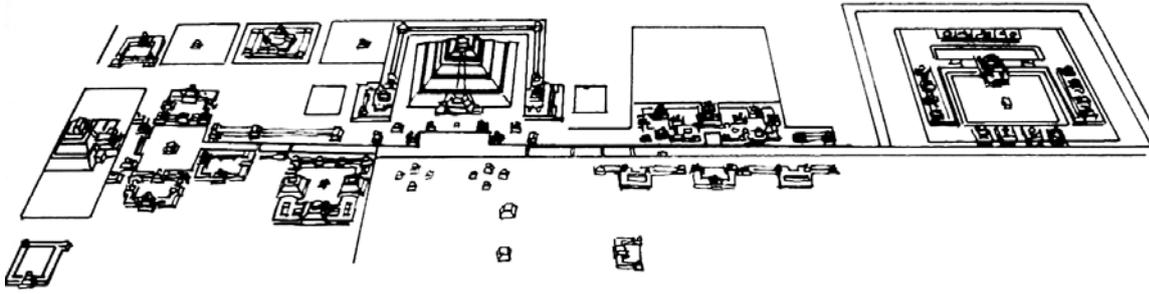


Figura 60. Teotihuacan, año 600 d.C. (Pérgolis).

Tenochtitlán era la capital o ciudad principal de los Mexica y contaba con numerosa población y un estricto ordenamiento urbano y administrativo, síntesis de un pensamiento y de una cultura desarrollados en la región durante varios siglos. Fue establecida en 1325 y es, probablemente, la más clara muestra de la evidencia de influencia azteca (Mexica) sobre el diseño urbano y la arquitectura. Tenochtitlan fue la primera ciudad que Cortés y sus hombres encontraron en 1519 a su llegada y en donde Moctezuma II les ofreció alojamiento. En este momento Tenochtitlan era probablemente la ciudad más grande del mundo (contaba con 200.000 habitantes en un área de 13'5 Km²) y mostraba el planeamiento típico de vías rectas dirigidas al complejo templo-plaza principal, que contaba con 78 edificios (figura 61).

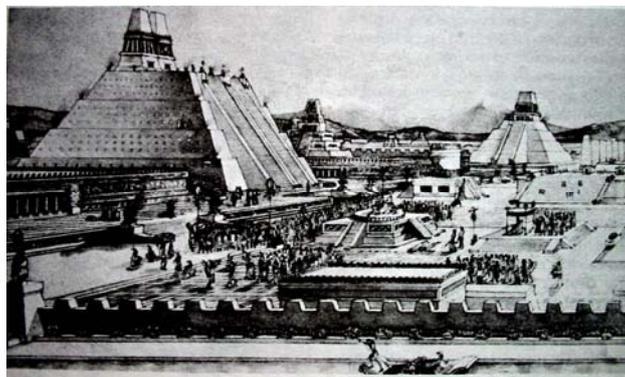


Figura 61. Tenochtitlan, plaza principal (Escala).

Cada ciudad tenía un centro ceremonial principal que era el núcleo de actividades religiosas. También en los barrios (o *calpulli*) había espacios ceremoniales menores con una escala de acuerdo a su importancia.

Las descripciones de cronistas enfatizan el tamaño y la grandeza de la ciudad original Mexica, como también el diseño e importancia de sus plazas principales. Por ejemplo, Bernal Díaz del Castillo se maravilló de la escala y el orden de la plaza en sus memorias escritas muchos años después de su regreso a España:

"(...) algunos de nuestros soldados, quienes estuvieron en muchas partes del mundo, en Constantinopla, en Roma y en toda Italia, dijeron que nunca habían visto una plaza tan bien colocada, tan grande, tan ordenada ni tan llena de gente".¹³¹

Un conquistador anónimo escribió:

"(...) en la ciudad de Tenochtitlan, México, hay plazas muy grandes y bellas donde se venden todas las cosas que utilizan los nativos. Estaba especialmente la gran plaza, que ellos llaman Tutelula (Tlatelolco), que puede ser tres veces el tamaño de la plaza de Salamanca. Alrededor de ésta hay pórticos donde cada día cerca de 20.000 a 25.000 personas vienen a comprar y a vender."¹³²

Cortés también quedó impresionado por la ciudad y transmitió al rey lo siguiente:

"(...) la ciudad en sí misma es tan grande como Sevilla o Córdoba. Las calles principales son muy anchas y muy rectas, algunas de ellas están sobre tierra pero las demás, y las más pequeñas, están en su mitad sobre tierra y en su mitad son canales donde reman con sus canoas. La ciudad tiene muchas plazas donde se hacen negocios y se celebran mercados continuamente. Allí hay también una plaza el doble de grande que la de Salamanca, con arcadas en todo su alrededor."¹³³

En la reconstrucción de Tenochtitlan, la importancia religiosa, administrativa y civil de los edificios centrales de la ciudad se mantuvieron. Las plazas coloniales reemplazaron los mercados, la catedral se construyó cerca del templo mayor y el palacio nacional cubrió las casas destruidas de Moctezuma II. Este tipo de dominio

¹³¹ Lowe, 113.

¹³² Lowe, 113-114.

¹³³ Lowe, 114.

sucesivo sobre el espacio central llegó a ser una parte crucial de la estrategia española de conquista y se repitió a lo largo de las regiones Mesoamericanas.

El planeamiento de las ciudades mexicanas diseñadas por Cortés y ejecutadas por Alonso García Bravo se deriva de las estructuras y fundaciones de la ciudad Mexica de Tenochtitlan. El Zócalo de México y sus edificios circundantes (figura 62) mantienen una relación cercana al orden original de la arquitectura gubernamental y religiosa de los Mexica.¹³⁴

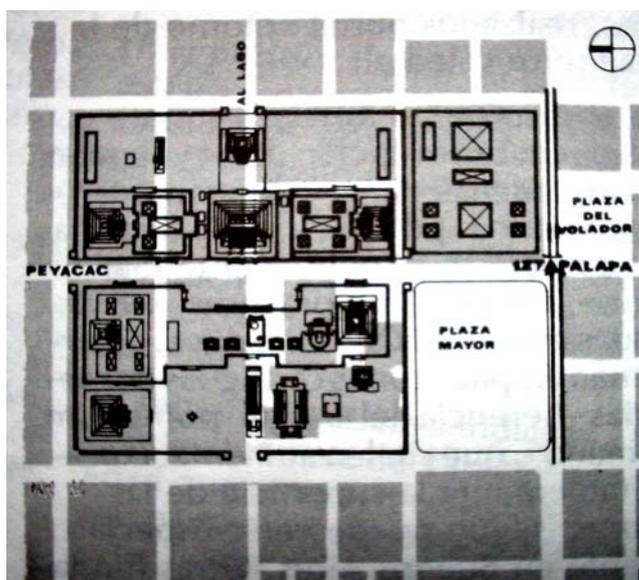


Figura 62. Superposición de la antigua Tenochtitlan al actual trazado del Zócalo en Ciudad de México (Escala).

La cultura Maya

Los emplazamientos Maya preclásicos y clásicos, anteriores a los Mexica, fueron menos regulares que éstos en su planeamiento y en la localización de sus plazas ceremoniales. Sin embargo, a pesar de que los emplazamientos ceremoniales no seguían una disposición en parrilla, la localización de las casas Maya en las zonas bajas se organizó alrededor de las plazas. El estatus social de la ubicación de las casas se determinaba también por su proximidad a la plaza. Las plazas fueron el

¹³⁴ Chanfón.

centro de la vida de la comunidad y constituyeron lugares clave de reunión cuando lindaban con templos o casas.

En el Yucatán, los emplazamientos Maya clásicos tardíos y post-clásicos muestran una mezcla cosmopolita de influencias evidentes en materia cultural, que pueden ser responsables de los diseños de las plazas principales tal como se puede observar también en Chichen Itzá.

El emplazamiento Maya de Tipu también ilustra el fenómeno de la construcción de la iglesia y plaza colonial cerca de los templos post-clásicos. En el emplazamiento de Belize en Lamanai, la primera iglesia fue superpuesta sobre una plataforma nativa ceremonial después de destruir el templo Maya original. Esta superposición tuvo el objetivo eminentemente práctico de perpetuar los patrones de actividad anteriores a la llegada de los conquistadores, mientras se suplantaba una forma de práctica religiosa con otra.

La combinación de estudios etnográficos y etnohistóricos de estos emplazamientos proporciona algunas ideas interesantes acerca de la interacción Maya y española. Esto sugiere, ciertamente, que los españoles utilizaron las construcciones Maya hasta que ellos pudieron construir las suyas propias.¹³⁵

De acuerdo con Chanfón Olmos, Mesoamérica aportaría al mundo su monumentalidad y planeación urbana, desconocidos en ese momento en Europa. La plaza hispanoamericana tiene características tanto del continente europeo como del americano. Hoy en día ocupa el lugar central y principal que tenía en la ciudad Mesoamericana.

La ciudad hispanoamericana ha sido y sigue siendo, con todas sus virtudes y problemáticas, un fenómeno mestizo y no únicamente europeo. Este nuevo tipo de ciudad se desarrolló en el "Nuevo Mundo", por más que se le quiera hacer coincidir de manera exclusiva con teorías urbanísticas sobre la ciudad antigua, medieval o renacentista. Las teorías, ideas y soluciones que intentan explicar el fenómeno urbano hispanoamericano son importantes como antecedente formal pero no podrían

¹³⁵ Lowe.

ser un antecedente cultural, debido al hecho que la planeación de espacios, la escala, el centralismo y la monumentalidad formaban ya parte de la ciudad Mesoamericana.

4. CRITERIOS GENERALES PARA LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DEL USO DEL ESPACIO EN PLAZAS MAYORES

Si bien es cierto que en la cotidianidad se forjan y definen los grupos sociales que luego se incorporan al conjunto de la sociedad (Simmel, 1927), y se pueden entender las relaciones de las personas entre sí, y de éstas con el espacio (a partir de un análisis proxémico del comportamiento, E.T. Hall, 1966), esta condición no es fundamental para explicar como se define la plaza pública como plaza mayor.¹³⁶

En los eventos especiales extraordinarios, *rituales* que suceden en ella, es donde la plaza se define como *plaza mayor*¹³⁷. Un ejemplo de esto es la Plaza de la Bastilla de París. Es un espacio en el que, durante todo el año, circulan coches y tiene una cotidianidad de vida local, de *plaza pública*. Sólo en dos o tres días al año se transforma su uso y se convierte en una *plaza mayor*, llenándose de personas en memoria de los acontecimientos del país. La vida pública hace a la plaza pública. La plaza mayor se genera a partir de los rituales que acontecen en ella en el tiempo.

La metodología propuesta en este trabajo será en principio aplicable al estudio de cualquier plaza mayor, ya que no se encuentra condicionada por los datos analizados particularmente en cada caso de estudio. Sin embargo, el conjunto de los resultados obtenidos sería posiblemente más parecido si se llegaran a comparar los análisis de plazas hispanoamericanas entre sí, debido al paralelismo entre sus correspondientes contextos históricos y sociales.¹³⁸ El método de análisis planteado pretende obtener una manera distinta de ver la plaza mayor en el tiempo, relacionando su propio pasado con el presente y con el futuro.

¹³⁶ Aristóteles en su libro titulado: "La Política" hablaba de la *plaza pública* como aquel lugar con mayor importancia de la ciudad. Allí se localizarían los principales edificios de la ciudad. En términos de Aristóteles, hablar de la *plaza pública* sería hoy en día el equivalente a hablar de la *plaza mayor*.

¹³⁷ Aunque en la cotidianidad se moldean los nuevos grupos sociales, en los eventos especiales o "rituales" se puede apreciar cómo interactúan estos grupos y cómo se complementa cada individuo dentro de su grupo, de acuerdo a unas normas sociales pre-establecidas. La arquitectura, representada en formas, condiciona las relaciones y la socialización entre las personas. Estas formas arquitectónicas pueden convertirse en barreras para la socialización o, por el contrario, pueden potenciarla en el espacio.

¹³⁸ Las plazas mayores hispanoamericanas comparten una historia en común de tipo socio-cultural, política y económica. Esta historia se ve reflejada en sus formas en el espacio-tiempo (ver Rojas Mix, 1978). También se pueden entender los aspectos históricos latinoamericanos en el libro de José Luis Romero (ver Romero, 1976).

4.1. Precisiones metodológicas

El trabajo se ha desarrollado utilizando métodos cualitativos, principalmente porque este tipo de métodos no pierden de vista el aspecto humano de la vida social. Con ellos se puede conocer a los sujetos desde lo personal, y se puede experimentar lo que sienten en sus luchas cotidianas dentro de la sociedad. También proporcionan una "descripción íntima" de la vida social (Clifford, 1990). Esto no ocurre dentro de una investigación cuantitativa, puesto que no se pueden reducir las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas.¹³⁹

El principal objetivo consiste en mostrar como se interrelacionan, en el espacio-tiempo de la plaza, el comportamiento de las personas y los objetos construidos (tanto en el pasado como en el momento actual). Se han estudiado y analizado situaciones concretas de la plaza como son los eventos especiales o rituales, desde fiestas o eventos socio-culturales hasta eventos políticos y manifestaciones populares importantes que se han dado históricamente y en la actualidad.

El desarrollo metodológico se realizó, como se muestra en la figura 63, a partir de dos análisis en paralelo:

¹³⁹ A pesar de que hoy en día la metodología cuantitativa es la más empleada en investigación social, debido a que facilita la comprensión del universo que nos rodea, es una metodología que está orientada a los resultados y no al proceso en sí.

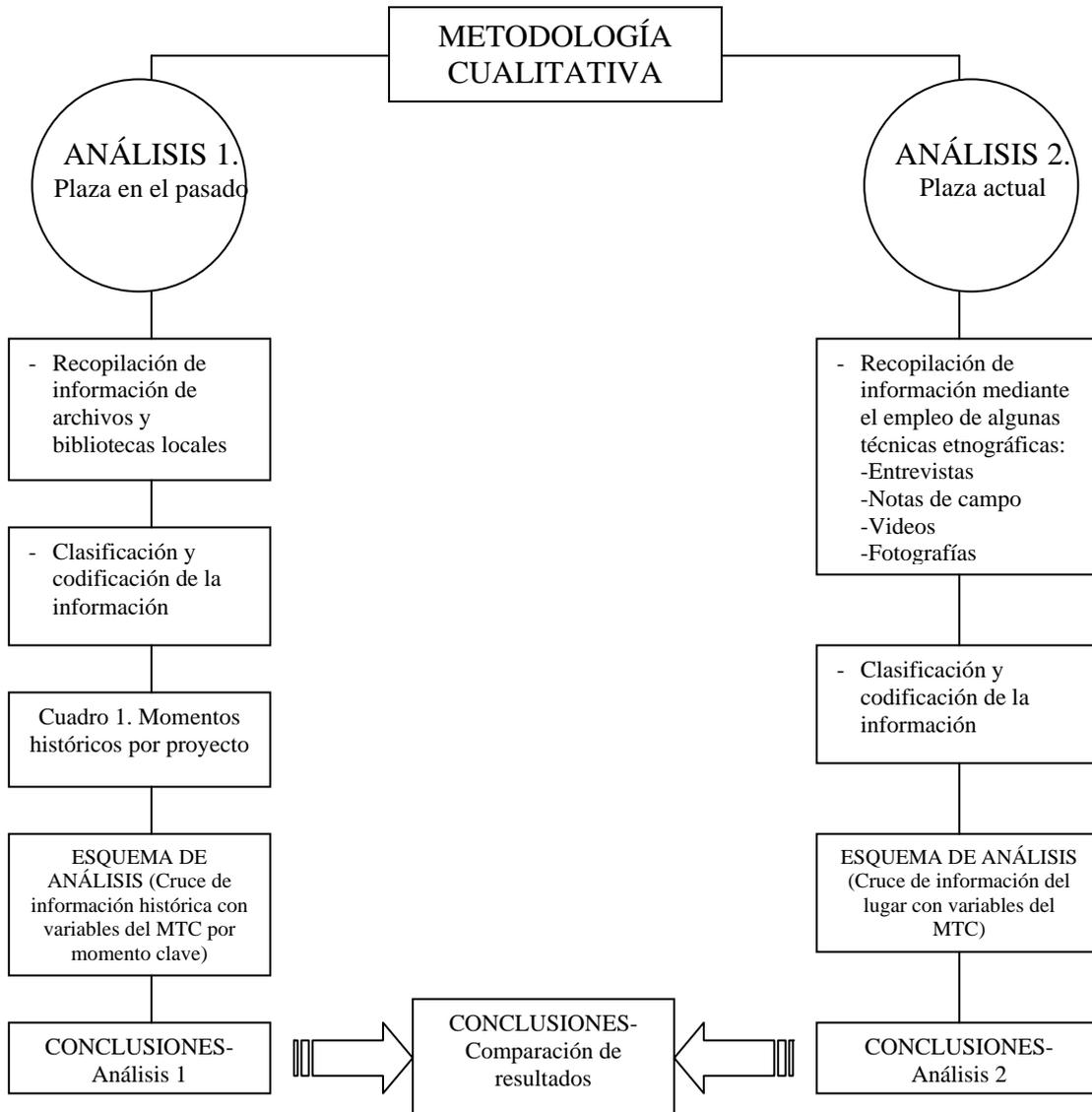


Figura 63. Esquema metodológico general (autor).

En primer lugar, se hizo un análisis de la plaza en el pasado a partir de una completa revisión bibliográfica, trabajo que se realizó sin mayores inconvenientes debido a la suficiente información existente sobre el tema.

El segundo análisis, la plaza en la actualidad, se hizo a partir de varias visitas al lugar de estudio, investigando lo que sucedía tanto en un día cotidiano como en algunos días de eventos especiales (manifestaciones populares y eventos socio-culturales), por medio de algunas técnicas etnográficas de observación participante que se describen más adelante de manera detallada.

A continuación se detallan los aspectos concretos de cada uno de los dos análisis empleados.

4.2. Análisis 1: La plaza en el pasado

4.2.1. Fuentes de investigación

Además de las fuentes consultadas en bibliotecas y archivos de la ciudad de Bogotá, la información relativa a la historia de la plaza se pudo obtener de otros sitios como son: la Fundación del Patrimonio Fílmico, un archivo de carácter privado (en donde se encontraron algunos videos históricos de la Plaza de Bolívar, en distintas épocas y con contenidos de rituales o eventos políticos, socio-culturales y de manifestaciones populares), el Museo del Chicó (que también cuenta con valiosa información de fotografías de la plaza en su evolución histórica) y, por último, el Museo de Bogotá, con información fotográfica histórica importante.

El tipo de información recopilada incluye documentos históricos escritos y gráficos:

Información de bibliotecas y archivos de la ciudad

- crónicas de viajeros
- fuentes literarias
- periódicos de la época
- vídeos históricos
- fotografías históricas
- planos
- grabados y dibujos.

4.2.2. Tratamiento de la información

En primer lugar, partiendo de la información histórica encontrada, se definieron los *momentos históricos clave* de la plaza para su análisis. Estos momentos históricos son selecciones concretas de espacio-tiempo en la historia de la plaza en que sucedieron transformaciones socio-físicas. A continuación, se clasificó la información según estos momentos históricos y, posteriormente, se detalló la configuración de la plaza con respecto a los edificios representativos, así como las modificaciones acaecidas en su espacio público.

Se obtiene de esta manera un panorama general sobre la evolución de la plaza en el tiempo en relación con los proyectos realizados y de cómo van apareciendo en su marco los edificios que la representan en el tiempo.

El conjunto de momentos históricos clave y proyectos seleccionados para el análisis de la plaza en el tiempo se organiza en forma de cuadro (ver figura 64). En primer lugar se nombran y numeran los momentos históricos seleccionados. A continuación se mencionan los objetos construidos y proyectos (edificios representativos y reformas en su espacio público) que van ligados a los momentos históricos, señalando su período aproximado de existencia en función de cada etapa.

OBJETOS CONSTRUIDOS Y PROYECTOS EN EL ESPACIO-TIEMPO HISTÓRICO						
MOMENTO HISTÓRICO CLAVE (MHC)	REFORMAS Y PROYECTOS DE ESPACIO PÚBLICO	EDIFICIOS REPRESENTATIVOS CONSTRUIDOS				
		IGLESIA	CAPITOLIO	GALERÍAS ARRUBLA	PALACIO MUNICIPAL	PALACIO JUSTICIA
MHC1	PLAZA CONSTITUCIÓN					
MHC2	PLAZA CON JARDINES					
	PLAZA CON FUENTES					
MHC3	PROYECTO LE CORBUSIER				*	
	REFORMA PLAZA 1960					
MHC4						
MC1	Independencia					
MC2	Ciudad burguesa					
MC3	El Bogotazo					
MC4	Toma del Palacio de Justicia					
	 Edificio construido y puesto en servicio en la plaza.					
	 Edificio en servicio en la plaza de manera parcial hasta la finalización de su construcción.					
	 Edificios que han permanecido en la plaza durante varios momentos históricos.					
	* La propuesta de Le Corbusier eliminaba el Palacio Municipal.					

Figura 64. Momentos históricos clave y proyectos de la plaza de Bolívar (autor).

Una vez se describen los momentos históricos clave se procede a estudiar, para cada uno de ellos, la relación de los objetos construidos con los principales rituales de la plaza (procesiones y fiestas religiosas, posesión presidencial y desfiles militares) que se han sucedido en cada período. Esta relación (ver figura 65) se analiza según el punto de vista determinado por las variables de análisis del marco teórico conceptual, definidas en el Capítulo 1.

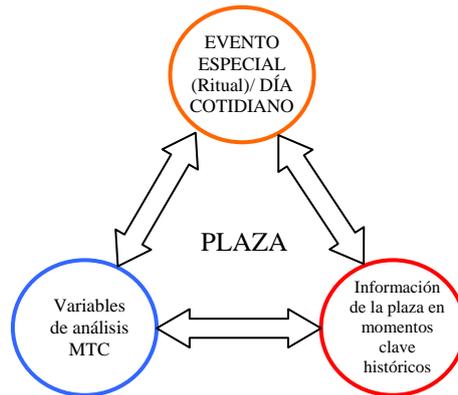


Figura 65. Esquema de análisis de la plaza en la historia (autor)

4.3. Análisis 2: Plaza Actual

4.3.1. Fuentes de investigación

Para obtener datos cualitativos de la plaza actual se utilizaron algunas técnicas etnográficas, como son la observación participante y métodos no intrusivos:

- | | | |
|--------------------------|---|--|
| Observación participante | { | <ul style="list-style-type: none"> a) Notas de campo b) Entrevistas estructuradas |
| Métodos no intrusivos | { | <ul style="list-style-type: none"> c) Videos y fotografías por lapsos de tiempo d) otras fuentes |

A partir de la observación se registra y comprende lo que sucede en el lugar que se investiga. La preparación a priori del observador forma parte de este trabajo, ya que el proceso de observación requiere de cierta habilidad para no descuidar aspectos como el escenario físico, las características en los actores, las formas de interacción entre los participantes, la secuencia de los hechos, el sentido de cada actividad, etc.

A continuación se detallan los distintos tipos de fuentes utilizadas.

a. Notas de Campo

Se tomaron notas de campo detalladas durante varias visitas regulares que se hicieron a la plaza desde el año 2005 hasta el presente año, y también durante las entrevistas realizadas a los personajes típicos que la frecuentan. La información de

las notas de campo se registró por medio de cámara de video, a partir de dos grabaciones realizadas en la plaza por intervalos de tiempo regulares en un día cotidiano (concretamente, el trabajo se hizo con grabaciones de 15 minutos consecutivos cada hora, durante todo el día).

b. Entrevista estructurada

Los datos obtenidos de las entrevistas reflejan la memoria que tienen los habitantes de la plaza actual con respecto a lo que consideran que fue la plaza en determinado espacio-tiempo histórico. Mediante el uso de la entrevista se obtuvo información tanto verbal como no verbal de varias personas,¹⁴⁰ a partir de un guión-cuestionario de aproximadamente veinte minutos de duración. Se dispuso de una grabadora de sonidos y se tomaron notas de campo con el fin de obtener la mayor cantidad de información de los consultados, como gestos y expresiones no verbales, conjeturas o interpretaciones para comprender el significado de lo expresado.

La entrevista se diseñó teniendo en cuenta los distintos usuarios que frecuentan la plaza según edad, sexo y estrato social. Se pretendió también contrastar la opinión de estos usuarios con el concepto que pudieran tener expertos y estudiosos de la plaza. Se propuso un tipo de entrevista estructurada, donde a todos los entrevistados (fuesen usuarios comunes o expertos) se les hicieron las mismas preguntas dentro de un orden general preestablecido, con preguntas abiertas en las que se buscaba que el entrevistado expusiera sus vivencias y recuerdos. Las preguntas incluidas en la entrevista se dividieron en las tres categorías que se detallan a continuación:¹⁴¹

¹⁴⁰ La información no verbal se refiere a la observación de gestos de la gente y distancias personales en el uso del espacio. Dentro de los manuales y metodologías de investigación etnográfica y cualitativa, las comunicaciones no verbales han pasado a un segundo plano probablemente por su complejidad y ambigüedad en su aplicación y análisis. Generalmente se cree que es más valiosa la comunicación verbal en las interacciones sociales. Sin embargo muchas de estas interacciones se relacionan más con los gestos y movimientos corporales que se dan con la comunicación verbal. Existen muchos elementos en la comunicación verbal a tener en cuenta en las interacciones sociales, como son la velocidad de conversación, el tono y volumen de la voz, las pausas, vacilaciones etc.

Para algunos investigadores en la comunicación verbal, una décima parte del mensaje es constituido por palabras, y el noventa por ciento se trasmite a partir del tono de la voz, la expresión de la cara, la corporal o gestos y uso del espacio inmediato. Otros científicos como Edward Hall se han interesado por la investigación del uso cultural del espacio como un parámetro básico de la interacción humana y como parte de la comunicación no verbal, dentro de lo que el mismo Hall denominaría como "proxémica", que significa *todas las teorías e investigaciones sobre el uso del espacio*.

¹⁴¹ Para conocer la caracterización de las entrevistas, ver anexo 4.

- 1) comportamientos y usos en la plaza,
- 2) proyectos y reformas de la plaza,
- 3) la memoria y los recuerdos.

Se realizaron en total veinte entrevistas, durante el mes de mayo del 2007. Por un lado, fueron entrevistados en la misma plaza dieciséis usuarios habituales, de los cuales diez eran hombres y seis mujeres. Por otro lado, se entrevistaron también a cuatro personas expertas sobre la evolución de la plaza (historiadores y personalidades importantes).

Entre los usuarios habituales, se diferenciaron principalmente dos tipos. En primer lugar estarían los personajes típicos de la plaza como son fotógrafos, vendedores ambulantes, lustrabotas y policías, quienes son los que permanecen mayor tiempo en la plaza y la frecuentan a diario. Dentro de este grupo, fueron entrevistadas ocho personas, que representan del 5 al 10% del total de personajes típicos habituales. Por otro lado, se tomó también una muestra de encuestados que corresponden a personas que visitan cotidianamente la plaza de manera individual o colectiva (vecinos del lugar, estudiantes, amas de casa, adolescentes y pensionados). Se realizaron ocho entrevistas correspondientes a este segundo grupo. En cuanto a edad, sexo y estrato social se tomaron indistintamente hombres y mujeres. (Ver anexo 4)

c. Fotografías en intervalos de tiempo regulares y grabación de video.

Se tomaron fotografías por intervalos de tiempo de aproximadamente una hora en un día cotidiano, y también en algunos eventos especiales tanto programados (evento socio-cultural programado por la Alcaldía Mayor de Bogotá) como no programados (paro de profesores). También se realizaron videos sobre eventos socio-culturales y manifestaciones de la plaza. Otros videos fueron tomados del Instituto Distrital de Cultura y Turismo (conciertos musicales; festival de danzas; celebración del aniversario de Bogotá).

La fotografía proporciona una eficaz fuente de análisis. Su uso complementa los datos recogidos mediante la observación participante, en los diarios de campo y las entrevistas, así como las grabaciones audiovisuales realizadas en el lugar de estudio.

Los instrumentos como la fotografía y los equipos de grabación y filmación pueden aportar detalles que, de otra manera, pasarían inadvertidos, como los gestos de la gente, distancias personales, etc. Este hecho se manifiesta, por ejemplo, en la película de William Whyte *The social life of small urban places*, donde se hace un estudio de los comportamientos de las personas en parques y plazas, por medio de la toma de fotografías a intervalos de tiempo regulares durante varios días. Con esta investigación el autor demuestra la importancia que tiene el empleo de la fotografía y equipos de filmación para mostrar un fenómeno particular como es el uso que hace la gente del espacio.¹⁴²

d. Otras fuentes.

Aparte de las entrevistas y la información obtenida a partir de material audiovisual, el conjunto de la información se complementó a partir de datos obtenidos de fuentes adicionales cuya función es esencialmente la difusión de los distintos eventos que tienen lugar en la plaza, tanto si han sido programados como si no. Estas fuentes incluyen:

- Fichas de información sobre eventos especiales en la plaza, de los diarios y revistas más importantes de la ciudad: El Tiempo, El Espectador, Revista Semana.
- Listado oficial de eventos programados de la Plaza durante el año 2007 (tomado de la Secretaria de Hacienda, Alcaldía Mayor de Bogotá)
- Fuentes bibliográficas con datos estadísticos de Bogotá y sobre entrevistas hechas en la plaza.¹⁴³

4.3.2. Tratamiento de la información

Los datos descriptivos recogidos en la observación participante presentaron varias etapas. Una primera etapa donde, a partir de la información recopilada, se

¹⁴² S. J. Taylor, Introducción a los métodos cualitativos de investigación (Buenos Aires: Paidós, 1986) 148.

¹⁴³ Existen dos trabajos importantes en este sentido. El primero es el ensayo realizado por la antropóloga Llano. El segundo es un trabajo hecho por Armando Silva en las ciudades de Bogotá y Sao Paulo en los años 90 (ver bibliografía de los dos trabajos al final del documento).

extrajeron pistas, temas e ideas importantes a tener en cuenta en el proceso de análisis. Es importante, en esta primera etapa, describir los datos del modo más objetivo posible, sin tergiversar de manera inconsciente o subjetiva la información a causa de una interpretación errónea. Seguidamente, se pasó a una segunda etapa en la que, una vez recogidos los datos, se clasificaron o codificaron en función de las variables del MTC. Se elaboró una lista estableciendo las categorías de codificación de los datos.

Finalmente, en la tercera y última etapa, los datos se relativizaron en relación al contexto en que fueron recogidos. Por ejemplo, en la realización de las entrevistas se tuvieron en cuenta diversos factores en relación al entrevistador, al entrevistado, y a la situación específica.¹⁴⁴ Se utilizaron en esta tercera etapa las notas de campo, en las que se buscaba obtener información adicional a la suministrada por los entrevistados, por ejemplo a través de la comunicación no verbal. Tras la realización de las entrevistas se analizaron los datos descriptivos obtenidos, clasificándolos, en forma de diagramas proyectivos, según el tipo de información aportada por cada uno de los entrevistados.¹⁴⁵

De manera análoga a la descrita para la *plaza en el pasado*, se empleó un esquema para interrelacionar las variables del marco teórico conceptual con la información de análisis obtenida en campo (ver figura 66). Se establecieron relaciones entre proyectos arquitectónicos y los principales acontecimientos que se suceden en la plaza actual:

¹⁴⁴ Es muy importante tener presente varios aspectos en el momento de realizar las entrevistas. Un entrevistador debe empezar presentándose, debe decir cual es la finalidad de la entrevista, debe ser en todo momento amable (creando un ambiente favorable), no puede interrumpir lo que está diciendo el entrevistado, etc. Para ampliar un poco más sobre este tema, ver Aguirre, pág. 172-173.

¹⁴⁵ Las entrevistas se tabularon mediante el programa "ATLAS. TI", que es una herramienta informática que tiene como objetivo facilitar las tareas del investigador en el análisis cualitativo. Este programa permite seleccionar partes de un texto, codificar, hacer comentarios y anotaciones, entre otros aspectos.

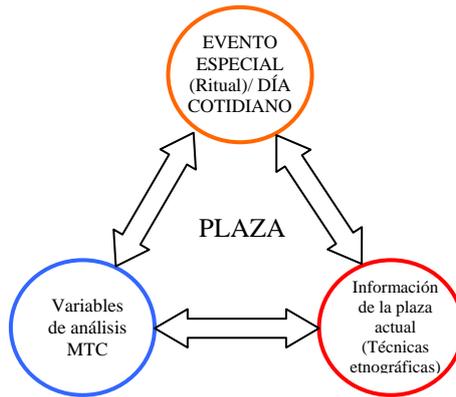


Figura 66. Esquema de análisis de la plaza actual (autor).

En el capítulo que sigue a continuación, se puede apreciar de manera detallada la aplicación metodológica al caso de estudio “Plaza de Bolívar de Bogotá”. Al final de cada uno de los dos análisis (del pasado y del presente), se obtuvieron unas conclusiones que permiten explicar la evolución espacio-temporal de la plaza como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales.

5. CASO DE ESTUDIO: PLAZA DE BOLIVAR DE BOGOTÁ

Como ya se mencionó en el capítulo anterior de la metodología, se proponen dos análisis en paralelo: uno para la plaza en el pasado y el otro para la plaza en el presente, con el fin de tener una lectura completa del espacio-tiempo de la plaza. A continuación se muestra el primer análisis, de la plaza de Bolívar en el pasado, contemplando los momentos históricos de transformación socio-física.

5.1. Análisis de la plaza en el pasado

De acuerdo a la descripción que hace Rojas Mix sobre la plaza mayor hispanoamericana en el período colonial, ésta se mostraría como un espacio aparentemente democrático dirigido a todos los habitantes de la ciudad:

"... se presenta como una institución que se dirige y pertenece a todo el pueblo, sin distinción de razas o de clases: es un lugar abierto, al que todos tienen acceso, amoblado de objetos destinados al bien público: la fuente de agua está al servicio de todos los habitantes de la ciudad; la Catedral esta allí para asegurar por igual la salvación de los españoles y de los indígenas; la horca asegura la justicia a los unos y a los otros, etc. Opera así la plaza, la acción, propiamente ideológica de disimular la lucha de clases. Al dirigirse a todos parece ignorar que esa sociedad está compuesta de pueblos y clases sometidas."¹⁴⁶

La plaza mayor hispanoamericana no presentaría durante el período colonial ningún cambio físico y se mantendría así en sus formas hasta el período que se iniciaría posteriormente con la independencia.¹⁴⁷ Sin embargo, no se puede decir lo mismo de los grupos sociales y de los comportamientos humanos de la plaza, que experimentaron cambios significativos. Así, a partir de la segunda mitad del S. XVIII la ciudad hispanoamericana comenzó a abrirse a un mundo mercantil, en una economía con más libertad y en la que prosperó una sociedad más abierta y aburguesada. En este escenario comenzaron a plantearse nuevas ideas sociales y políticas. El nuevo grupo social estaba representado por la burguesía criolla e iba tomando más fuerza. Esta burguesía desestabilizó la sociedad tradicional barroca que

¹⁴⁶ Rojas Mix, 203.

¹⁴⁷ Rojas Mix.

estaba representada por los antiguos hidalgos. A finales del S. XVIII las burguesías criollas alcanzaron por primera vez el primer puesto de la "élite social" en la ciudad hispanoamericana. Posteriormente vendrían las revoluciones urbanas y los procesos de independencia política.¹⁴⁸

"...medio siglo antes de la independencia las ciudades latinoamericanas comenzaron a ser inequívocamente criollas, y asumieron su realidad social y cultural. Por eso comenzaron a ser auténticas e iniciaron su verdadero proceso continuo y coherente de desarrollo dejando atrás la artificiosa estructura de la ciudad hidalga."¹⁴⁹

Tras la independencia se identifican en total cuatro momentos históricos clave de transformación físico-social en la plaza de Bolívar de Bogotá (ver figura 67). El primero de ellos, al inicio de la independencia, coincide con los cambios que se originan en otras plazas mayores hispanoamericanas. En este primer periodo (hacia 1819) Bogotá era una pequeña aldea de aproximadamente 28.000 habitantes y en la plaza se construyeron nuevos edificios representativos como la Catedral, que fue terminada en 1823, las Galerías Arrubla en 1847 y el inicio de las obras del Capitolio Nacional en 1846. También se hicieron cambios en el espacio público de la plaza como por ejemplo la localización de la estatua de Bolívar en su centro (reemplazando la antigua fuente) en 1846.

En un segundo momento histórico, a partir del año de 1880, la ciudad de Bogotá pasó a convertirse en una ciudad que superó los 100.000 habitantes en 1900. Se hicieron reformas en el espacio público como los jardines (1881) y su posterior reemplazo por la plaza con fuentes en el año 1926, así como la construcción del Palacio municipal (reemplazando las Galerías Arrubla) en el año 1910.

Estos dos primeros momentos históricos coinciden con las transformaciones socio-físicas que se dieron en la plaza mayor hispanoamericana. Los dos momentos posteriores, que se describen a continuación, se enmarcaron de manera más directa en la historia propia colombiana.

¹⁴⁸ En la esquina nor-oriental de la plaza de Bolívar (en la famosa "casa del florero") fue el escenario principal donde se gestó la independencia de la Nueva Granada (hoy conocida como Colombia), el 20 de julio de 1810. Desde ese momento se celebra el día del 20 de julio como la fecha oficial del aniversario de la independencia en el país.

¹⁴⁹ Romero.

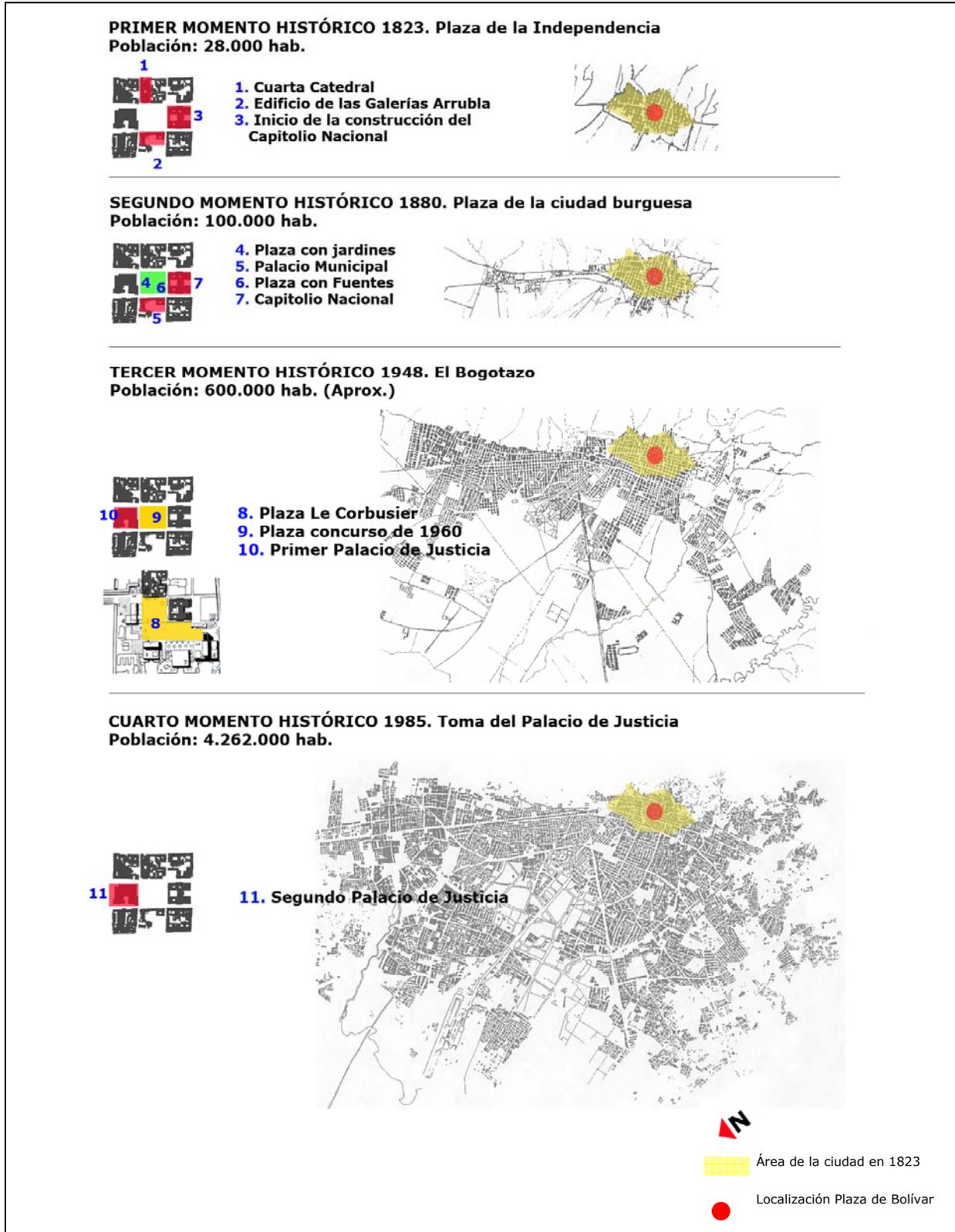


Figura 67. Momentos históricos de transformación socio-física de la Plaza de Bolívar (autor).

El tercer momento histórico se dio el día 9 de abril de 1948 con el "Bogotazo". La plaza sería el escenario central de una revuelta popular que destruiría el centro de la ciudad de una manera parcial. En este momento Bogotá era una ciudad que crecía aceleradamente (por las migraciones a partir de la crisis económica mundial de 1930 y por la violencia interna del país), y que tendía a convertirse en una gran metrópoli. Los proyectos que se plantearon posteriormente a esta fecha son la propuesta de Le Corbusier de 1949-1950, la plaza de 1960 (de Martínez y Avendaño) y el primer Palacio de Justicia, terminado en 1973.

El cuarto momento histórico fue en noviembre de 1985 con la toma del Palacio de Justicia. En dos días, el holocausto que tuvo lugar en el costado norte de la plaza conmovería a todo el país. En este momento Bogotá era ya una de las grandes metrópolis latinoamericanas con casi cuatro millones de habitantes.

Se analizan a continuación cada uno de los momentos históricos descritos y se estudian en mayor detalle los edificios representativos y los cambios que se han dado en el espacio público y su relación con los comportamientos humanos y el uso del espacio en la plaza.

5.1.1 Primer momento histórico de transformación socio-física: la plaza en la nueva República (1810-1819)

A principios del s. XIX, Von Gosselmann, uno de los viajeros que visitó la ciudad, haría una breve descripción de la relación que existía entre la Plaza de Bolívar y la ciudad de Bogotá:

“La ciudad está construida en las faldas de las dos altas montañas que tiene atrás, y sobre la amplia llanura a que da frente: forma así una especie de anfiteatro. En la mitad está la gran plaza de mercado (Plaza de Bolívar) con la hermosa Catedral, y de ahí parten las calles, rectas, empedradas, muchas con andenes que se cortan en ángulos rectos y completan unas doscientas manzanas...”¹⁵⁰

En la primera mitad del siglo XIX Bogotá era una aldea con un comercio reducido y una producción artesanal importante pero limitada. En esta época las ciudades tenían un papel de sedes administrativas y persistía un ambiente colonial (ver figuras 68 y 69). En su perfil urbanístico se destacaban las torres de numerosas iglesias ya que éstas, junto con los conventos religiosos, eran los edificios representativos en esta época.¹⁵¹ A lo largo de este período la ciudad tenía un elevado ritmo de crecimiento poblacional que no era consecuente con el lento crecimiento del área urbana.¹⁵²



Figura 68 Plano de Bogotá en 1823, por Richard Bache (Martínez).

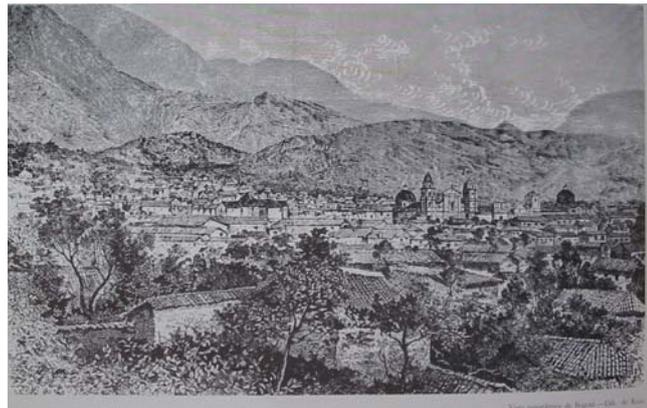


Figura 69 Vista panorámica de Bogotá en 1823, por Richard Bache (Martínez).

¹⁵⁰ Carlos Martínez, Bogotá reseñada por cronistas y viajeros ilustres, 1572-1948 (Bogotá: Escala, 1978) 65.

¹⁵¹ Carlos Niño, Arquitectura y Estado (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1991) 31-40.

¹⁵² Germán Mejía, Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910 (Bogotá: CEJA, 2000) 230.

En 1819 la plaza mayor de Bogotá toma el nombre de Plaza de la Constitución (hasta que posteriormente, en 1846, recibiría el nombre de Plaza de Bolívar).¹⁵³ Durante la primera mitad del s. XIX, tras la independencia, mantuvo un aspecto estático, al igual que sucedió en general con la plaza mayor hispanoamericana, como una herencia del periodo colonial. Varios artistas que visitaron estas plazas, como escritores y viajeros, hicieron textos, esbozos y acuarelas donde inmortalizaron en cada una de ellas este momento histórico (ver figura 70).



Figura 70. Acuarela de Edward Mark de la Plaza de la Constitución en 1846. Después de la independencia la plaza se convierte en lugar de paseo de la clase burguesa (Corradine).

La arquitectura de la Plaza Mayor de Bogotá, netamente colonial, contrastaba con la sociedad criolla. Bogotá era una ciudad que se detenía en el tiempo a pesar de sus cambios sociales y políticos. Hubo un estancamiento en sus formas por dos razones: en primer lugar, por el proceso de independencia y, en segundo lugar, por las guerras civiles que se vivieron. Esta situación afectó a las redes comerciales y se modificó la relación entre el campo y la ciudad. De las funciones originales que tenía la plaza colonial solo quedaría, tras la independencia, la de lugar de encuentro. Una vez fue vaciada de sus funciones y perdida su centralidad urbana, única dentro de la ciudad, la nueva burguesía la convierte en lugar de paseo, de forma que allí solo circulan las clases más privilegiadas. Aparece en la plaza un espacio de clases que no existía en el período colonial en el que, en cambio, sí que existía una relación muy estrecha entre el espacio público y la vida social que se pierde con la independencia. Se crea entonces una nueva relación entre lugar privado y vida social.

¹⁵³ Bogotá, sinopsis sobre su evolución urbana, pág. 110.

“Ya los grabados de fines del siglo XIX, muestran que la Plaza de la Independencia de Santiago es un simple paseo por el cual circulan los elegantes, mientras que el pueblo, como lo denotan sus vestimentas, deambulan por la calzada exterior.”¹⁵⁴

En la segunda mitad del siglo XIX la plaza evolucionaría de una manera distinta, según una dinámica propia de acuerdo al contexto histórico- social del momento, en una nueva etapa republicana. Del anterior período colonial continuaron en ella algunos de sus usos cotidianos como el mercado de los viernes y usos extraordinarios de las celebraciones del Corpus y las de Semana Santa.

En el año de 1846 se cambia la fuente colonial por la estatua de Bolívar, obra del artista italiano “Tenerani” (ver figura 71). Desde ese momento la plaza cambiaría su nombre anterior, Plaza de la Constitución, por el de Plaza de Bolívar.



Figura 71. Litografía de Simonau y Loovey, Bruselas, 1866. Se había cambiado la fuente por la estatua de Bolívar y se había extendido el atrio de la Catedral por todo el costado oriental de la plaza (Martínez).

Algunos de los principales arquitectos extranjeros que llegaron al país intervinieron en los proyectos de los edificios representativos de la Plaza de Bolívar. El primero de ellos fue Petrez con la Catedral, luego Thomas Reed con el diseño del Capitolio

¹⁵⁴ Rojas Mix, 210.

Nacional y Gaston Lelarge con el Palacio Municipal (a inicios del s. XX), entre otros.¹⁵⁵

La plaza mayor hispanoamericana se transformó en lo físico a partir de su estabilización en los procesos políticos y sociales, en el momento que empezó a acumular riqueza. En este momento, las clases altas y medias imitaron de Europa los modelos arquitectónicos y las costumbres. Sin embargo las formas de socialización fueron netamente criollas durante este período:

“La desaparición de la plaza colonial y su transformación en plaza de la independencia es una mutación ideológica, es consecuencia de las mutaciones del campo ideológico y de los problemas y relaciones que lo sostienen. Con la “independencia” nace una nueva plaza, expresión de la ideología de un grupo que deja de ser “colono” o “criollo” para afirmarse como clase, como burguesía.”¹⁵⁶

Fue necesario salir de una falsa dialéctica propia de la colonización, a partir de una ruptura o revolución que toca a las instituciones. Esa ruptura se da en la “independencia”. Con la independencia se separan las colonias de España, iniciándose otro tipo de colonialismo, representado en las burguesías locales. La nueva plaza de la independencia llevaría el nombre de un prócer, como es el caso de la Plaza Bolívar en ciudades como Caracas y Bogotá; o de una fecha conmemorativa como ocurre en la Plaza de Mayo de Buenos Aires.¹⁵⁷

a. Comportamientos humanos- grupos sociales

El siglo XIX fue un período de transición de la ciudad colonial a la burguesa, centrada en el capitalismo. Ideológicamente la independencia fue un momento de ruptura y aceptación de algunos elementos de la ciudad colonial y también de avance hacia un Estado Nacional.¹⁵⁸ La Plaza de Bolívar de Bogotá, al igual que ocurrió con la plaza

¹⁵⁵ Con los arquitectos extranjeros llegó también el estilo neo-clásico inspirado en el estilo clásico que imperaba en Europa, y el cual se adaptó a las situaciones y dificultades en las que se encontraba el país. Con estos arquitectos no solo se introdujo al país un nuevo lenguaje arquitectónico distinto al colonial, sino la definición de los edificios que la nueva sociedad requería. También se hicieron en esta época los primeros trabajos de renovación urbana con las ampliaciones de vías, y la construcción de paseos y alamedas, en donde se reproducían espacios propios de París con las ideas de axialidad y monumentalidad. También se introdujo la vegetación en las plazas de la ciudad.

¹⁵⁶ Rojas Mix, 209.

¹⁵⁷ Rojas Mix, 166.

¹⁵⁸ Mejía, 20.

mayor hispanoamericana, sufriría un cambio de orden en los grupos sociales, en los comportamientos humanos y en el uso del espacio:

“Con la independencia nace una nueva plaza, expresión de la ideología de un grupo que deja de ser subdominante para convertirse en dominante, de un grupo que deja de ser colono o criollo para afirmarse como clase, como burguesía.”¹⁵⁹

En este nuevo período la burguesía sería el único grupo social que se independizaría realmente. Este grupo tomaría posición del poder, establecería las reglas del nuevo orden y conformaría la nueva aristocracia y clase alta:

“Su imaginabilidad, esquema necesario de “anclaje” del individuo al mundo, debe cumplir a partir de entonces, la función de integrar al neocolonizado a la sociedad neocolonial. Si el rey y las instituciones españolas han desaparecido, la ciudad debe enseñar a los dominados reconocer y a respetar el nuevo poder.”¹⁶⁰

El grupo social representado por la clase alta o aristocrática se componía por los hacendados, grandes comerciantes, rentistas y empleados de alto rango en oficinas del gobierno. Fueron una clase arrogante y ostentosa como los antiguos hidalgos. El alto clero y los militares más importantes se sentían atraídos por las clases altas, así que estos grupos, por el poder que tenían, gozaron de una situación privilegiada en la sociedad. A este conjunto de la clase alta se sumaban los comerciantes extranjeros a quienes, por su condición y su posición, apoyaban los de las clases altas con el propósito de enriquecerse. Ellos se dedicaban al comercio, casas de importación y exportación, fundaban bancos, generaban empresas, industrias, clubes y organizaciones culturales.¹⁶¹ En el caso de las mujeres ricas o criollas, cuando aparecen en público “siempre lo hacen con la indumentaria que suelen llevar a la iglesia, o sea, falda negra, mantilla de paño azul que les cubre parte de la cara, de los brazos y del busto, y un sombrero de fieltro, de copa semiesférica y anchas alas.”¹⁶² Las mujeres pobres se distinguían de las ricas solo por el hecho de utilizar telas más baratas y porque siempre iban descalzas.

¹⁵⁹Rojas Mix, 203.

¹⁶⁰ Rojas Mix, 209.

¹⁶¹ Niño, 31-40.

¹⁶² Mejía, 257.

Las clases medias estaban por debajo del nivel de los antiguos hidalgos o clases altas. Los mestizos representaban, a finales del s. XIX, aproximadamente el 10% de la población de la ciudad. En este nuevo período republicano se convirtieron en la clase media y baja compuesta por artesanos, tenderos y pequeños comerciantes. Algunos de ellos lograron acumular capital, con lo cual ascendieron en la escala social e hicieron parte de las clases altas de la ciudad. Dentro de los oficios que desarrollaron estaban los de sastre, zapatero, herrero, carpintero, etc.

“En Bogotá se distinguía entre la gente de ruana y la gente de levita, dos clases sociales, sin duda, pero protagonistas también de dos estilos de vida.”¹⁶³

Este fue un pensamiento conservador y excluyente que la nueva sociedad compartía con las antiguas costumbres heredadas del período colonial. Los miembros de las clases altas no permitían compartir sus fortunas y méritos con el resto de la sociedad, alegando que éste era un derecho dado de nacimiento sobre ellos.

Mientras tanto, los indígenas estaban al margen de la sociedad, formaban una sociedad inferior y tenían una rebeldía subversiva. Se hablaba en esta época que la sociedad estaba constituida por “la gente decente”. La mayor parte de los testimonios colocan a la población indígena en el último escalafón social, aunque constituían el porcentaje más alto de la población bogotana de la época. Había una gran parte de población flotante de origen indígena en la ciudad, quienes venían al mercado de la Plaza de Bolívar a ofrecer sus productos y aprovechaban para abastecerse de lo necesario antes de regresar a sus sitios de origen en los páramos y pueblos de la sabana. Los indígenas eran los que abastecían la ciudad, ya que ellos cultivaban y criaban el ganado y traían al mercado los víveres y la carne. Según Rothlisberger, quien se encontraba por esta época en la ciudad, los indígenas:

“...son los que con el trabajo de sus manos cultivan la tierra; ellos son los mediadores del tráfico económico, pero también las bestias de carga de las clases superiores; ellos son los que han de apechar con los desempeños más bajos. Las mujeres tienen igual parte en sus esfuerzos, y hasta en algunos lugares trabajan más duramente que los hombres. Éstos en cambio sirven de carne de cañón en las guerras civiles (...)

¹⁶³ Romero, 271.

...curvados, con un paso ligero y corto como un trotecillo, caminan hacia la plaza de mercado (Plaza de Bolívar), donde constituye el elemento humano más numeroso y donde se muestran en su ambiente y algo más desenvueltos.”¹⁶⁴

En la plaza hubo varios personajes típicos que representaban su clase o condición, la mayoría de ellos de la clase popular (ver figuras 72 a 77). Entre los menos favorecidos, la clase de los pobres, estaba el personaje típico del gamín: “trabaja primero de limpiabotas; luego de vendedor de periódicos, de mandadero, y finalmente es soldado. Sumamente vivo y desenvuelto, de gran astucia e inteligencia...”¹⁶⁵



Figura 72. Clérigo de la ciudad. Las órdenes de los Jesuitas, dominicos y franciscanos fueron las más influyentes de la ciudad (Historia de Bogotá).



Figura 73. El jaulero Grabado de Moros (Martínez).



Figura 74. Mujer aguatera. También se dedicaba al servicio doméstico de las familias ricas de la ciudad (Historia de Bogotá).



Figura 75. Bola botín. Grabado de Torres y Barreto (Martínez).



Figura 76. Señorita de clase alta (Martínez).



Figura 77. Mujer criolla con traje de iglesia. Bacle, C. H., 1836. Biblioteca Nacional de París (Rojas).

¹⁶⁴ Mejía, 262.

¹⁶⁵ Mejía, 269.

En Bogotá hubo en esta época muchos vagos, mendigos y ladrones que deambulaban en las calles y plazas de la ciudad. También estaban las mujeres públicas o prostitutas que, junto a los mencionados anteriormente, fueron en aumento debido al sometimiento a condiciones de miseria en que se encontró el sector de la población perteneciente a los pobres de la ciudad.

Casi como sucede hoy en día en la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, en esta época "el deterioro en las condiciones de vida ocasionó que la vida fuera perdiendo valor en estos sectores de la población, hasta el punto de llegar a la explotación de los hijos por parte de sus padres, situación que se presentaba bajo la indiferencia de los demás capitalinos." ¹⁶⁶

Desde este momento de cambio, la independencia, se fue aboliendo progresivamente la esclavitud en todos los países. Tanto los negros como los mulatos, indios y mestizos conformaron los ejércitos de la independencia. A partir de las posteriores y sucesivas guerras civiles, estas clases populares y menos favorecidas tuvieron nuevas oportunidades de integración y ascenso social, saliendo de esta manera de sus condiciones de miseria.

¹⁶⁶ Mejía, 279.

b. Formas - objetos construidos y proyectos

Los edificios más importantes de esta nueva etapa fueron la Catedral, el Capitolio Nacional y las Galerías Arrubla. El edificio de la Catedral marcaría la pauta en el empleo de nuevos materiales, en la nueva escala y monumentalidad que tendría la plaza en este nuevo periodo iniciado con la independencia. También la Catedral mantendría su jerarquía dentro del conjunto de edificios de la plaza. Posteriormente, con el edificio de las Galerías Arrubla, la plaza tendría una unidad arquitectónica en el costado occidental y lo mismo sucedería en el costado sur con el edificio del Capitolio Nacional. De esta manera, con el Capitolio y la Catedral quedan consolidados los poderes político y religioso y con las Galerías Arrubla la vocación comercial de la plaza a lo largo de este período.

La plaza fue un recinto libre de obstáculos lo cual potenciaba la importancia de los nuevos edificios representativos y la fuerza visual de los edificios se vio reforzada mediante las actividades y usos de la plaza (la Catedral se podía ver desde el Capitolio, desde el Capitolio la Catedral y desde las Galerías se podía observar el Capitolio y la Catedral).

La cuarta Catedral (1823)

No hay mucha información sobre lo que fue la tercera Catedral, sin embargo existe un dibujo anónimo de la época en donde se representa el edificio (ver figura 78).¹⁶⁷ Uno de los aspectos que se pueden apreciar es que su construcción se pensó con dimensiones muy modestas con respecto al edificio que lo reemplazaría (la cuarta Catedral). La tercera Catedral fue una construcción que no se destacó por sus dimensiones y monumentalidad con respecto al recinto de la plaza y a su vez no ofrecía una calidad constructiva ni en la selección de sus materiales.

¹⁶⁷ Fundación Misión Colombia, Historia de Bogotá (Bogotá: Salvat- Villegas, 1988).

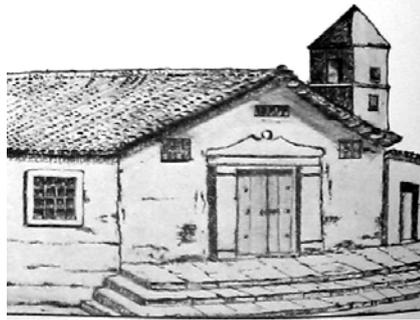


Figura 78. Dibujo de autor anónimo de la tercera Catedral (Martínez).

En el edificio de la tercera Catedral se puede ver la diferencia con respecto a la actual, en cuanto a su diseño y proporciones. Tanto la técnica utilizada en su construcción como los materiales empleados eran muy parecidos a los de las casas de la ciudad, y no ofrecía un diseño que sobresaliera en el conjunto de la plaza.



Figura 79. Fachada principal de la cuarta Catedral. (Martínez).

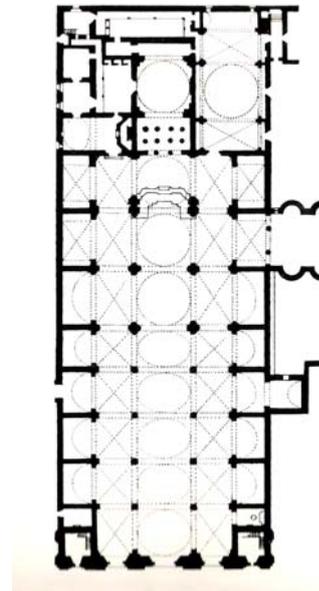


Figura 80. Planta de la cuarta Catedral (anónimo).

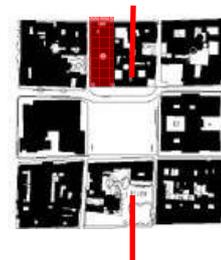
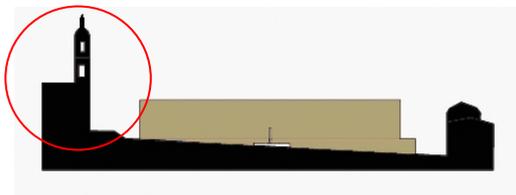


Figura 81. Plaza de Bolívar. Sección y planta donde se localiza la cuarta Catedral en la plaza. Escala proporción (autor).

La Catedral, finalizada en 1823, representaba el poder eclesiástico dentro de la Plaza (herencia de una ideología de la ciudad hidalga y patricia), y estaba dentro del marco de la ideología de la nueva república (ver figuras 79 a 81). Pertenecía a un tiempo acorde con un momento histórico donde se consolidaba su función dentro de la plaza y la ciudad. Fue el único edificio importante por su imponente sobre el conjunto de las construcciones de la plaza y su arquitectura. Cuando en ese momento la gente hacía mención al palacio presidencial (la casa antigua de los virreyes en el costado occidental de la plaza), se prestaba a confusión porque en realidad no era un gran palacio majestuoso. En su aspecto exterior era, por el contrario, una casa como cualquier otra de la ciudad con balcón corrido en la fachada y un tejado bajo, y tenía adosadas a ella otras dos casas más bajas. En su aspecto interior no ostentaba ningún tipo de lujos. La siguiente descripción es de Von Gosselmann, uno de los viajeros que visitó la ciudad en 1826:

“Casi al frente de la iglesia, al otro lado de la plaza está el palacio donde vivía el Virrey, ahora habitación del presidente, y por ausencia del mismo ocupado en el momento actual por el vicepresidente. Este edificio no tiene belleza ni en su parte exterior ni en la interior. Es una casa pequeña, de piedra blanca, con balcón, techo plano y dos alas de menor altura, una que se usa para oficinas del gobierno y otra destinada a la guardia, lugar de arresto, etc.”¹⁶⁸

La cuarta Catedral (la que permanece hasta el día de hoy), de estilo neoclásico e inspirada en la segunda y más floreciente etapa del renacimiento fue una construcción que se erigió debido a un temblor ocurrido en el año 1785, y que arruinó la vieja Catedral. Hubo la necesidad de construirla nuevamente. Los diseños y los planos fueron elaborados por el capuchino y arquitecto Domingo Petrez, quien dirigió otros trabajos importantes en la ciudad. Los trabajos empezaron el 11 de febrero de 1807 y se concluyeron en 1823. Parece ser que el arquitecto Petrez falleció antes de concluir su obra y, al concluirse ésta, no se interpretaron bien los planos. Además, posteriormente, la Catedral sufriría otro terremoto que afectó a las dos torres de la fachada. Con respecto al estilo del nuevo edificio, el ingeniero Alfredo Ortega comenta

¹⁶⁸ Martínez, 65.

“La muerte de Petrez privó a la ciudad de tener un edificio de un estilo completamente puro, pues si el primer cuerpo, inferior, de la fachada, revela en sus grandes líneas que fue obra de un aventajado discípulo de Vitrubio y de Palladio, no ocurre lo mismo con el segundo cuerpo superpuesto, ya no de piedra de sillería, sino de adobe y ladrillo con revoque de cal y arena, que fue ejecutado defectuosamente bajo la dirección del maestro de albañilería Nicolás León, capitán de patriotas, el cual había practicado al lado del arquitecto capuchino. Por desgracia otro temblor de tierra que se hizo sentir cuatro años después, obligó a descargar las altas torres para reedificarlas de nuevo y darles menor altura de la que tuvieran y sin que pudiera el pseudo artífice interpretar la idea concebida en el primitivo proyecto. ”¹⁶⁹

Para varios sectores de la sociedad era peligroso disminuir el poder de la iglesia porque ella garantizaba “un orden y una coherencia en una sociedad desigual y desequilibrada”. Con el concordato de 1887, la Iglesia tuvo el control y los registros de los nacimientos, matrimonios, y muertes. También tuvo la administración de los cementerios. “Desde tiempos de la colonia la Iglesia había tenido a su cargo la educación, así como los hospitales y las instituciones de caridad. En el S. XIX como institución que sobrevivía después de la independencia, la iglesia era pues una parte crucial en el control de la sociedad, sobre todo dada su enorme injerencia sobre el pueblo.”¹⁷⁰

La Iglesia vio afectado su poder con la “ley de manos muertas”, en donde muchas de sus propiedades pasaron a ser sedes del Estado. Conventos y colegios se adaptaron a las funciones administrativas del Estado.

La Catedral, vista como un objeto construido de la plaza, contiene las vivencias del período colonial y del inicio de una nueva etapa con la independencia. Se suman las historias de vida ya caducadas (período colonial) con las expectativas de la nueva sociedad (independencia). La Catedral puede narrar las historias de lo que sucede en la plaza en función de los eventos programados de tipo religioso (celebraciones del Corpus Christi, de Semana Santa o de Navidad, que se inician en el período colonial y se han prolongado en el tiempo hasta el día de hoy) o político (como las posesiones presidenciales que se inician en el período de la independencia o las

¹⁶⁹ Alfredo Ortega, *Arquitectura de Bogotá Proa*, 1924.

¹⁷⁰ Niño, 36.

celebraciones patrióticas del 20 de julio).¹⁷¹ Estos eventos especiales tienen como telón de fondo la Catedral y como escenario la plaza. En este sentido se puede afirmar que la Catedral contiene las huellas del tiempo y es testigo material de las vivencias que tienen lugar en ella.

El proyecto de la Catedral es realizado por Petrez con un estilo clásico neo-renacentista. Es el primer edificio representativo de la plaza que se conserva en su totalidad hasta el día de hoy (a excepción de las torres que fueron reemplazadas debido a un terremoto posterior) donde se tiene en cuenta desde un principio que debe permanecer por mucho tiempo y por eso se seleccionan los mejores materiales y técnica en su construcción, usando materiales no perecederos como son las losas de piedra con que se revistió la fachada. Así, como diría Ricoeur cuando habla de la durabilidad del objeto construido (ver capítulo 1), "Si es la escritura la que confiere durabilidad al objeto literario, entonces la dureza del material es lo que asegura la durabilidad del objeto construido".¹⁷²

Petrez tuvo en cuenta en la prefiguración de la Catedral la escala monumental que ofreciera el edificio con respecto a las dimensiones y proporciones de la plaza. Tuvo en cuenta en su propuesta las relaciones visuales que se tendrían desde distintos puntos de vista de la plaza hacia el nuevo edificio con el fin de que este se viera como un objeto monumental y además que dialogara con las edificaciones de su entorno.

La Catedral marcaría la pauta con sus proporciones para definir la nueva escala que tendrían los nuevos edificios de la plaza. También marcaría un nuevo estilo con respecto a la arquitectura colonial, iniciando una nueva "monumentalidad" en la Plaza de Bolívar. El poder religioso queda plasmado en sus formas y en sus proporciones, así como en su diseño neo-renacentista y muy distinto al estilo colonial. Esta construcción se muestra a la sociedad como un elemento sólido dentro del conjunto, tanto en lo material como ideológicamente, y acorde con los intereses de la nueva sociedad. En el edificio también se puede leer el tiempo y el ideal social que en ese momento se tenía, que era el de edificar un proyecto con condiciones de calidad en su arquitectura y en su ejecución material.

¹⁷¹ Carlos Martínez, "Las tres plazas coloniales de Bogotá," Bogotá, estructura y principales servicios públicos (1978): 184.

¹⁷² Ricoeur, 22.

En el costado oriental, donde se localiza la Catedral, existe una plataforma en losas de piedra que se conoce con el nombre de altozano que no es más que el atrio de la iglesia que se extiende por todo este lado de la plaza. De allí se desciende a la plaza por medio de seis escalones en piedra. La creación del altozano estableció una nueva relación socio-física de la plaza con la Catedral, ganando ésta en importancia. El edificio de la Catedral se relaciona inicialmente con la plaza a partir de su atrio que, más adelante, se convertiría en el altozano.

Galerías Arrubla (1841)

El edificio se originó a partir de los grandes deterioros que sufrió el costado occidental de la plaza a causa de un terremoto que ocurrió en la ciudad en el año 1826. En 1841 se otorgó la construcción de la casa municipal a Don. Juan Manuel Arrubla, quien finalizó en 1848 un edificio llamado Galerías Arrubla en todo el costado occidental de la plaza. Este edificio subsistió hasta el incendio del año 1900, que lo destruyó en su totalidad.¹⁷³

El edificio de las Galerías Arrubla estaba constituido por un volumen modulado a partir de pórticos en la planta baja, donde se localizaron locales a manera de centro comercial cubierto con restaurantes, bares, cafés, almacenes de lujo (librerías, almacenes de modas, confiterías) oficinas de correos y las entradas de las oficinas de la casa de Gobierno Provincial, de los salones del Congreso y de la secretaría de Hacienda.¹⁷⁴ En la primera planta aparece un balcón que se extiende a lo largo de toda la fachada. La segunda planta estaba ocupada por oficinas municipales en el costado sur, mientras que en el costado norte se encontraban oficinas y residencias de particulares. Su forma presenta cierta semejanza a una "stoa" del ágora griega, que también contenía pórticos en la planta baja así como un balcón alargado en la primera planta y tenía un uso comercial.

¹⁷³ Martínez, 158.

¹⁷⁴ Guillermo Gómez, "De la Plaza de Bolívar a la zona rosa, hitos del comercio en el desarrollo de la ciudad," La Rebeca 1998: 28.

Este edificio contendría las huellas de lo económico y lo político de la plaza anterior, del período colonial.¹⁷⁵ En su costado de la plaza existió durante todo el período colonial una mezcla de usos institucionales y privados de vivienda y comercio. El edificio de las Galerías fue el principal edificio institucional de la plaza junto con la Catedral, y albergaba usos diversos. A pesar de su corta vida dentro de la plaza, se puede afirmar que es el primer edificio representativo institucional que tuvo la plaza y que marcó las bases para el edificio que lo reemplazaría (Palacio Municipal). Además, es el primer edificio que se concibe a partir de renovación urbana para darle "unidad" a la plaza en todo el costado occidental a partir de una única arquitectura, práctica similar a la que se haría en las plazas mayores regulares europeas del s. XVIII (ver figuras 82 a 86).



Figura 82. Plaza de Bolívar. Sección y planta donde se localiza el edificio de las Galerías Arrubla (autor).

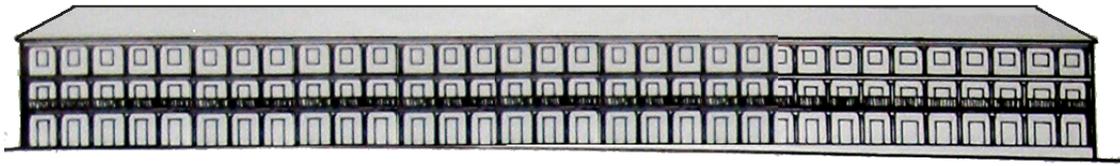


Figura 83. Fachada del costado occidental de la plaza con el edificio de las Galerías Arrubla (Corradine).



Figura 84. Fachada del costado occidental de la plaza, antes de la construcción del edificio de las Galerías Arrubla (Corradine).



Figura 85. Proporciones de las Galerías Arrubla con respecto a la fachada colonial (autor).

¹⁷⁵ Las Galerías Arrubla junto con el Pasaje Hernández de la Calle 12 con Cra. 8ª fueron pioneros de los centros comerciales bajo techo en la ciudad.



Figura 86. Vista de sur a norte del edificio de las Galerías Arrubla desde el altozano del Capitolio Nacional (Corradine).

Capitolio Nacional –Inicio de su construcción (1846)

La construcción del Capitolio Nacional se inició en el año 1846 pero se alargó hasta un total de ochenta años, debido a la inestabilidad económica y política de la nueva república, causada principalmente por conflictos internos (ver figuras 87 y 88). Más adelante en el segundo momento clave se analiza en mayor profundidad tanto su arquitectura como sus usos en la plaza.

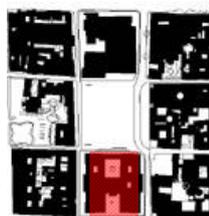
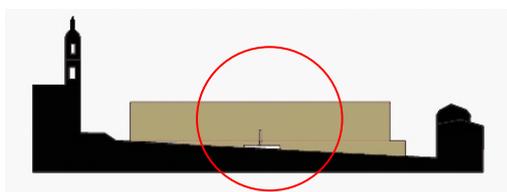


Figura 87. Plaza de Bolívar. Sección y planta donde se localiza el Capitolio Nacional (autor).



Figura 88. Inicio de las obras del Capitolio Nacional. Vista del pórtico central (Corradine).

c. Usos cotidianos

La plaza en su cotidianidad se convertiría en lugar de paseo de la burguesía. En el costado oriental de la plaza (el atrio o altozano de la Catedral) se reuniría la nueva clase burguesa, cada día en la mañana y al finalizar la tarde, para debatir asuntos de política o asuntos culturales. Los días viernes o día de mercado la plaza se convertía en un lugar de encuentro comercial y de reunión de diversas clases o grupos sociales (ver figura 89).

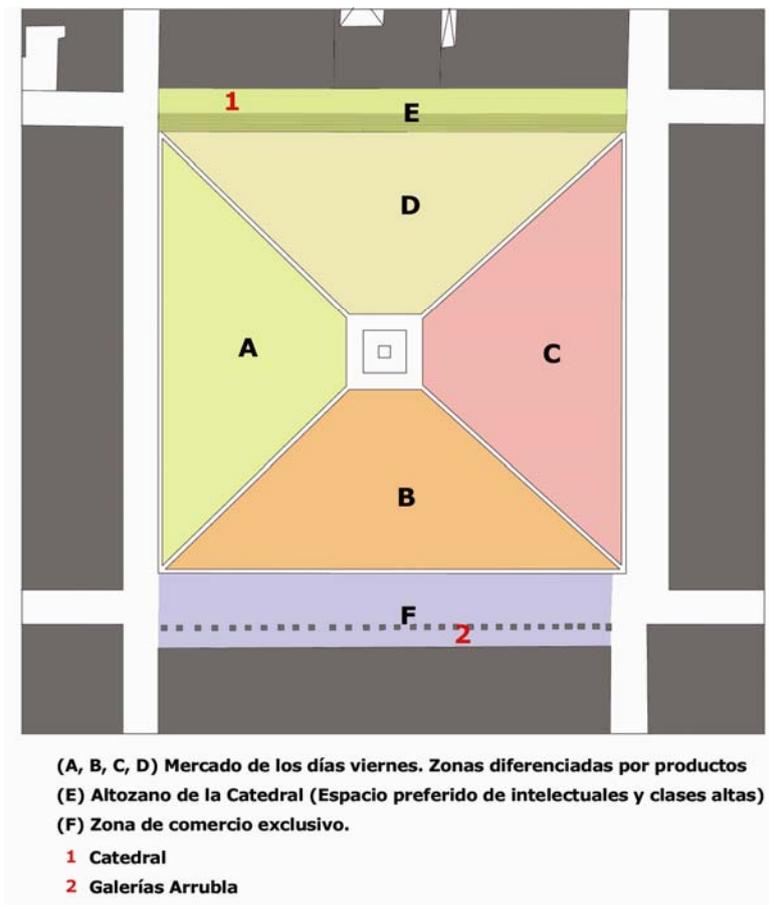


Figura 89. Usos cotidianos de la plaza (autor).

Atrio o altozano de la Catedral

Como se afirmaba en el capítulo primero, un lugar cambia cuando se inserta en él un nuevo objeto construido. El atrio o altozano de la Catedral se convirtió en un espacio intermedio de relaciones sociales en la vida cotidiana de la plaza. Hasta el año 1842, el atrio de la Catedral se extendía hasta la capilla del Sagrario. A partir de esa fecha se extendería a manera de plataforma por todo el costado oriental conformando el denominado altozano (ver figuras 90 y 91).

Cuando se extendió el atrio a manera de plataforma continua por todo el costado oriental de la plaza, se empezaron a dar nuevas relaciones espaciales en ella. El altozano se convirtió inmediatamente en el lugar de encuentro de los ciudadanos y sobretodo de las clases altas, de los intelectuales y los políticos, antes de que aparecieran el teatro, los cafés y los clubes en la ciudad. También se convirtió en un escenario de todo lo que acontecía en la vida cotidiana. Se reunían diariamente muchos bogotanos a primera hora de la mañana para tomar los primeros rayos de sol y, en horas de la tarde, los personajes burgueses más distinguidos, desde políticos hasta poetas para hacer tertulia.



Figura 90. Pintura de autor anónimo. Costado oriental de la plaza antes de 1842 (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).

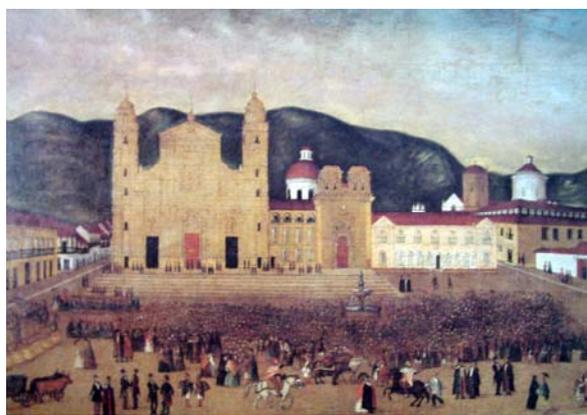


Figura 91. Oleo de J. Santos Figueroa. Día de mercado en la plaza (Historia de Bogotá).

En las Figuras 90 y 91 se puede apreciar el atrio de la Catedral antes de extenderse por todo el costado oriental de la plaza y de convertirse en el altozano. En la Figura 91 se exagera el atrio en sus proporciones reales con respecto a la plaza, con el fin de darle mayor importancia dentro de la plaza. El atrio se consideraba un espacio exclusivo para la élite de la ciudad.

"...me diréis, los bogotanos no pasean, no tienen un punto de reunión, un club, una calle predilecta, algo como los boulevards, nuestra calle Florida, el Ring de Viena, el Unter den Linden de Berlín, el Corso de Roma, el Broadway de Nueva York o el Park-Corner de Londres? Si, pero todo en uno: tienen el Altozano. Altozano es una palabra bogotana para designar simplemente el atrio de la Catedral, que ocupa todo un lado de la Plaza de Bolívar, colocado sobre cinco o seis grados y de un ancho de diez a quince metros. Allí por la mañana, tomando el sol, cuyo ardor mitiga la fresca atmósfera de la altura; por la tarde, de las 6 a las 7, después de comer (el bogotano come a las 4), todo cuanto la ciudad tiene de notable en política, en letras o en posición, se reúne diariamente...

...Una bolsa, un círculo literario, un areópago, una coterie, un salón de solterones, una coulisse de teatro, un forum, toda la actividad de Bogotá en un centenar de metros cuadrados: tal es el altozano. Si los muros silenciosos de esa iglesia pudieran hablar, qué bien contarían la historia de Colombia, desde las luchas de precedencia y etiqueta de los oidores y obispos de la colonia, desde las crónicas del Carnero bogotano, hasta las últimas conspiraciones y levantamientos. Más de una vez también la sangre ha manchado estas losas, más de una vez han sido teatro de luchas salvajes. El bogotano tiene apego a su Altozano por la atmósfera intelectual que allí se respira, porque allí encuentra mil oídos capaces de saborear una ocurrencia espiritual y de darle curso a los cuatro vientos." (Miguel Cané)¹⁷⁶

Para Germán Arciniegas el altozano de la Catedral puede narrar la historia de la plaza e incluso del país, "Quien haga la historia del altozano, hará la historia de la plaza que es el teatro de la historia colombiana."¹⁷⁷

El mercado

En la Plaza de la Constitución, (nombre asignado a la plaza al comenzar la República), todos los viernes tenía lugar el mercado público. En el mercado encontraban los visitantes un espectáculo animado y pintoresco y consistía en la principal actividad comercial de la capital (ver figura 92).¹⁷⁸

¹⁷⁶ Martínez, 90-91

¹⁷⁷ Germán Arciniegas, "El atrio de la Catedral," Cifras y Letras 1988: 57.

¹⁷⁸ Carlos Martínez, Bogotá, sinopsis sobre su evolución urbana. 1536-1900. (Bogotá: Escala) 110.



Figura 92. Mercado en la Plaza Mayor. Oleo de J. Castillo Escallón (SMOB).

Con respecto a este evento cotidiano, Alfredo Ortega afirma:

“Era aquello un conjunto abigarrado que se reunía los viernes de cada semana y en donde se mezclaban todas las clases sociales, del campo y de la ciudad, desde la elegante dama que salía a verificar sus compras hasta el indio de los páramos fríos, envuelto en su chircate, o el calentano socorrano, de poncho de vistosos colores. ... Los productos abundantes de nuestros climas, tórrido y templado, estaban bajo el abrigo de grandes toldas de lienzo, como las que aún se ven en los lugares que carecen de mercado cubierto.”¹⁷⁹

Lemoyne, un habitante extranjero de la ciudad, se refería al mercado de los viernes en la Plaza de Bolívar como “un cuadro caprichoso al que dan grande originalidad sacerdotes y monjes de diferentes órdenes, quienes mezclados a los grupos de mujeres, conversan familiarmente con éstas.”¹⁸⁰

En el mercado había un gran surtido de productos a la venta entre frutas tropicales, carne, manteca, longaniza, gallinas, etc. De acuerdo con la descripción de Von Gosselmann, un extranjero que visitó la ciudad, el diseño del pavimento de la plaza sirvió para la división y/o sectorización del mercado en cuatro zonas de acuerdo a los productos que se ofrecían al público (ver figuras 93 a 95):

¹⁷⁹ Ortega, 38.

¹⁸⁰ Ortega, 38.

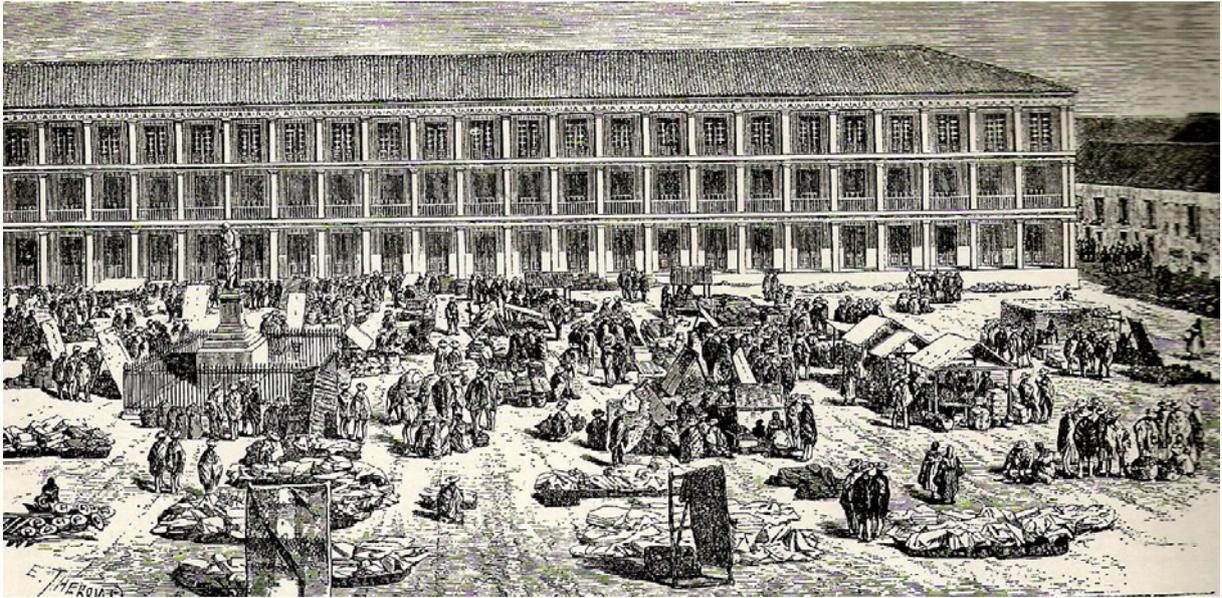


Figura 93. Mercado en la Plaza de Bolívar una vez construido el edificio de las Galerías Arrubla. Grabado de E. Therond. París, 1877-1878 (Martínez).



Figura 94. Mercado del día viernes en la Plaza de Bolívar a principios del s. XX. Autor anónimo (SMOB).



Figura 95. Litografía de autor anónimo "Episodio del mercado" en la plaza de Bolívar, 1879. Biblioteca Nacional de París (Rojas).

“Por medio de los embaldosados que parten de la pila a la esquina de la plaza, está ella dividida en triángulos del mismo tamaño, y cada uno contiene mercancías de género distinto. En el uno están los matarifes: vendedores de carne, tocino, manteca y una especie de salchichas que llaman longanizas; en otro los campesinos con sus diversos artículos como arroz, maíz, trigo, batatas, cebada, yuca, plátanos, carbón, limones, manzanas, zanahorias, piñas, melones, etc. Aquí hay también lindas flores para la venta, como son nuestras rosas y claveles. Se ven en la tercera sección gallinas, pavos, palomas y aves de caza. La cuarta está llena de productos ya nombrados de la industria nacional, entre los cuales figuran en primer término unas

telas ordinarias de lana o algodón fabricadas en las provincias cercanas y que se emplean para ropa de las clases inferiores. Además hay oferta de caballos, mulas y ganado para carnicería. Como la plaza el viernes en la mañana está colmada por una pintoresca miscelánea de gentes, animales y mercancías, su contemplación proporciona un variado y divertido golpe de vista, sobre todo si se verifica desde uno de los balcones de las casa fronterizas, que yo aprovechaba con todo entusiasmo...”

¹⁸¹

Miguel Cané se refería al mercado de la Plaza de Bolívar como algo único en el mundo:

“Así todas las frutas de la tierra ofrecidas simultáneamente, todas frescas, deliciosas y casi sin valor nominal. ¿No es un fenómeno único en el mundo? Un indio de la Sabana puede darse el lujo que solo alcanzan los más poderosos magnates rusos a costa de sumas inmensas, y más completo aún.” ¹⁸²

Con el fin de destacar la estatua de Bolívar y magnificar la función política de la plaza, la actividad del mercado se trasladó en 1846 a las plazas de San Francisco y San Victorino.¹⁸³

¹⁸¹ Martínez, 66.

¹⁸² Martínez, 184.

¹⁸³ Martínez, 188.

d. Usos extraordinarios

Los rituales o eventos especiales más importantes de este período fueron los de poder político y religioso. Como eventos políticos están las fiestas con motivo al aniversario de la independencia (por lo general estos eventos políticos iban acompañados de ceremonias religiosas y de eventos socio-culturales como las fiestas de toros). Dentro de los eventos de tipo religioso están la fiesta del Corpus o las de Semana Santa.

*Llegada de Bolívar, Anzoátegui y Santander a la Plaza Mayor (posteriormente Plaza de Bolívar), 1819*¹⁸⁴

El primer evento especial que se realizó en la Plaza de Bolívar durante la nueva etapa de la independencia fue el recibimiento que hizo la ciudad a los generales después de la victoria en la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819 (ver figura 96).



Figura 96. Óleo de Ignacio Castillo Cervantes. Homenaje de la ciudad a la llegada de los generales Bolívar, Anzoátegui y Santander a la Plaza en 1819 a los pocos días de la victoria en el puente de Boyacá (Fundación Misión Colombia).

El día 18 de septiembre de 1819, todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y los miembros de la élite capitalina hicieron una demostración pública en honor a los libertadores de la Nueva Granada.¹⁸⁵ El escenario principal de esta

¹⁸⁴ José M. Cordovez, *Reminiscencias de Santa Fe de Bogotá* (Bogotá: A.B.C., 1905) 322, 323.

¹⁸⁵ Nombre que ostentaba la actual Colombia antes de la independencia. Después de 1821 el país entraría a ser parte de la Gran Colombia (junto con los países de Venezuela, Ecuador y Panamá), hasta 1830. En 1863 la

celebración fue la Plaza Mayor de Bogotá (ver figura 97). Se hizo una celebración de su victoria con una misa en la Catedral y, posteriormente, los generales se ubicaron en una tarima levantada para la ocasión en el costado sur de la plaza (donde quedaba la casa Sede de los antiguos Virreyes):

“...fue un acontecimiento apoteósico. Anzoátegui y Santander acompañando a Bolívar encabezaron el desfile desde San Diego y por la Calle Real entraron a la plaza al compás de músicas marciales y bajo una lluvia de flores.

Después de la ceremonia religiosa en la Catedral los tres generales tomaron asiento en el vistoso estrado erigido en el costado sur de la plaza; en dos de sus alas estacionaron los batallones patriotas en tanto que una densa multitud ocupaba los contornos...”.¹⁸⁶

Constitución de Rionegro creó un sistema de federaciones: Estados Unidos de Colombia. A partir de la constitución de 1886, se crea la República de Colombia tal como se conoce hoy en día.

¹⁸⁶ Martínez, 183.

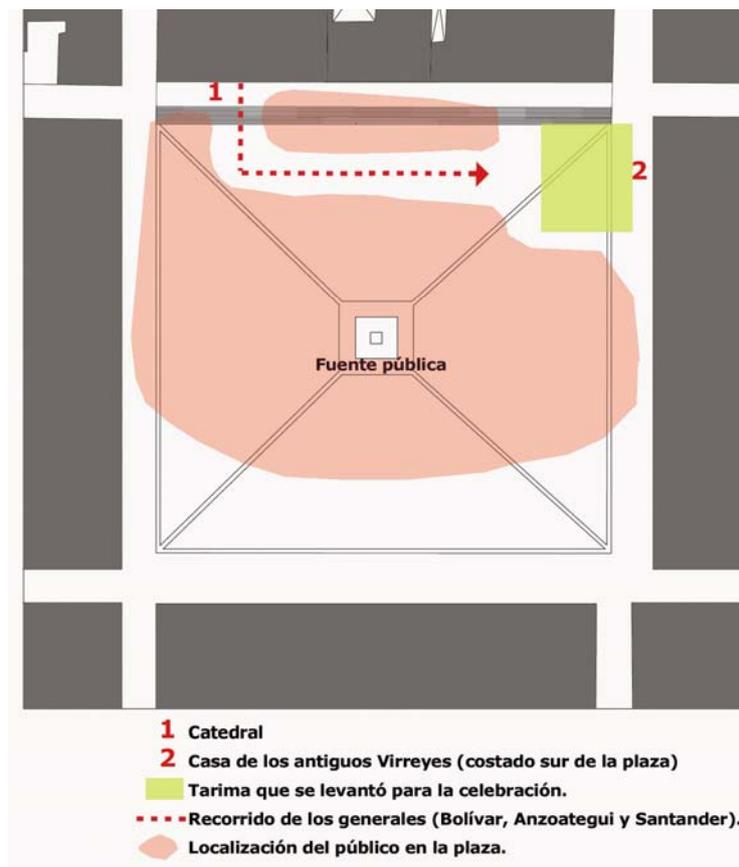


Figura 97. Celebración en honor a los libertadores en la plaza (autor).

Celebración patriótica del 20 de julio de 1872

Durante el gobierno de Manuel Murillo Toro hubo una tolerancia y un ambiente pacífico que permitió, en 1872, la celebración del veinte de julio de una manera muy tranquila en la Plaza de Bolívar:

“En la plaza de Bolívar, la estatua del libertador engalanada bajo espléndido pabellón, adornado el pedestal con las banderas extranjeras de las naciones amigas de Colombia, y al pie los trofeos de guerra tomados a los españoles en la decisiva batalla de Bogotá, junto con los fusiles de chispa y cañones de a cuatro que sirvieron para vencerlos. Rodeábanla los bustos de varios próceres, custodiada por los pocos soldados de la guerra magna que aún vivían, vestidos con los uniformes que llevaban en las batallas en que se hallaron. La galería occidental (se refería a las Galerías Arrubla) adornada con los retratos de los mártires, y en el centro un dosel, en donde reposaba el Acta original del cabildo abierto del 20 de julio de 1810.

A las nueve de la mañana asistieron a la Catedral el presidente de la República y el gobernador de Cundinamarca, acompañados de los altos empleados nacionales y del Estado, de los jefes y oficiales del Ejército que estaban en servicio o con licencia indefinida, vestidos con lujosos uniformes, sin distinción del partido político a que pertenecieran, porque en ese día todos nos reputábamos hermanos e hijos de una misma madre. Allí fueron solemnemente recibidos por el Capítulo Metropolitano, después de lo cual se presentó el dignísimo arzobispo Arbeláez, precedido del clero y del Seminario Conciliar, para officiar de pontifical en la misa solemne y entonar en seguida el Tedeum, en acción de gracias al Señor de los Ejércitos por el inmenso beneficio de la independencia, e implorar al mismo tiempo sus miradas paternales para la República.”¹⁸⁷

Posteriormente a la misa celebrada en la Catedral, todos los invitados se dirigieron al Palacio de San Carlos y luego hacia el Capitolio. Posteriormente se dirigieron hacia la estatua de Bolívar para engalanarla con una corona de oro y piedras preciosas (que fueron un regalo del gobierno del Perú). Luego toda la comitiva se dirigió a las gradas del Capitolio y, allí, el presidente Murillo dirigió un discurso a los más de cuarenta mil espectadores que había en la plaza (ver figura 98):

¹⁸⁷ Cordovez, 407.

“Verificada la recepción oficial en el Palacio de San Carlos, el presidente Murillo, en compañía del arzobispo, rodeado del Ministerio, de los altos funcionarios, del clero, del cuerpo diplomático y consular y de numeroso concurso, se encaminó al Capitolio, para de allí dirigirse a la estatua y colocar en ella la corona de oro y piedras preciosas que regaló a Bolívar el Gobierno de Perú después de la batalla de Ayacucho. Al verificarse aquel acto imponente, los batallones de la guardia presentaron las armas al son de las bandas militares; a la música guerrera se unió el estruendo de las salvas del cañón de Boyacá, que saludaba al libertador.

Vuelta la comitiva a la gradería del Capitolio, el presidente Murillo dirigió la palabra desde este sitio culminante a más de cuarenta mil espectadores que le rodearon, poseídos de patriótico entusiasmo y respetuoso silencio.”¹⁸⁸

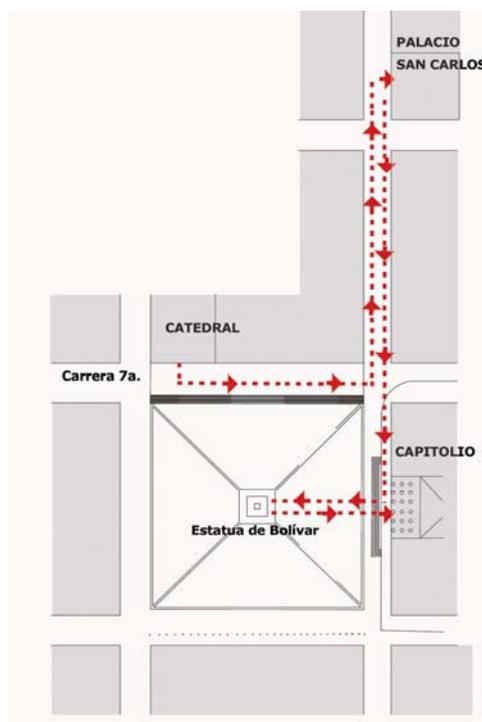


Figura 98. Recorrido de las personalidades antes del discurso del presidente Manuel Murillo Toro (autor).

Inmediatamente después del discurso presidencial se inició una procesión que salió desde la plaza de Bolívar e hizo un recorrido visitando distintos puntos de la ciudad

¹⁸⁸ Cordovez, 407.

como son la iglesia de San Francisco, la Plazuela de la Capuchina, la Plazuela San Victorino y la Plaza de los Mártires, hasta regresar de nuevo al punto de partida:

“La procesión terminó al llegar a la Plaza de Bolívar, en donde se despidió el presidente de la República, quien presenció el desfile en el atrio del Capitolio.”¹⁸⁹

Fiestas de toros por el aniversario de la independencia

Las fiestas de toros fueron las celebraciones populares más importantes que se dieron en las ciudades hispanoamericanas en esta época. Desde el año 1846, se dio en Bogotá inicio oficial a estas fiestas populares, apoyando la celebración del 20 de julio como aniversario de la independencia nacional.

El día 1 de julio comenzaba la construcción de los tablados y de los toldos en la Plaza y ésta tomaba el aspecto de una gran feria. Los ciudadanos se preparaban para las fiestas como si se tratara de la Exposición de París.¹⁹⁰ Una vez se iba acercando el 20 de julio, la ciudad cambiaba el ritmo de su cotidianidad. La sociedad estaba a la expectativa de lo que este hecho significaba:

“..aumentaba la desazón y movimiento febril de la ciudad: se hablaba de las fiestas, se preparaban para las fiestas, se comentaban y se preparaban las diversiones que tendrían lugar en las fiestas; las muchachas tenían fundadas esperanzas de encontrar novio en las fiestas, las viejas tenían seguridad de rejuvenecer en las fiestas, las venteras creían que iban a formar un capitalito en las fiestas, los tahúres tenían intención de desplumar muchos pájaros en las fiestas, y hasta el gobierno creía que aseguraría el orden en las fiestas. ¡Fatídica palabra, llamada a sed la esperanza de tantos y el desengaño de todos!”¹⁹¹

El día 19 de julio a medio día ya se habían terminado los trabajos de los entablados y las tres filas de palcos. Se dejaba un andén entre las barreras y los tablados, para que transitaran las personas que no querían entrar a la arena. Debajo de los palcos se instalaban las cantinas. Empezaban oficialmente las fiestas con fuegos pirotécnicos, que iluminaban el centro de la plaza. A las siete de la noche se encendían los faroles de colores de los palcos y los restaurantes.

¹⁸⁹ Cordovez, 411.

¹⁹⁰ Cordovez, 393.

¹⁹¹ Cordovez, 394.

“Los muchachos de la ciudad tomaban puesto en las barreras..., y de todas partes llegaban enjambres de gentes ansiosas de tomar buen puesto. Las madres del pueblo llevaban a las muchachas entramonjadas y en el centro de la familia, a fin de preservarlas de los cachacos atrevidos, o de que se les perdieran entre aquella vorágine.”¹⁹²

Los fuegos pirotécnicos duraban hasta las nueve de la noche y se alternaban con las bandas de música del ejército que tocaban bambucos, pasillos y otros estilos de la música nacional.

El día 20 de julio, día de la Independencia, “se exponían en la galería de la Casa Municipal los abigarrados retratos de los próceres de la independencia, presididos por el de Morillo, el pacificador; los militares que aún quedaban de la guerra magna, vestidos con sus antiguos uniformes y medallas de honor, acudían a felicitar al presidente de la república. En la Catedral pontificaba el arzobispo en la misa solemne que se celebraba en acción de gracias al Todopoderoso; predicaba algún orador notable y terminaba la función con un solemne Tedeum, actos a que asistían los altos empleados civiles y militares y el Cuerpo diplomático, presididos por el primer magistrado.

...Por la tarde se presentaban los batallones vestidos de gala y ofrecían al público el brillante espectáculo de una gran parada, en que lucía la disciplina e instrucción de la tropa con las maniobras de marchas y ejercicios de esgrima, para terminar con el fuego graneado, que era la delicia de los concurrentes.

De las siete de la noche en adelante se echaban globos de papel y cohetes, y se repetían las escenas de la noche anterior en toldos y mesas de juego.”¹⁹³

El día 21 de julio empezaban las fiestas populares de los toros. A las once de la mañana llegaban a la plaza los grupos de señoritas vestidas de Amazonas, y en seguida llegaban los jóvenes en caballo. A la una de la tarde se traían los toros, y la gente de a pie acudía a tomar puesto en la barrera, en donde ya se encontraban los

¹⁹² Cordovez, 395.

¹⁹³ Cordovez, 397-398.

muchachos de la ciudad. Los tablados estaban llenos de espectadores, un poco nerviosos por lo que acontecería con la fiesta, y el pueblo se encontraba aglutinado rodeando el cercado de los tablados para recoger el dinero que les daba los de a caballo, así como comida que les pudieran dar algunas personalidades.

A las tres y media había en la plaza unas veinte mil personas, donde cada cual se divertía a su manera en la corrida de toros. Las barreras estaban llenas de hombres de todas las clases sociales y en la arena había personas del pueblo (o clase baja), así como algún que otro "cachaco" (hombre burgués bogotano), que era aficionado a los toros. En la primera fila de los tablados, a la sombra, se ubicaban las mujeres de las clases altas vestidas con atuendos de gran lujo y elegancia. En el sol se ubicaban las mujeres de clases bajas. En la segunda fila, a la sombra, se ubicaban las familias con menos dinero y que no podían hacer frente al gasto que representaba estar en la primera fila. En el lado del sol se ubicaban los inmigrantes, junto con las revendedoras del mercado y sus familias. La tercera y última fila era donde se localizaban las clases populares, de menor educación.

Una vez se abría la puerta empezaba el espectáculo, "salía un furioso toro hosco, futeño o conejeruno, enredado en los rejos que lo sujetaban y mugiendo de coraje; gran salva de aplausos y silbidos lo acogían en la plaza cuya luz lo ofuscaba. Una vez libre el toro y repuesto de la sorpresa que le ocasionaba el atronador espectáculo que lo rodeaba, acometía a diestra y siniestra, derribando a unos, estrujando a otros, levantando en el aire como pelotas a los que podía tomar de frente; recorría la barrera y se llevaba enredado en las astas parte del vestido de los que estaban a su alcance, revolvió repentinamente sobre los que le seguían para provocarlo, lo que producía remolino de seres humanos, que se atropellaban unos a otros, poseídos del pánico consiguiente a los que se ven perseguidos por una fiera y envueltos en alud inconsciente de carne y hueso, semejante a la lava de volcán que asfixia a quien le cae encima. Los estudiantes toreaban con el capote, el pueblo con la ruana y los cachacos con el pañuelo."¹⁹⁴ Mediante dos litografía de la época se muestra lo descrito por Cordovez (ver figuras 99 y 100).

¹⁹⁴ Cordovez, 399.



Figura 99. Litografía de autor anónimo. Corrida de toros en la Plaza de Bolívar (SMOB).



Figura 100. "La montada en corrida de Toros" Bogotá, Colombia. Litografía de 1879. Biblioteca Nacional de París (Rojas).

A las seis de la tarde terminaba la corrida, con los resultados de muertos y heridos dependiendo de la bondad de los toros.

Reclutamientos en la plaza de Bolívar

En este primer periodo, en Colombia hubo muchas guerras civiles internas y eran comunes los encierros que hacía el gobierno en las plazas públicas de las ciudades. En la siguiente imagen se muestra un reclutamiento en la plaza de Bolívar: el encerramiento consistía en cercar la plaza de un momento a otro en las horas de mayor afluencia y se tomaban como reclutas para la guerra a todos los hombres presentes en ese momento en la plaza (ver figura 101).¹⁹⁵



Figura 101. Fotografía de autor anónimo. Reclutamiento en la Plaza de Bolívar, antes de 1881 (Corradine).

¹⁹⁵ Carlos E. Jaramillo, "Guerra de los mil días, reclutamientos, ascensos y desertiones," *Credencial Historia* 2000: 13.

Las fiestas religiosas del Corpus Christi y Semana Santa

Las fiestas del Corpus fueron las más importantes de la ciudad y se hacían en la Catedral de la Plaza de Bolívar. Empezaban con el repique de las campanas a las 12 del día y seguían al anochecer con la quema de fuegos artificiales. El inicio de las fiestas coincidía con el mercado de los viernes en la plaza (ver figuras 102 a 104).



Figura 102. Fiestas del Corpus. Dibujo de Riou (Martínez).

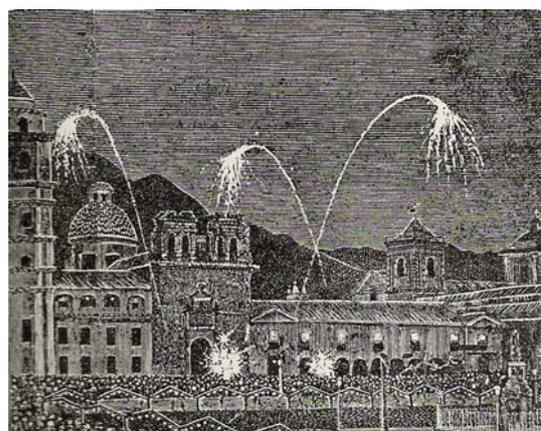


Figura 103. Fiestas del Corpus. Litografía de R. Moros en el Papel Periódico Ilustrado (SMOB).

“A las ocho de la noche se quemaban fuegos artificiales costeados por la municipalidad y se ponían luminarias en todas las casas. Las torres de la catedral, lo mismo que las de la capilla del Sagrario, se adornaban con candiles encendidos, colocados en todas las cornisas.”¹⁹⁶

¹⁹⁶ Cordovez, 66.



Figura 104. Fiesta del Corpus en la Catedral. La ceremonia principal del Corpus se celebraba en la Catedral. Posteriormente durante ocho días en la iglesia de cada barrio se realizaban las “octavas”. En las celebraciones se mezclaba el juego y la chicha ¹⁹⁷ (Martínez).

Por otro lado, las festividades religiosas de Semana Santa eran también consideradas como de las fiestas más importantes celebradas en la ciudad. Acudía el pueblo en su mayoría a la plaza de Bolívar. Antes de dar inicio a la procesión del viernes santo, conocida como el “Vía crucis”, la gente se reunía en torno a la Catedral:

“Antes de la procesión acudía el pueblo en masa a la Catedral a presenciar el descendimiento”. ¹⁹⁸

¹⁹⁷ La chicha era una bebida típica de los indígenas que se obtenía de la fermentación del maíz.

¹⁹⁸ Cordovez, 73.

5.1.2. Segundo momento histórico de transformación socio-física: la plaza en la ciudad burguesa (1880)

La ciudad de Bogotá, al igual que la ciudad latinoamericana, experimentó un nuevo orden social que se mostró de una manera evidente y decisiva a finales del s. XIX, cuando se dio el impacto de la sociedad industrial hacia Latinoamérica.¹⁹⁹ Esto conllevó a una mayor dependencia de las ciudades latinoamericanas con respecto al mundo industrializado, hasta incluirlas en un sistema capitalista (ver figura 105). También la plaza se transformó física y socialmente en aquellas ciudades que se lograron adaptar a los nuevos cambios.²⁰⁰



Figura 105. Plano de Bogotá en 1880. A partir de la aparición del tranvía, la ciudad empieza a crecer hacia el norte (autor).

La escena internacional en la que se encontró envuelta Latinoamérica a finales del s. XIX era la de un capitalismo en expansión, estableciéndose como productora de materias primas y consumidora de productos elaborados en el mercado mundial. En este momento todos los países industrializados alcanzan su máximo desarrollo al haber acumulado grandes capitales y poseer industrias en expansión, por lo que estos países requerían grandes cantidades de materias primas así como mercados para vender sus productos elaborados.²⁰¹ Es así como la ciudad hispanoamericana creció y su población se diversificó y cambiaron las costumbres tradicionales de los grupos sociales. La creciente industria y el acelerado número de inmigrantes que

¹⁹⁹ José Luis Romero describe cómo las principales ciudades latinoamericanas aceptaron la ideología burguesa que venía de la ofensiva mercantilista de los países industrializados (Europa y Estados Unidos). La ciudad se convirtió en una ciudad mercantil de vocación internacional y estaba construida por una burguesía que iba en aumento. Esta nueva burguesía aceptó el desafío de hacer profundos cambios en la estructura social, sometiendo sus propios intereses a los intereses comunes. De esta manera nace un nuevo patriciado comprometido con el destino nacional, aunque siempre prevalecían los intereses particulares sobre los generales.

²⁰⁰ Romero, 296-382.

²⁰¹ El "progreso" era una idea del s. XVIII que se había desarrollado como historia, teoría y filosofía de vida. En el progreso lo importante era la conquista de la racionalidad. En la segunda mitad del s. XIX esta idea se comprometió con las sociedades industrializadas y el propósito en este entonces fue el de conquistar la naturaleza y ponerla al servicio del hombre, produciendo bienes, riqueza y bienestar. El "progreso" iba de la mano del avance de la ciencia y la técnica aplicada a la industria. Esta imagen se proyectaba en la Inglaterra victoriana, en la Francia del segundo imperio y la tercera república y en la Alemania imperial. (ver Romero, pág. 372)

llegaron a las ciudades generaron nuevos problemas como son el desempleo, la contaminación o la congestión, entre otros. Cada ciudad hispanoamericana tuvo su propia dinámica en el tiempo, pero cada una iba hacia la misma dirección: aumento de población, pobreza y desempleo, cinturones de miseria, invasión de capitales extranjeros, etc. Los extranjeros que visitaban las ciudades en esta época se sorprendían por las transformaciones que sufrían éstas en tan poco tiempo. La ciudad hispanoamericana empezó a presentar cambios no solo en su estructura social sino también en la física.

Para entender la plaza mayor en su historia es necesario abordarla como producto de una evolución histórica de la socialización.²⁰² Por ejemplo, la nueva plaza con jardines de la Plaza Mayor de Bogotá, como se detalla más adelante, obedecía a una nueva etapa de la sociedad en donde existía un mayor control de la actuación de los grupos que dominaban (los burgueses), sobre los grupos sometidos (las clases populares).²⁰³ De esta manera se pueden entender las nuevas vivencias de la ciudad y de la plaza: se despersonalizaron las relaciones sociales entre los grupos dominante y dominado, y se generaron nuevas tensiones entre ellos.²⁰⁴

La plaza que congregaría todos los aspectos de la vida de la ciudad (desde el poder político y religioso hasta las fiestas y celebraciones, así como el lugar del comercio y del mercado) se altera con los posteriores cambios sociales, políticos y técnicos. En este período entra la modernidad junto con la gran transformación de una ciudad colonial, estática hasta ese entonces. Se abren nuevas avenidas que transforman el sistema damero original, coincidiendo a su vez con la construcción de grandes avenidas en otras capitales del mundo como por ejemplo París.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la plaza se remodela con cambios en su espacio público original y con la construcción de nuevos edificios representativos en su contorno, reemplazando los de la época colonial. Ejemplos de estos nuevos cambios en la plaza se pueden apreciar en ciudades como Lima, Bogotá, La Paz o

²⁰² Perla Korosec, "La sociabilité publique et ses territoires- Places et espaces publics urbains." *Architecture and comportement* 4.2 (1988): 111-32.

²⁰³ Romero.

²⁰⁴ La burguesía o clase dominante perdería su fuerza dentro de la sociedad en los años siguientes, a raíz de los disturbios ocasionados en la ciudad por las masas populares el 9 de abril de 1948.

Asunción. La plaza se convierte en un parque con jardines, árboles y mobiliario de bancos, luminarias, etc.²⁰⁵

En el contexto nacional el comercio internacional de café fue el principal motor de desarrollo en Colombia, colocando al país en el marco de la economía mundial. La industria nacional surgió lentamente en un mercado internacional regido por las importaciones, el atraso tecnológico y la poca capacidad de inversión. Existía un aislamiento regional que dificultaba la comercialización interna, con lo que un aspecto fundamental del desarrollo fue el apoyo a las infraestructuras de transporte como la navegación a vapor por el río Magdalena y los ferrocarriles, diseñados para unir diferentes zonas del país con los principales puertos fluviales. Estas infraestructuras de transporte podían unir las cuatro regiones más pobladas del país. La vía principal, o eje estructurante, fue el mismo río Magdalena y a éste se unieron vías regionales.²⁰⁶ De esta forma llegaron adelantos técnicos como el tranvía, servicios públicos de alcantarillado, acueducto y luz eléctrica y, posteriormente, el telégrafo, la radio y la aviación. Hacia 1828 había únicamente unas pocas calles comerciales con alumbrado público. El alumbrado de la plaza de Bolívar llegó en el año 1900.

En 1904, tras la guerra de los mil días y una vez se había separado Panamá de Colombia, el general Reyes inició su período de gobierno como presidente. Sin embargo, en 1905 el general convierte su mandato en una dictadura, la cual tenía como fin principal la modernización del país. La entrada de Colombia en el mercado mundial no solo traería bienes de consumo sino también un cambio cultural. Los valores que venían de acuerdo a estos cambios estaban delineados por la ilustración a partir de la revolución política en Francia y la revolución industrial en Inglaterra durante el s. XVIII.

El proceso de "unidad nacional" que proponía el general Reyes estaba basado en la consigna de la paz y el desarrollo. En Bogotá, los primeros elementos de renovación urbana fueron las vías de la ciudad y se empleó el estilo clásico en los nuevos edificios representativos.

²⁰⁵ Rojas Mix, 166.

²⁰⁶ La navegación a vapor por el río Magdalena fue iniciada por el general Mosquera en 1850 y todos los productos de exportación salieron por esta ruta al mar.

a. Comportamientos-grupos sociales

A partir de los drásticos cambios tanto físicos como sociales en la ciudad hispanoamericana, de su rápido crecimiento y de la diversificación de su población, aparecieron nuevos grupos al margen de la sociedad tradicional que cambiaron las costumbres tradicionales y la maneras de pensar y actuar que existía hasta entonces.

Uno de los grupos que conformaban la sociedad tradicional estaba constituido por el antiguo patriciado republicano, que poseía el poder político. Era una clase social asentada desde varias generaciones atrás pero que, poco a poco, iría desapareciendo y siendo reemplazada por las nuevas burguesías emergentes. Entre sus miembros se encontraban algunos de herencia hidalga colonial y otros que ascenderían posteriormente, tras las guerras internas del período de la independencia. Su poder estaba dado por la riqueza que habían heredado de varias generaciones.

Otro grupo estaba representado por las "nuevas burguesías", quienes tenían formas de vida modernas y progresistas, siguiendo el modelo de vida capitalista de los países industrializados. Eran discípulos de esta nueva ola de progreso, pero siempre dependientes de una red exterior que tejía sus propios intereses y que fijaba su papel dentro de la periferia que decidiría el mundo industrializado. Eran gente de negocios que constituían un nuevo estilo y progresivamente fueron alcanzando poder político convirtiéndose en pocos años en la nueva aristocracia.

Un tercer grupo que llegaría a la ciudad lo constituían los marginales o clases populares, que venían del campo a la ciudad en busca de un mejor porvenir, de un ascenso social. Crecieron estos grupos dentro de un total anonimato e indiferencia por parte de las nuevas burguesías. Constituirían los cinturones de miseria de la ciudad y en pocos años aumentarían desproporcionadamente, configurando las masas populares de la ciudad. Por último, un grupo de inmigrantes extranjeros, movidos por la posibilidad de ascenso social, se incorporó a las clases medias o altas, dirigiendo negocios y monopolios comerciales.²⁰⁷

²⁰⁷ Romero.

Las nuevas burguesías fueron los grupos sociales que dominaron los usos de la plaza. En eventos importantes de la ciudad no se tuvo en cuenta la participación de los otros grupos pertenecientes a la sociedad, sino de un selecto grupo representado por las clases altas, políticos y representantes de la Iglesia. Fue una especie de neocolonialismo, al cual hace referencia Rojas Mix:

“Con la «Independencia», que separa a las Colonias de España, de hecho lo que se inicia es otro tipo de colonialismo: el neocolonialismo. Las burguesías locales se vinculan a nuevas metrópolis, transformándose en sus aliados y colaboradores en la explotación del país. Su afán de alianza, su colaboracionismo, se expresa a boca llena en la ciudad: los estilos y los modos de vida de las nuevas metrópolis colonizadoras se difunden y son adoptados por la burguesía como símbolos de prestigio (se sienten más Ingleses que los Ingleses, o consideran a su país como la «Suiza de América», «la Prusia» o «la Inglaterra» del Nuevo Continente). La mutación ideológica que entraña el paso de un colonialismo a otro trae como correlato la remodelación de la ciudad. Su imaginabilidad, como esquema necesario del «anclaje» del individuo al mundo, debe cumplir, a partir de entonces, la función de integrar al neocolonizado a la sociedad neocolonial. Si el rey y las instituciones españolas han desaparecido, la ciudad debe enseñar a los dominados a reconocer y respetar el nuevo poder.”²⁰⁸

b. Formas –objetos construidos y proyectos

Plaza con jardines (1881)

Como se mencionó en el segundo capítulo, la arquitectura determina el cambio de los lugares. De este modo, a partir de la evolución de la Plaza Constitución a la plaza con jardines, se da un cambio en la espacialidad de la misma, generando relaciones sociales distintas y asentándose un pensamiento social de la época burguesa. La relación entre los grupos sociales no fue de socialización en un espacio de encuentro como sucedía anteriormente con la plaza heredada del período colonial (ver primer momento histórico de transformación en 1823), sino que sería de segregación. A partir del proyecto plaza-parque, se pensó en el diseño de este lugar como un espacio para el paseo y la contemplación, pero no como espacio cívico para el

²⁰⁸ Rojas Mix.

encuentro ciudadano (ver figuras 106 y 107). Con esto se demuestra que el único grupo social que se independizó realmente fue el de la burguesía. En estos momentos la vida social dio un giro fundamental hacia los espacios privados como los cafés, el teatro, los clubes y los restaurantes, de acuerdo con la influencia y tendencia europea.²⁰⁹



Figura 106. Planta de localización.
Escala proporción
(autor).



Figura 107. Sección general.
Escala proporción (autor).

Los edificios representativos de la plaza colonial quedaron obsoletos en el momento de la independencia, incluso el espacio central con la fuente. De ahí que la nueva sociedad los cambiara. El único objeto construido que se mantuvo de la época colonial a la de independencia fue el edificio de la Catedral. Este edificio, junto a la institución que representaba, se mantuvo igualmente en toda Hispanoamérica, únicamente con el fin de garantizar el orden y equilibrio en el nuevo orden social burguesía-proletariado. Es así como la Iglesia ejerció su influencia en varios aspectos de la vida urbana como la educación, los bautizos y las muertes, así como los centros de caridad.

En el diseño de la plaza-parque se buscaba, entre otros propósitos, destacar la estatua de Bolívar, ya que ésta no fue pensada para las dimensiones de la plaza sino para las dimensiones de un patio en la Quinta de Bolívar y, una vez ubicada en el centro de la plaza, quedaba muy por debajo de las proporciones necesarias para su destacamento. La construcción del jardín no llegó a cumplir por sí misma el objetivo de destacar la nueva estatua (ya que fue necesario diseñarle un pedestal adicional), pero sí eliminaría el concepto de plaza cívica y centro de reunión colectiva que existía

²⁰⁹ Esta época estaría influenciada por los cambios que se dieron en los comportamientos humanos y en las relaciones entre lo público y lo privado de las principales capitales europeas (París y Londres), influyentes en la realidad social hispanoamericana (ver capítulo 2)

hasta ese momento, principalmente porque ya no existía un solo espacio sino una fragmentación del anterior, perdiendo la plaza su unidad (ver figuras 108, 109 y 110):



Figura 108. Plaza con jardines, vista de sur a norte. La plaza se transformó en un espacio de contemplación y de paseo para la burguesía. Los jardines fraccionaron el recinto de la plaza, perdiendo ésta su unidad visual y su relación entre los edificios representativos de la plaza anterior. Los jardines se convierten en una barrera socio-física para la reunión de la población (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).



Figura 109. Plaza con jardines. Vista de occidente a oriente. Grabado de Moros de finales del s. XIX (Martínez).



Figura 110. Relación espacial de los jardines con las Galerías Arrubla en el costado occidental de la plaza (SMOB).

Con la construcción de los jardines, los edificios perderían las relaciones entre sí mismos y su fuerza visual dentro del conjunto de la plaza. Cuando allí se celebraba algún evento especial, siempre se utilizaba el costado de la plaza más acorde con el suceso. Si el evento era religioso se utilizaba únicamente el costado oriental (donde se localiza la Catedral), mientras que si era político, el costado sur (donde se encuentra el Capitolio Nacional).

Por otro lado está la imagen que proyectaba la plaza con jardines como un espacio preparado para la burguesía, una idea que iba acorde con lo que sucedía en los espacios barrocos de París y Londres donde, tal y como se detalla en el capítulo 3, las plazas se convirtieron en parques en cuyo centro se destacaba la estatua de un héroe. En la plaza de Bolívar y en otras plazas de la ciudad se imita literalmente este concepto, obviamente a una escala mucho más modesta con respecto a los monumentales espacios barrocos. Un ejemplo de ello es la reja que encerraría el jardín de la plaza-parque de Bolívar, que fue importada de Inglaterra.

Este diseño de plaza con jardines duraría hasta el año 1919, cuando un tumulto lo arruinaría el día del recibimiento de la imagen de la virgen de Chiquinquirá. Este suceso reflejaría cómo la plaza con este diseño no respondía para el uso cívico y de congregación de la población como si lo hizo la anterior plaza.

Palacio Municipal (Edificio Liévano) – 1910

El edificio del Palacio Municipal (existente en la actualidad) reemplazó el antiguo edificio de las Galerías Arrubla a partir del incendio ocasionado en el año 1900. El nuevo edificio diseñado por el arquitecto Gastón Lelarge,²¹⁰ que se inauguraría en 1910, unificaría nuevamente la arquitectura del costado occidental de la plaza (ver figuras 111 y 112). En la planta baja continuaría con locales comerciales, de la misma manera que el edificio anterior, pero en éste no se contemplaron las galerías. En la planta primera se eliminó el balcón corrido y se hicieron balcones independientes de acuerdo a la modulación de la fachada y rememorando los antiguos balcones de las casas coloniales. El estilo del nuevo edificio, neoclásico francés, respondía al pensamiento moderno de la sociedad burguesa de la época. Se respetó la modulación de las columnas del anterior edificio y este diseño sirvió de base para la nueva fachada.



Figura 111. Sección General.
Escala proporción
(autor).



Figura 112. Planta de localización.
Escala proporción
(autor).

La relación socio-física del Palacio Municipal con la plaza se da a partir de su fachada principal, en la planta baja con la actividad comercial de los locales y en las plantas altas con sus balcones, que permiten la relación público-privado (ver figuras 113 a 116). Este edificio contiene las huellas de lo vivido en eventos especiales de la plaza como son las marchas militares y las procesiones religiosas. Sus balcones se han utilizado a manera de palcos en eventos políticos y en las fiestas de la ciudad (ver más adelante: usos extraordinarios).

²¹⁰ Carlos Martínez, "Homenaje a Bogotá. Historia de la Plaza de Bolívar." PROA.374 (1988): 35.

Las funciones comerciales y de vivienda de este edificio se cambiarían a partir de 1960 con la reforma de la plaza en su espacio público, pasando a ser las dependencias de la alcaldía municipal. La planta baja del edificio se convirtió en una galería ciega prácticamente sin uso, con un único acceso a las dependencias de la alcaldía. En esta galería se instaló una exposición permanente a manera de museo público, la cual narra a partir de unas losas de piedra los sucesos históricos más importantes que se han dado en la plaza.



Figura 113. Sección A-A. por el patio de la Alcaldía (Corradine).

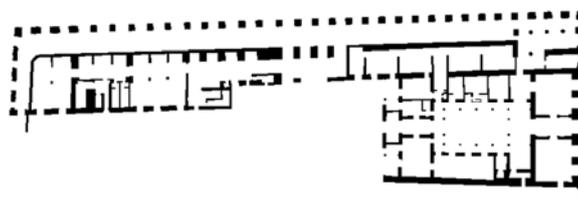


Figura 114. Planta baja del edificio después de 1960 (Corradine).



Figura 115. Fachada principal (autor).



Figura 116. Etapa de construcción del Palacio Municipal (1902-1910). Vista del costado occidental de la plaza desde los jardines (Corradine).

Capitolio Nacional (1926)

Una vez concluida la construcción del edificio del Capitolio en 1926, la plaza iniciaría una nueva dinámica en el uso del espacio y una nueva relación público-privado en el costado sur (ver figuras 117 y 118) . Los usos y actividades de la plaza en eventos especiales se complementarían mediante los vínculos entre el poder religioso (Catedral) y el poder político (Capitolio Nacional). Estos vínculos estarían latentes en la plaza en todas sus actividades programadas o eventos oficiales (ver más adelante: usos extraordinarios).



Figura 117. Sección general.
Escala proporción
(autor).

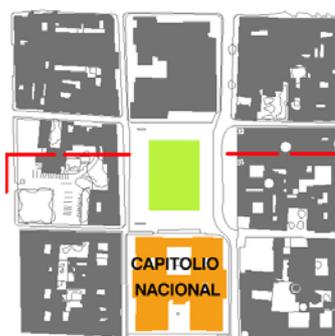


Figura 118. Planta de localización.
Escala proporción
(autor).

Con respecto a la fase de configuración del Capitolio Nacional, éste reunía las condiciones de un proyecto que llevaría el tiempo en sus formas (ver capítulo 2):

“La sobriedad, la severidad republicana, la entereza de carácter de que tanto ha de menester un pueblo reducido y modesto para luchar con los poderosos, estas cualidades determinarán el estilo de la obra, y por fortuna se alían estrechamente con la dignidad y majestad que debe respirar el primer templo civil de una nación”²¹¹

El arquitecto danés Tomás Reed quiso desde un principio plantear su proyecto del Capitolio respondiendo a un espacio-tiempo republicano democrático:

“El Palacio del total Gobierno de una República es, en lo civil la casa de todos; esta debe ser la expresión de mi obra. Nada pues de aislada cárcel, ni de hosca fortificación, ni de alegre teatro; nada tampoco de iglesia, toda vez que no tratamos

²¹¹ Ortega.

de fábrica religiosa. Queda abierto ese atrio o ese patio, como una inmensa puerta por donde entre, con derecho de amo en su casa, toda la República”.

Su propuesta se enmarcaba en un tiempo propio de la historia del país y dentro de un período republicano, en una época de profundos cambios sociales y políticos, en una nueva democracia que emergía. De esta manera el proyecto del Capitolio reconocía su propia naturaleza y posibilidades dentro de la historia, localizándose en el presente y proyectándose hacia el futuro. A pesar de que Reed no pudo ver concluida su obra en vida, debido al retraso en la construcción originado por los problemas económicos en que estuvo envuelta la nueva república, los que siguieron desarrollando su propuesta (principalmente los arquitectos Pietro Cantini, Mariano Santamaría y Gastón Lelarge) respetaron sus planteamientos iniciales. La propuesta de Reed fue la síntesis de una nueva época republicana materializada, el sueño anhelado y el espíritu de una nueva república.

El Capitolio Nacional, más allá de ofrecer una nueva función política a la plaza en su costado sur, trae consigo una nueva relación público-privado que modificaría la dinámica del uso del espacio de la plaza y condicionaría su diseño de espacio público en una etapa posterior.

Reed tuvo en cuenta en su propuesta una relación particular de lo público y lo privado del edificio con respecto al recinto de la plaza. En su diseño plantearía unas escalinatas centrales que salvarían la pendiente que tiene la parcela en sentido oriente-occidente (unos cuatro metros de pendiente aproximadamente) y comunicarían el espacio de la plaza con una plataforma alargada o “altozano” y, posteriormente, con el pórtico de columnatas que llevarían a un patio interior del edificio (ver figuras 119 a 121). El conjunto de escalinatas, altozano y pórtico de columnatas, fue una solución acorde con la importancia que tenía el hecho de acceder al edificio más importante de la nación o, en las propias palabras del arquitecto, al “*Templo del Derecho*”:

“El hospitalario templo del Derecho muestra allí el corazón hasta el fondo y abre sus dos brazos como para llamar y estrechar a su pueblo....”²¹²

²¹² Ortega.

Desafortunadamente la realidad sería distinta al concepto de uso del espacio que plantearía Reed para el Capitolio, porque en los eventos políticos (posesiones presidenciales) la plaza se privatizaría en su uso, sin permitir la participación del pueblo (ver más adelante: usos extraordinarios).

En este edificio existía, así, toda una "estrategia poética" que utilizaría "la intriga" en su acceso y en su relación interior-exterior, que el arquitecto pudo realizar aprovechando las condiciones topográficas del terreno.

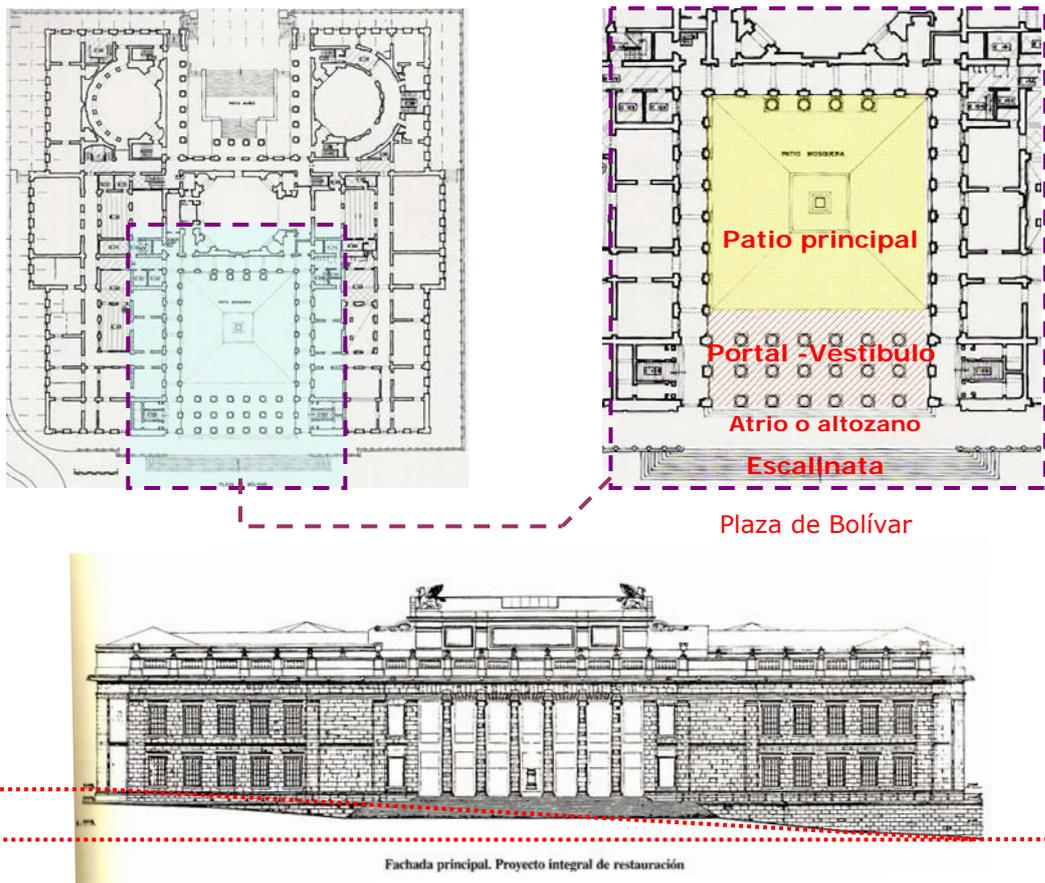


Figura 119. (superior izquierda) Relación público-privado del Edificio del Capitolio con respecto a la Plaza de Bolívar por medio de un pórtico y de un patio interior (Corradine).

Figura 120 (superior derecha) Detalle de la relación público-privado en el acceso al edificio (Corradine).

Figura 121 (inferior) En la línea punteada de color rojo se muestra el desnivel de 4m. que tiene la plaza entre el lado oriental y el occidental. Este desnivel se solucionaría mediante una plataforma donde se asienta el edificio y unas escalinatas de acceso localizadas en el centro de la composición (Corradine).

Plaza con Fuentes (1926)

Tanto el tranvía como el automóvil definirían la nueva fisonomía de la ciudad. Gracias a estos avances tecnológicos, que permitieron una facilidad de movimiento, la ciudad se expandiría de una manera muy acelerada con un crecimiento desproporcionado.

En la plaza se optó por una solución de diseño de espacio público acorde con la época, con el momento histórico en la ciudad y en el país. Su nuevo diseño del arquitecto Alberto Manrique,²¹³ respondería a los intereses de una burguesía ya consolidada. Fue un diseño que hizo de la plaza un espacio de representación del poder que tenía la burguesía en aquel momento. De esta manera, los jardines de estilo inglés serían reemplazados por un parque cerrado con cuatro fuentes luminosas. El emplazamiento de las fuentes mantendría la fragmentación del espacio de la plaza con relación a sus cuatro costados (de igual manera que la plaza con jardines), generando zonas distintas de socialización frente a cada uno de los edificios principales (ver figuras 122 y 123). La plaza se convertiría en un gran aparcamiento para vehículos del centro histórico de la ciudad. En proporción, sería mayor el espacio destinado para las vías de tránsito rodado y aparcamientos que el destinado para el uso de peatones. Las fuentes de la plaza quedarían como en una isla rodeada de un mar de vehículos, un espacio desconectado de los bordes de la plaza, desarticulado de su entorno y de sus principales edificios (estas fuentes se estropearían en pocos años por falta de mantenimiento).



Figura 122. Sección general.
Escala proporción
(autor).



Figura 123. Planta de localización.
Escala proporción
(autor).

Si en algún momento las burguesías proyectaron el diseño de las fuentes para su contemplación por parte de la ciudad (más que para un uso de congregación y

²¹³ Juan Carlos Pérgolis, Estación Plaza de Bolívar. Una mirada desde el deseo a la ciudad y su plaza. (Bogotá: Alcaldía Mayor, 2000).

cívico), este proyecto se vio frustrado porque la ciudad ya no era la misma de pocos años atrás. Su población era mucho mayor a la de años antes (aprox. 90.000 habitantes al finalizar el s.XIX) y se dirigía a convertirse una gran metrópolis, con nuevas clases sociales (las masas populares) que presionaron a la sociedad tradicional y que no estaban representadas en el diseño de esta plaza.²¹⁴



Figura 124. Plaza con fuentes. Vista de los costados oriental y sur. La plaza se convirtió en un aparcamiento público. Su espacialidad se fragmento en varios espacios por motivo del diseño de las fuentes (Martínez).

Al igual que sucedió con la plaza con jardines, con el diseño de las fuentes la plaza perdió cualidades de plaza de encuentro y de reunión para convertirse en un lugar de paso (ver figura 124). En estos momentos la plaza tenía consolidados tres de sus cuatro costados o bordes. El costado oriental al servicio del poder religioso con la Catedral, y los costados sur y occidente al servicio del poder político con el Palacio Liévano y el Capitolio Nacional respectivamente. En el costado norte se reemplazarían posteriormente (en 1961) las casas coloniales, que tenían comercio en planta baja, por el edificio del Palacio de Justicia. En los principales edificios de la plaza se leían las huellas del tiempo que correspondían a distintas épocas de la plaza.

c. Usos cotidianos

La plaza en estos momentos se despersiona en sus usos como lugar de encuentro y de relaciones sociales, convirtiéndose en un lugar de paso y contemplación para la

²¹⁴ En el año de 1940 la población de Bogotá era de 360.000 habitantes y en 1970 de 2.540.000 habitantes. Es decir que en treinta años aumento casi ocho veces su población.

burguesía (ver figuras 125 y 126). Se pierde la relación entre espacio público y vida social, ganando en importancia los espacios privados (cafés y clubes privados).



Figura 125. En la plaza con jardines se establecieron unas normas de comportamientos donde se diferenciarían los grupos sociales que la utilizan. Solo las clases altas tenían derecho de disfrutar de la plaza como paseo. Las clases bajas solo podían utilizarla como lugar de paso por sus bordes (Luis Alberto Acuña, Museo de Bogotá).



Figura 126. La actividad comercial fue muy importante en la vida cotidiana de la plaza en su costado occidental. El Palacio Municipal en su planta baja continuaría con los locales comerciales del anterior edificio de las Galerías Arrubla (almacenes de lujo de la ciudad). El uso comercial se mantuvo hasta la reforma que se hizo a la plaza en el año de 1960, en donde se unificó en el edificio el uso administrativo e institucional (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).

d. Usos extraordinarios

La Plaza de Bolívar se reafirma como plaza mayor durante los eventos especiales programados que se realizaron en la plaza con jardines y en la plaza con fuentes. Por esta época en la Plaza de Bolívar se celebran desde fiestas programadas de tipo religioso, hasta posesiones presidenciales y marchas militares. Los edificios representativos del poder político y religioso (Capitolio Nacional y Catedral), jugaban un papel importante en tales eventos. En las imágenes que se presentan a continuación, se pueden observar diferentes eventos especiales que se han dado en la plaza, desde celebraciones religiosas y socio-culturales hasta eventos políticos (ver figuras 127 a 141). En la última parte, se analiza un video del año 1946 de la posesión presidencial de Mariano Ospina Pérez.



Figura 127. Evento religioso: procesión del Corpus, año 1895. El uso del espacio en la plaza con jardines, quedaba condicionado por los jardines y la localización de la Catedral en la plaza. En este caso se utilizaba solo el costado oriental de la plaza para realizar la procesión religiosa (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).



Figura 128. Evento político. Llegada del general Rafael Reyes al Capitolio, 1904. El diseño de la plaza con jardines condicionaba el uso del espacio en los eventos políticos. En las celebraciones políticas todo el evento se realizaba sobre el costado sur de la plaza y utilizando las escalinatas del Capitolio a manera de palco donde se localizaba el público (Bogotá, estructura y principales servicios públicos).



Figura 129. Desfile militar. Los desfiles quedaban condicionados por las formas que le impone el espacio central de la plaza y las barreras (las fuentes en su centro), donde quedaba vacío de actores o espectadores. Los espectadores se localizaban junto a las fachadas de los costados alrededor de la plaza (Martínez).



Figura 130. Discurso político desde uno de los balcones del Palacio Municipal dirigido a la multitud que ocupaba y llenaba la plaza. El edificio en este caso es usado como escenario y como telón de fondo (Museo de Bogotá).



Figura 131. Celebración religiosa de Semana Santa, 1943. La Iglesia mantenía sus rituales tradicionales del período colonial. En estos actos religiosos siempre las procesiones se iniciaban en la Catedral y bajaban por las escalinatas del altozano para tomar la Cra. 7ª hacia el norte. Los actores eran sacerdotes y monaguillos escoltados por los militares, quienes los acompañaban a lado y lado de la procesión. En este evento se puede apreciar la unidad que existe entre el poder político y el poder religioso (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 132. Ceremonia religiosa de semana santa, año 1948. La Iglesia reafirma su posición jerárquica dentro de la sociedad mediante los rituales religiosos (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 133. Desfile de bandas estudiantiles, 1946. En esta imagen se aprecia el fraccionamiento espacial que sufre la plaza con el diseño de las fuentes. Éstas se convierten en barreras físicas que condicionan el uso del espacio (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 134. Candidatura presidencial de Olaya Herrera en 1930. El diseño de la plaza no permitía que se pudiera utilizar ésta como un espacio cívico de reunión colectiva. Aquí se puede apreciar cómo un evento político llenaba la plaza de personas de una manera fragmentada debido a las barreras físicas que existían en su espacio central, las fuentes y cerramiento del espacio central (SMOB).



Figura 135. Posesión presidencial. Eduardo Santos saliendo del Capitolio, 1938 (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 136. Posesión presidencial. Eduardo Santos en el altozano de la Catedral, 1938. Se puede apreciar cómo en un evento político existía una relación entre el poder político y el poder religioso en el uso del espacio. Del Capitolio (donde se concentra el poder político), los actores descendían a la plaza para luego dirigirse hacia la Catedral pasando por el altozano. Así ha sido desde los eventos políticos del s.XIX posteriores a la independencia (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 137. Homenaje diplomático y militar al libertador Simón Bolívar en el espacio central de la plaza, 1939 (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 138. Homenaje diplomático y militar al libertador Simón Bolívar en el espacio central de la plaza, 1944 (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 139. Congresistas y electores en el patio Mosquera del Capitolio, 1941 Aquí se aprecia la intención del arquitecto Reed en la fase de prefiguración del Capitolio, que era la de “reunir a todo el pueblo” (Daniel Rodríguez, Museo de Bogotá).



Figura 140. Campaña gaitanista por la presidencia de la república en 1946. Discurso de Jorge Eliecer Gaitán en uno de los balcones del costado norte de la plaza. Al fondo se aprecia el Palacio Municipal (anónimo. Casa Jorge Eliecer Gaitán).



Figura 141. Campaña gaitanista por la presidencia de la república (marzo 5 de 1946). Discurso de Jorge Eliecer Gaitán en uno de los balcones del Palacio Municipal. Al fondo se aprecian las escalinatas y el altozano del Capitolio nacional utilizada como palco para los asistentes al evento (Lunga, Casa Jorge Eliecer Gaitán).

Posesión Presidencial de Mariano Ospina Pérez en 1946

Uno de los rituales más destacados por su representatividad en esta época (dentro de los eventos programados) consistió en la toma de posesión como presidente de Mariano Ospina Pérez en el año 1946. La plaza fue el escenario principal de este suceso y el edificio del Capitolio sirvió de recepción a los mandatarios y diplomáticos de varios países americanos y europeos, junto con la clase de la oligarquía de Colombia representada por un grupo reducido de la nueva sociedad burguesa (los políticos, la Iglesia, las fuerzas militares y las familias de las clases altas de la sociedad, entre otros). La plaza en ese momento sirvió de decoro a la burguesía reinante.

Algo a destacar fue la manera en que se usó la plaza, excluyendo totalmente el espacio de las fuentes y del monumento al libertador de su espacio central, quedando relegado a un segundo plano. El espacio central de la plaza lucía como un decorado artificial del evento. Posiblemente sería con la intención de disimular el mal funcionamiento de las "fuentes luminosas" por falta de mantenimiento.

La otra sociedad, las clases populares, aquélla que desde el principio anhelaba ser parte de la "sociedad normalizada", no tuvo cabida en tal acontecimiento. Hubo una cierta forma de privatización de la plaza en ese acontecimiento, donde sólo un grupo selecto de la sociedad tenía representación, la élite de la burguesía.

El ritual empezó con la llegada de los coches que transportaban a las personalidades. Llegaron por la Cra. 7ª sobre el costado oriental de la plaza y se detuvieron frente a las escalinatas del Capitolio. Allí se bajarían de los coches los mandatarios que luego subirían por las escalinatas del Capitolio hasta alcanzar el altozano (escenario donde iban ubicándose antes de pasar entre las columnatas del Capitolio). Fueron al evento desde mandatarios acompañados de señoras encopetadas y con tocados elaborados (luciendo la última moda en vestidos y costosos abrigos de piel) hasta el arzobispo de Colombia luciendo su tradicional sotana y con gestos y movimientos parsimoniosos. Uno tras otro iban llegando coches con representantes internacionales. Pareció que todos los movimientos de los asistentes al evento hubieran sido preparados con antelación para que nada resultara disonante dentro de esta ostentosa ceremonia programada (ver figuras 142 a 144).

Se intercalaron desfiles militares junto con la llegada del grupo de mandatarios extranjeros. Los desfiles se hacían alrededor de la plaza, empezando en primer lugar por el costado norte, pasando luego frente al palacio municipal por la Cra. 8ª y, finalmente, desfilando frente a las escalinatas del Capitolio para terminar formándose sobre el altozano que comparte la Catedral con la plaza en el costado oriental. Los asistentes pudieron ver los desfiles militares desde las escalinatas y el altozano del Capitolio (ver figuras 145 a 147). Una vez arribaron todos los invitados de honor llegaría el nuevo mandatario, Mariano Ospina Pérez, acompañado de su comitiva en un desfile que vendría desde el costado oriental de la plaza por la Cra. 7ª. Durante el recorrido los iba acompañando el himno nacional. Posteriormente la comitiva accedió al patio principal del Capitolio, donde se reunió con las demás personalidades.²¹⁵ (Ver figuras 148 a 150)

Se puede afirmar que todo el evento ocurrió “de puertas para adentro”, en un día en que la plaza se privatizó. En ese momento el edificio del Capitolio no estuvo al servicio del pueblo sino de algunos pocos, de las clases altas de Bogotá y de los amigos del nuevo mandatario. La plaza sirvió de antesala de una fiesta privada en el interior del Capitolio, a la cual fueron pocos los invitados.

El arquitecto Reed reflejaría, en su fase de diseño (o prefiguración) del Capitolio, la manera en que el pueblo aglomerado en la plaza aclamaba al nuevo mandatario elegido popularmente, o la forma en que llegaban las personalidades por las escalinatas del edificio:

“El hospitalario Templo del Derecho muestra allí el corazón hasta el fondo, y abre sus dos brazos como para llamar y estrechar a su pueblo, al través del área y luminosa columnata y de la fuente que en las horas del sol refrescará el ambiente del patio. Así el exterior, a la vez que mostrará no interrumpida la preciosa horizontal dominante, no enmarcará, sino que revelará, como es debido, la gran configuración interior: y ya saboreo con delicia que hará aquello cuando cada nuevo presidente, rodeado del congreso y de sus amigos, se presente al pueblo que colme la plaza y le

²¹⁵ Esta descripción se hizo a partir de las observaciones, por parte del autor de esta investigación, del video original de 1946, de la posesión del presidente Mariano Ospina Pérez. Este video es propiedad de la “Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano”, del cual se extrajeron algunas escenas que acompañan al texto. La duración total del video es aproximadamente de 7 minutos.

haga oír su voz con un saludo o con el discurso inaugural, desde la orilla del pórtico, cortesía de rigor de la República modelo.”²¹⁶



Figuras 142, 143 y 144.

Primer acto: Llegada de los invitados al Capitolio (Fundación patrimonio filmico).



Figuras 145, 146 y 147.

Segundo acto: desfiles militares alrededor de la plaza (Fundación patrimonio filmico).



Figuras 148, 149 y 150.

Tercer acto: Llegada del nuevo mandatario al Capitolio (Fundación patrimonio filmico).

Tal vez éste fue el evento programado más significativo de la burguesía antes de los cambios estructurales que tendría la sociedad posterior a 1948. Siguieron existiendo sin embargo otros eventos programados tradicionales en la plaza como ceremonias religiosas y procesiones de Semana Santa.

²¹⁶ Este es un párrafo del texto original de intenciones del proyecto de Reed en un informe presentado en el año 1882 por el señor Rafael Pombo, y dirigido al Ministerio de Fomento.

5.1.3. Tercer momento histórico de transformación socio-física: el Bogotazo (1948)

Debido a la crisis económica mundial de 1930, que también afectó a toda Latinoamérica, grandes masas de población emigraron del campo a las ciudades en busca de un mejor porvenir. Este fenómeno generó un crecimiento vertiginoso de las ciudades y la aparición de una sociedad paralela a la tradicional, denominada la masa popular:

"... el fenómeno latinoamericano seguía de cerca al que se había producido en los países europeos y en Estados Unidos, pero adquirió caracteres socioculturales distintos. En algunas ciudades comenzaron a constituirse esos imprecisos grupos sociales, ajenos a la estructura tradicional, que recibieron el nombre de masas."²¹⁷

Este fenómeno de emigración también se intensificó por la violencia e inseguridad vivida en el campo. El panorama de las ciudades latinoamericanas era similar en varias capitales:

"Cuatro capitales- Santiago, Lima, Bogotá y Caracas- tuvieron un crecimiento vertiginoso. Santiago se acercaba al millón en 1940 y llegó a 2.600.000 treinta años después; pero en el mismo plazo Lima pasó de 600.000 a 2.900.000, Bogotá de 360.000 a 2.540.000 y Caracas de 250.000 a 2.118.000."²¹⁸

Bogotá aumentó su población casi ocho veces en treinta años. En este caso concreto, el fenómeno migratorio se dio con mayor intensidad desde los años cincuenta, tras el acontecimiento histórico de "El Bogotazo" de 1948, que transforma la vida nacional.²¹⁹ Después del año 1945, Bogotá se expandió hacia el sur y los barrios informales ocuparon la periferia sobre los cerros orientales y la parte llana, creciendo cada día con viviendas precarias y sin servicios básicos (ver figura 151). Aproximadamente la mitad de la población bogotana vivía en tugurios.²²⁰

²¹⁷ Romero, 387-388.

²¹⁸ Romero, 396.

²¹⁹ DAPD, Cartilla del Espacio Público, (Bogotá; 1994).

²²⁰ Este fenómeno migratorio, iniciado en la década de los años treinta, continúa hoy en día con mayor intensidad, definiendo la situación actual de las grandes capitales latinoamericanas.

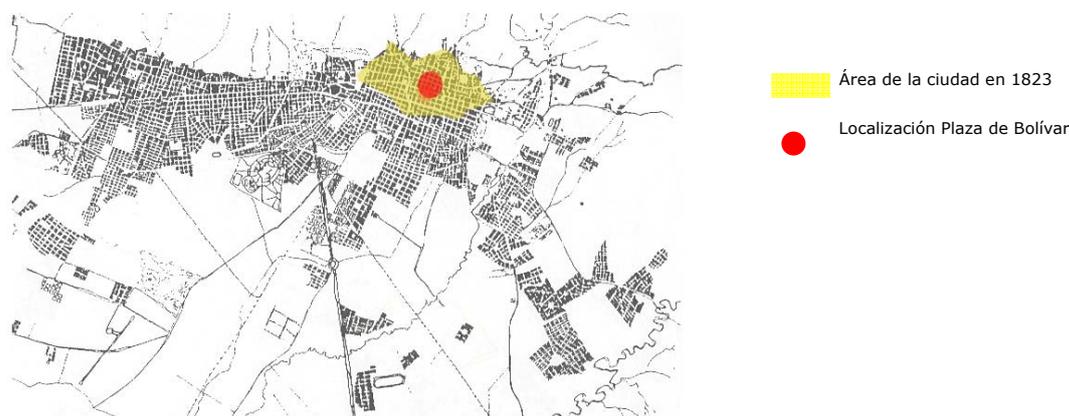


Figura 151. Plano de Bogotá en 1948. Población aproximada de 600.000 habitantes (Cartilla del espacio público).

Se combinaron explosión demográfica y éxodo rural, transformándose de esta manera la fisonomía de las ciudades. A pesar de que las ciudades crecieron con factores como las deficiencias en la calidad y cobertura de los servicios públicos, la intensificación de las distancias, la contaminación creciente del aire o el aumento de ruido, nadie renunciaba a ésta. El bogotano que formaba parte de la sociedad tradicional no se preocupaba por este motivo, ya que no necesitaba pasar de la calle 1 hacia el sur. La vida de esta sociedad tradicional se desarrollaba en otros sitios de la ciudad y, si pertenecía a una clase más alta, se iba desplazando más hacia el norte, con lo cual podía refugiarse en cierta medida de la realidad de pobreza que vivía la ciudad.

a. Comportamientos humanos-grupos sociales

De manera similar a lo que sucedía en toda Latinoamérica, la sociedad bogotana de 1948 correspondía a una sociedad escindida que reemplazó a una sociedad compacta y congregada. Se contraponían dos mundos, “los de levita y los de ruana”, o dicho de otra manera, los de la sociedad tradicional y los de la masa popular (de la que también formaban parte los nuevos inmigrantes que llegaban del campo a la ciudad).²²¹

²²¹ Romero, 410-411.

Las ciudades fueron ejerciendo cada vez mayor influencia sobre las regiones y el país. La nueva sociedad, la de la masa popular, tuvo cada vez mayor presencia e influencia en las ciudades. En esta nueva sociedad se yuxtaponían dos mundos opuestos (en realidad fueron dos sociedades que coexistían sometidas a una permanente confrontación y una lenta fusión aún hoy no resuelta en su totalidad). Uno de ellos se componía de clases y grupos definidos que obedecían a unas normas culturales convenidas (y que constituían la sociedad tradicional). El otro estaba compuesto por personas aisladas que coincidentalmente se encontrarían luego en la ciudad, estableciendo su primer vínculo e instalándose allí de una manera precaria y totalmente al margen de la otra sociedad. Para la sociedad tradicional, la sociedad compuesta por la masa popular representaba una amenaza para su estabilidad y seguridad.

La masa, pueblo o clase popular estaba conformada por trabajadores de las clases bajas, artesanos, lustrabotas, vendedores ambulantes, de periódicos, gente desocupada y personas al margen de la ley entre otras:

“En rigor, esa masa no tenía un sistema coherente de actitudes ni un conjunto armonioso de normas. Cada grupo tenía las suyas, y era la sociedad normalizada la que le prestaba una unidad de que carecía. Precisamente por eso constituía una sociedad anómica. No poseía un estilo de vida, sino simplemente, muchos modos de vida sin estilo. Y acaso fuera esa anomia lo que más comprometía el juego de las influencias recíprocas. En los cuarenta años que siguieron a la crisis de 1930 no avanzó mucho el proceso de integración profunda de las dos subsociedades que componían la sociedad escindida.”²²²

Una vez los primeros grupos de inmigrantes se unieron y solidarizaron entre ellos, se trazaron como objetivo la desestabilización de la estructura tradicional con el fin de poder vincularse a ella. Estos grupos admiraban y envidiaban a la sociedad tradicional pero, por el rechazo que recibían de ella, también la agredían. Así ocurrió en la Plaza de Mayo en Buenos Aires en el año de 1945 y en la Plaza de Bolívar de Bogotá en el año 1948, con el histórico “Bogotazo”.

²²² Romero, 441.

b. Formas - objetos construidos y proyectos

Los sucesos del “Bogotazo” propiciaron la transformación y modernización de Bogotá, una ciudad con características provincianas y que quedó prácticamente destruida.²²³ Bogotá, que enfrentaría un proceso migratorio sin precedentes, intenta dar un paliativo a esta problemática y a los sucesos ocurridos el 9 de abril a partir de la creación de la oficina del Plan Regulador para Bogotá en el año 1948.²²⁴ Ese mismo año se contrata a Le Corbusier para el diseño de un Plan Director para Bogotá, similar a otros planes en distintas ciudades latinoamericanas. Posteriormente, a inicios de los años sesenta, se materializan los proyectos de reforma de la plaza en su espacio público, a partir del concurso en 1960 (con gran influencia de los planteamientos de Le Corbusier para la plaza), y el del concurso del edificio del Palacio de Justicia en 1961.

Proyecto “Le Corbusier”

La propuesta del Plan Director para Bogotá de la oficina de Winner y Sert, con la asesoría de Le Corbusier para Bogotá, no fue distinta de otros encargos de Le Corbusier en otras ciudades en el mundo. La oficina del Plan regulador de Bogotá, en trabajo conjunto con la oficina de los urbanistas Wiener y Sert, serían los encargados de desarrollar la propuesta de Le Corbusier y convertirla en normativa, aunque quedaron fuera varias de las intenciones iniciales del arquitecto.

Le Corbusier siguió los postulados de la Carta de Atenas para dar una solución al planeamiento de Bogotá. Su propuesta dentro del Plan para el “Centro cívico” no tuvo en cuenta la historia de la ciudad ni su trazado ortogonal original del período colonial. Su actuación pretendía borrar el tejido urbano histórico para implementar un nuevo trazado de grandes avenidas y torres aisladas de vivienda en medio de jardines. En su planteamiento propuso también zonificaciones de áreas de trabajo y de vivienda, diferenciando las unas de las otras, y el plan vial planteó una jerarquía

²²³ Con los sucesos del 9 de abril de 1948 el centro de la ciudad sufre una destrucción parcial. Este hecho dio inicio a remodelaciones con un pensamiento moderno. En este momento se marca un antes y un después del centro de la ciudad. Se trajeron ideas urbanas modernas que imperaban en todo el mundo.

²²⁴ DAPD.

de corredores viales como respuesta a la dinámica de crecimiento de la ciudad (ver figuras 152 a 155).

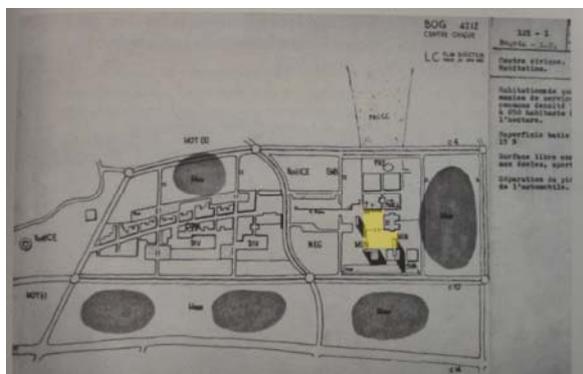


Figura 152. Propuesta general para el centro cívico de Bogotá. Primera etapa de realización (Carlos Hernández).

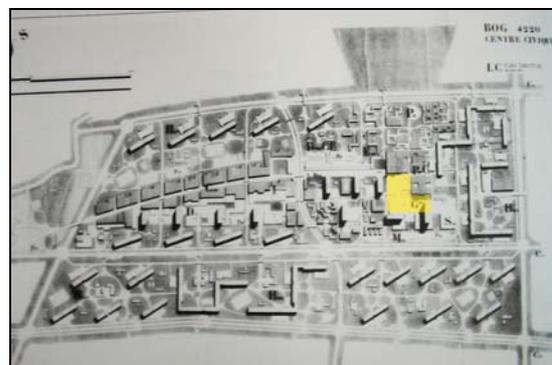


Figura 153. Centro cívico. Zonificación. (Hernando Vargas).

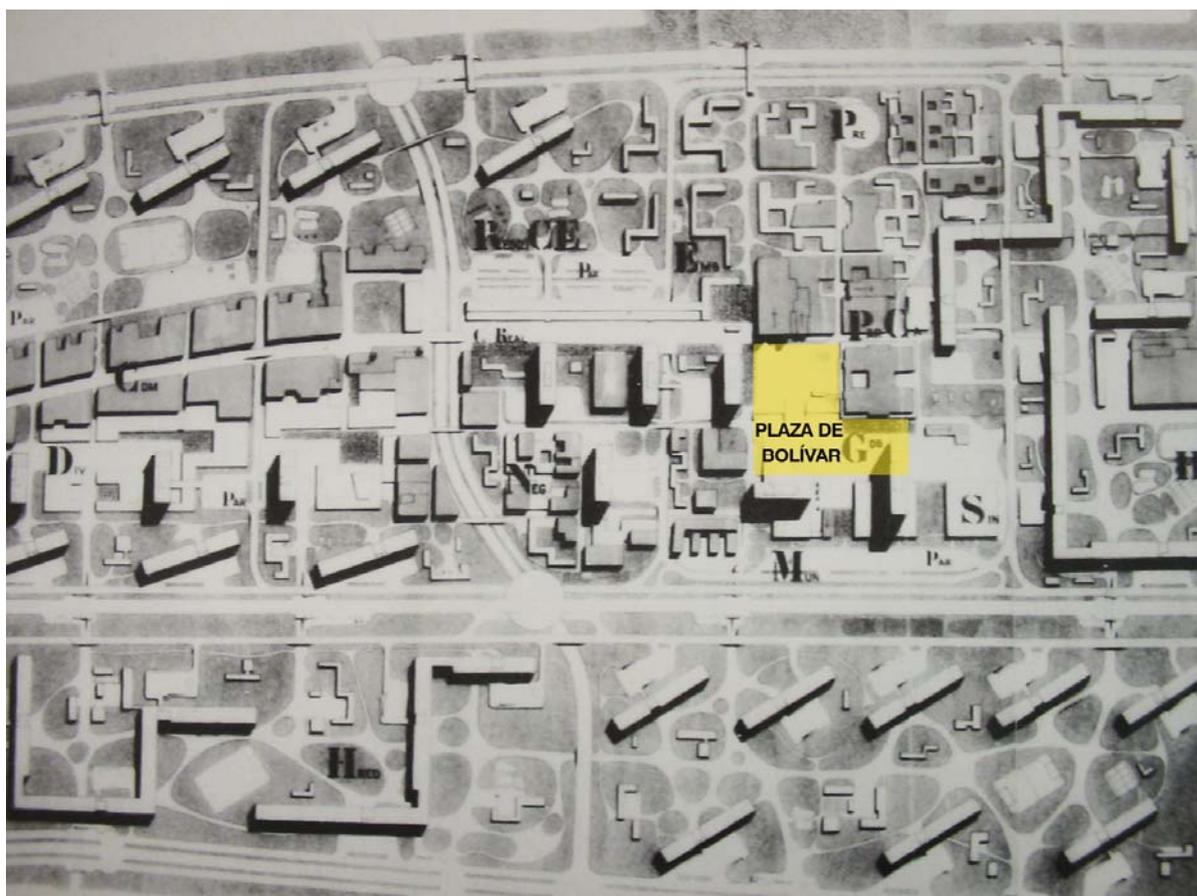


Figura 154. Detalle ampliado del Centro Cívico y propuesta para la Plaza de Bolívar (Hernando Vargas).

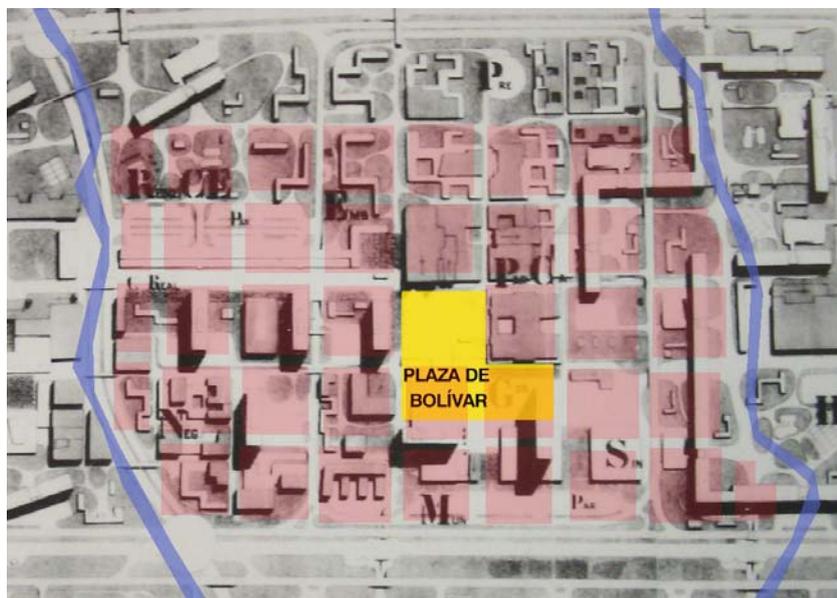


Figura 155. Comparación entre el plano de fundación de la ciudad, según Martínez ²²⁵ (en colores rojo y azul) y la propuesta de Le Corbusier para el Centro Cívico (montaje del autor).

En su propuesta para la Plaza de Bolívar se ampliaba el recinto de la plaza en su costado occidental en forma de “L”, modificando los bordes (alineaciones) originales en este costado. Por otro lado, su propuesta limpiaba la plaza de las fuentes luminosas, (generando un solo espacio público diáfano) unificando el espacio de la plaza con sus bordes y edificios. De esta manera la plaza recuperaría su función original del período colonial, la de ser un espacio cívico de reunión. Con respecto a los edificios representativos, conservó los edificios de la Catedral y el Capitolio Nacional (a manera de piezas de museo) y además, propuso reemplazar el edificio Liévano por un rascacielos (de uso institucional) con una plataforma en la planta baja. En el costado norte también propuso cerrar la plaza con una nuevo edificio de uso institucional (ver figuras 156 a 161).

²²⁵ Martínez, 16.

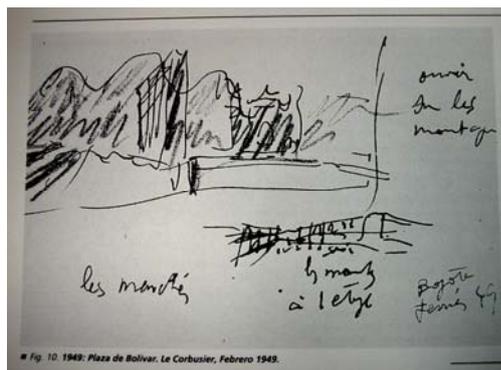


Figura 156. Plaza de Bolívar, esquema de Le Corbusier, febrero de 1949 (Hernando Vargas).

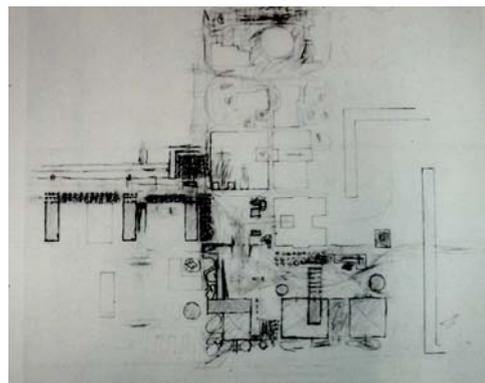


Figura 157. Centro cívico y Plaza de Bolívar, esquema de Le Corbusier en 1950 (Hernando Vargas).

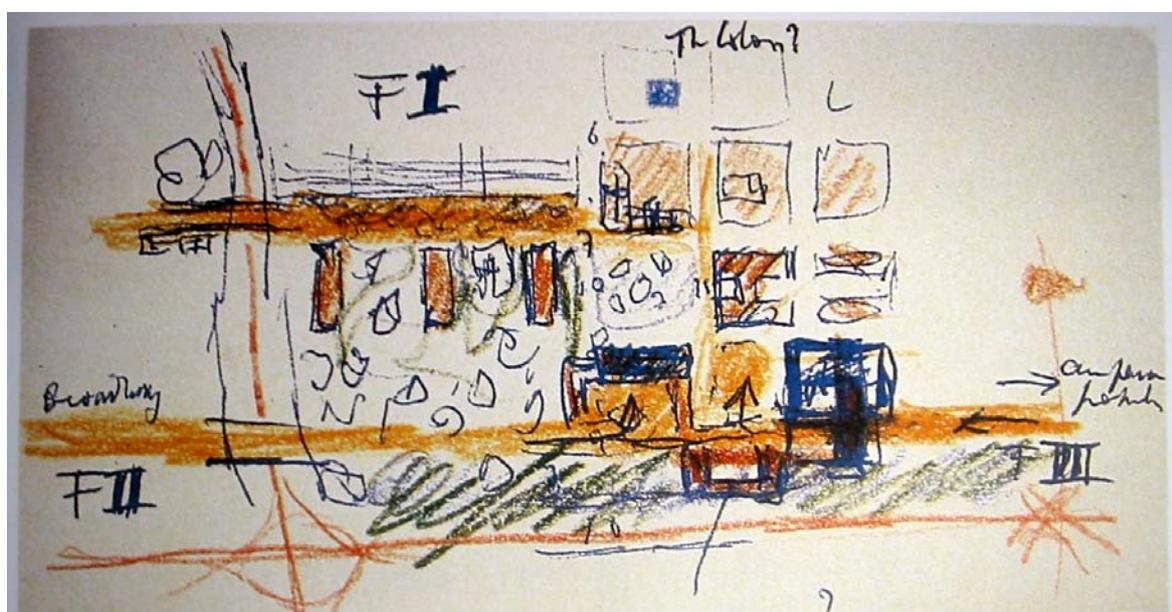


Figura 158. Centro cívico y Plaza de Bolívar, borrador de Le Corbusier, marzo de 1950 (Hernando Vargas).

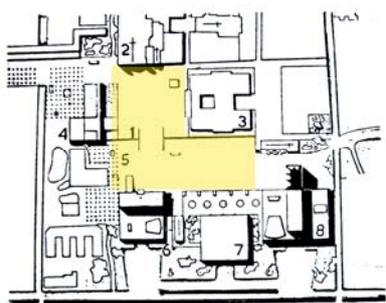


Figura 159. Planta general para la Plaza de Bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez).

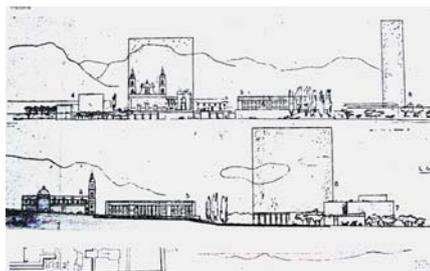


Figura 160. Alzados generales de la Plaza de Bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez).

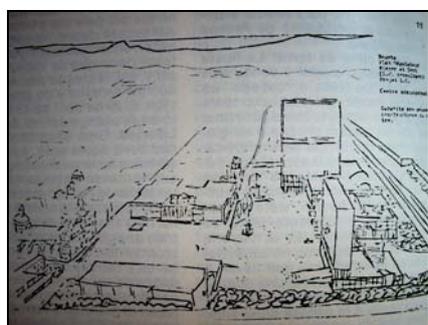


Figura 161. Vista aérea de la Plaza de Bolívar. Propuesta de Le Corbusier (Martínez).

De haberse materializado su propuesta del "Centro Cívico" para Bogotá (incluyendo la Plaza de Bolívar), no sólo se hubiera destruido el entorno urbano donde se inscribe la plaza (el barrio la Candelaria) sino también su memoria, ya que formalmente los edificios de la Catedral y el Capitolio perderían importancia dentro de la plaza, frente a las torres en altura que proponía en el costado occidental.²²⁶ La plaza hubiera perdido todos los referentes locales y toda la historia local para ser reemplazada por una referencia global internacional que era aceptada por la sociedad burguesa reinante sin cuestionamiento alguno y se imponía de una forma hegemónica sobre la ciudad, de la misma manera que se planteaba para las grandes ciudades.²²⁷ Afortunadamente hubo un rechazo hacia esta propuesta, entre otros motivos por los altos costos que implicaba hacer una renovación del centro de la ciudad con todos los elementos que proponía Le Corbusier.²²⁸ Sin embargo parte de su propuesta se

²²⁶ Juan Carlos Pérgolis, "Las plazas de Bolívar," Número", 1999: 34.

²²⁷ DAPD.

²²⁸ Martínez, 39.

desarrolló sobre el eje de la Carrera 7ª y otras calles del centro histórico de la ciudad que estaban arruinadas después de los disturbios del 9 de abril de 1948.

El plan Director de Le Corbusier para Bogotá (en su escala metropolitana) se convertiría en la carta de navegación a seguir y único instrumento normativo en el desarrollo urbano de la ciudad mediante Decreto 185 de 1951. Sin embargo, su propuesta no se ajustaba a la realidad socio-económica de la ciudad y no se llevó a cabo de manera completa.²²⁹

²²⁹ Silvia Arango, Historia de la arquitectura en Colombia (Bogotá: Centro Edit. y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, 1989) 215.

Reforma de la Plaza- Concurso 1960 (Martínez y Avendaño)

El proyecto ganador del concurso que se convocaría para el diseño de la plaza en el año 1959 fue la propuesta de la firma Martínez y Avendaño, de la cual hacía parte el reconocido arquitecto Fernando Martínez Sanabria, quien colaboró en el plan regulador planteado por la oficina Winner y Sert.²³⁰ En su propuesta se tuvieron en cuenta algunos de los planteamientos que trazó Le Corbusier unos años antes para la plaza. Algunos cambios importantes que propuso el proyecto ganador (siguiendo los parámetros del concurso) fue el de eliminar los aparcamientos y las fuentes que tenía la anterior plaza, con el fin de darle nuevamente la unidad espacial (como lo era en la anterior Plaza Constitución) y convertirla en plaza cívica a partir de un recinto diáfano y libre de obstáculos.²³¹ También corrigió el desnivel (de aproximadamente cuatro metros) que existe de oriente a occidente, con el fin de darle mayor importancia al Capitolio Nacional. Propuso hacer, en el costado sur de la plaza, un plano horizontal triangular que uniera la escalinata del Capitolio con el monumento a Bolívar, estabilizando a ambos elementos en su parte central (ver figuras 162 a 166).

Con la reforma de la plaza en su espacio público, ésta recuperó la fuerza visual de los edificios representativos. La propuesta respetó también las alineaciones o bordes originales en sus cuatro costados. En los años siguientes se construyó el Palacio de Justicia en el costado norte (reemplazando las antiguas casas coloniales con locales comerciales en planta baja), con lo cual la plaza conseguiría consolidarse como lugar de poder político.

²³⁰ El Concejo Distrital mediante acuerdo 79 de 1959 ordena la apertura de un concurso público para la remodelación de la Plaza de Bolívar y la restauración de la Casa del Florero (localizada en el costado nororiental de la plaza).

²³¹ Martínez, 39.

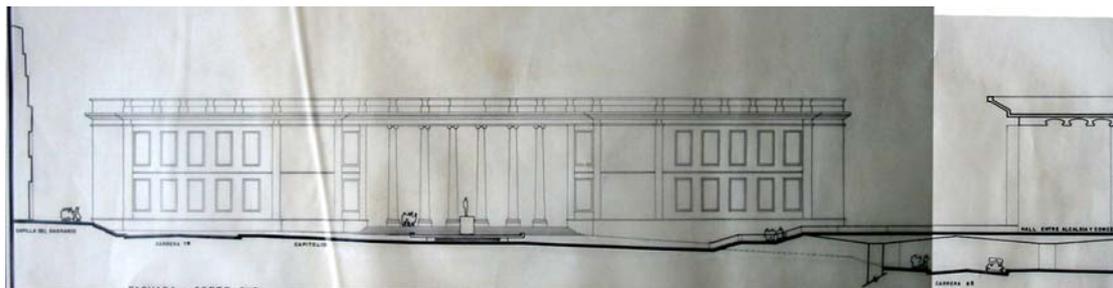


Figura 162. Sección de la Plaza de Bolívar. Plano original de la reforma hecha en 1960 por la firma Martínez y Avendaño (Museo de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia).

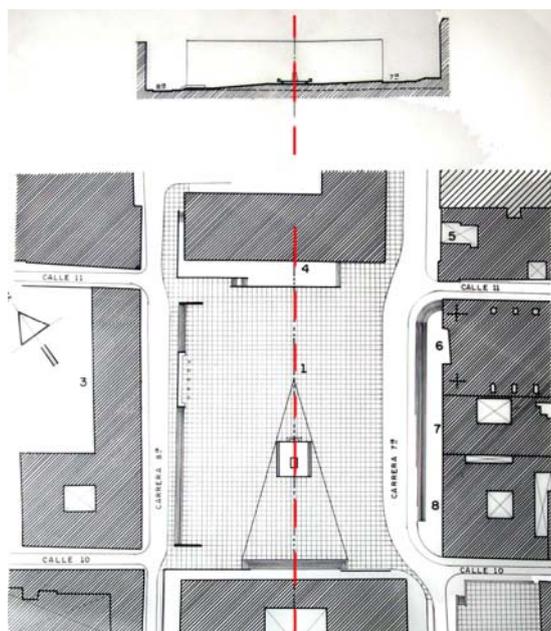


Figura 163. Sección esquemática y planta general donde se marca el eje central de la plaza. Planos originales de la reforma de 1960 de la firma Martínez y Avendaño (Museo de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia).

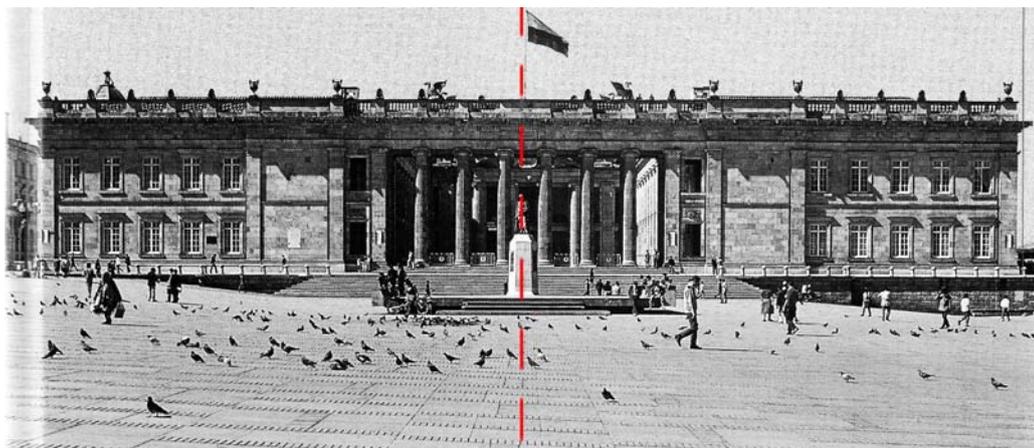


Figura 164. Reforma de la plaza después de 1960. Vista desde el eje central de composición de la plaza que une la estatua de Bolívar con el Capitolio Nacional (Corradine).



Figura 165. Vista aérea de la Plaza de Bolívar antes de la construcción del Palacio de Justicia en su costado norte (Saúl Orduz, Museo de Bogotá).



Figura 166. La reforma de la plaza en 1960 recuperaría la fuerza visual de los edificios representativos de sus bordes, que gozaba en la plaza constitución de 1819 (Martínez).

Palacio de Justicia (1960-1961)

Tanto el primer Palacio de Justicia (1961) como el segundo (posterior al incendio de 1985) se construyeron en el mismo sitio (costado norte de la plaza), pero han sido muy criticados por su arquitectura y su relación con los demás elementos de la plaza (ver anexos, resultados de las encuestas).

El primer edificio de este costado (influenciado por Le Corbusier dada su escala monumental) fue producto de un concurso público y contempló la construcción de un rascacielos en la parte posterior, que rompía con la escala que tenía la plaza y que no se llevó a cabo por falta de presupuesto. El proyecto ganador estaba claramente influenciado por las ideas del movimiento moderno. Sin embargo, en esta propuesta se respetó la alineación o borde original, correspondiente al trazado ortogonal colonial, que era una de las determinantes del concurso. El acceso principal del edificio está definido mediante una plataforma o terraza que conecta directamente con la plaza a través de escalinatas y que, en su conjunto, sirve de espacio de transición entre el edificio y la plaza (ver figuras 167 a 170).

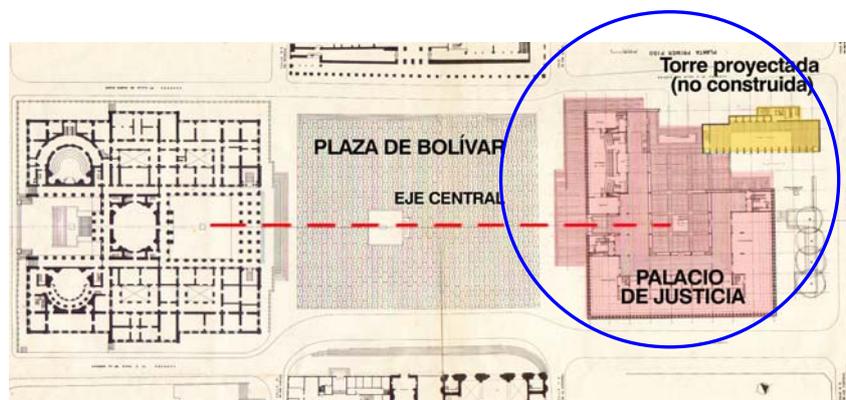


Figura 167. Planta de localización del Palacio de Justicia y su relación espacial con la plaza. Proyecto ganador del concurso (Escala).



Figura 168. Alzado del proyecto del Palacio de Justicia por la Carrera 8ª. y su relación con la plaza (Escala).



Figura 169. Palacio de Justicia una vez construido, sin la torre en el costado occidental (Martínez).



Figura 170. Vista del Palacio de Justicia. Relación espacial con la plaza a partir de la plataforma de acceso al edificio en un día cotidiano. (Bogotá, Estructura y Principales Servicios Públicos)

c. Usos cotidianos

El día 9 de abril de 1948 marca un antes y un después en la historia social en Colombia, transformándose la vida urbana de la ciudad y de la plaza. Se perdieron algunas costumbres y otras surgieron de la misma situación caótica que se vivió ese día. Se generó desconfianza y cada vez mayor tensión entre la sociedad tradicional y la masa popular en el uso del espacio de la plaza.

El reconocido periodista Arturo Álape ²³² describe cómo sucedieron los hechos en esta trágica fecha para la vida nacional, que a continuación se resumen en los usos extraordinarios vividos en la Plaza de Bolívar de Bogotá.

d. usos extraordinarios

Los dos eventos especiales más importantes de la Plaza de Bolívar en este momento histórico fueron la "manifestación del silencio" y las manifestaciones populares del 9 de abril en el "Bogotazo". Estos fueron los dos últimos eventos que sucedieron en la *plaza con fuentes* y que marcarían los futuros cambios que tendría la plaza en lo físico y en lo social.

La manifestación del silencio (febrero de 1948)

A partir del año 1946 se generó en el país un clima de violencia política por parte del gobierno represivo que dirigía el presidente Mariano Ospina Pérez, líder de un régimen conservador que estaba en contra de los liberales.²³³ En los periódicos del país se hablaba en esos días de nuevos crímenes y violaciones de derechos humanos hacia los liberales. Los ciudadanos se sentían desprotegidos y privados de su libertad, así como del derecho de ganar su sustento de una manera libre. La Iglesia se manifestaba a favor de este clima de violencia.

²³² Arturo Álape es un periodista reconocido por su rigurosa investigación sobre el 9 de abril. Álape hace una reconstrucción de la "memoria colectiva" de los sucesos del 9 de abril y de la situación en que estaba el país en esos momentos. Cuenta la versión alternativa de una historia ya contada y deformada. Como él mismo afirma: "había que voltear patas arriba esa historia, digamos ya oficializada, para ponerla a andar con los pies de un pueblo que también la ha escrito." Álape localiza a los personajes, hace entrevistas a los representantes de grupos sociales e individuos implicados y localiza retransmisiones de las emisoras de radio. Luego reconstruye todos los hechos de acuerdo a los testimonios, donde nadie queda fuera. Es una novela "real", sin "ficción". Antes de escribir el texto del libro el autor había leído una extensa bibliografía sobre el tema, principalmente en periódicos y revistas que, según el autor, eran puntos de vista parcializados.

²³³ Tradicionalmente, los dos principales partidos políticos en Colombia han sido el liberal y el conservador. El partido conservador se basa en el orden a partir de la autoridad y la tradición religiosa, y el liberal en ofrecer oportunidades a la población para mejorar su calidad de vida.

Debido a la grave situación de violencia en el país, el líder popular Jorge Eliécer Gaitán (en esos momentos jefe del partido liberal y quien representaba a las clases populares) dirige al gobierno en enero de 1948 un *memorial de agravios* en nombre de su partido con exigencias de seguridad para la población afectada.²³⁴

“Gaitán se preocupaba mucho por la condición de esas clases no integradas a la producción, que no tienen un trabajo fijo, que no se benefician de los servicios públicos, como la educación. Él se dirigía particularmente a esos sectores desheredados que hoy reciben el nombre de clase marginal y que no alcanzan a ser obreros o proletariado en la acepción exacta del vocablo.”²³⁵

El siete de febrero de 1948, casi dos meses antes del asesinato de Gaitán, tuvo lugar en la Plaza de Bolívar la “manifestación del silencio”. Fue un evento organizado por Gaitán, a la que acudieron las masas populares que lo respaldaban y que se hizo como protesta por los abusos a que estaban sometidas en ese momento las clases populares por parte de los representantes del gobierno y cuerpos de seguridad en varias zonas del país (ver figura 171):

“Había que demostrarle al país político, que la masa era capaz, cómo la masa era capaz de demostrar todo su descontento, toda su ira con un silencio profundo. Porque en ese momento ya no era descontento, era ira ante la cantidad de gente que estaban matando. Y con un silencio absoluto, ese silencio se podría transformar más tarde en una tormenta. El hecho de que Gaitán no asumiera una posición más beligerante frente a la violencia, se debe a que él no era partidario de una acción violenta.”²³⁶

²³⁴ Toda la masa popular reconocía a Gaitán como a un líder y lo consideraban como la única esperanza que tenían para salir de la pobreza y mejorar su condición social, de ahí su gran respaldo. Gaitán decía que “el hambre no era liberal ni conservadora y que la corrupción no era liberal o conservadora sino clasista”. También afirmaba que “el pueblo era superior a sus dirigentes, debido a que sus dirigentes frustraban las aspiraciones del pueblo y que, por lo tanto, era necesario un cambio”. Inició su campaña presidencial de manera independiente y luego se unió al partido liberal del cual fue su máximo representante. Gaitán afirmaba “el movimiento soy yo”, con lo cual nunca quiso hacer una organización política. También decía él: “yo no soy un hombre, yo soy un pueblo”. Cuando Gaitán conquistó la jefatura única del partido liberal, los otros jefes liberales no lo apoyaron y se marcharon del país, porque decían que Gaitán llevaría al desastre al partido liberal. Con la muerte de Gaitán desapareció su movimiento político, “el gaitanismo”, ya que él no se preocupó por formar nuevos líderes que lo relevaran ni formó políticamente al pueblo de acuerdo a sus ideales.

²³⁵ Arturo Alape, *El Bogotazo; memorias del olvido* (Bogotá: Pluma, 1983) 117.

²³⁶ Alape, 141.



Figura 171. Manifestación del silencio en la Plaza de Bolívar (Álape).

En esta manifestación, el pueblo llevaba banderas negras (por el luto de los muertos causados por la violencia en todo el país) y banderas blancas (para pedir la paz). Allí en la plaza, con lleno absoluto, Gaitán hizo el discurso más importante de su carrera política, el discurso de la oración por la paz:

“Aquí se está contradiciendo la psicología de las multitudes; las multitudes que demuestran su entusiasmo con aplausos, con gritos, con ademanes emotivos, aquí está recatada en el más absoluto silencio, porque aquí están congregados muchas de las viudas, huérfanos, de las víctimas de la barbarie conservadora. Venimos a decir al señor presidente de la república que no queremos más sangre, que nuestra capacidad de liberales ha sido muy grande y repito, aquí se está contradiciendo la psicología de las masas, porque este silencio que ahora se manifiesta, puede desbordarse el día en que le digamos al partido que asuma la legítima defensa.”²³⁷

“El Bogotazo” (9 de abril de 1948)

El 9 de abril fue el acontecimiento más importante del s. XX en la historia de Colombia. Uno de los escenarios principales de este suceso histórico fue la Plaza de Bolívar.

En los días previos al Bogotazo se estaba celebrando la IX Conferencia Panamericana en el edificio del Capitolio Nacional (costado sur de la plaza de Bolívar) con veintiuna delegaciones invitadas del continente americano. En estos momentos la popularidad de Gaitán traspasaba las fronteras de lo nacional porque se veía como un sólido líder que era necesario en la izquierda de Colombia y del continente americano, y con

²³⁷ Álape, 141.

muchas posibilidades de ganar las siguientes elecciones presidenciales en Colombia. Gaitán no fue invitado por el gobierno porque sus ideas estaban muy lejos de lo que se plantearía en la agenda de la conferencia, y además era una amenaza directa para el propio gobierno:

“el argumento que se dió a la opinión fue en extremo de pobreza franciscana: el señor Gaitán es un gran penalista, pero no es experto en cuestiones de Derecho Internacional.”²³⁸

La celebración de la conferencia panamericana había generado grandes expectativas para los líderes latinoamericanos, por un acuerdo que debía salir de allí con respecto al famoso “Plan Marshall” para la reconstrucción de las economías del continente, cosa que no sucedió finalmente. El objetivo central que tenían los delegados de Estados Unidos era el de disminuir la propagación de las ideas comunistas en América Latina y fomentar el apoyo a la oligarquía y al imperialismo en el que era un momento histórico de la guerra fría. El principal resultado que arrojó esta conferencia fue la conformación del organismo internacional de la OEA (Organización de Estados Americanos) que sigue funcionando actualmente. Paralelamente a la Conferencia Panamericana, los estudiantes de los países latinoamericanos organizaron un congreso en Bogotá liderado por Fidel Castro, quien también se encontraba en Bogotá por esos días, y otros estudiantes cubanos, todos ellos de fuerzas progresistas de izquierda y liberales. Una vez llegaron los estudiantes extranjeros a Bogotá, los estudiantes colombianos los pusieron en contacto con Gaitán, quien a su vez les prometió que clausuraría el Congreso con un acto de masas importante.

El día 9 de abril la Plaza de Bolívar fue escenario de las protestas de la masa popular y también de la opresión por parte del gobierno. La Plaza fue uno de los escenarios principales de lo acontecido ese día en la ciudad, por encontrarse allí el edificio del Capitolio Nacional (sede de la Conferencia Panamericana). Cada grupo social vivió aquel acontecimiento desde su propia perspectiva. Para el grupo de los gaitanistas, representados en la masa popular, fue una revolución del pueblo, mientras que para el grupo que representa la institucionalidad dirigida por el presidente constituyó la

²³⁸ Alape, 147.

conservación del poder a toda costa, y para la oposición (representada por los liberales) la protección y salvaguarda de la democracia mediante una alianza nacional. Se puede afirmar que fueron estos los grupos de usuarios de la plaza, dentro de un clima caótico y de incertidumbre que se alargó varias horas. Tras la muerte de Gaitán, el mismo día 9 de abril a la 1:05 p.m., los comportamientos de la masa popular fueron de rabia, con gestos de desconcierto y de profundo dolor al perder la esperanza y llevar sobre sus espaldas un sentimiento de frustración.

Una vez asesinado Gaitán se evidenció un trastorno en la vida cotidiana y socialización en la ciudad y en la Plaza de Bolívar. La reacción posterior fue de orden nacional, la sociedad tradicional fue sorprendida por la masa popular. El asesinato de Gaitán sucedió en el instante en que se encontraban reunidos los delegados de la conferencia panamericana en el Capitolio Nacional:

“El pueblo entero de Colombia, en este momento de amargura de la democracia continental, en los mismos instantes que en la capital de Colombia se reúne una Conferencia y que su primordial fin es el de proteger los intereses democráticos, la dignidad de los habitantes del continente, las garantías de la democracia continental, en la misma época, tuvo el más horrendo, el más envilecedor, de los atentados contra la democracia en Colombia...”²³⁹

Una vez el pueblo supo de la muerte de Gaitán, abatió al asesino Juan Roa Sierra. En poco tiempo la multitud empezó a pasear al cadáver de Roa por toda la Cra. 7ª como si fuera un muñeco de trapo, pasando por la Plaza de Bolívar dirigiéndose hacia la Casa de Nariño o casa presidencial (donde se encontraba el ejército acordonando la entrada):

“La séptima crece en el tumulto que viene desde la Plaza de Bolívar. Esa masa iracunda levanta al cielo como pequeñas astas, sus gritos y su llanto, sus machetes y sus revólveres, sus garrotes y sus palabrotas acompañadas de gestos brutales, desconocidos para ellos mismos....”

²³⁹ Alape, 318.

Una vez la multitud llegó a la Plaza de Bolívar, incendió y volcó los vagones del tranvía (ver figuras 172 a 177). La mayoría de la gente sublevada llevaba un arma en sus manos pero, al no tener un líder, nadie pudo trazar un plan de ataque:

“¡A palacio! ¡a palacio!, era el grito que se oía en todas partes. Salimos a la calle sin haber tomado ninguna resolución concreta. Como un gran río, la multitud nos empujaba hacia la Plaza de Bolívar agitando machetes y algunos fusiles tomados a la policía.”²⁴⁰



Figura 172. Recorrido principal de la multitud por la Carrera 7ª. hacia la Casa de Gobierno (autor. Plano base: Google Earth).

Figura 173. Suceso del “Bogotazo” en la Plaza de Bolívar (autor).

²⁴⁰ Alape, 329.



Figura 174. Incendio de los vagones del tranvía en la Plaza de Bolívar (SMOB).



Figura 175. Incendios en la Plaza de Bolívar (foto Manuel H., Museo de Bogotá).



Figura 176. Disturbios en la plaza, frente al Capitolio Nacional (SMOB).



Figura 177. Incendio de los vagones del tranvía. Al fondo el Capitolio Nacional (Anónimo. Casa Jorge Eliecer Gaitán).

El delegado de Guatemala (de la Conferencia Panamericana) pudo narrar su experiencia desde el Capitolio Nacional, cuando la multitud iba pasando por la Plaza de Bolívar arrastrando al cadáver del asesino de Gaitán:

“... estábamos reunidos en el Capitolio, cuando comenzamos a oír un gran bullicio, un gran tumulto en la calle, era una inmensa tormenta, el pueblo bogotano. Salimos todos los delegados muy sorprendidos, a medio día en la plaza del Capitolio (Plaza

de Bolívar). El tumulto, por instantes, se veía crecer, se veía el gran oleaje, la gran marea. En el fondo de la plaza, vi pasar un muñeco que lo soltaban en el aire, me recordaba el tapiz de Goya del Pelele. Ese hombre era el asesino o el presunto asesino de Gaitán. Era un hombre que volaba por los aires, un linchado por la multitud.”²⁴¹

Se unieron al tumulto del pueblo los agentes de la policía, quienes repartieron armas a la población que se encontraba sublevada:

“podíamos ver como gran número de aquellos guardianes de la paz iban mezclados con los sediciosos. Policías y muchos civiles llevaban la bandera roja del partido liberal. Casi todos portaban rifles y pistolas.”

El ejército, por el contrario, no participó en favor de la población sublevada. Hay que decir que la multitud estaba engañada por lo que en esos momentos se decía en las emisoras (que habían sido tomadas por algunos revolucionarios y donde decían que el ejército estaba a favor del pueblo, algo que resultó falso). Esa tarde hubo un tiroteo por parte de los tanques del ejército hacia la masa concentrada en la Plaza de Bolívar. Ese fue el momento y el lugar donde más muertes hubo durante el 9 de abril. El testimonio de Manuel Salazar (mando medio del gaitanismo) así lo confirma:

“..estábamos en la Plaza de Bolívar bregando a conseguir la gasolina, resistiendo la balacera que venía, cuando aparecieron los tanques por la carrera séptima y la masa montada en ellos. Detrás de cada tanque venían unas doscientas o trescientas personas entusiasmadas, alegres, armadas de palos, de cuchillos y de machetes, marchaban convencidas hacia la toma de Palacio. Ya nos sentimos respaldados por los tanques. Al entrar el último tanque, yo me fui detrás bajo su sombra, tal vez por eso estoy vivo, eran como cuatro o cinco los tanques, en la carrera séptima con calle once comenzaron a disparar contra la masa, la mortandad fue salvaje, en medio de tantos gritos adoloridos, en medio de una angustia nefasta. La ilusión había sido descabezada.”

²⁴¹ Alape, 305.

Varios de los principales centros de poder y represión político y religioso quedaron reducidos a cenizas:

“En medio del levantamiento y de la protesta espontánea que se produjo, las masas atacaron los símbolos del poder, atacaron El Siglo, atacaron la Conferencia Panamericana, y destruyeron muebles; atacaron el Ministerio de Gobierno, la Gobernación de Cundinamarca.”²⁴²

Los manifestantes en las revueltas atacaron distintos puntos de la ciudad donde se encontraban los edificios representativos del poder y de represión, incluyendo el Capitolio Nacional en la Plaza de Bolívar:

“En el Capitolio tomamos algunas banderas de las que había como adorno para la Conferencia y comenzamos a pasearlas y a decir cosas. Había unas cuarenta o cincuenta personas, todavía poca gente. A Julio Cesar Turbay (ex-presidente de Colombia) yo lo vi sobre uno de los tranvías que tumbaron, él se subió a tratar de hablar pero no lo dejaron. Luego de estar un rato dentro del Capitolio, nos salimos a la Plaza de Bolívar y nos subimos por la séptima. En esos momentos comenzaba el saqueo en la calle doce. Nos propusimos a impedir esos saqueos.”²⁴³

Los manifestantes entraron al Capitolio Nacional por la Plaza de Bolívar y empezaron a lanzar objetos desde las ventanas de las oficinas:

“..en los portales del Parlamento (Capitolio Nacional) había una hilera de policías recién lustrados, muy bien vestidos, bien organizados. Apenas aquellas decenas o cientos de gente, que estaban rompiendo bombillos y cosas, se acercaron al portal como un vendaval, el cordón de policías se deshizo, parece que estaban desmoralizados, y en avalancha entran todas aquellas gentes al Palacio. Yo estoy en el medio del parque, las piedras volando en todas direcciones. Ellos entraron al Parlamento que tenía como tres o cuatro pisos. Nosotros no entramos propiamente en el Parlamento, sino que nos quedamos en el borde del edificio mirando aquella erupción, porque aquello fue una erupción del pueblo. Estábamos mirando y la gente subió y desde allá arriba empezó a tirar sillas, empezó a tirar escritorios, empezó a

²⁴² Alape, 305-306.

²⁴³ Alape, 299.

tirar todo, no se podía estar allí porque era un diluvio lo que venía de allá arriba...”²⁴⁴

El edificio de la Catedral se convirtió en un fortín para francotiradores que disparaban desde las torres a la multitud en la plaza. La misma Catedral y los edificios gubernamentales se convirtieron en los principales objetivos de los manifestantes.

La Casa de Nariño, o casa presidencial, fue el principal objetivo de los manifestantes. Allí se hizo un fortín militar para proteger al presidente de las masas populares que se revolucionaron. En su interior se encontraba el presidente y su gabinete de ministros, resguardados y protegidos por un grupo de militares de los ataques e insurrección del pueblo.

Debido a la situación de caos vivida en la ciudad, los jefes del partido liberal (principal partido de la oposición), decidieron ir a la Casa de Nariño con el fin de hablar con el presidente y buscar una solución política al conflicto. La masa confiaba en que, por medio de las conversaciones, el presidente renunciaría de su cargo, algo que no sucedió, con lo cual la masa se sintió desilusionada y traicionada. El partido liberal pactó con el gobierno e hizo una alianza nacional por temor a la revolución. Para tratar de pacificar los ánimos de la población, Dario Echandía, uno de los jefes liberales acepta uno de los cargos directivos del gobierno de Ospina Pérez (ministerio de gobierno). Fidel Castro, quien se encontraba en ese entonces en Bogotá como estudiante, también participó de la sublevación del pueblo e hizo su propio análisis de la situación:

“... yo pienso que la dirección del partido liberal traicionó al pueblo, sencillamente eso, lo traicionó. Fue incapaz de dirigir al pueblo, fue incapaz de ocupar el lugar de Gaitán y fue incapaz de ser leal con el pueblo. Hicieron un acuerdo sin principios por temor a la revolución.”²⁴⁵

Finalmente, después de varias horas de incendios y saqueos en locales comerciales, el gobierno pudo tomar el control de la situación con el apoyo del ejército y mediante

²⁴⁴ Alape, 292.

²⁴⁵ Alape, 572.

una alianza con los jefes del principal partido político de la oposición, el partido liberal.

El "Bogotazo" fue un acontecimiento o hecho histórico de orden internacional, nacional y local. Fue internacional, porque Bogotá fue sede de la IX conferencia panamericana y el mundo tenía los ojos puestos en lo que sucedería en la ciudad por esos días y lo que saldría como resultado de la conferencia. Fue un hecho de orden nacional por el clima de incertidumbre, violencia y anarquía que se generó tras la muerte del líder popular Jorge Eliécer Gaitán, plasmado en la reacción del pueblo que se dió en todo el país. Y por último, fue un hecho local de la ciudad y de la Plaza de Bolívar, debido a que el centro del debate de la Conferencia estaba dentro de las instalaciones del Capitolio Nacional en la plaza.

Los estragos y efectos del 9 de abril se intensificaron en los años siguientes con la "época de la violencia" (período de 1948 hasta 1957).²⁴⁶ En la década de los cincuenta se iniciarían las guerrillas (grupos liberales de extrema izquierda al margen de la ley) y de esta manera también se generaría un clima de violencia que se prolongaría hasta el momento actual, alimentado por el sectarismo político. Este clima de violencia recuerda a una de las frases famosas de Gaitán que dirigió en su momento a la masa popular en la plaza de Cisneros de la ciudad de Medellín y que fue premonitoria: "Si avanzo seguidme, si retrocedo empujadme, si me matan vengadme".²⁴⁷

A continuación se presenta el siguiente momento histórico de transformación socio-física de la plaza "la toma del Palacio de Justicia", hecho histórico que partiría en dos la historia contemporánea de la justicia en Colombia,²⁴⁸ y que surge en parte como respuesta a ese sectarismo político iniciado en la década de los cuarenta acrecentado con la aparición de los grupos al margen de la ley en los años posteriores.

²⁴⁶ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina* (Bogotá: Siglo XXI, 1971) 163-166.

²⁴⁷ *Forjadores de Colombia contemporánea* (Bogotá: Planeta, 1986) 183.

²⁴⁸ "El Palacio de Justicia: 23 años de impunidad." *El Espectador* 7 de noviembre de 2008: 28.

5.1.4. Cuarto momento histórico de transformación socio-física- La toma del Palacio de Justicia (1985)

Por esta época, existía en el país una crisis en los modelos de desarrollo socio-económicos, y los conflictos sociales pasaron de ser exclusivamente del campo a ser una de las realidades de las ciudades.²⁴⁹ En ese entonces, durante el gobierno de Belisario Betancourt, las guerrillas se encontraban en proceso de desmovilización e inserción a la vida civil del país.²⁵⁰ Uno de estos grupos guerrilleros, el M19, no encontraría condiciones favorables para la negociación con el gobierno. Este grupo insurgente sería el autor material de la toma guerrillera del Palacio de Justicia el 6 y 7 de noviembre de 1985:

“El diálogo con las guerrillas colombianas se cumplió con mayor prontitud; al hacer el balance de su primer año de gobierno, Betancourt podía hablar de la iniciación de la Apertura Democrática con la incorporación de cinco, entre seis, grupos armados a la vida civil del país. Pero la falta de apoyo al proceso por parte de la prensa del país y la actitud belicista del Ministerio de Defensa, cuatro meses más tarde, ocasionaba el marginamiento del M19 del proceso de paz y su radicalización en la lucha armada.”²⁵¹

La violencia política interna del país, que venía desde la “época de la violencia” (ver tercer momento histórico de transformación socio-física), marcaría en mayor medida el acelerado crecimiento y las características de las ciudades colombianas (incluyendo Bogotá) de los años posteriores. Esta situación de inestabilidad política que existía en el país por el fracaso de las negociaciones con grupos subversivos también afectaría a las formas y los comportamientos de la Plaza de Bolívar, con los hechos del holocausto del palacio de justicia.

Bogotá era, en 1985, una ciudad metropolitana con una población de 4.262.000

²⁴⁹ Nidia Gutierrez, El proceso de urbanización en Colombia como producción social de formas espaciales (Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. Centro de recursos educativos, 1989) 202.

²⁵⁰ La guerrilla se originaría en los años siguientes de los disturbios del 9 de abril de 1948 y del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, en la “época de la violencia” (desde 1948 con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, hasta 1957 cuando se inicia el Frente Nacional). El 9 de abril fue el hecho detonante para que hubiera una confrontación política en Colombia sin precedentes. En 1957 se genera un acuerdo entre los dos partidos políticos tradicionales, el liberal y el conservador mediante un Frente Nacional. (Ver bibliografía al final: Galeano, Eduardo, Pág. 163-168)

²⁵¹ Forjadores de Colombia contemporánea.

habitantes (más de diez veces la población del año 1948) y con un crecimiento acelerado e informal, marcado por una constante pérdida de valor hacia lo público y la socialización debido a factores como la inseguridad, la suciedad e invasión del espacio público por el sector informal, entre otros (ver figura 178).²⁵²

“las ciudades crecían, los servicios públicos se hacían cada vez más deficientes, las distancias más largas, el aire más impuro, los ruidos más ensordecedores. Pero nadie- o casi nadie- quiso ni quiere renunciar a la ciudad. Focos de concentración de fuerzas, las ciudades ejercieron cada vez mayor influencia sobre la región y el país. Y en las ciudades adquirieron cada vez más influencia las masas, esas formaciones sociales que las tipifican desde que se produjo la explosión urbana.”²⁵³

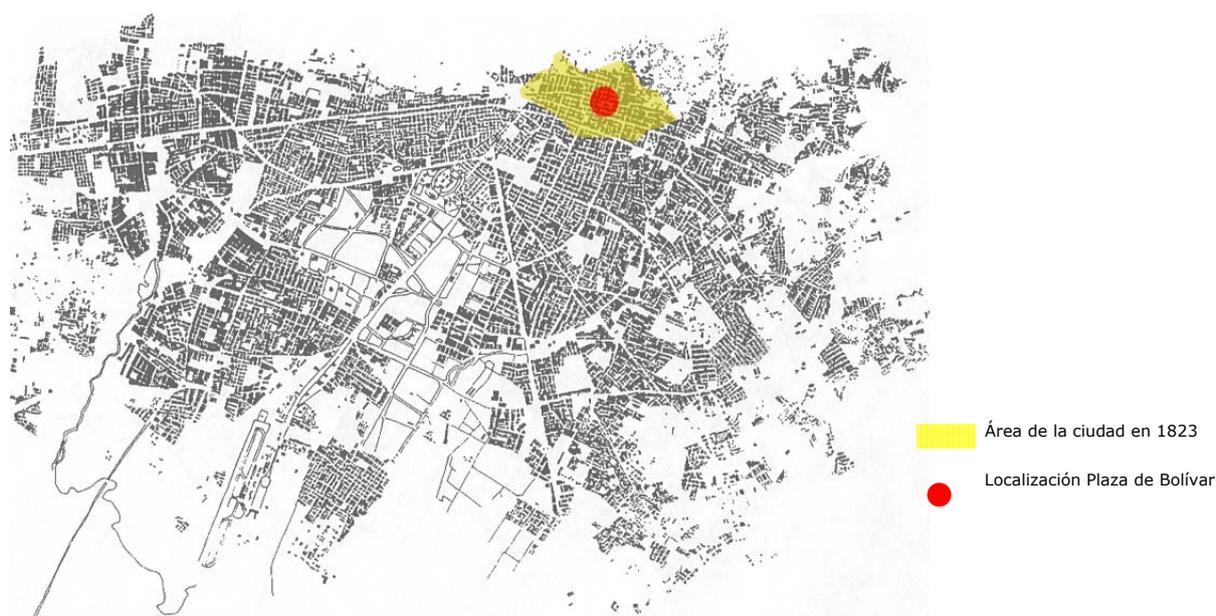


Figura 178. Plano de Bogotá en 1985 (Cartilla del espacio público).

Esta situación generó una tendencia cada vez mayor hacia la privatización de lo público por parte de la sociedad tradicional, y es así como surgen los grandes centros comerciales y conjuntos cerrados de vivienda con espacios comunales incluidos, que dieron respuesta a los requerimientos de esta sociedad tradicional y presentaron mejores condiciones de seguridad y comodidad.²⁵⁴ En estos momentos

²⁵² En estos momentos Bogotá se consideraba ya una de las grandes metrópolis latinoamericanas con características similares de explosión urbana debido al éxodo rural campo-ciudad, una sociedad dividida y heterogénea, la presencia de tugurios en sus bordes, desempleo, informalidad, y una masificación en el estilo de vida.

²⁵³ Jose L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y sus ideas* (Barcelona: Siglo XXI, 1976) 399.

²⁵⁴ Proa monografías, *Bogotá 4 ½, transformaciones, proyectos, visiones* (Bogotá: Proa, 1988) 33.

la plaza mayor, como parte del espacio público de la ciudad, se convierte en un lugar de paso y pierde su condición de lugar de encuentro ciudadano para la sociedad tradicional, mientras que para algunos miembros de la masa popular será su lugar de trabajo y sustento. En general, el espacio público de la ciudad se reduce a un sistema de movilidad, transformándose en una amenaza para la seguridad personal y con falta de garantías para la socialización:²⁵⁵

“La falta de planificación integral que coordine todas las variables complejas del desarrollo físico y la infraestructura del espacio público, y que supere la etapa de estudio para llegar a propuestas concretas y realistas brilla por su ausencia.”²⁵⁶

a. Comportamientos humanos

Desde antes del Bogotazo la sociedad compuesta por la masa popular siempre tuvo como objetivo su incorporación a la sociedad tradicional, ya que la admiraban y envidiaban, y no querían conformar una sociedad paralela a ésta. Los últimos estratos de esta masa se ubicaron en los barrios marginales (en tugurios y/o rancheríos de los bordes de la ciudad) y no participaban en las formas de vida de la sociedad tradicional.²⁵⁷

A medida que pasaba el tiempo toda la sociedad se iba masificando y lo mismo pasaba con todos los aspectos de la ciudad como la asistencia social o la educación, entre otros.²⁵⁸ Las clases altas también sufrían el impacto de la masificación al perder el papel de élite que había tenido en la sociedad antes de masificarse la ciudad:

“La fortuna no podía impedir que a su poseedor lo empujaran en las calles, ni que tuviera que hacer cola en los ascensores.”²⁵⁹

Inevitablemente la aparición de la masa en la ciudad, sujeta a sucesivos cambios, transformaría la sociedad tradicional en sus maneras de actuar y de pensar.

²⁵⁵ DAPD.

²⁵⁶ Proa monografías, 33.

²⁵⁷ Romero, 409.

²⁵⁸ Romero, 418.

²⁵⁹ Romero, 421.

b. Formas- objetos construidos y proyectos

Segundo Palacio de Justicia

Como una manera de "salvar a las instituciones" se erige el nuevo edificio del Palacio de Justicia sobre las cenizas del anterior (en el mismo sitio de la plaza, en el costado norte), con materiales más resistentes y teniendo en cuenta todos los elementos y dispositivos de seguridad de que adolecía el anterior edificio. Sin embargo, la dureza del material del nuevo edificio no sirvió para borrar los recuerdos de las víctimas inmoladas y desaparecidas durante el holocausto de 1985.

Como se mencionó en el capítulo dos, la arquitectura determina la construcción y cambio de los lugares. La plaza cambiaría en sus formas en el costado norte después del año 1985: el nuevo Palacio de Justicia cambiaría las relaciones socio-físicas con respecto a la plaza. En primer lugar, en su composición no se respetaría el eje central que se marca en la plaza entre el Capitolio Nacional y la estatua de Bolívar y, en segundo lugar, el nuevo edificio se abriría hacia la plaza dialogando con ella, invitando a entrar a las personas. Sin embargo, el acceso al edificio no se puede efectuar desde la plaza sino que se hace desde la carrera 8ª. Entonces ¿para qué toda la estrategia poética y retórica de su diseño y la permeabilidad de su fachada principal?, ¿para qué la plataforma existente frente a la plaza si no es para entrar al edificio? Esto lleva a pensar que en su diseño existe una relación público-privado engañosa con la plaza (ver figura 179).²⁶⁰

²⁶⁰ Jacques Mosseri, "La injusticia de la plaza," *Diners* 1998: 25.



Figura 179a. Costado norte de la plaza. Fachada principal del nuevo edificio que reemplazó el antiguo Palacio de Justicia (autor).

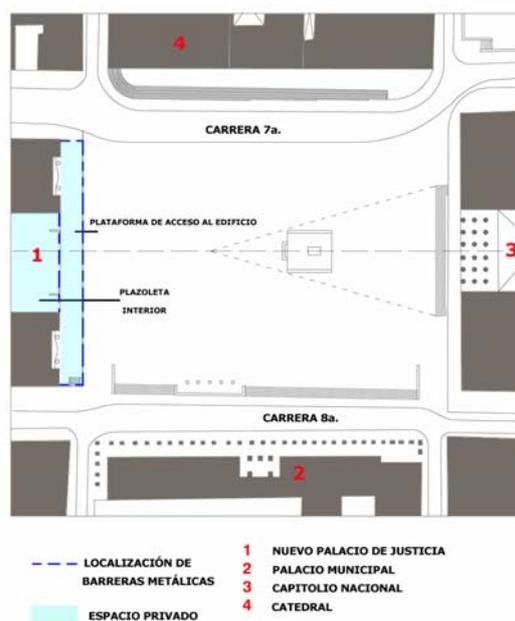


Figura 179b. (Derecha) Planta de localización del edificio (autor).

A pesar de que el edificio cambiara su forma permanecieron en él las mismas funciones del edificio anterior.

c. Usos cotidianos

Al igual que en el momento histórico anterior, los usos cotidianos de la plaza estarían marcados por la sociedad tradicional, que la usaba como lugar de paso y de encuentro, y por la masa popular, que la utilizaba como fuente de sustento diario. Bogotá ya no era la misma ciudad porque había crecido desmesuradamente y se había masificado.

d. Usos extraordinarios

Dentro de las funciones históricas de la plaza de Bolívar, al igual que sucede con la plaza mayor, se encuentra la función centralizadora de conmemoración de hechos importantes de la vida nacional (ver capítulo 2). La plaza de Bolívar contiene las huellas de lo vivido en sus usos extraordinarios, testimonios de los hechos más importantes que han marcado la historia política y social del país, entre los que se encuentra la toma del palacio de Justicia en el año 1985.²⁶¹ En el año 2000 la artista

²⁶¹ Carlos Martínez, "Homenaje a Bogotá. Historia de la Plaza de Bolívar." PROA.374 (1988): 39.

Doris Salcedo rinde un homenaje a la memoria de las víctimas del holocausto de 1985.

Además de lo anterior, en las décadas de los ochenta y noventa la plaza incorpora a sus formas las huellas de lo vivido en manifestaciones masivas y celebraciones póstumas por los magnicidios de candidatos presidenciales y de personajes importantes de la vida nacional, como fueron Jaime Pardo Leal (1987), Luis Carlos Galán Sarmiento (1988), Bernardo Jaramillo Ossa (1990), Carlos Pizarro Leóngómez (1990), y el humorista Jaime Garzón (1999).²⁶²

En relación a los eventos socio-culturales de la plaza, se han celebrado las fiestas de la ciudad con conciertos y desfiles durante cada mes de agosto.

Holocausto en el palacio de justicia (1985)

Los hechos de la toma del Palacio de Justicia por parte del grupo insurgente M19 sucedieron los días 6 y 7 de noviembre de 1985 en el costado norte de la Plaza Bolívar. Este grupo pretendía, mediante la toma del edificio, presionar al gobierno sobre algunos puntos de desacuerdo sobre una posible negociación de un acuerdo de desmovilización.

La toma del Palacio de Justicia, como lo presenta Germán Castro Caycedo en su reciente libro "el palacio sin máscara",²⁶³ fue un hecho planificado por el grupo insurgente M19, donde se tenía un conocimiento previo sobre lo que iba a suceder. Además de los incendios ocasionados al edificio (propiciados por el ejército), hubo desapariciones forzadas de los supervivientes, torturas, desaparición de las

²⁶² En las décadas de los ochenta y los noventa, el fenómeno del narcotráfico traería consecuencias nefastas para la vida nacional. La defensa de la aprobación de la ley de extradición a narcotraficantes hacia los Estados Unidos por parte de candidatos presidenciales ocasionaría las represalias por estos grupos ilegales, como son los magnicidios de muchas personas entre ellas los candidatos presidenciales Luis Carlos Galán Sarmiento, Carlos Pizarro y Bernardo Jaramillo Ossa. El mismo día en que ocurre la muerte de Luis Carlos Galán Sarmiento, el gobierno de Virgilio Barco aprobaría la Ley de extradición.

²⁶³ Germán Castro Caycedo es un reconocido periodista que mediante su trabajo hizo una reconstrucción de los hechos de la toma del Palacio a partir de las voces implicadas en este suceso de la vida nacional. Su investigación se centra en información obtenida de seis juzgados penales entre los que están el Tribunal Especial de Instrucción Criminal, la Comisión de la Verdad, la Procuraduría General de la Nación y la Fiscalía General de la Nación.

evidencias de los restos mortales de los cuerpos calcinados y, por último, una manipulación de la información presentada a los medios de comunicación (ver figura 180).²⁶⁴



Figura 180. Sucesos durante la toma del Palacio de Justicia (autor).²⁶⁵

Los principales diarios del país habían anunciado, unos veinte días antes de los sucesos, que el M19 tenía planes para tomar el Palacio de Justicia, por lo tanto estos planes eran ya conocidos por la opinión pública, por el ejército y por los servicios de seguridad del Estado que, sin embargo, no actuaron para impedirlo.²⁶⁶ De acuerdo con la Fiscalía General de la Nación, la finalidad de la toma del Palacio de Justicia era el secuestro de los veinticuatro magistrados de la Corte Suprema de Justicia. La toma guerrillera pretendía presionar al gobierno nacional frente al tratado de extradición.

Una vez hecha la toma del Palacio por parte del grupo insurgente, la reacción del ejército fue inmediata y contundente, sin tener en cuenta la integridad de las

²⁶⁴ Germán Castro, El palacio sin máscara Planeta, 2008.

²⁶⁵ El Tiempo, 5 de noviembre de 2005.

²⁶⁶ Castro, 20.

personas civiles y magistrados de la Corte que se encontraban dentro del edificio (ver figura 181).

De acuerdo con la versión del ejército, a las 12:35 "... con toques de sirena entran cinco carros a la plaza, estacionándose frente al Palacio de Justicia. Son recibidos con fuego nutrido desde el interior de Palacio. Los otros vehículos se colocan en la parte posterior de Palacio por la entrada a los sótanos."²⁶⁷



Figura 181. Incendios ocasionados al edificio del Palacio de Justicia. Vista desde el costado nor-oriental de la plaza (El Espectador).

De acuerdo con la Comisión de la Verdad hubo una represalia por parte de los militares una vez tuvieron el control de la situación:

“Una vez consumada la catástrofe, los militares no sólo impidieron que se cumpliera con las más elementales reglas de investigación criminal sino que se incineraron algunos cadáveres, otros fueron cuidadosamente lavados, se les despojó de sus prendas, se ordenó a algunos bomberos trasladarlos de la escena del crimen junto con elementos materiales, algunos de los cuales se barrieron quedando destruidas

²⁶⁷ Castro, 33.

las huellas o eliminadas valiosas pruebas.”²⁶⁸

De acuerdo con la Fiscalía fueron once las personas que salieron con vida del Palacio y que luego desaparecerían. Hubo versiones de testigos que aseguraron ver a varias personas que salieron con vida, entre ellas algunas que trabajaban en la cafetería (ver figuras 182 a 184). Esta es la versión de uno de los testigos con respecto al momento de la salida del administrador de la cafetería por la Plaza de Bolívar: “Me encontraba en la Plaza de Bolívar, cerca de la Catedral y de la casa del Florero. Lo vi salir (al administrador de la cafetería) por la puerta principal del Palacio de Justicia. Estaba acompañado de muchos más, rodeados por el ejército.”



Figura 182. Llegada del ejército a la plaza de Bolívar (El Espectador).



Figura 183. Fachada principal del Palacio de Justicia. Entrada de uno de los tanques por la plaza de Bolívar (El Espectador).



Figura 184. Salida de los sobrevivientes del Palacio de Justicia por el costado norte de la Plaza de Bolívar (El Espectador).

De acuerdo a la Comisión de la Verdad, hubo un tratamiento de impunidad frente a los hechos: “desde el mismo momento en que se dio por finalizada la recuperación del Palacio de Justicia, se empezó a enmascarar la verdad de lo ocurrido allí. El

²⁶⁸ Castro, 71.

edificio en ruinas continuó bajo el control de las fuerzas armadas, impidiéndose en principio el acceso de cualquier autoridad judicial que no fuera la justicia castrense.”²⁶⁹

En estos hechos, el “ejercicio del poder” dejó clara su falta de escrúpulos al ocultar la verdad, manipulando los medios de comunicación con el fin de salvar a las “instituciones” mediante un pacto del silencio que se rompió en el año 2007, cuando se retomaron las investigaciones después de veintidós años.

Los sucesos de la toma del Palacio de Justicia en el año 1985 repercutirían en los comportamientos y usos del espacio de la plaza actual, mediante las manifestaciones masivas de los últimos años en favor de la memoria histórica y de la verdad (especialmente en el año 2007).

La toma del Palacio de Justicia y el holocausto posterior en el edificio fue “...*el golpe más certero a la justicia colombiana en su historia y un precedente funesto para el país.*” ²⁷⁰

“Un acto de memoria”- Doris Salcedo (2000)

Quince años después de la toma del Palacio de Justicia, en el año 2000, la artista Doris Salcedo realizó una obra artística a partir de una instalación efímera que duró dos días, en la fachada principal del actual Palacio de Justicia (edificio que reemplazó el anterior edificio, demolido después del año 1985), como un acto conmemorativo de los hechos de la holocausto de 1985 y de reconstrucción de la memoria colectiva.

“Este acto de memoria se inició el día 6 de noviembre a las 11:35 a.m. Me propuse descolgar lentamente un asiento de madera, austero y usado, sobre la fachada del muro sur oriental del Palacio. Esta acción fue repetida, una y otra vez hasta cubrir los dos muros de piedra que conforman la esquina de la calle 11 con carrera séptima con estos asientos vacíos. Estimo que aproximadamente se usaron unos cuatrocientos asientos que generaron una imagen que evocó la ausencia y el vacío, y que representó el legado trágico que soportamos todos los colombianos,

²⁶⁹ Castro, 231.

²⁷⁰ Castro.

consecuencia de los acontecimientos ocurridos en 1985".²⁷¹

La intención de Salcedo a partir de su obra era redescubrir, ante cualquier ciudadano que transitara por allí, el dolor, el vacío y el horror producidos en los actos violentos de la toma del Palacio (ver figura 185). Para la artista existía una imperiosa necesidad de traer el pasado al presente, planteando algo similar a lo que plantea Ricoeur en el tema de la memoria (ver Capítulo 2): el acto de memoria comprende los aspectos del recuerdo y la narración. Si no existe narración en la memoria, esta quedaría condenada al olvido:

"...la memoria activa es ante todo una narración. Si limitamos la memoria al acto de recordar, la convertimos en memoria solitaria, la víctima traumatizada recuerda en soledad. Como acto narrativo, la memoria busca un interlocutor y así se transforma en memoria social o colectiva."²⁷²



Figura 185. Instalación de arte en los muros del costado nororiental del Palacio de Justicia.²⁷³

²⁷¹ Doris Salcedo, "Un acto de memoria," D.C. Ciudad.9 (2000): 6-7.

²⁷² Salcedo.

²⁷³ Imagen disponible en http://www.revistanumero.com/web//images/stories/numero56/doris_web2.jpg

Manifestación por la muerte de Luis Carlos Galán Sarmiento (1989)

El crimen del precandidato presidencial Luis Carlos Galán, acaecido el 18 de agosto de 1989, se atribuyó en su momento a los capos de la mafia del narcotráfico.²⁷⁴ Desde 1983, el senador Galán había estado manifestando que el narcotráfico estaba amenazando al Estado de Derecho y a la libertad en Colombia.

Por sus ideas, Galán representaba a todas las clases sociales:

"...no solo la clase política sintió la pérdida de Luis Carlos Galán. Niños de aspecto muy pobre, mujeres enruanadas, obreros, lustrabotas, gente del pueblo también lloró a su líder..."²⁷⁵

En las exequias, miles de personas de la sociedad tradicional y de la masa popular desfilaron por la plaza de Bolívar para dirigirse al salón elíptico del Capitolio Nacional, donde se encontraba el féretro de Luis Carlos Galán (ver figura 186):



Figura 186. Personas haciendo fila para ingresar al Salón Elíptico del Capitolio Nacional, donde estaba el féretro de Luis Carlos Galán Sarmiento (El Espectador).

²⁷⁴ En los años ochenta y noventa el fenómeno internacional del narcotráfico se hizo presente en la realidad del país, y sus miembros activos (los carteles del narcotráfico) atacaron a toda costa los tratados de extradición hacia los Estados Unidos que adelantara el gobierno. Las retaliaciones se hicieron mediante asesinatos de políticos y líderes que defendieran estos tratados. La primera víctima de este fenómeno fue el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla muerto en el año 1984.

²⁷⁵ El Espectador, 20 de agosto de 1989.

“Desde la madrugada en medio de la lluvia, se formó una fila bajo las columnas del Congreso (Capitolio Nacional), pero más tarde la muchedumbre se impacientó y derrumbó las barras protectoras para entrar en tropel al salón elíptico. El propio presidente fue víctima de la indignación y mientras estuvo presente solo escuchó protestas.”²⁷⁶

²⁷⁶ El Tiempo, 20 de agosto de 1989.

Manifestación por la muerte de Carlos Pizarro Leongómez (1990)

Durante el gobierno de Virgilio Barco, sólo ocho meses después del asesinato de Luis Carlos Galán, ocurre en el país un nuevo magnicidio, la muerte del candidato presidencial Carlos Pizarro, propiciado por la ola de violencia emprendida por las mafias del narcotráfico. Es el tercer candidato muerto en ocho meses, después de los magnicidios de Luis Carlos Galán y de Bernardo Jaramillo Ossa (ver figura 187).



Figura 187. Exequias del candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez en el patio Mosquera del Capitolio Nacional en 1990 (El Espectador).²⁷⁷

²⁷⁷ El Espectador, 28 de abril de 1990.

Manifestación por el magnicidio de Jaime Garzón (1999)

El sábado 14 de agosto de 1999, desde tempranas horas de la mañana, miles de colombianos de la sociedad tradicional y de la masa popular se dieron cita en la plaza de Bolívar para rendir un homenaje póstumo al periodista, humorista y crítico Jaime Garzón, uno de los embajadores de la paz para Colombia,²⁷⁸ asesinado pocos días antes en Bogotá.²⁷⁹ Todos los asistentes tenían la intención de llegar a las gradas del Capitolio Nacional (donde se encontraba el féretro) para darle una última despedida (ver figura 188).²⁸⁰



Figura 188. Exequias de Jaime Garzón en el Capitolio Nacional y la Plaza de Bolívar. Al fondo, el nuevo Palacio de Justicia (El Espectador).²⁸¹

Con el entierro de Jaime Garzón se enterraron también los personajes de humor que interpretó, algunos de ellos inspirados en la masa popular y que representaban a Colombia entera: "Heriberto de la Calle", un lustrabotas, "Diocelina Tibaná", una

²⁷⁸ Jaime Garzón fue periodista y humorista crítico de la realidad del país y sus injusticias. Antes de ser humorista fue alcalde de un municipio cercano a Bogotá.

²⁷⁹ Aunque todavía no conocen los responsables del asesinato, todo parece indicar que fue la extrema derecha por el hecho de "decir la verdad" con los personajes que él interpretaba.

²⁸⁰ El Espectador, 14 agosto de 1999

²⁸¹ El Espectador, 15 de agosto de 1999.

empleada doméstica, "Nestor Elí", el portero de un edificio, "Godofredo Cínico Caspa", un abogado de la clase alta.

En la multitud hubo gritos de dolor y lágrimas, pañuelos blancos, flores y voces de protesta hacia los protagonistas de la guerra. Por último, el obispo de Chiquinquirá ofició una misa que aplacó los ánimos de los asistentes. Quizás quien mejor resumió el sentimiento de la multitud congregada en la Plaza de Bolívar fue el defensor del pueblo José Fernando Castro Caycedo con su discurso:

"Mataron al político, al humorista, al celador, al conductor, al lustrabotas, al feo, al bonito, a los personajes con los que siempre busco una sociedad mejor. Con su muerte se nos ha arrebatado un pedazo de esperanza."²⁸²

²⁸² El espectador, 14 de agosto de 1999.

5.1.5. Conclusiones (análisis de la plaza en el pasado)

En el primer momento histórico de transformación socio-física (primera mitad del s. XIX), la Plaza de Bolívar perdería las funciones originales que tenía durante el anterior periodo colonial y únicamente quedaría la de lugar de encuentro. El altozano de la catedral se convierte en el lugar de reunión de la nueva clase burguesa (allí se darían cita intelectuales, políticos y personalidades de las clases altas) antes de la aparición de los cafés, teatros y clubes en la ciudad. Sólo los viernes (día del mercado en la plaza) se reunirían todas las clases sociales en la plaza, en lo que era la principal actividad económica de la ciudad. Se inicia en la plaza una segregación de clases en el uso del espacio, tras la que el pueblo sólo pudo acceder a la plaza por sus bordes.

Tras la independencia, la plaza transformaría sus formas con la construcción de los nuevos edificios representativos como son la Catedral en su costado norte, las Galerías Arrubla en el costado occidental y el inicio de la construcción del Capitolio Nacional en el costado sur, generando nuevas relaciones socio-físicas de estos edificios con la plaza. De esta manera se asentaba la nueva ideología de una sociedad burguesa que afianzaba su poder político y religioso, y garantizaba su control sobre el conjunto de la sociedad (una sociedad en la que únicamente se independizaría la burguesía y no la clase popular). Los aspectos principales de esta nueva etapa de independencia son el ajuste de la burguesía en el nuevo orden social y su consolidación en el poder, así como su preocupación por la conformación de las nuevas naciones.

Con la construcción de la cuarta catedral (finalizada en 1823), se inicia una nueva monumentalidad en la plaza. Este edificio se convertiría en la referencia a seguir en las posteriores transformaciones. Después de la Catedral se construyó el edificio de las Galerías Arrubla, el primer edificio institucional que unificaría la arquitectura de la plaza en el costado occidental y en esa misma época se inicia la construcción del Capitolio Nacional en el costado sur.

En un segundo momento histórico de transformación (segunda mitad del S. XIX), la plaza de Bolívar entra en un nuevo orden social debido al impacto de la sociedad industrial hacia Latinoamérica, un capitalismo en expansión, donde las relaciones

entre los grupos sociales se despersonalizaron (burguesía y proletariado) y hubo un mayor control sobre los grupos sometidos (las clases populares) por parte de la clase burguesa. La vida social daría un giro hacia los espacios privados imitando la vida cotidiana de las ciudades europeas. En el año 1881 se cambiaría el diseño original de "Plaza de la Constitución" (herencia del período colonial) por el de "Plaza con Jardines", que era consecuente con los cambios sociales que se estaban produciendo. Con el diseño de la plaza con jardines, como un espacio preparado para la burguesía, la plaza pierde su fuerza visual y su centralidad como espacio cívico y lugar de reunión ciudadana. Este diseño imitaría en una escala mucho más modesta los grandes espacios barrocos de París y Londres, e incorporaría a su vez algunos avances tecnológicos de la época (como el alumbrado público y el tranvía). Los nuevos edificios representativos de la plaza (Catedral y Capitolio Nacional), generarían nuevas relaciones socio-físicas entre ellos durante la celebración de los eventos políticos programados (como las posesiones presidenciales y las fiestas patrióticas), consolidándose de esta manera las relaciones entre el poder político y religioso.

El tercer momento histórico de la plaza, el Bogotazo en 1948, originaría nuevas transformaciones de la plaza. Con la contratación de Le Corbusier y de la oficina Winner y Sert para el Plan Director y del Plan del Centro Cívico para Bogotá, se piensa por primera vez en la Plaza de Bolívar como una plaza para una ciudad con características metropolitanas. La propuesta de Le Corbusier contemplaba una nueva monumentalidad para la plaza con mayores dimensiones en su espacio público, así como la construcción de dos rascacielos en su costado occidental. A pesar de que su propuesta nunca se ejecutó, parte de sus ideas se retomaron para la posterior reforma de 1960 y en la construcción del Palacio de Justicia en su costado norte en 1961.

En el cuarto momento histórico, la plaza fue escenario y asimismo testimonio de uno de los acontecimientos más importantes del S.XX de la historia de Colombia después del Bogotazo: la toma del Palacio de Justicia. La plaza contiene la memoria y las huellas de este suceso lamentable para el país, que daría origen al nuevo palacio de Justicia, levantado posteriormente sobre las ruinas del anterior edificio.

La Plaza de Bolívar presenta dos condiciones: por un lado es plaza pública, con las actividades que se han desarrollado en la vida cotidiana en el espacio-tiempo histórico y, por otro, es plaza mayor, mediante los usos del espacio en los eventos extraordinarios que la convierten en la plaza principal de la ciudad y del país. Sus formas han sido testimonio de celebraciones políticas y manifestaciones populares como la llegada triunfante de Bolívar en el año 1819, los sucesos del Bogotazo en 1948 o la toma del palacio de Justicia en 1985.

La Plaza de Bolívar pertenece a una ciudad que ha evolucionado cualitativa y cuantitativamente en el espacio-tiempo histórico. En 1823 contaba con 30.000 habitantes (era una pequeña aldea) y en 1880 sobrepasaba los 100.000. Más adelante, en el s. XX, fue una ciudad compacta hasta la década de los cuarenta, en que se inicia un éxodo masivo del campo a la ciudad y, en las décadas siguientes, una explosión urbana y social sin precedentes (en los treinta años siguientes la población aumentó casi ocho veces). Ya en 1985 Bogotá era una ciudad masificada y metropolitana con más de 4.000.000 de habitantes. A pesar de todos estos cambios que sufriría la ciudad en el tiempo, la plaza continuaría siendo el epicentro y lugar más importante de la ciudad y del país.

5.2. Análisis de la plaza en el presente

Como ya se mencionó en la descripción de la metodología utilizada en esta tesis, el análisis de la plaza en el presente se ha realizado a partir de los datos recogidos en el lugar de estudio (por medio del empleo de algunas técnicas etnográficas) durante los últimos cinco años. Posteriormente, esta información de campo recolectada se ha cruzado con las variables de análisis del marco teórico conceptual (ver capítulo 4).

Este análisis específico de la plaza en el presente se inicia con esta investigación, en el año 2004. Desde ese momento, se han hecho visitas a la plaza de manera periódica hasta el día de hoy. En todo este tiempo el autor ha sido testigo de diferentes manifestaciones populares (de maestros, de sindicatos, de víctimas del conflicto armado) y eventos programados realizados por la Alcaldía Mayor de Bogotá (como por ejemplo los arreglos navideños en 2005 y el día internacional del no fumador en 2007). Asimismo, el autor de este estudio ha entrevistado a usuarios permanentes y a algunos personajes típicos de la plaza, así como a personalidades o expertos en la historia de la plaza.

Bogotá es en la actualidad una de las grandes metrópolis latinoamericanas, una ciudad con una sociedad masificada y con una población aproximada de siete millones de habitantes.²⁸³ Hoy en día Bogotá presenta un acelerado crecimiento urbano, debido principalmente al problema de las migraciones masivas del campo a la ciudad a causa de la violencia política (Ver figura 189).

²⁸³ Según el último censo del DANE (Departamento Nacional de Estadística) realizado en el año 2005, la población de Bogotá era en ese momento de 6.778.691 habitantes.

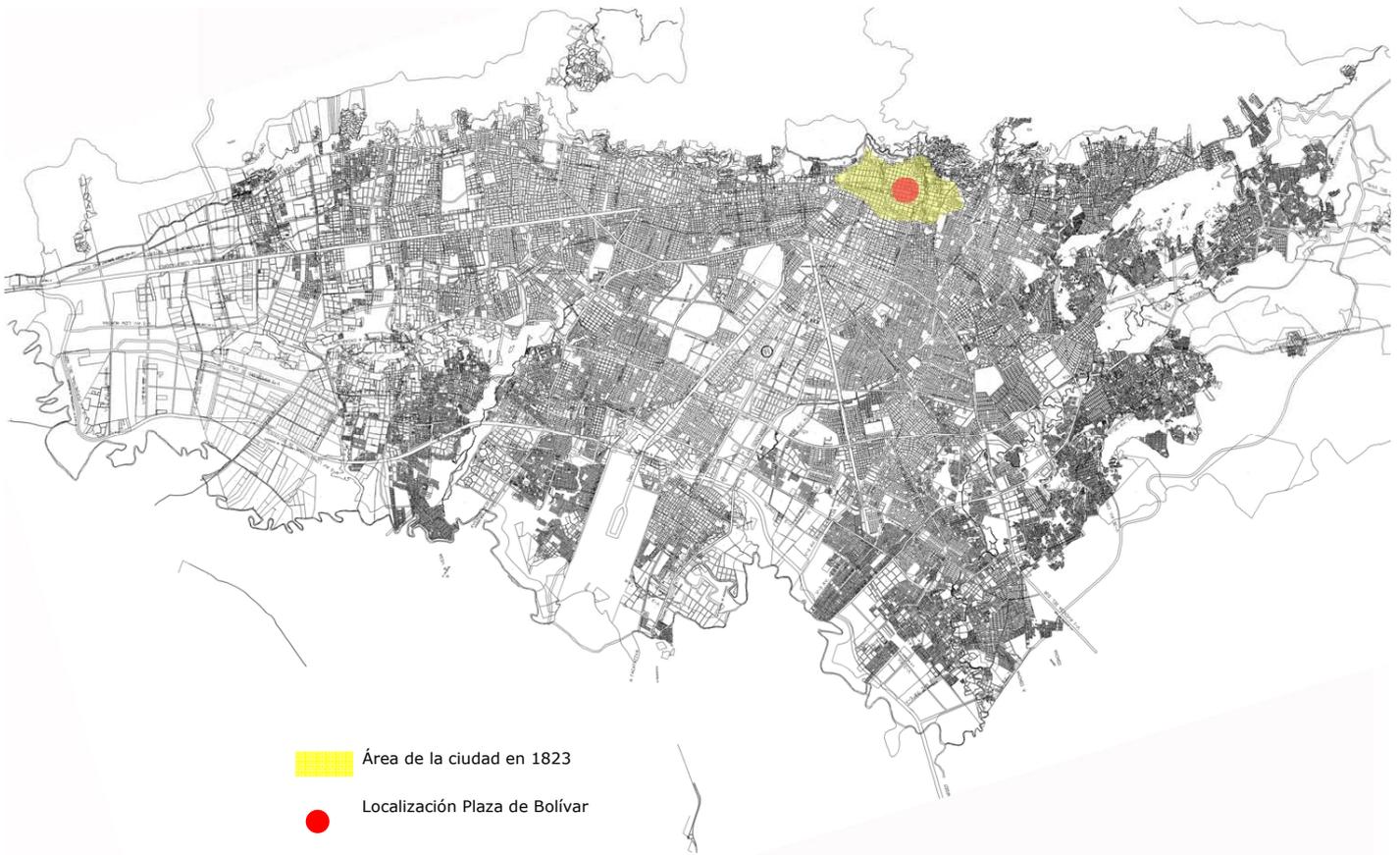


Figura 189. Plano de Bogotá en 2009 (Servicio de imágenes del planeta Google Earth™).

Hoy en día en la ciudad de Bogotá existe, al igual que sucede en las grandes ciudades hispanoamericanas, una tensión constante entre los distintos grupos sociales. Estos grupos utilizan la plaza mayor como lugar para expresar sus sentimientos e ideales.²⁸⁴

Para entender los usos del espacio en la plaza actual es necesario conocer la evolución que ha tenido ésta en el pasado. En otras palabras, se trata de *traer el pasado al presente* con el fin de entender la razón o razones de algunos usos cotidianos y extraordinarios. La Plaza de Bolívar ha sido testigo de los hechos más significativos de la historia de la ciudad y del país. Sus formas contienen la memoria

²⁸⁴ En la plaza de Bolívar, del mismo modo que en la plaza mayor hispanoamericana, existen dos sociedades paralelas que forman parte de la vida cotidiana de la plaza. De acuerdo a los testimonios recogidos en las entrevistas realizadas por el autor durante el año 2007, se pueden apreciar las voces tanto de la sociedad normalizada como de la no reconocida, así como la manera en cada una ve a la otra dentro de la cotidianidad de la plaza. En los eventos especiales programados se muestra la autoridad y el poder de las instituciones, mientras que en las manifestaciones populares se aprecia la fuerza de otros grupos de la sociedad que luchan por sus derechos. La plaza tiene cabida a todos los sectores de la sociedad, por lo que se la puede calificar como democrática.

de los aciertos y desaciertos de una sociedad que pone su "fe" en el progreso y en los avances científicos de la esfera global para un mejor futuro, pero que a menudo olvida los hechos históricos importantes que la han marcado, o quizá no cuenta con una *memoria colectiva* para poder avanzar en la construcción de su futuro.²⁸⁵ Pareciera algo normal que muchas de las situaciones de desigualdad de hace más de sesenta años, como son la falta de asistencia social y sanitaria, o la falta de servicios públicos básicos en poblaciones apartadas, se sigan repitiendo hoy en día y no se hayan superado.

Tanto la vida cotidiana como los eventos especiales de la plaza están unidos a la historia de la ciudad y del país, a partir de los cambios políticos y sociales que se dieron principalmente a raíz de los sucesos del 9 de abril de 1948, que partieron en dos la historia social y política del país. Desde esta fecha histórica hasta el día de hoy se ha generado en la masa popular un clima de desconfianza hacia sus dirigentes, quienes supuestamente los representan, a lo largo de los sucesivos gobiernos de los dos partidos políticos predominantes (liberal y conservador), que únicamente han velado por los intereses de las clases altas de la burguesía. La falta de oportunidades para esta sociedad paralela a la tradicional (que ha sido considerada como inferior), ha sido una constante en la historia de Colombia. A lo anterior se suma la falta de una *cultura política* de estas clases populares, de forma que su destino se ha visto a la deriva, moldeado por los intereses predominantes de las clases altas burguesas.

De acuerdo con los consultados, para la mayoría de los usuarios la plaza representa respeto, principalmente por la historia que significa. De la plaza nace la historia de la ciudad y de allí parte la historia del país. Las épocas pasadas están plasmadas en los edificios de su contorno. La plaza es hoy en día el epicentro de la historia del país y no existe un espacio más importante. Para varios de los usuarios entrevistados es importante no transformarla mucho, es decir, mantenerla como está, como un legado para las futuras generaciones.

A continuación en la tabla 1, se muestra una distribución de respuestas entre el colectivo de entrevistados con respecto a qué representa para ellos la Plaza de Bolívar:

²⁸⁵ Una muestra de esto anterior es el hecho de que el día 9 de abril de 2009, 60 años después de la muerte de Gaitán, sólo un medio de información escrito, "El Colombiano", resaltó en sus páginas esta noticia, sabiendo de antemano que la historia de Colombia se dividió en dos después de aquel día histórico.

AUTORIDAD/PODER	5
DEMOCRACIA	8
L. ENCUENTRO	2
RESPECTO- HISTORIA	8
NADA	1

Nota: Algunos usuarios respondieron más de una opción.

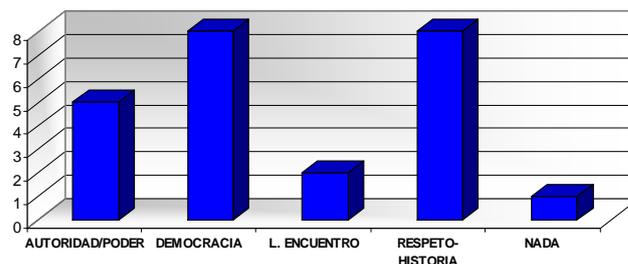


Tabla 1. Representación de la plaza para los usuarios.

A pesar de esta situación de desigualdad, para la mayoría de los usuarios la plaza es democrática porque es el lugar donde el pueblo se reúne a expresar sus sentimientos y existe la posibilidad de protestar y ser escuchado, allí terminan las manifestaciones que llegan de todo el país. La plaza es también democrática porque allí se dictan las leyes y representa el centro cívico del país. La última intervención de espacio público hecha sobre la plaza (de Martínez y Avendaño en el año 1960) parece que se hubiera hecho con esa intención, la de convertirla en un espacio democrático. Todos los poderes (el ejecutivo, el legislativo y el judicial) tienen allí su base y constituyen los componentes para sostener la nación.

A una de las personas entrevistadas la plaza no le representaba nada destacable, precisamente por ser un usuario para quien la plaza constituye su sitio de trabajo y que, además, ha tenido durante varios años la mala experiencia de que los agentes de policía le hayan intentado privar de su trabajo en la plaza. Esta es la misma situación de varios de sus compañeros, quienes también utilizan la plaza como su lugar de trabajo.

Por último, para los consultados la plaza representa poder político y autoridad debido a que allí se localizan las sedes del gobierno y la alcaldía. También representa el poder religioso por estar allí el edificio de la Catedral Primada de Colombia.

a. Comportamientos humanos- grupos sociales

Hoy en día la plaza contiene grupos diferenciados de usuarios. Por un lado existe la sociedad tradicional, que fue influenciada en un primer período histórico por las tendencias europeas (ver análisis de la plaza en el pasado). Hoy en día estas tendencias han cambiado a causa de las influencias y modas provenientes de los Estados Unidos, llevando a un estilo de vida cosmopolita. En esta sociedad, que presenta sus propias normas culturales, se prefieren las formas de vida y modas ajenas a lo nacional. Por otro lado se encuentra la sociedad compuesta por la masa popular, que se debate en dos cuestiones: en primer lugar por el interés de alcanzar los beneficios que tiene la sociedad tradicional y, en segundo lugar, por la supervivencia y la necesidad de esforzarse para conseguir su sustento diario. La sociedad de la masa popular tiene sus propias normas culturales de acuerdo a su propia condición local. Las dos sociedades coexisten con notables tensiones sociales y esto se puede apreciar en el uso cotidiano de la plaza (Ver figuras 190 a 198).

Actualmente hay personas que utilizan la plaza como su *lugar de trabajo desde la informalidad*, sin un control normativo.²⁸⁶ Esta situación ya existía antes de la emancipación con las clases populares, “el pueblo” (ver primer momento histórico). La sociedad colombiana acepta esa condición de exclusión social, aunque en el artículo primero de la actual Constitución Política de Colombia del año 1991 diga lo contrario:

*"Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general."*²⁸⁷

²⁸⁶ Esta misma situación de informalidad se ve en las calles principales de la ciudad y en el transporte urbano. Es muy frecuente ver a personas, tanto niños como gente adulta, ofreciendo confites, lápices, etc., en los buses del transporte público, con el fin de lograr su sustento diario. También es frecuente ver a padres que ponen a trabajar a sus hijos pequeños en una situación de peligro para la integridad de los menores.

²⁸⁷ Ricardo Sánchez, Política y constitución (Bogotá: Universidad Central, 1998) 17-22. Relación entre Derecho y política.



Figura 190. Lustrabotas (autor).



Figura 191. Vendedor de helados (autor).



Figura 192. Vendedor ambulante (autor).



Figura 193. Vendedora de maíz para las palomas (autor).



Figura 194. Fotógrafo de la plaza (autor).



Figura 195. Servicio de llamadas por móvil (autor).



Figura 196. Niñas estudiantes del sector (autor).



Figura 197. Usuario que trabaja en el sector (autor).



Figura 198. Agentes de la policía (autor).

Hoy en día se puede entender este primer artículo de la Constitución como un ejercicio de una "buena retórica" y teoría entusiasta, si se compara con la realidad social y política que sufre el país.²⁸⁸

En la plaza se pueden leer tanto sus usos cotidianos como los especiales no programados, por ejemplo las manifestaciones de protestas hacia el gobierno nacional, que ponen de relieve las inconformidades de la sociedad tradicional y la

²⁸⁸ Cada día en Colombia se están violando los derechos fundamentales de las personas, irrespetando su dignidad humana y laboral, y existe un predominio de los intereses de grupos de poderes legales e ilegales sobre los intereses generales de la población.

falta de asistencia por parte del Estado en aspectos fundamentales como son la educación, la salud y el empleo. También se ven protestas en contra de la violencia política y social que se da en varios puntos del territorio colombiano, desde las madres que han resultado viudas hasta los familiares de víctimas de la violencia y del secuestro por parte de grupos armados al margen de la ley. La plaza, hoy en día, sigue siendo el escenario donde se dan esas manifestaciones populares y se puede ejercer la democracia, a pesar de que históricamente se ha visto cómo en este mismo escenario se ha intentado callar la voz del pueblo de una manera represiva, tal como sucedió el 9 de abril de 1948 cuando los tanques del ejército atentaron contra la población civil (tercer momento histórico), o también en los acontecimientos del Palacio de Justicia en 1985 (cuarto momento histórico).

A esta situación interna de desajuste de la vida política y social del país se suma la influencia de la globalización, donde los nuevos avances tecnológicos y las formas de vida urbanas actuales hacen que la plaza se utilice de un modo distinto a otros momentos históricos.²⁸⁹ El visitante de la plaza hoy en día la utiliza más como un lugar de paso que como un punto de llegada. El individuo no socializa con otros en la plaza, al contrario de como sucedía antes de los sucesos del Bogotazo.

El antropólogo Manuel Delgado ha hecho una reflexión sobre los usos cotidianos del espacio público de la ciudad contemporánea donde describe las relaciones que se dan en una sociedad que es aparentemente masiva y donde la mayor parte de estas relaciones se dan entre personas desconocidas o conocidos simplemente de vista.²⁹⁰ De acuerdo a su reflexión, el espacio es simultáneamente algo que las sociedades organizan y algo que las organiza a ellas. El principal actor del espacio público es el transeúnte, alguien que está allí de paso, un personaje del cual no se sabe nada más que ha salido y no ha llegado a su destino.

²⁸⁹ Los medios de comunicación, prensa, radio, televisión e internet (en primer lugar la televisión), tienen un papel decisivo en la difusión masiva de los eventos especiales que se dan en la plaza y en la conformación de la opinión pública de la sociedad.

²⁹⁰ Manuel Delgado, "Etnographie des espaces publics," *Arquitectonics. Anthropologie et espace*. 10 (2004): 57-63.

La plaza es el resultado de una voluntad política, de un propósito urbanístico y de los que utilizan la plaza en su cotidianidad, quienes finalmente le dan unas cualidades y atributos. En el espacio público (incluyendo la plaza) nada tiene el privilegio de permanecer, todo fluye. Los espacios se territorializan, desterritorializan y reterritorializan nuevamente de manera constante. Existe un desinterés de cada usuario por lo que cada uno es, pero no por lo que le sucede a cada uno.

b. Formas-objetos construidos y proyectos

Las entrevistas realizadas a los usuarios incluyeron la opinión que tenían éstos con respecto a los edificios representativos y su importancia. Para la mayoría de los usuarios cotidianos los edificios son igualmente importantes en su conjunto. De manera más concreta, en lo que respecta a la opinión de los expertos, todos ellos coincidieron en que el único edificio que no es importante para la plaza (por su arquitectura) es el Palacio de Justicia, localizado en el costado norte. Entre las respuestas dadas por los usuarios cotidianos, aquéllos que destacaron la Catedral, respondieron de manera orientada por sus creencias religiosas o también por la antigüedad del edificio (es el edificio representativo más antiguo de la plaza) y por su parte estética. Los usuarios que respondieron que el edificio más importante de la plaza es el Edificio Liévano afirmaron que es un edificio hecho para la ciudad por diversas razones: porque allí está su alcalde, porque tiene una historia que contar con sus transformaciones, por la gestión social que se adelanta y porque de allí salen los proyectos que tienen que ver con la ciudad. Los usuarios que escogieron el Capitolio lo eligieron principalmente porque allí es donde se habla sobre el destino del país. Finalmente, quienes destacaron el Palacio de Justicia como edificio principal lo hicieron por lo que representaron los sucesos históricos del anterior edificio en el año 1985.

Con respecto a los cambios y transformaciones que ha experimentado la plaza en su espacio público, para la mayoría de los usuarios la plaza está mejor actualmente que como estaba antes, principalmente porque ahora es un único recinto, hay menos barreras (la anterior plaza tenía varios espacios que además estaban fraccionados). Aunque la mayoría de los usuarios no vivieron la plaza con la forma anterior, la conocen a partir de fotografías. Para uno de los expertos, la plaza anterior no estaba pensada para reunir gente. Para los vendedores ambulantes es mejor ahora porque atrae a más clientes a quienes vender sus productos. Sin embargo, para uno de los usuarios expertos en la plaza ésta era mejor antes, ya que en la anterior ocurrieron más acontecimientos importantes para la historia del país.

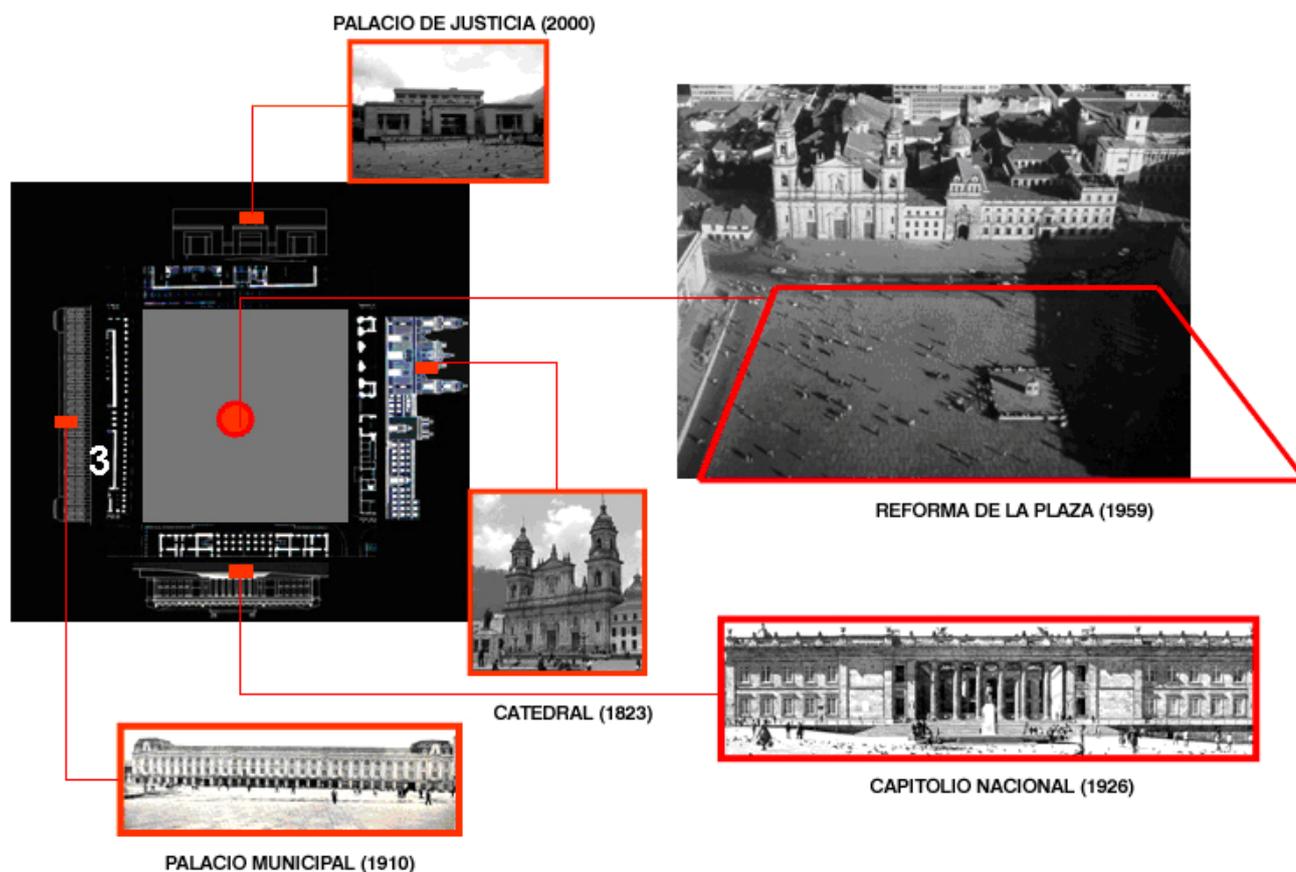


Figura 199. Edificios representativos y espacio público de la plaza actual (autor).

Hoy en día se pueden leer en la plaza las huellas de los cambios socio-físicos en distintos espacio-tiempo, que se manifiestan en su espacio público y en los edificios representativos: la Catedral, el Capitolio Nacional, el Edificio Liévano, y el actual Palacio de Justicia. Así, en la plaza se encuentran representados los poderes del Estado colombiano (el poder ejecutivo, legislativo y judicial), así como el poder religioso, que ha sido imprescindible en la construcción del Estado colombiano (Ver figura 199).

Es importante destacar las relaciones socio-físicas que se dan en la plaza con respecto a sus edificios representativos. En el costado oriental, la Catedral se relaciona con la plaza cuando abre sus puertas al público en las celebraciones religiosas (ver figura 200).



Figura 200. Altozano de la Catedral (autor).

Con respecto al nuevo edificio del Palacio de Justicia, en el costado norte, no presenta prácticamente ninguna relación social con la plaza debido a que el acceso principal del edificio está desvinculado de la plaza y existen además unas barreras en madera que impiden el paso de las personas a la plataforma de acceso al edificio (ver figuras 201 y 202). El acceso a este edificio se realiza por la carrera 8ª.



Figura 201. Plataforma sin uso en la fachada principal del nuevo Palacio de Justicia por la localización de barreras de madera en sus accesos (autor).



Figura 202. Acceso denegado a la plataforma del Palacio de Justicia por el costado occidental de la plaza (autor).

El costado occidental de la plaza es el de menor actividad ya que la actual galería, situada en la planta baja del Palacio Municipal, es prácticamente ciega y únicamente presenta dos accesos a dependencias institucionales: uno a la Alcaldía Mayor de Bogotá y otro a un nuevo punto de información turística en la parte sur del edificio. Hay en el recorrido de esta galería un museo abierto que narra la historia de la plaza mediante unas losas de piedra, aunque es de poco atractivo para los usuarios y turistas que la visitan. Por otro lado, la carrera 8ª es una vía sin restricción de tráfico, lo que la hace peligrosa para los transeúntes y genera como consecuencia una barrera física en este costado de la plaza. Como ya se mencionó anteriormente en el análisis histórico de la plaza, en el período anterior a la reforma de 1960 este costado tuvo más relaciones sociales cotidianas con la plaza gracias a la presencia de comercio en su planta baja (ver figuras 203 y 204).

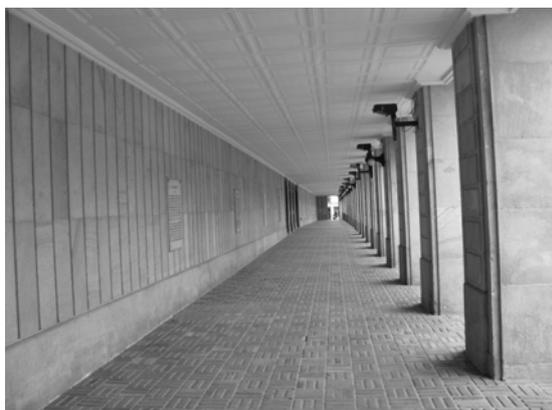


Figura 203. Galería en la planta baja del Palacio Municipal que está prácticamente sin actividad durante el día, a excepción de las pocas personas que entran o salen de la Alcaldía o se dirigen al nuevo punto de información turística en la parte sur del edificio. (autor).

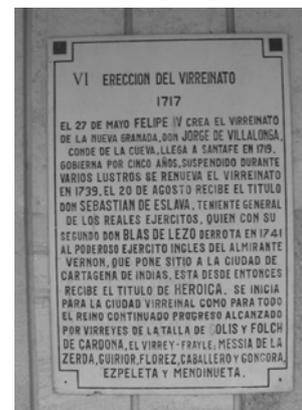


Figura 204. Losas de piedra (localizadas en la galería como piezas de museo) que narran los sucesos históricos más importantes de la plaza. (autor).

Con respecto al Capitolio, en el costado sur, las escalinatas que se abren a la plaza prácticamente se anularon a causa de la localización de unas barreras metálicas, que han generado la privatización del acceso principal del edificio (ver figuras 205 y 206).



Figura 205. Acceso por las escalinatas al Capitolio antes de la reforma de la plaza en 1960 (autor).



Figura 206. Estado actual del acceso por las escalinatas al Capitolio controlado por la localización de barreras metálicas (autor).

Distintos usuarios utilizan, para descansar o para meditar, los muros bajos que tiene la plaza en el costado occidental y la parte más alta de la plataforma del nuevo palacio de justicia (costado nor-oriental), así como el sitio donde se localiza la estatua de Bolívar. Algunas zonas del costado occidental son utilizadas por prestadores de servicios (lustrabotas) o por vendedores ambulantes que llevan varios años trabajando en la plaza.

c. Usos cotidianos

La vida cotidiana en el barrio la Candelaria (contexto inmediato de la plaza de Bolívar) contiene actividades residenciales, de comercio (local y metropolitano), de servicios financieros, oficinas gubernamentales y equipamientos culturales, religiosos y educativos.

La Plaza de Bolívar contiene todas las clases y grupos sociales, distribuidos de distintas maneras. En el sondeo de opinión realizado, los usuarios contestaron que la utilizan con regularidad en un 80%. Algunos de los usuarios frecuentes la utilizan como lugar de paso para ir a otros destinos, otros como su lugar de trabajo (ventas ambulantes y prestación de servicios), otros para descansar y otros como sitio de encuentro con amigos o familiares. Los que contestaron que la utilizan en menor medida la utilizan ocasionalmente para visitarla junto con familiares los fines de semana o cuando necesitan hacer alguna diligencia en el centro de la ciudad y pasan por la plaza. En menor rango se utiliza cuando se muestra a los turistas que vienen a conocer la ciudad y también en ocasiones como las celebraciones de navidad (ver tablas 2 y 3).

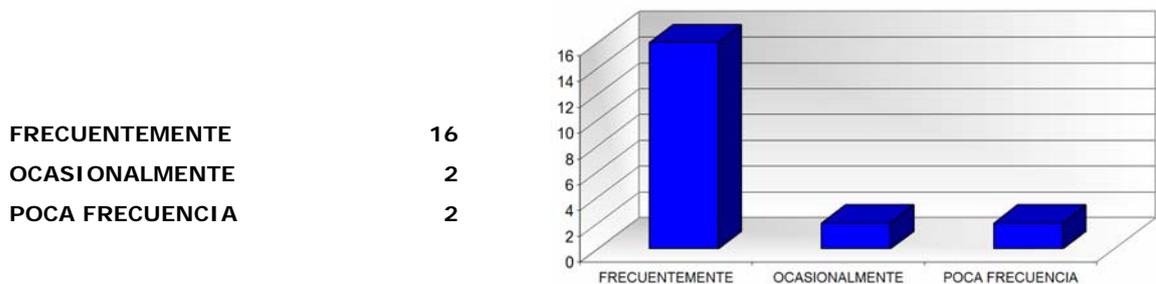


Tabla 2. Frecuencia de uso

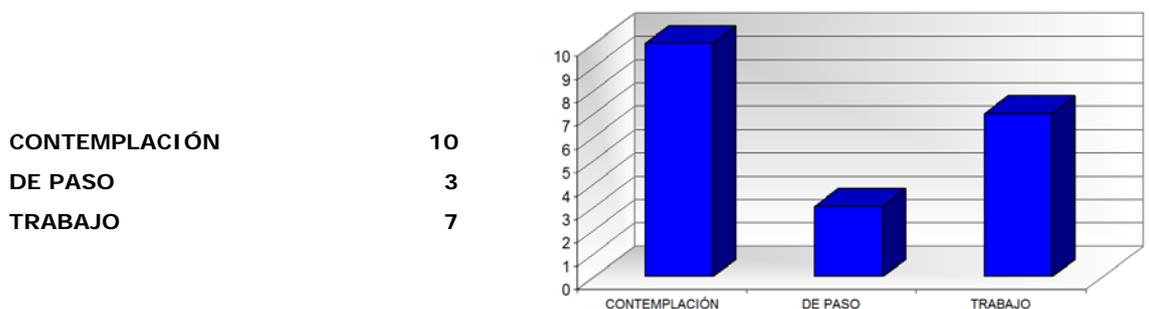


Tabla 3. Actividades que realizan los usuarios

Otro aspecto que no le gusta a la mayoría de los entrevistados es el desaseo general ocasionado principalmente por las palomas y por la ausencia de botes de basuras. Tampoco agrada a un menor número de usuarios la presencia en la plaza de algunos habitantes de la calle que viven de la caridad.

De acuerdo a los testimonios recogidos se pueden apreciar las voces tanto de la sociedad tradicional como de la masa popular y también la manera en que cada una ve a la otra dentro de la cotidianidad de la plaza. En los eventos especiales programados se muestra la autoridad y el poder de las instituciones, y en las manifestaciones populares se aprecia la fuerza de otros grupos de la sociedad que luchan porque se reconozcan sus derechos.

“..Si porque, ahora es la variedad humana, el máximo....el senador que va pasando, el soldado o el policía que esta cuidando, pasa el señor alcalde, esta el fotógrafo de cámara instantánea, la niña con las palomas, que, esta el mundo entero ahí, claro, no es un rincón solo que a veces los encuentra unos muy lindos en la ciudad, no esto es un espacio vivo, vivo, todo pasa ahí, todo sucede y ese es el encanto.”²⁹¹

La mayoría de las personas que frecuentan la plaza de manera individual lo hacen por trabajo o para hacer alguna diligencia en el sector del barrio la Candelaria.

²⁹¹ Testimonio dado por uno de los entrevistados experto en la historia de la plaza.

Un día en la vida cotidiana de la plaza (martes 17 de noviembre de 2009)

En las horas de la mañana (11:23 a.m.), la mayoría de usuarios de la plaza eran transeúntes que se dirigían a otros sitios del sector. La lluvia (algo muy habitual en la ciudad durante casi la mitad de días que tiene el año) no fue impedimento para las actividades y relaciones sociales que se dieron en la plaza; en lo único que afectaría es en el hecho de que el tráfico peatonal se redujo un poco respecto a lo que es habitual en un día sin lluvia. El mayor movimiento de personas se registró en el costado oriental de la plaza, en el altozano de la Catedral y sobre la Carrera 7ª. Otro flujo constante de usuarios se registró en el costado norte de la plaza en el sentido oriente-occidente. También llegaron algunos turistas en grupo a contemplar la plaza. Algunos de ellos fueron guiados por policías que trabajan para el punto de información turística de la plaza. En la plaza había algunos fotógrafos ofreciendo sus servicios a los turistas en el costado nor-oriental. Más hacia el sur, sobre el costado oriental, se encontraba un pequeño grupo de manifestantes reclamando al gobierno mediante arengas. Al lado de este grupo de manifestantes se localizaron algunos vendedores ambulantes de comestibles.

En las escalinatas del Capitolio se registraba el movimiento habitual de personas que entran al edificio y que eran revisados por los agentes de la policía. En la parte central de la plaza una señora vendía maíz para las palomas a los pocos transeúntes que pasaban y había un señor con su hija ofreciendo maíz a las palomas. (ver figuras 207 a 213)



Figura 207. Aspecto que tenía la plaza a las 11:23 a.m. Vista desde el altozano de la Catedral (Fotomontaje hecho por el autor).

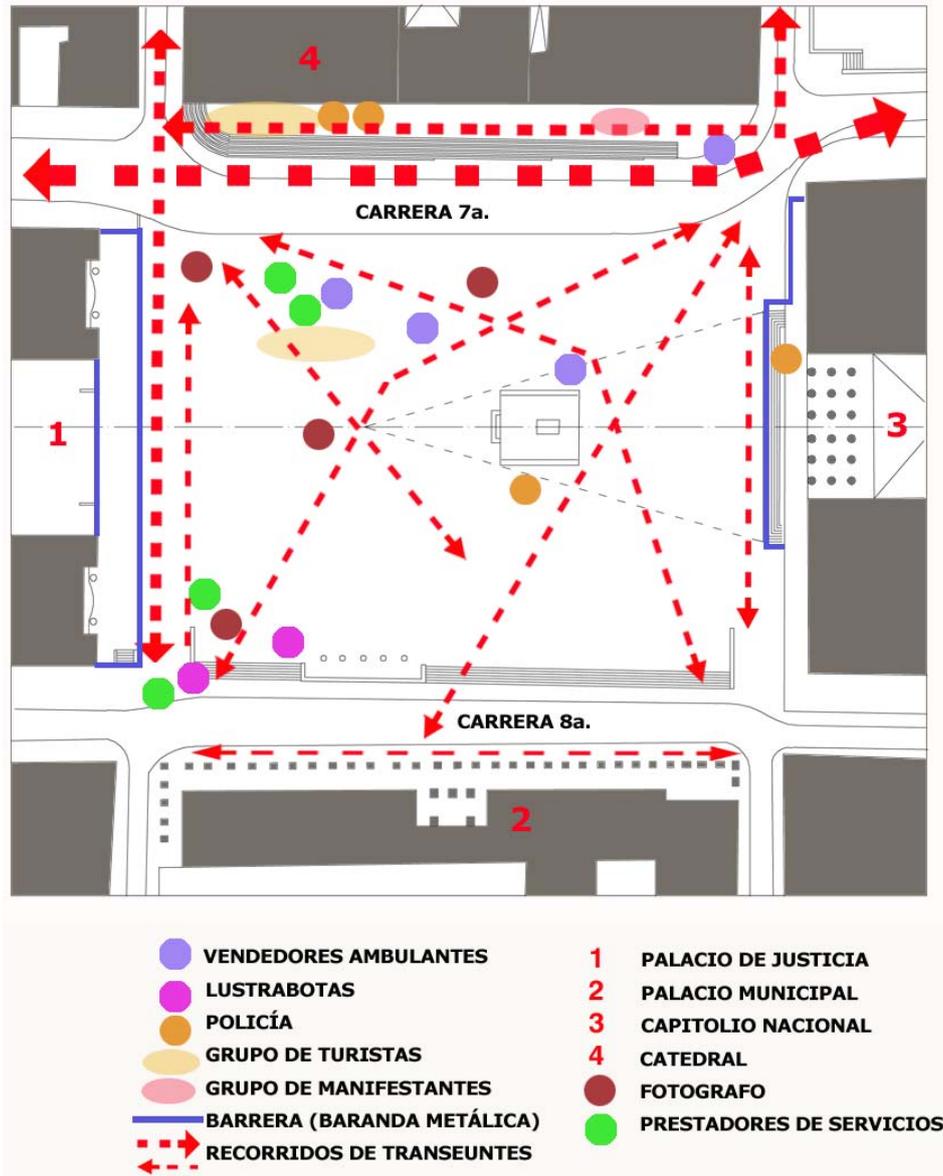


Figura 208. Mapa de uso del espacio, en horas de la mañana (autor)



Figura 209. Vendedores ambulantes en el costado sur oriental de la plaza (autor).



Figura 210. Niña con su padre echando maíz a las palomas (autor).



Figura 211. Grupo de turistas guiados por policías (autor).



Figura 212. Manifestantes por el acuerdo humanitario (autor).



Figura 213. Grupo de turistas en bicicleta haciendo una parada en la plaza (autor).

Hacia el mediodía (2p.m., sin lluvia), las actividades cotidianas de la plaza se intensificaron al haber mayor cantidad de usuarios y aumentaron también los controles por parte de los agentes de la policía. Por un lado, la mayor presencia de transeúntes que utilizaban la plaza como lugar de paso hizo que aumentara el número de vendedores ambulantes y prestadores de servicios. Algunos estudiantes se dieron cita en la plaza después de su jornada en el colegio, otros llegaron en grupos como turistas. El altozano de la Catedral solo fue un lugar de paso de personas y también de contemplación por parte de las personas que se sentaban en sus gradas.

Los mayores flujos de personas se dieron en el costado oriental de la plaza, aprovechando que la calzada de vehículos se encontraba permanentemente en uso restringido para coches particulares. Los puestos de venta ambulante se localizaban en mayor medida en el nororiente y suroriente de la plaza, al existir mayor presencia de transeúntes y visitantes. Algunos habitantes de la calle aprovechaban la mayor afluencia de personas para pedir alguna ayuda. Aumentaron también los prestadores de servicios, lustrabotas en el costado noroccidental y "vendedores de minutos celular"²⁹² en el costado nororiental. Se formaron varios grupos de pocas personas en las zonas de mayor afluencia, en algunos casos eran colegas de trabajo y en otros, amigos o compañeros de estudio (ver figura 214).

²⁹² Es una práctica habitual de algunas personas en las ciudades colombianas el ofrecer el servicio de teléfono móvil a los transeúntes.

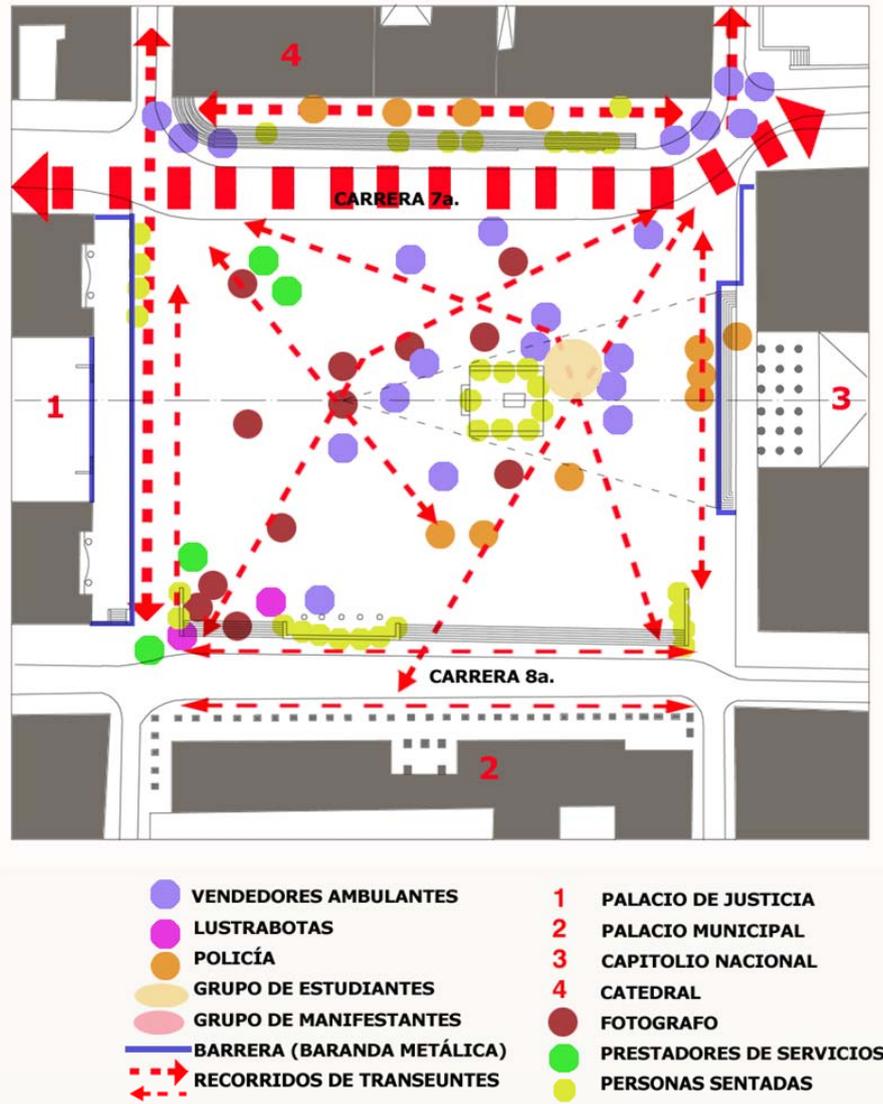


Figura 214. Mapa de uso del espacio, en horas del mediodía (autor)

En horas de la tarde (3:30p.m., sin lluvia), en la plaza había disminuido la presencia de transeúntes con respecto al mediodía, pero seguía existiendo la presencia de personas que iban de paso a otros sitios del sector. Había una diversidad de usuarios de distintos grupos sociales. El número de agentes de policía era menor en relación con el que había a mediodía. Seguía habiendo presencia de vendedores ambulantes concentrados en el nororiente y suroriente de la plaza (a la altura del altozano). La mayor actividad de la plaza se daba en el costado nororiental y en el centro de la plaza, a la altura de la estatua de Bolívar. Varios grupos de personas se reunían en el centro de la plaza. Los mayores flujos de personas se daban en todo el costado oriental por la carrera 7ª y el altozano (ver figura 215).

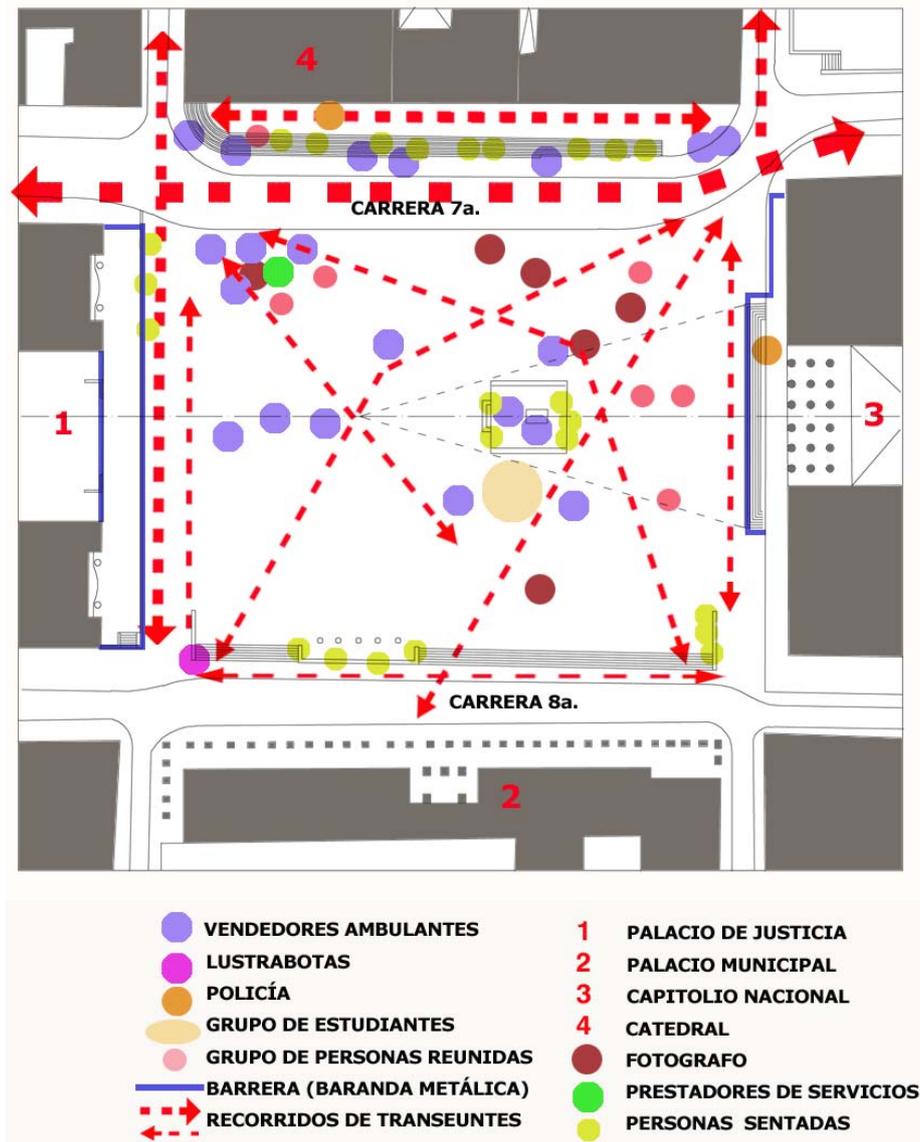


Figura 215. Mapa de uso del espacio, en horas de la tarde (autor).

En términos generales, durante el día las relaciones sociales se dieron entre pequeños grupos de usuarios (intercambio comercial, encuentro de amigos y colegas de trabajo). Los usuarios que usaban la plaza como contemplación y para descanso se ubicaban por lo general en los sitios donde era posible sentarse, como el costado oriental en el altozano de la Catedral, los muros bajos frente al Palacio Municipal en el costado occidental, la plataforma donde se encuentra la estatua a Bolívar y una pequeña área en la plataforma del Palacio de Justicia, en el costado norte. El altozano era el lugar predilecto que usaban los visitantes para meditar y descansar. También éste fue a lo largo del día el principal palco de observación hacia la plaza, por su mayor extensión y mayor elevación con respecto a la plaza. Las distancias

entre las personas que se sentaban en las gradas del altozano eran parecidas entre sí, y se acortaban en el momento en que había mayor afluencia de público. Tal como se comentaba en el análisis histórico (ver primer momento histórico), en la etapa de la independencia el altozano fue el centro de atención de la plaza en la vida cotidiana, el lugar más importante y predilecto de encuentro de los políticos y de personalidades de las clases altas bogotanas. Hoy en día el sitio más importante de la plaza está en su espacio central: allí se encuentran todos los actores de la vida cotidiana y el altozano representa para los usuarios tan sólo un lugar de paso y a veces de encuentro, la gente se sienta en sus gradas a observar el movimiento de personas que hay en la plaza.

Existen varias actividades que se dan al mismo tiempo en la plaza, de manera que se puede definir como polivalente (ver capítulo 2). La plaza es en primera medida un lugar de paso pero también de contemplación, encuentro e intercambio. Hay personas que la utilizan como su sitio de trabajo e incluso otros, los habitantes de la calle, la utilizan para pedir alguna ayuda a los transeúntes y usuarios que vienen a visitarla.

La plaza presenta una gradación en sus usos cotidianos que muestra una mayor intensidad en el costado oriental y va disminuyendo hacia el costado sur-occidental. Una de las razones es que el costado nororiental (sobre el eje de la carrera 7ª) está relacionado directamente con toda la actividad financiera, comercial y cultural del centro de la ciudad.

Las palomas (zurros) que hay en la plaza son un atractivo para las familias que van con sus hijos pequeños, los cuales se recrean dándoles maíz, y también lo son para los fotógrafos, quienes pueden captar más clientes que desean fotografías con las palomas.

Usos Extraordinarios

La plaza se define como plaza mayor en los usos extraordinarios que tienen lugar durante eventos políticos programados y manifestaciones populares (ver capítulo 2). Hoy en día, la Plaza de Bolívar de Bogotá es el epicentro de las principales manifestaciones políticas, educativas, laborales y culturales de la ciudad y del país. Allí se unen el nacionalismo, la política y las ideologías que le dan sentido a la plaza como lugar de poder.

La importancia de la plaza como epicentro del país se puede confirmar mediante las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas. Para los consultados, los eventos extraordinarios programados más importantes de la plaza son en primer lugar los políticos, en segundo lugar los socio-culturales y en tercer lugar los militares.

De forma más concreta, entre los eventos políticos de la plaza que más se recuerdan está la toma del palacio de Justicia, mientras que dentro de los eventos más importantes a nivel cultural-recreativo se encuentran diversos ejemplos como el festival de teatro, las caminatas de la solidaridad, las lunadas, comparsas, desfiles culturales y conciertos. En lo que respecta a los eventos militares, se pueden destacar como más relevantes los desfiles y las revistas militares del 20 de julio de cada año. Por último están los eventos civiles, como los de las fundaciones sociales que reparten ropa y comida a los más necesitados de la sociedad (ver tabla 4).

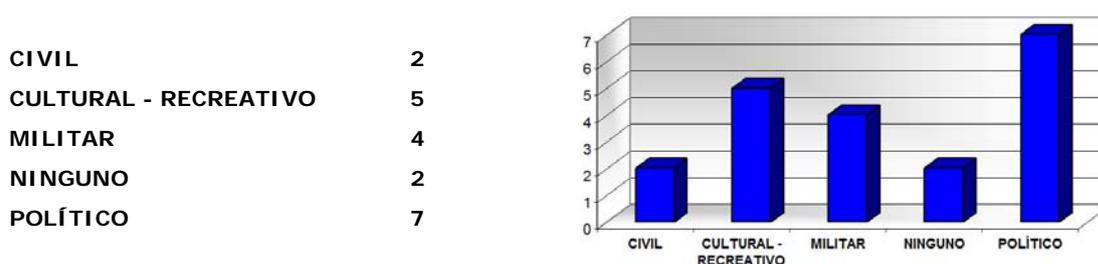


Tabla 4. Eventos importantes

Con respecto a las principales manifestaciones populares que se hacen en la plaza, la mayoría de los usuarios entrevistados recuerdan en primer lugar las manifestaciones políticas, con un 26% (en estas se incluyen las manifestaciones del conflicto armado), en segundo lugar las educativas, por parte de profesores y alumnos de todo el país, con un 17% y en tercer lugar las de trabajo, por parte de los sindicatos

y trabajadores (con un 13%) así como las del primero de mayo (día del trabajo) que se repite cada año (ver tabla 5).

EDUCATIVA	4
POLÍTICA	6
SEGURIDAD CIUDADANA	1
TRABAJO	3
VARIAS	9

*Algunos usuarios respondieron más de una opción.

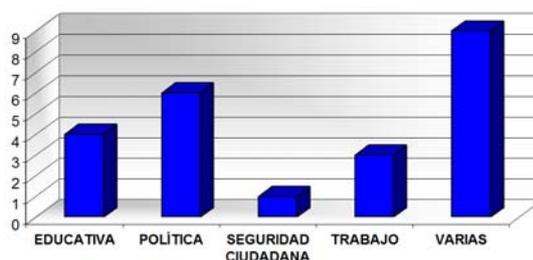


Tabla 5. Manifestaciones populares

Para algunos de los entrevistados, las principales vivencias personales de la plaza giran en torno a los acontecimientos de la toma del palacio de justicia en 1985 y del Bogotazo en 1948 (por lo general son personas mayores que vivieron directa o indirectamente estos sucesos). Se transcribe a continuación el relato de un testimonio de la toma del palacio:²⁹³

"...mi mamá tenía un restaurante aquí al respaldo de la alcaldía, y pues ella estaba prestando servicio común y corriente y yo le estaba colaborando, cuando de pronto empezamos a escuchar unos bombazos, y entonces bueno y empezaron a bajar todas las rejas de los locales y en las esquinas empezó a aparecer mucha policía, muchos militares y todo, y entonces que se tomaron el palacio!, que el M19 se tomó el palacio! y que, fue una experiencia fue terrible la gente que estaba dentro, dentro del establecimiento no querían salir pues obviamente por proteger su vida y nosotros pues también muy atemorizados porque estábamos ahí prácticamente sobre, muy cerca del espacio donde estaba sucediendo esto ¿no?, y estuvimos tres días, bueno finalmente la gente pues obviamente las casas estaban muy preocupados, la gente pues saliendo para ir a su casa, pero mi mamá y yo pues tuvimos que bajar esa reja del restaurante y quedarnos encerradas, ese día todos los alimentos se quedaron, eran muchísimos, o sea que durante tres días estuvimos intentando comer de eso, pues porque además no había la posibilidad de salir a ningún lado a comprar nada más, una experiencia dura, pero era como, nosotros a veces intentábamos conciliar el sueño porque vivíamos ahí mismo, en la parte de atrás había vivienda, y no, los

²⁹³ Madre de familia y habitante del sector de la plaza, quien vivió directamente lo acontecido en el día de la toma del Palacio de Justicia.

bombazos, y cuando mandaron, el presidente, o no me acuerdo porque en ese tiempo quien dijo, creo que los militares, alguien que dirigía los militares dijo que mandaran un “roquet”, y lo mandaron, así en el centro de la fachada del palacio, uy! no eso fue impresionante, nosotros pensamos que inclusive nuestra casa se iba a caer, o sea era una zozobra y un miedo total, fue una experiencia dura.”

Desde el inicio de la presente investigación (en el año 2004), el autor ha sido testigo de varios usos extraordinarios de la plaza en eventos especiales y multitudinarios. Allí se han celebrado periódicamente distintos tipos de eventos programados y no programados, con actividades políticas, religiosas, culturales y recreativas. De acuerdo con los resultados de una investigación de CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular), realizada por Fernando Sarmiento, desde 1998 hasta el año 2006 han aumentado notablemente las manifestaciones populares a causa de la violencia y en el año 2007 hubo un máximo histórico por este motivo. Dice Sarmiento en el mismo estudio que las manifestaciones por causa de la violencia y la violación de los derechos humanos han ganado mayor importancia frente a otras manifestaciones como son la pobreza, el Tratado de Libre Comercio, los recursos destinados para la educación pública o las condiciones justas para los trabajadores.²⁹⁴

A continuación se describen algunos usos extraordinarios de la plaza que han tenido trascendencia tanto para la ciudad como para el país y que han sido consignados por parte del autor por medio de fotografías y/o vídeo. Entre los más importantes para la ciudad se pueden destacar las fiestas por el aniversario de la ciudad que tienen lugar cada año en el mes de agosto, o los arreglos navideños en la plaza en el mes de diciembre. Cada dos años también se hacen actividades del festival iberoamericano de teatro. Con trascendencia nacional se realizan las manifestaciones de los maestros y sindicalistas, o las últimas manifestaciones populares masivas que se hicieron contra el grupo subversivo de las FARC como fue la del 4 de febrero de 2008 (que fue convocada a nivel internacional) y la del 4 de marzo de 2008 a favor de las víctimas de la violencia y el secuestro.

²⁹⁴ http://www.cambio.com.co/portadacambio/735/3656724-pag-2_8.html

Arreglos navideños en la plaza (diciembre del 2005)

Como cada año en el mes de diciembre, la plaza se ha adornado con arreglos navideños transitorios y luces que recrean las formas de los edificios representativos. Este evento programado de tipo cultural va dirigido a todos los habitantes de la ciudad (ver figuras 216 y 217).



Figura 216. Arreglos navideños en la plaza. Al fondo, el Capitolio Nacional, con luces que resaltan sus formas (autor).



Figura 217. Arreglos con luces en el Palacio Municipal (autor).

Manifestación nacional de los maestros (23 de mayo de 2007)

La manifestación se realizó en una tarde con lluvia. Los asistentes eran estudiantes, profesores y funcionarios de los colegios y universidades públicas que protestaban contra las nuevas reformas del gobierno hacia la educación en la que se hacían recortes presupuestales. Los manifestantes exigían al gobierno una mayor atención hacia ellos con el fin de poder funcionar y continuar con sus labores académicas. Ese mismo día se inició un cese de actividades de los maestros en todo el país hasta el momento en que se llegara a un acuerdo con el gobierno.²⁹⁵

Las marchas se iniciaron desde distintos puntos de la ciudad a primera hora del día y la cita de encuentro fue en la plaza hacia las 10 am. Las marchas entraron por la Cra. 7ª., dirigiéndose hasta la fachada principal del Capitolio donde había una tarima instalada especialmente para la manifestación y donde los manifestantes protestaron contra el gobierno. Luego el grupo de manifestantes siguió avanzando hacia la Cra. 8ª. con el fin de que otras personas que venían tras ellos pudieran protestar también frente al Capitolio. Los principales edificios representativos del poder político (Palacio de Justicia, Capitolio Nacional y Palacio Municipal) estuvieron custodiados a lo largo de todo el evento por agentes de la policía (ver figuras 218 a 220).

²⁹⁵ <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/fo-article-125446.pdf>



Figura 218. Entrada de los manifestantes a la Plaza de Bolívar por la Cra. 7ª en el costado nor-oriental. Vista desde el altozano. (autor).



Figura 219. Agentes de la policía en fila frente a la galería del Palacio Municipal (Autor).



Figura 220. Fotomontaje de la Plaza de Bolívar a las 3p.m. desde el costado oriental (autor).

“Día mundial del no fumador”. Evento programado por la Alcaldía Mayor de Bogotá. (31 de mayo de 2007)²⁹⁶

Este evento estuvo dirigido a los jóvenes estudiantes de colegios de la ciudad (entre los 13 y 15 años de edad) para brindarles información sobre el tabaquismo, sus causas y consecuencias. Dentro del programa de actividades había un concierto de rock y diversas actividades culturales y recreativas (danza, música y teatro, deportes extremos como escalada de muro y pista de monopatín). Desde primera hora de la mañana se hicieron los preparativos de las actividades, que se desarrollarían entre la 1p.m. y las 6p.m.²⁹⁷ Para esta actividad, la alcaldía dispuso de un recinto provisional en el costado norte de la plaza, conformado con diferentes instalaciones con tiendas inflables y carpas que las cerraban por medio de unas barreras metálicas. En el costado occidental se levantó un escenario para los artistas del grupo de rock que se presentó en el evento.

Paralelamente a estas actividades de la Alcaldía, desde las 9 a.m. se iniciaba, en el costado sur-oriental de la plaza (a la altura del altozano), una manifestación de los trabajadores, maestros y sindicatos en contra del gobierno y del Tratado de Libre Comercio. Poco a poco fueron llegando varias personas que se unían al grupo de manifestantes. Frente al pórtico del Capitolio se formó una fila de agentes de la policía para controlar el acceso al edificio y para prevenir cualquier incidencia que se presentara con la manifestación de los trabajadores. Hacia las 11 de la mañana se escuchaban proclamas contra el gobierno por parte de los manifestantes quienes iban creciendo en número. Hacia la 1p.m. fueron disminuyendo los ánimos de las personas de la manifestación a causa de, por un lado, la lluvia que caería por poco tiempo y, por otro, de los preparativos de sonido del grupo de rock para el concierto, que opacaron las voces de los manifestantes.

Las zonas sur, oriental y occidental de la plaza funcionaron todo el día de acuerdo a las actividades cotidianas de la plaza (como lugar de paso y de encuentro). En los muros del costado occidental se ubicaron algunos vendedores ambulantes y lustrabotas tradicionales que frecuentan a diario la plaza. Algunas personas se

²⁹⁶ El análisis de este evento se hizo a partir de una filmación realizada en la plaza por el autor a intervalos regulares de tiempo durante todo el día.

²⁹⁷ http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle.php?id=19047

sentaron en las gradas del altozano en el costado oriental para contemplar la plaza o para meditar (ver figuras 221 a 224).



Figura 221. Lustrabotas en el costado occidental de la plaza. Al fondo se aprecian las barreras metálicas de cerramiento (autor).



Figura 222. Instalaciones del evento: tarima en el costado occidental de la plaza y cerramiento con barreras metálicas (autor).



Figura 223. Manifestantes en costado sur de la plaza en el altozano de la Catedral (autor).



Figura 224. Instalaciones del evento de la Alcaldía Mayor (autor).

En horas de la tarde, los organizadores del evento cultural día extendieron las barandas metálicas hasta el Palacio Municipal, impidiendo el paso de vehículos por la Cra. 8ª. y permitiendo a los peatones transitar únicamente por la galería del edificio. Al disminuir la manifestación de trabajadores, los agentes de policía que estaban frente al pórtico del Capitolio en formación permanente se fueron dispersando y formando grupos. A las 3p.m. ya no había protestas en el costado oriental y tampoco agentes de la policía en la entrada del Capitolio. Desde la 1p.m. se había iniciado evento cultural de la Alcaldía, con el ingreso de los estudiantes al concierto de rock y a las actividades culturales y recreativas programadas.

En este análisis cabe destacar cómo en la Plaza de Bolívar pueden tener cabida distintas actividades simultáneamente. Por un lado estaba el evento programado de la alcaldía y, por otro, el evento no programado de los manifestantes en el costado sur oriental. Además de estos dos eventos, algunas zonas de la plaza servían para las actividades cotidianas que se dan en ella cada día.

Manifestación popular por la liberación de los secuestrados. El profesor Gustavo Moncayo en la Plaza de Bolívar. (1 de agosto de 2007)

El profesor Gustavo Moncayo, tras haber caminado cerca de 900 Km. desde su tierra natal en Pasto (municipio localizado al sur-occidente de Colombia) durante cuarenta y seis días, llegó a la Plaza de Bolívar de Bogotá acompañado de una caravana con más de 100.000 personas.²⁹⁸ Por medio de esta manifestación, pidió al gobierno y a las FARC que llegaran a un acuerdo humanitario para que fuera posible la pronta liberación de todos los secuestrados, incluyendo la de su hijo Pablo Emilio (policía), secuestrado hace más de 11 años por este grupo subversivo. Antes de esta manifestación el profesor Moncayo se sentía cansado de haber suplicado durante diez años al gobierno, a las FARC, a la comunidad internacional y a la sociedad colombiana en general que lo escucharan en su petición. Durante los días que duró la movilización de Moncayo en su trayecto hacia la Plaza de Bolívar de Bogotá, confluyeron varias manifestaciones en la plaza, reclamando a los distintos actores del conflicto armado acabar con la violencia. Se dieron cita en la plaza desde los indígenas del departamento del Cauca (reclamando por la falta de seguridad para vivir en sus territorios) hasta las comunidades negras, que se sienten cansados por la guerra.²⁹⁹

El profesor Moncayo, que permaneció varios días en la Plaza de Bolívar instalado en una carpa en el costado sur-occidental, fue visitado por muchas personas víctimas del conflicto armado, por curiosos que pasaban por la plaza y por los medios de comunicación (ver figuras 225 y 226).

²⁹⁸ El Tiempo, 1 de agosto de 2007.

²⁹⁹ http://www.cambio.com.co/portadacambio/735/3656724-pag-3_8.html



Figura 225. Tiendas de campaña del Gustavo Moncayo localizadas en el costado sur-occidental de la Plaza de Bolívar (autor).



Figura 226. Asistentes a la manifestación del profesor Moncayo en la Plaza de Bolívar (autor).

Manifestación contra el grupo subversivo de las FARC (4 de febrero de 2008)

Esta manifestación popular ha sido la más concurrida de todos los tiempos en Colombia. En ella se dieron cita miles de colombianos y habitantes de otros estados, no sólo en las principales ciudades del país sino también en otras ciudades en el mundo. Los principales medios de comunicación de Colombia fueron decisivos a la hora de informar sobre la convocatoria de esta manifestación y, por ende, del éxito de la misma. Sin embargo, pareciera que el mensaje no hizo eco en el grupo subversivo de las FARC, a quien iban dirigidas todas las protestas.

Uno de los principales lugares de encuentro fue la Plaza de Bolívar de Bogotá, la cual se llenó en su totalidad durante algunas horas (ver figura 227). En la plaza se dispuso una tarima temporal a modo de escenario en el costado sur, frente al edificio del Capitolio Nacional. El lema de las manifestaciones fue “No más secuestros, no más mentiras, no más muerte, no más FARC”.



Figura 227. Manifestación multitudinaria en contra de las FARC y el secuestro en la Plaza de Bolívar. Vista desde el costado norte de la plaza (Andrés Murcia).³⁰⁰

³⁰⁰ Imagen disponible en <http://www.flickr.com/photos/andresmurcia/4148839445/>

Plataforma de mensajes por la paz (1 de febrero de 2009)

El día 1 de febrero de 2009, tres días antes del primer aniversario de las manifestaciones multitudinarias contra las FARC, se organizó en la plaza un evento programado denominado "Plataforma de mensajes por la paz. Noventa horas en la plaza". En este evento se colocó una tarima a modo de escenario en el costado occidental de la plaza (frente al Palacio Municipal), en la que durante noventa horas continuadas (iniciadas desde el día 1 de febrero y que terminaron el día de la conmemoración del aniversario, el día 4), personas voluntarias y familiares de los secuestrados se acercaban a leer los mensajes de esperanza y en favor de las familias víctimas del conflicto armado, pidiendo al grupo guerrillero de las FARC la liberación de los secuestrados retenidos. El público asistente a este evento, unas cincuenta personas, se localizó detrás de unas barandas metálicas a pocos metros de la tarima. A las 12 del mediodía sonó el himno nacional como acto simbólico (ver figura 228). Este evento fue difundido por los medios masivos de comunicación a nivel nacional.



Figura 228. Algunos de los asistentes al evento "Plataforma de mensajes por la paz" el 4 de febrero de 2009 (autor).

Manifestación de los desplazados por la violencia (28 de marzo de 2009)

Los desplazados que se manifestaron contra el gobierno en la plaza durante catorce días, desde el 16 al 29 de marzo de 2008, fueron aproximadamente 1200 personas (entre madres jóvenes cabeza de hogar con sus hijos pequeños, jóvenes, adultos y ancianos) y representan uno de los dramas de violencia por desplazamiento forzado que vive el país.³⁰¹ En la plaza se dieron cita personas de todos los rincones de Colombia que comparten los mismos problemas de desplazamiento forzado. Después de los catorce días de ocupación de la plaza, ni el gobierno nacional, ni las instituciones (incluida la Iglesia), ni los medios de comunicación masivos se habían pronunciado. Los manifestantes se encontraban *al sol y al agua*, como lo escriben en una de las pancartas de la protesta y como se puede ver en sus colchonetas y tiendas o carpas improvisados, en los que vivieron por esos días en la plaza. Tampoco se les ofreció la posibilidad de utilizar baños públicos, por lo que decidieron pedir ayuda a la ciudadanía mediante ofrendas económicas para poder alquilar este servicio en los locales comerciales aledaños al sector al que pertenece la plaza. Lo único que sí había en la plaza era una ambulancia para atender a los enfermos (ver figuras 229 y 230).



Figura 229. Personas desplazadas por la violencia ocupando la zona central de la plaza. Vista hacia el costado occidental (autor).



Figura 230. Personas desplazadas por la violencia ocupando la plaza. Vista hacia el costado oriental (autor).

³⁰¹ De acuerdo con el debate del Congreso de la República que se hizo el día 13 de mayo de 2009, hay en Colombia más de 4.000.000 de personas desplazadas por causa de la violencia (el 7% de la población del país).

5.2.1. Conclusiones (análisis de la plaza en el presente)

En la actualidad, la Plaza de Bolívar de Bogotá es la plaza principal de la ciudad y del país, donde el pueblo tiene la posibilidad de manifestar sus inconformidades y también donde las instituciones gubernamentales diseñan y regulan, mediante los agentes de control, las normas de comportamiento. En ocasiones existen tensiones sociales entre la voluntad política y lo que expresa el pueblo en sus disconformidades.

La Plaza de Bolívar representa la voz de todos los colombianos y en ese sentido es democrática. Allí se protesta contra el gobierno y se exponen los ideales políticos. La plaza es y ha sido en el espacio-tiempo histórico y espacio-tiempo actual un campo de batalla ideológica y escenario de cooperación para la búsqueda de escenarios de acuerdo, convivencia y paz. En los últimos años se ha convertido en centro de protestas y expresión del conflicto social y político que vive el país. De esta manera se permite unir puntos de vista diversos y contrastantes mediante nuevas alternativas políticas y sociales.

Mediante el uso del espacio en eventos especiales de tipo político, como son las manifestaciones populares y los eventos programados, la plaza se define y redefine en el espacio-tiempo como lugar de poder político y democrático. La Plaza de Bolívar es el epicentro y último destino de cualquier marcha y manifestación popular que se realice a nivel nacional. Estas manifestaciones son una clara muestra del poder que tienen los grupos sociales que las convocan y durante ellas una gran cantidad de personas se organizan para expresarse de acuerdo a un mismo fin. Las últimas marchas políticas multitudinarias (el 4 de Febrero y 6 de Marzo del 2008), con sus lemas "NO MÁS FARC" y "NO MAS SECUESTRO", son un reflejo de la realidad social que vive el país y del poder que tienen los grupos sociales que las convocaron. Estas manifestaciones ayudan a medir el grado de conciencia colectiva con respecto a lo público. Los medios masivos de comunicación de hoy en día (prensa, radio, televisión e Internet) juegan un papel decisivo tanto a la hora de convocar estas manifestaciones como en el momento de generar una opinión pública en la sociedad. En la plaza de hoy, además de seguirse celebrando los eventos extraordinarios tradicionales de tipo político y religioso (como son las posesiones presidenciales cada cuatro años, los desfiles militares y las fiestas religiosas a lo largo del año), se

realizan otros eventos programados como por ejemplo el Festival Iberoamericano de Teatro (en abril), las fiestas de la ciudad (en agosto) y la iluminación navideña (en diciembre).

La Plaza de Bolívar es un hecho urbano de la ciudad que contiene varias plazas. Ésta ha evolucionado a partir de los acontecimientos históricos hasta convertirse en lo que es el día de hoy. Cada cambio en sus formas y comportamientos obedece a un espacio-tiempo histórico concreto de la plaza. Cada edificio representativo corresponde a una etapa de la plaza que ha marcado su evolución. Estos edificios pueden narrar sus propias historias, que se añaden a la propia historia de la plaza. La Catedral, por ejemplo, contiene las huellas tanto de finales del anterior período colonial como de la nueva república hasta el momento actual en eventos de todo tipo: políticos, religiosos y socio-culturales. Este edificio mantiene tradicionalmente las relaciones sociales con la plaza a partir del atrio o altozano que se encuentra en el costado oriental. El edificio del Capitolio Nacional contiene las huellas de lo vivido en eventos políticos como han sido las posesiones presidenciales o las celebraciones póstumas de candidatos presidenciales de los años 80 y 90, y fue protagonista en los sucesos del Bogotazo en 1948. Este edificio sigue manteniendo sus relaciones socio-físicas con la plaza a partir de las escalinatas y el pórtico principal, aunque hoy en día se ha privatizado y controlado este acceso a las escalinatas mediante barandas metálicas y agentes de la policía. El Palacio Municipal contiene las huellas del anterior edificio (las Galerías Arrubla) en la modulación de sus columnas y en su actividad comercial, que duró hasta 1960. En sus balcones han hecho discursos algunos candidatos presidenciales y el edificio también ha servido de telón de fondo en eventos socio-culturales como las fiestas de la ciudad (la tarima que sirve de escenario donde se presentan los artistas se localiza en este costado de la plaza). Este edificio perdió sus relaciones socio-físicas con la plaza casi en su totalidad después de la reforma que se hizo en 1960. Hoy en día es una galería prácticamente ciega, que permite el acceso solamente a las dependencias de la Alcaldía Mayor de Bogotá y a un nuevo punto de información turística localizado en la parte sur del edificio. Durante la vida cotidiana de la plaza, este costado es el que tiene menor actividad. En el costado norte, el nuevo Palacio de Justicia contiene las huellas de los sucesos de 1985 al estar localizado en el mismo sitio donde se encontraba el anterior edificio. Frente al edificio se han hecho protestas de algunos ciudadanos reclamando justicia por esos sucesos. Este edificio también contiene las huellas de lo vivido en

eventos socio-culturales con motivo de las fiestas de la ciudad, donde su plataforma se ha convertido en escenario para artistas musicales. Las relaciones socio-físicas que establece este edificio con la plaza son nulas en la actualidad. A pesar de que su diseño fue pensado para acceder a él desde la plaza, hoy en día este acceso está anulado con unas barandas localizadas en la plataforma, con lo cual el acceso al edificio se hace por la Cra. 8ª.

Con respecto a las relaciones socio-físicas de lo público y lo privado en la plaza, éstas tienen que ver no solo con los dominios públicos y privados que existen en la plaza sino también con las formas de control social. Existe una variedad de estrategias para restringir los derechos espaciales que tienen los usuarios de la plaza: por un lado, existen las restricciones del uso del espacio que ponen los agentes municipales que representan las diferentes clases del control estatal (la presencia policial que restringe los comportamientos) y, por otra, existen limitaciones más sutiles, con respecto a la presencia de personas indigentes y también al control y persecución a que se ven sometidos los vendedores ambulantes que trabajan en la plaza, por parte de estos mismos agentes de control. Otras estrategias de control son las barandas que se añaden frente a las escalinatas de acceso al Capitolio y de la plataforma del Palacio de Justicia que da sobre la plaza.

A pesar de la pérdida de funciones que sufriría la Plaza de Bolívar en el período de independencia (al descentralizarse todas sus principales funciones a otros sitios de la ciudad y quedar sólo la función de paseo y lugar de encuentro de la burguesía), es a partir de la construcción de los nuevos edificios representativos en sus costados que la plaza se adapta a los cambios socio-físicos de la ciudad y se mantiene como lugar principal de poder y de manifestaciones socio-culturales.

6. CONCLUSIONES

La originalidad de la presente investigación está en el modelo de análisis que se aplica a la plaza mayor a partir de sus elementos componentes (objetos construidos y comportamientos humanos), involucrando las variables de análisis del marco conceptual desde una mirada transversal e interdisciplinaria y relacionando la plaza en el espacio-tiempo histórico y el espacio-tiempo actual. A diferencia de trabajos previamente publicados sobre el tema de plazas mayores (que presentan un enfoque o bien histórico o bien actual), este trabajo analiza la plaza a partir de dos análisis, uno del pasado y otro del presente.

El modelo interaccionista permite estudiar la plaza mayor desde su propia complejidad espacio-temporal. La plaza mayor como lugar es el resultado de la interacción entre los objetos construidos y los comportamientos humanos, es producto de aportes históricos. Su individualidad es el resultado de la propia historia. La arquitectura es parte fundamental del lugar y hace parte de una realidad histórica que se explica desde los aspectos socio-culturales, donde no se puede incluir el tiempo en el espacio sin tener en cuenta al hombre.

La plaza mayor no podría existir sin los edificios representativos de sus bordes, la plaza es una extensión de sus edificios. Para su comprensión como lugar, la plaza mayor no se debe estudiar como si se tratara de un solo proyecto arquitectónico u objeto construido. Cada objeto construido que se inserta en la plaza la transforma y genera nuevas relaciones sociales.

Para comprender la plaza mayor como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales es necesario analizar la relación entre sus formas y comportamientos en el espacio-tiempo histórico y en el espacio-tiempo actual. La plaza se va construyendo a partir de los momentos históricos clave de transformación, que son aquellos acontecimientos que marcan su historia. En estos momentos históricos clave se generan nuevos proyectos que se materializan en objetos construidos y que se suman al conjunto de elementos de la plaza, pudiendo en algunas ocasiones reemplazar o ser reemplazados por otros.

En occidente, la plaza mayor ha sido el principal espacio de la ciudad a lo largo de la historia. Allí se han tomado las principales decisiones políticas y es donde se han localizado los principales edificios de la ciudad. Inicialmente surgió como una necesidad de un espacio de reunión e intercambio comercial (el ágora de Atenas y el foro romano). Posteriormente se consolidó como parte fundamental de la ciudad, dentro de una estrategia militar y política de expansión, en el caso de las nuevas colonias (polis griegas, castras romanos y bastidas medievales). Esto mismo sucede en el caso de la plaza mayor hispanoamericana, que surge como parte fundamental en la estrategia militar y política fundacional por parte de los colonos españoles. A pesar de que, en este caso particular, surge con una forma previa planificada, la plaza se transformaría una vez iniciada la etapa de la independencia, convirtiéndose en un “hecho urbano” de la ciudad que definiría sus formas y comportamientos de una manera particular. Estas transformaciones, que se darían tanto en sus formas como en sus comportamientos, tendrían lugar en determinados momentos históricos de cada ciudad o país.

La metodología aplicada al objeto de estudio es universal (se puede utilizar para cualquier análisis de plazas mayores) y constituye el principal aporte de esta investigación al conocimiento. El método se puede adaptar a cada contexto histórico particular sin coaccionar los resultados de análisis obtenidos. La metodología se diseñó para estudiar y analizar el *uso del espacio* a partir de la relación dialógica existente entre sus objetos construidos (edificios representativos y transformaciones en su espacio público) y los comportamientos humanos en el espacio-tiempo. El principal reto consistió en la implementación de esta metodología al caso de estudio “Plaza de Bolívar de Bogotá” por medio de dos análisis paralelos: análisis del pasado y análisis del presente. Al confrontar los resultados obtenidos de dichos análisis se puede demostrar que la Plaza de Bolívar de Bogotá se define continuamente como lugar de poder y de manifestaciones socio-culturales, tanto en los eventos espaciales programados como no programados en el pasado y en el presente. Además se puede explicar la plaza como un hecho urbano de la ciudad que evoluciona en el espacio-tiempo a partir de los momentos históricos clave seleccionados, que están relacionados con la historia social y política de la ciudad y del país.

La metodología propuesta también rescata la memoria histórica de la plaza mayor contenida en sus formas, que se refiere de igual manera a la memoria propia en la historia de la ciudad y/o del país.

En la plaza mayor de las capitales hispanoamericanas se construye, en el espacio-tiempo, la historia política y social de cada país a partir del uso del espacio en los eventos especiales programados y no programados. Los cambios que tienen lugar en las formas de la plaza se dan paralelamente a los cambios en los comportamientos. En el caso de la plaza de Bolívar de Bogotá, se identificaron momentos históricos clave que coincidieron con los cambios socio-físicos que se iniciaron en la plaza mayor hispanoamericana en el s. XIX. Uno de esos momentos históricos fue la Independencia (que se dio de manera similar en todos los países de Hispanoamérica durante la primera mitad del s. XIX). En este momento no sólo cambiaría la plaza en sus formas (a partir de la construcción de nuevos edificios representativos en sus bordes y cambios en su espacio público), sino que también sería una nueva sociedad la que llegaría al poder: la sociedad burguesa, que iniciaría una aventura sin precedentes.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Ángel. Etnografía. Métodos Cualitativos En La Investigación Sociocultural. Barcelona: Boixareu universitaria, 1995.

Alape, Arturo. El Bogotazo; Memorias Del Olvido. Bogotá: Pluma, 1983.

Alberti, León B. La Re-Edificatoria. Madrid: Akal, 1991.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Atlas Histórico De Bogotá. Planeta, 2004.

---. "Plan Centro." Escala.151 (1990): 18-20.

Alexander, Christopher. La Estructura Del Medio Ambiente. Barcelona: Tusquets, 1971.

Amador, Armando. "La Pirámide y La Plaza Mesoamericana." Escala.151 (1990): 34-5.

Arango, Silvia. Historia De La Arquitectura En Colombia. Bogotá: Centro Edit. y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, 1989.

Arciniegas, Germán. "El Atrio De La Catedral." Cifras y Letras 1988: 54-7.

Aristóteles. La Política. Barcelona: Iberia, 1975.

Augé, Marc. Los "no Lugares" : Espacios Del Anonimato : Una Antropología De La Sobremodernidad . Barcelona: Gedisa, 1993.

Bajtín, M. M. Estética De La Creación Verbal. México: Siglo XXI, 1982.

Bajtín, Mijaíl. Estética De La Creación Verbal. México: Siglo XXI, 1982.

Benévolo, Leonardo. Diseño De La Ciudad-4. El Arte y La Ciudad Moderna. México: Gustavo Gili, 1978.

---. Diseño De La Ciudad-2. El Arte y La Ciudad Antigua. México: Gustavo Gili, 1978.

---. Diseño De La Ciudad-3. El Arte y La Ciudad Medieval. México: Gustavo Gili, 1978.

---. Introducción a La Arquitectura. Buenos Aires: Tekne, 1967.

Benvenuto, Feliciano. La Piazza e La Città. Milano: Alessandro Fontana, 1985.

Bonet, Antonio. Fiesta, Poder y Arquitectura: Aproximaciones Al Barroco Español. Akal, 1990.

BIBLIOGRAFÍA

- Calvi, Evelina. "Proyecto y Relato. La Arquitectura Como Narración." *Arquitectonics. Arquitectura y hermenéutica*.4 (2003): 53-67.
- "Capitolio Nacional De Colombia: El Gigante De La Plaza De Bolívar." *Agenda cultural*.52 (1999): 9-10.
- Certeau, Michel de. *La Invención De Lo Cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia, 1999.
- Cerverá, Luis. *Plazas Mayores De España*. Madrid: Espasa Calpe, 1990.
- Chueca, Fernando. *Breve Historia Del Urbanismo*. Madrid: Alianza, 1968.
- Clifford, Geertz. *La Interpretación De Las Culturas*. Barcelona: Gedisa, 1990.
- Cordovez, José M. *Reminiscencias De Santa Fe De Bogotá*. Bogotá: A.B.C., 1905.
- Corradine, Alberto. *Historia Del Capitolio Nacional De Colombia*. Bogotá: Escala, 1988.
- . "Historia De Un Edificio Emblemático De La Capital." *Credencial Historia 2000*: 3-7.
- Cortés, Fernando. "Una Plaza Es Una Plaza." *Escala 1990*: 2-4.
- De Certeau, Michel. *La Invención De Lo Cotidiano 2. Habitar, Cocinar*. Universidad Iberoamericana. Depto. de Historia. ed. México: , 1999.
- De Oliveira, Ana paula. "El Taller De Proyectos Como Laboratorio: Memoria y Lugar." *Universidad Politécnica de Cataluña*, 2006.
- De Quincy, Quatremere. *Place*. Institut français d'architecture, 1984.
- Díaz, Oswaldo. "La Plaza Mayor De Bogotá." *Vida 1952*: 49-52.
- Díaz, Ruth M. *El Espacio Público Como Escenario*. Universidad Politécnica de Cataluña, 2001.
- Diez, Elena. "Cibernous."
- "Éste Es Nuestro Patrimonio: Plaza De Bolívar." *Agenda cultural*.143 (2003): 4-5.
- Fajardo, Asdrúbal. *De La Plaza Colonial Al Parque Republicano Burgués En Bogotá. Un Cambio De Dominio, Un Cambio De Fisonomía, 1846-1910*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Fernandez, Jose A., et al. *Ciudad e Historia: La Temporalidad De Un Espacio Construido y Vivido*. Universidad Internacional de Andalucía ed. Madrid: Akal, 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- Fontana, Alessandro. *La Piazza e La Città*. Milano: Mondadori, 1985.
- Fontanelli, Giorgio. *Uno Spazio Denominato Piazza*. Nuova Fortezza.
- Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas De América Latina*. Bogotá: Siglo XXI, 1971.
- García, A., et al. *Resumen Histórico Del Urbanismo En España*. Madrid: Instituto de estudios de administración local, 1954.
- Gideon, Sigfried. *Space, Time and Architecture*. Cambridge: Harvard College, 1941.
- Gilhodes, Piere. "Places Et Grande-Places En Grande Colombie. Quelques Notes Sur Leur Fonction Socio-Politique." *Places Et Sociabilite En Europe Et Amerique Latine*. Colloque Des 8 Et 9 Mai 1979. Casa de Velásquez, Madrid, 8 y 9 de Mayo de 1979.
- Goffman, Erving. *La Presentación De La Persona En La Vida Cotidiana*. Nueva York: Doubleday and company, 1959.
- Gómez, Guillermo. "De La Plaza De Bolívar a La Zona Rosa, Hitos Del Comercio En El Desarrollo De La Ciudad." *La Rebeca* 1998: 26-35.
- Gómez, Rafael. "El Capitolio De Bogotá." *PROA*.111 (1957): 26-7.
- Guarda, Gabriel. "En Torno a Las Plazas Mayores." *Escala*.151 (1990): 4-6.
- Gutierrez, Nidia. *El Proceso De Urbanización En Colombia Como Producción Social De Formas Espaciales*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. Centro de recursos educativos, 1989.
- Guzmán, Vicente. "La Plaza De Tlalpán, Acercamientos a Las Convergencias Entre Lo Físico y Lo Social, El Diseño y Las Personas." *Diseño y Sociedad*.13 (2002).
- Hall, Edward. *La Dimensión Oculta*. México: Siglo XXI, 1972.
- Hardoy, Jorge E. "Características Físicas De Las "Ciudades Ideales" Del Renacimiento En Italia." *Boletín del Centro de Investigaciones históricas y Estéticas* (1975).
- . *Cartografía Urbana Colonial De América Latina y El Caribe*. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo- IIED- América Latina ed. Buenos Aires:, 1991.
- Hernández, C. *Las Ideas Modernas Del Plan Para Bogotá En 1950: El Trabajo De Le Corbusier, Wiener y Sert*. Bogotá:, 2004.
- Hillier, Bill. *The Social Logic of Space*. Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1984.
- "Humo y Cenizas: El Incendio De Las Galerías En Bogotá." *Bogotá y Santafé* 1989: 29-38.

BIBLIOGRAFÍA

- Jacobs, Jane. Muerte y Vida De Las Grandes Ciudades. Madrid: Península, 1961.
- Jaramillo, Carlos E. "Guerra De Los Mil Días, Reclutamientos, Ascensos y Deserciones." Credencial Historia 2000: 12-5.
- Korosec, Perla. "La Sociabilité Publique Et Ses Territorios- Places Et Espaces Publics Urbains." Architecture and comportament 4.2 (1988): 111-32.
- Krier, Rob. El Espacio Urbano. Barcelona: Gustavo Gili, 1981.
- Lavedan, Pierre. Histoire De L'Urbanisme. París: H. Laurens, 1926.
- Lichilín, Ana Alejandra. "La Plaza Mayor De Santa Fe De Bogotá: Un Equipamiento Entre La Cuadrícula y La Cuadrícula." Cuadernos de la capital.3 (1997): 15-47.
- Llano, Maria Clara. "Plaza De Bolívar. La Manzana De La Discordia." PROA marzo 1992: 54-7.
- . "Plaza De Bolívar: La Manzana De La Discordia." Universidad de los Andes, 1990.
- Lowe, Setta. On the Plaza. the Politics of Public Space and Culture. Austin: University of Texas Press, 2000.
- Martínez, Carlos. Apuntes Sobre El Urbanismo Del Nuevo Reino De Granada. Bogotá: Taller gráfico del Banco de la República, 1967.
- . Bogotá Reseñada Por Cronistas y Viajeros Ilustres, 1572-1948. Bogotá: Escala, 1978.
- . "Homenaje a Bogotá. Historia De La Plaza De Bolívar." PROA.374 (1988): 14-39.
- . "La Plaza De Bolívar De Bogotá, Apuntes Relacionados Con Su Historia." Proa.214 (1970).
- . "Las Tres Plazas Coloniales De Bogotá." Bogotá, estructura y principales servicios públicos (1978).
- Mejía, Germán. Los Años Del Cambio. Historia Urbana De Bogotá, 1820-1910. Bogotá: CEJA, 2000.
- Merleau Ponty, Mauricio. Fenomenología De La Percepción. París: Gallimard, 1945.
- Messori, Rita. "Memoria e Inscripción. Temporalidad y Espacialidad De La Arquitectura Según Paul Ricoeur." Architectonics. Arquitectura y dialogía.13 (2006): 35-62.
- Moholy Nagy, Sibyl. Urbanismo y Sociedad. Barcelona: Blume, 1970.

BIBLIOGRAFÍA

- Moles, Abraham. *Psicología Del Espacio*. Madrid: Ricardo Aguilera, 1972.
- Montenegro, F., and C. Niño. Fernando Martinez Sanabria, *Trabajos De Arquitectura. Escala*.
- Morresi, Manuela. *Piazza San Marco : Istituzioni, Poteri e Architettura a Venezia Nel Primo Cinquecento* . Milano: Electa, 1999.
- Morris, A. E. J. *Historia De La Forma Urbana. Desde Sus Orígenes Hasta La Revolución Industrial*. Gustavo Gili, 1984.
- Mosseri, Jacques. "La Injusticia De La Plaza." *Diners* 1998: 24-9.
- Mumford, Lewis. *La Cultura De Las Ciudades*.
- . *La Ciudad En La Historia. Sus Orígenes, Transformaciones y Perspectivas*. Buenos Aires: Infinito, 1966.
- Muntañola i Thornberg, Josep. *La Arquitectura Como Lugar*. Barcelona: Edicions UPC, 1996.
- . "Arquitectura, Conocimiento e Historia: Los Cronotopos." *Khora*.14 (2003): 9-16.
- . "La Configuración En Literatura y Arquitectura." *Khora*.14 (2003): 35-44.
- . *Pautes De Disseny III. Places De Barcelona* . UPC ed., 1998.
- . *Topogénesis Dos*. Barcelona: Oikos- Tau, 1979.
- . *Topogénesis Tres*. Barcelona: Oikos- Tau, 1980.
- . *Topogénesis Uno*. Barcelona: Oikos- Tau, 1979.
- . *Topogénesis. Fundamentos De Una Nueva Arquitectura*. Ed. UPC. Barcelona: UPC, 2000.
- Niño, Carlos. *Arquitectura y Estado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1991.
- Norberg-schuz, Christian. *Existencia, Espacio y Arquitectura*. Barcelona: Blume, 1975.
- "Nueva Plaza De Bolívar De Bogotá." *PROA*.138 (1960).
- Ortega, Alfredo. *Arquitectura De Bogotá*. Proa, 1924.
- Pérgolis, Juan Carlos. *Estación Plaza De Bolívar. Una Mirada Desde El Deseo a La Ciudad y Su Plaza*. Bogotá: Alcaldía Mayor, 2000.

BIBLIOGRAFÍA

- . "Formas, Usos y Significaciones De Las Plazas En Colombia y América Latina." Escala.151: 25-7.
- . "La Plaza De Bolívar De Bogotá." La ciudad: habitat de diversidad y complejidad (2000).
- . La Plaza. El Centro De La Ciudad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Católica de Colombia, 2002.
- . "Las Plazas De Bolívar." Número 1999: 32-6.
- . "Las Señales Colectivas En El Patrimonio Cultural Urbano." La ciudad como bien cultural. Memorias del Seminario de Junio 19-29 de 1990 1994: 15-22.
- Pianeta, Alberto. "Mesoamérica, Apuntes Alrededor De Su Arquitectura." Escala.151 (1990): 29-34.
- Picazo, Rodolfo. "Interacción Dialéctica Individuo y Entorno Construido." Universidad Politécnica de Cataluña, 2002.
- "Plaza De Bolívar." Agenda cultural.119 (2001): 4-5.
- "Plaza De Bolívar: La Plaza De Colombia." Magacín coleccionable: localidad 17, La Candelaria 2003: 4-6.
- Proa monografías. Bogotá 4 ½, Transformaciones, Proyectos, Visiones. Bogotá: Proa, 1988.
- Rappoport, Amos. Aspectos Humanos De La Forma Urbana. Oxford: Pergamon Press, 1977.
- Ricard, Robert. La Plaza Mayor En España y América Española. Notas Para Un Estudio.
- Ricoeur, Paul. "Arquitectura y Narratividad." Architectonics. Arquitectura y hermenéutica.4 (2003): 9-30.
- . Historia y Narratividad. Barcelona: Paidós, 1999.
- . La Memoria, La Historia, El Olvido. Madrid: Trotta, 2003.
- Rodríguez Freyle, Juan. El Carnero. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1636- 1979.
- Rojas Mix, Miguel. La Plaza Mayor. El Urbanismo, Instrumento De Dominio Colonial. Barcelona: Muchnik, 1978.
- Romero, Jose L. Latinoamérica: Las Ciudades y Sus Ideas. Barcelona: Siglo XXI, 1976.

BIBLIOGRAFÍA

- Rosseti, Claudio. *L'Architettura Degli Spazi Aperti Della Città. Il Progetto Della Piazza*. Roma: Gangemi, 1985.
- Rossi, Aldo. *La Arquitectura De La Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982.
- Rubert de Ventos, Maria. *Places Porxades a Catalunya*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2006.
- Salcedo, Doris. "Un Acto De Memoria." *D.C. Ciudad*.9 (2000): 6-7.
- Samona, G., and U. Franzoi. *Piazza San Marco : L'Architettura La Storia Le Funzioni*. Venezia: Marsilio, 1977.
- Sánchez, Ricardo. *Política y Constitución*. Bogotá: Universidad Central, 1998.
- Segre, Roberto. *Ambiente y Sociedad En América Latina Contemporanea*.
- Sennett, Richard. *El Declive Del Hombre Público*. Barcelona: Ediciones Península, 1978.
- Silva, Armando. *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Tercer mundo, 1991.
- Simmel, Georg. *Sociología 1. Estudio Sobre Las Formas De Socialización*. Madrid: Revista de occidente, 1927.
- Sitte, Camillo. *Construcción De Ciudades Según Principios Artísticos*. Barcelona: Canosa, 1926.
- Stanislawski, Dan. "The Origin and Spread of the Gris Pattern Town." *Geographical Review* 37.1 (1947): 94-105.
- . "Early Spanish Town Planning in the New World." *Geographical Review* 36.1 (1946): 105-20.
- Taylor, S. J. *Introducción a Los Métodos Cualitativos De Investigación*. Buenos Aires: Paidós, 1986.
- "El Último Palacio Virreinal En Santafé De Bogotá." *PROA*.195 (1968): 20-2.
- Van Dijk, Teun A. *Estructuras y Funciones Del Discurso*. México: Siglo XXI, 1980.
- Vargas, Hernando. "Le Corbusier En Bogotá." *Foro* 1998: 87-91.
- . *La Corbusier En Colombia*. Bogotá: Cementos Boyacá, 1987.
- Venturi, Robert. *Complejidad y Contradicción En La Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.
- Vioque, R., I. Vera, and N. López. *Las Plazas Del Casco Histórico De Sevilla : Apuntes Sobre El Origen y Evolución Morfológica*. Ayuntamiento. Area de infraestructura

y Equipamiento Urbano : Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transporte ed. Sevilla:, 1987.

Vitrubio, Marco Lucio. Los Diez Libros De La Arquitectura. barcelona: Iberia, 1982.

Webb, Michael. The City Square. Londres: Thames & Hudson, 1990.

Zucker, Paul. Town and Square. from the Agora to the Village Green. Nueva York: Columbia University press, 1959.

Páginas web sobre manifestaciones populares en la Plaza de Bolívar:

"El "caminante de la paz" llega a Bogotá."

<http://www.elpais.com/articulo/internacional/caminante/paz/llega/Bogota/elpepuint/20070802elpepuint_3/Tes>.

"Unos 500 desplazados protestan en la Plaza de Bolívar."

<<http://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo128550-unos-500-desplazados-protestan-plaza-de-bolivar>>.

"Un año de marchas por la paz." <<http://www.semana.com/galeria-nacion/ano-marchas-paz/364.aspx>>.

"Caminante sí hay camino."

<http://www.cambio.com.co/portadacambio/735/3656724-pag-2_8.html>.

"La caravana por la Libertad ya arrancó de Bogotá." 2008.

<<http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-caravana-libertad-ya-arranco-de-bogota>>.

"Indígenas aguardan encuentro con Uribe en Plaza de Bolívar."

<<http://www.terra.com.co/actualidad/articulo/html/acu16662-en-bogota-indigenas-esperan-reunion-con-uribe.htm>>.

"Indígenas, de Cali a Bogotá." 2008.

<http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=117605>.

"La máscara del Holocausto." 2008.

<<http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso-mascara-del-holocausto>>.

"El padre de un rehén recorre a pie Colombia para presionar a Uribe."

<http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=429574&idseccio_PK=1007>.

"Protesta nacional por muerte de diputados secuestrados comenzará el jueves a las 11:00 de la mañana." <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3622974>>.

BIBLIOGRAFÍA

"Tomen nota, señores." 2008. <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2816342>>.

"Y llegó Moncayo..." <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3663287>>.

ANEXOS

Anexo 1: “Prefiguración del Capitolio Nacional”

Informe del arquitecto Tomás Reed al gobierno en 1847. Original tomado de “Arquitectura de Bogotá”. Autor: Alfredo Ortega Díaz.

“Me piden un capitolio, un palacio republicano que proporcione decente alojamiento a todos los altos poderes nacionales: al Congreso con sus dos cámaras, a la Corte Suprema, más el Tribunal del Distrito de Cundinamarca, el Registrador y los escribanos, al Presidente de la República y su familia, y a los cuatro departamentos o secretarías del Poder Ejecutivo, con sus dependencias. No cuento sino con un cuadro de 108 metros de lado, que con sus atrios y andenes y con el desahogo que exigen tres calles bastantes estrechas, tendré que reducir a unos 96. El compromiso es fuerte, y habrá que apurar la economía en la distribución y ordenación.

Tampoco hay recursos fiscales para hacer un Louvre, y sería censurable y aún ridículo que una república modesta consumiese sus tesoros como la Francia de Luis XIV, en construir una obra de ostentación y regalo, que se quedaría empezada, y que, ni concluida, podría competir en lujo de ornamento con las europeas. Ni ella representaría bien a un pueblo sobrio y viril, a los hijos de la estoica Colombia, libertadora de un mundo; ni conviene cebarlos en lo superfluo cuando todavía carecen de lo mucho de lo necesario. La sobriedad, la severidad republicana, la entereza de carácter de que tanto ha menester un pueblo reducido y modesto para luchar con los poderosos, estas cualidades determinarán el estilo de la obra, y por fortuna se alían estrechamente con la dignidad y la majestad que debe respirar el primer templo civil de la nación.

El centro, lo más importante del edificio, corresponde al Congreso, suprema representación del pueblo soberano. Para las inauguraciones presidenciales y demás grandes ceremonias en que interviene el Cuerpo Legislativo, preciso es que su local sea muy accesible y quede a la vista del delegante, pero como solo dos o tres meses por año dura reunido, bueno será que aquel no embarace para el fácil acceso y trajín perpetuo de las demás oficinas. Estas varias condiciones no se llenarán sino poniendo delante del Congreso o recinto central un gran atrio o patio que lateralmente de entrada a los restantes departamentos.

El palacio total de gobierno de una república es, en lo civil, la casa de todos, ésta debe ser la expresión de mi obra. Nada, pues, de aislada cárcel, ni de hosca fortificación, ni de alegre teatro; nada tampoco de iglesia, toda vez que no tratamos de fábrica religiosa. Quede abierto ese atrio o ese patio, como una inmensa puerta por donde entre, con derecho de amo en su casa, toda la república.

Sin embargo, la solidez y resistencia exige que ligue las dos alas, y el pueblo soberano manda, al mismo tiempo que haya policía, y que se tenga buen cuidado de sus fincas. Pongamos, pues, allí una hermosa columnata, más imponente y fuerte, cuanto más densa; como los estribos redondos facilitan la circulación, de preferencia a los rectilíneos, por las siete calles de aire y de luz, de unas tres o cuatro filas de a seis columnas, mas sus tres calles longitudinales, se entrará y circulará libremente, y cubriendo ese pórtico, añadiremos a la plaza principal de Bogotá aquella comodidad que suele abundar en las capitales, y que hace aquí notable falta, la de verdaderos pórticos cubiertos. De noche cierra las entradas una séptupla verja levadiza, como cerraban el pronaos del templo de Júpiter Olímpico en el Peloponeso.

Habrán un solo piso alto, ya veremos por qué, y por lo menos dos escaleras en ese costado del edificio. Para ahorrar pasos y encontrones, tengo que ponerlas tan próximas a la plaza cuanto sea posible, y a uno y otro lado del pórtico, pero como queda tan cerca de la plaza, este precioso medio de ascensión, o de escape en caso de motín, y como una escalera es el miembro más expuesto y frágil, las cubriré completamente con un par de robustos macizos que me harán, al mismo tiempo, el gran servicio de rematar fuertemente las dos alas en donde el muro se interrumpe y los servicios de resguardar la colum-

nata y resistir el empuje de sus dovelas, Item, si me conviene un segundo cuerpo sobre la columnata, lo resguardarán también, o ayudarán a cargarlo.

Ahora que digo motín, los motines pueden pasar a mayores, y aquí no hay mucha policía y cuidado de los bienes públicos, y la piedra y el plomo suelen zumbar en América, y aún en Europa, contra los palacios. Para mejor resguardo de mi columnata, en la cual el menor descalabro sería irreparable, y para que al menos los proyectiles del este y del oeste no la ofendan, avanzaré un tanto los macizos machones, y así también podrán ser más robustos, sin perjuicio de la amplitud de una escaleras de doble tramo, cada tramo con su puerta en frente. En el cuarto bajo de éstas se guardarán de día las verjas levadizas.

Hay un desnivel considerable de norte a sur y mucho mayor de este a oeste. Alejemos del tumulto todo lo posible a la familia del presidente; situemos su mansión detrás del Congreso, con la entrada al centro de la fachada meridional, y aprovechemos el desnivel para servidumbre y caballerizas, y aún para la cuadra de su guardia armada, por si la necesitare, con lo cual, añadiendo bajo el nivel general un piso, tenemos mucho espacio ahorrado. Gracias a éste desnivel, aseguraré buena luz y ventilación, con grandes puertas y rejas, a criados, soldados y caballos.

La venerable Corte Suprema exige a su turno lejanía del bullicio y tranquilidad para sus sentidos como para su conciencia. Aquí las situó higiénicamente en los altos de frente al muro ciego de Santa Clara, y en sus bajos respectivos las escribanías y notarías, y aún queda espacio para el Tribunal de Cundinamarca.

Dando al resto del costado occidental, y casi todo el de oriente, y las dos altas del frente principal a las cuatro secretarías de Estado, aquí tienen ustedes la planta de su Capitolio, perfectamente simétrica, en patios agradables graduados y con perfecta correspondencia o comunidad en todos sus ejes, de patios, piezas, intercolumnios, entrepilastras, vanos y macizos, puertas y ventanas. En la disposición vertical la misma correspondencia.

Para acomodar a tanto servidor de la patria, me ha convenido, como ustedes lo ven, sacar dos antecuerpos centrales, al este el uno y al oeste el otro, que ofrecerán a la vista variedad membrada (no de menudencias) por sus costados. A su excelencia el Presidente le hago en el centro un pórtico elegante, pero que no me debilite el muro, y sobre sus columnas, y quizá por entre ellas, un espléndido balcón en lo alto, en donde respire aire más fresco y puro que el de sus reducidos patios, y embalsame a sus amigos con la fragancia del arbolado y jardines de enfrente, que trazaremos más tarde.

Para mayor variedad, y en el uso de la racional libertad del arquitecto en materia de plantas, al norte o plaza de Bolívar no saco antecuerpo fuera del corto saliente de los dos guardianes de la columnata y escaleras. Le confiero una distinción de más importancia. El hospitalario templo del Derecho muestra allí el corazón hasta el fondo y abre sus dos brazos como para llamar y estrechar a su pueblo, al través de la aérea y luminosa columnata y de la fuente que en las horas de sol refrescará el ambiente del patio. Así el exterior, y a la vez que mostrará no interrumpida la preciosa horizontal dominante, no enmarcará, sino que revelará, como es debido, la gran configuración interior, y ya saboreo con delicia el efecto que hará aquello cuando cada nuevo presidente, rodeado del Congreso y de sus amigos, se presente al pueblo que colme la plaza y le haga oír su voz con un saludo o con el discurso inaugural, desde la orilla del pórtico, cortesía de rigor en la república modelo. Y saboreo con encanto la mágica iluminación de toda esa gloriosa ensenada y de ese clásico bosque de piedra en las noches de fiesta patriótica, y escucho la música que desde allí se verterá como cascada de armonías, arrullando en su inspirado sueño de bronce al padre de la Patria. En mi calidad de vicepresidente de la Sociedad Filarmónica de Bogotá, y propenso como soy de amar todo lo amable y a entusiasmarme por todo lo grande y heroico, cuenten ustedes con que yo desempeñaré, con fervor de neogranadino, la parte que quieran asignarme en éstas celebraciones. Mi corazón está aquí...

También es entrante el centro del frente principal del Capitolio de Washington, pero tengo otra razón muy fuerte a favor de mi pórtico hospitalario y republicano. La Plaza de Bolívar pertenece única y exclusivamente a la ciudad y generoso pueblo de Bogotá. No peca de espaciosa, ya se le ha cercenado un tajo considerable por el occidente para unos portales nada arquitectónicos; y en compensación de éste daño, lejos de otro espacio u obstruirle otra calle con un egoísta pórtico saliente, deseo que le obsequemos allí, a todo el largo de la fachada y volteando por los costados, un atrio continuo, un altozano más, presente de mucho valor para una ciudad como ésta, donde los frecuentes y traidores aguaceros han establecido el paseo lo más cerca posible de, los hogares. Nuestro altozano, aunque menos ancho, tendrá la ganga del contiguo pórtico entrante y galerías del patio, todo cubierto. Plática y chistes bajo pórticos, fruición clásica griega!

La Cámara de Representantes se hospedarán encima del Senado por la tiranía del espacio y por los muros de recinto menor que el Senado necesita. Estas curvas entrantes y buenos cielos y muros espero que les proporcionarán las condiciones acústicas de que carecen la Cámara de Washington, el Senado español y otras asambleas poderosas. Queda al Senado un decente vestíbulo, y en este ramo de atrios, vestíbulos, etc. en cuya disposición hay variedad y libertad grandes no se quejará nuestro Capitolio. El de aguas y desagües, ustedes ven que está suficientemente provisto. Los techos serán ligeros, de metal.

Cuatro pésimas cosas observé en Bogotá desde mi llegada y las he tenido muy presentes: rastros de terremotos o temblores en casi todos los mayores edificios y particularmente en ésta plaza; malos materiales de construcción (excepto la piedra), ya por su naturaleza, ya por la incuria con que ustedes han dejado perder la insigne escuela de edificación española, pues España es la heredera de Anibal en rocas de piedra pisada y de Roma en puentes y acueductos indestructibles, y sus escaleras son las mejores del mundo. Item, veo que ustedes en sus revoluciones nada respetan, y que en punto de urbanidad callejera, a piedad con las obras públicas, no solamente los pilluelos sino aún los personajes, son iconoclastas sin conciencia ni corazón; por consiguiente, no pondré azoteas a donde suban cañones que hundan mi trabajo, los muros serán tan espesos como el espacio y recursos lo permitan, y un sencillísimo exterior, conforme decíamos antes, presentará los menos dijes posibles a manos y proyectiles. Debo tratar a ustedes como a niños traviesos rehusándoles un juguete frágil y que los corte. La columnata tiene que ser vistosa, jónica por sus esbeltas proporciones (como la de los Propileos de Atenas), y porque sus capiteles quedan ras con ras con el muro; estriada, como es de regla, y por lo sensible de un fuste liso, pero con las estrías llenas (con rudentures) hasta cierta altura, mientras ustedes no den garantía de no menoscabirlas, y veo que un arbitrio análogo adoptó el respetable hermano Petrés al hacer la fachada de su clara, vasta y placentera catedral. Mis columnas descansarán sobre plintos cuadrados para apartar un poquito a los transeúntes y noto con agrado que las tres o cuatro filas que me resultan enfrente del santuario legislativo recuerdan las cuatro que abrían paso al santuario en el templo de Júpiter de Atenas; mi patio será una cella o naos descubierta, y el Senado el opisthodomum o cama del tesoro, y si la comparación no fuere exacta, no lo sentiré, pues mi deber no es copiar sino satisfacer el objeto que se me pide, por los medios de que dispongo y con el buen gusto que Dios me haya dado.

Los terremotos, los sospechosos materiales y adicional inconveniente de que el suelo de ésta manzana no es firme, en lo general, sino a una gran profundidad, me obligan a no construir más que un piso alto, alojando en éstos dos a todos los huéspedes de la nación. Los patios no quedan muy espaciosos, y cada cuarta que se alzase al muro, fuera de lo indispensable, sería un atentado contra la luz y la salubridad de lo interior. Además, por el nivel general, me resultan nueve metros de cimienta sureste o de Santa Clara, y si levanto mucho la superconstrucción, peligraría en aquel ángulo todo el Capitolio. Por esto, y en nombre y por la autoridad de la ley del arte bien entendida, no subirá más de catorce metros el muro sólido, y las cornisas de las ventanas superiores tocarán el cornisón, y entre las dos filas de ventanas, por un cordón equidistante de ellas, y aún con éste ahorro de altura temo que las piezas les parezcan de cielo muy alto, y en consecuencia, frías.

Todas mis filas de ventanas serán impares, porque la vista busca un centro útil, como las dovelas en el arco y los claros en los pórticos, y no llevarán frontecillos ni columnitas y variaciones menudas, que no son de mi gusto; jambas y sobrejambas rectas tienen que armonizar con el plan rectilíneo del edificio. Nada de ornato fuera del expresado, que no es ocioso, y de dos grandes estatuas pedestres y de bronce (de Nariño y Santander, por ejemplo), que podrán ponerse contra los dos machones guardianes, ocupando dignamente su parte inferior, y quizá bajos relieves históricos en lo superior y dos pequeños emblemáticos, sobre las ventanas de abajo, próximas a las columnas. Estas cuatro ventanas tiene forzosa razón de ser: dar luz abundante a las escaleras por donde deben recibirla, que vertical presentaría aquí inconvenientes y por el otro lado peores. El terraplén del cimienta sobresaliente, con esa sillería abollada, ofrecerá variedad grandiosa, destacará más imponente y fuerte medio contorno de la construcción, y por contraste realzará la mole lisa superior de ésta dulce y preciosa piedra con que ustedes cuentan, que, cuando nueva, sabe a almendra al paladar de los ojos y a medida que envejece va convirtiéndose en oro. Esta piedra es el mejor adorno de un muro y exige grandes macizos para lucir, para que ya el sol, ya la luna, doren y encanten alternativamente. He aquí el ornato menudo que más me satisface, como las rosas y azucenas naturales en la tez de la juventud.

En el centro de la fachada principal podrá convenirme cubrir lo sobresaliente del Congreso, no tal vez con un frontón sino con un segundo cuerpo que proporcione al alto gobierno un magnífico palco de donde asistir a celebraciones en la Plaza de Bolívar. Eso lo fijaremos después. Por ahora me gustan esas

horizontales continuas, expresión de lo infinito, ese vasto paralelogramo, secreto de tanta obra sublime, esa división en tres partes casi en solo plano, y esa precisión y sencillez que merecen el nombre de absoluta pureza. Lo que sé es que los machones serán capaces de resistir dos grandes grupos de esculturas, y la columnata (fácil de completar en el centro) cualquier coronación o segundo cuerpo columnar, que muchas veces construyeron los griegos, inclusive Scopas, y cuyo inconveniente (de espacios excesivos encima, entre columnas menores) queda evitado cuando son estrechos los intercolumnios inferiores.

Si alguien discurre que las salas son pequeñas para el centro, que me muestren una regla de proporciones que no ceda a las facilidades, necesidades imprescindibles y condiciones preferentes de la obra y a la ley de la expresión por la desproporción misma de las dimensiones. Además, yo no quiero que mi obra vuele, sino que quede aquí perpetuamente en memoria mía y de mi predilección por la Nueva Granada. Si un segundo cuerpo sobre el centro les causare extrañeza, examinen decenas de insignes catedrales o el afamado palacio de Noirmontier, obra de Courtomne, que se cita por modelo, o si no está a la mano que se vean a sí mismos en el espejo. El cuerpo del hombre es modelo más que autorizado. Observen allí el divino efecto de la cabeza sobre los hombros.

No quiero que mi obra vuele al soplo de Saturno, ni al de Plutón, por eso la hago bien pesada. La solidez patente, es una pesadez o gravedad sencilla y expresiva, como la de las obras egipcias o la de las fortalezas, no debe confundirse con la pesadez inoportuna, sin objeto ni razón de ser. Esta suele consistir en recargos de ornamento y es frecuente en el churriguerismo, a vuelta de algunas bellezas.

La catedral ocupa situación dominante en la plaza y absolutamente no podría el capitolio competir con ella en elevación, ni deberían hacerlo. Debido es que la idea de Dios nos mire de más alto y que eleve nuestras miradas el contemplarla. El templo civil mantiene intereses del mundo y allí están bien las largas paralelas a la tierra, y el nivel, no muy elevado, de la igualdad democrática. Pero en magnitud útil, según el mundo, mi obra tiene que aventajar a la Catedral, y en materia de gusto no es culpa de Petrés si me tocó mejor época y mejor escuela, y ciertamente no será mi escuela, precisa y sobria en extremo la que pueda estragar el gusto de nadie con mis artificios, los adornos ociosos y las falsedades, exageraciones y extravagancias, características de toda decadencia. En una circunstancia, grata para mí, se asemejarán las dos fachadas: en poderse ver de un golpe en cualquier dirección. Para una impresión grande y seria creo que sacaré, así, dados mi objeto y medios, ventajoso partido de una cuadra de longitud, y en mi noción de nobleza arquitectónica cuento la integridad visible, la forma enteriza de todos los miembros: el patio, las columnas, los macizos, las ventanas.

Y como una fachada no es una pintura, no cambio la mía por la famosa columnata de Perault, muy linda, sí, pero totalmente desentendida de su interior, inarmónica con el restante exterior del Louvre (C'á est beau, mais ça, n'est pas la guerre!). Francamente, creo hermosa mi fachada, porque lo dice todo, y con sobriedad y energías. No me afané por hacerla hermosa, sino que así me resultó, interpretando con el gusto la fatalidad y esclavitud del arte. Así ustedes los bogotanos, por la necesidad de aserrar ventanas incómodas, conciliaron las conveniencias del dueño y las del transeúnte, produciendo estas ventanas de pecho de dama que agracian sus calles con la línea de la gracia, y que, con mi pórtico republicano espero sean reconocidas como dos contribuciones de la Nueva Granada al arte arquitectónico y como ejemplo de que en éste arte la conveniencia es madre y contraprueba de la belleza.

Omitiendo varios pormenores, he explicado a Ustedes mi Capitolio, más de ustedes que mío, pues yo no he hecho en mi diseño que traducir en su hermosa piedra una necesidad de éste pueblo, preocupándome sobre todo la solidez y la seriedad de la expresión; advierto ahora que me ha resultado ahora una obra un tanto egipcia, democratizada, y como revisada por los griegos, discípulos de los egipcios en arquitectura. Tomen ustedes, por ejemplo, la planta y descripción del antiguo templo de Edfú, a orillas del Nilo. Poniendo en ves de su sombrío y misterioso pilón o propileo, característico del gobierno y creencias del Egipto, el verdadero pórtico, de tres filas de a seis columnas, que queda atrás en lo interior, y dejando en su propio lugar esa gran patio con galería cubierta, en contorno, ahí está toda mi disposición, con la sala hipóstila en donde estaba el pórtico, desempeñando las veces de mi Senado. Hasta mi idea de las dos grandes estatuas contra dos robustos macizos a uno y otro lado del pórtico, es egipcia y oriental, como lo son el orden protojónico y la columna estriada, y ustedes saben las marcadas analogías que los sabios han encontrado en aquellas civilizaciones y la indígena de Anahuac, de Yucatán, de Cundinamarca y Perú, comparando sus reliquias y monumentos. Según ésto mi Capitolio tendrá un doble carácter nacional, antiguo y moderno, y no he podido hacer más por ustedes hijos de Cundinamarca, su apasionado amigo dinamarqués”.

Anexo 2.

“Otro fracaso del arquitecto P.L. Wiener”
 Revista Proa #47, pág. 97. Bogotá, febrero de 1956.

OTRO FRACASO DEL ARQUITECTO P. L. WIENNER

Nos ha visitado nuevamente el señor Paul Lester Wiener, coautor del plan regulador de Bogotá. Esta vez el conocido arquitecto ha llegado a Colombia no como contratista, sino como disertante de temas relacionados con las ciudades. En su plan figuraba una conferencia pública, una asamblea, en mesa redonda, con los arquitectos bogotanos para dilucidar los problemas urbanos de esta ciudad y naturalmente amplias declaraciones de autoelogio en la prensa capitalina. Sus planes se cumplieron apenas parcialmente por que el presidente de la S. C. A., a pesar de sus gestiones, no pudo integrar el quórum para la mesa redonda. Esta falla, no prevista por el señor Wiener, es la natural sanción de los arquitectos bogotanos a los disparates del fracasado plan regulador de Bogotá, cuyos aspectos más salientes vale la pena recordar.

Al comenzar el año de 1949 se encontraban en Colombia, como consultores del proyecto para la reconstrucción de Tumaco, los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener. Aprovecharon ellos su estadía para negociar los estudios urbanísticos de Cali, Medellín y Bogotá. Esta ciudad les acordó a finales de febrero de ese año la suma de 223.000 dólares por el estudio de su plan regulador. Fue convenido el mes de agosto de 1952 para la entrega del encargo y quedó entendido que Le Corbusier actuaría, en París, como consultor y que el proyecto sería elaborado en New York justamente con el de Cali y el de Medellín. Hay que anotar que se trataba de los primeros ensayos de urbanismo por correspondencia, método inventado por los contratistas.

En noviembre de 1950 se exhibió en Bogotá, muy en privado, el primer boceto piloto; algunas indiscreciones ocasionaron las primeras críticas. Al finalizar el año de 1952 fue necesario modificar el negocio; los contratistas habían olvidado en su proyecto las encuestas censales, las de circulación, las económicas y nada sabían de la topografía y la geología de la ciudad. Las personas interesadas se preguntaban: ¿No son esas informaciones censales y estadísticas las primordiales en un estudio urbanístico? ¿Cómo puede ser posible que no se haya tenido en cuenta lo relacionado con la topografía, la geología y la economía catastral en este proyecto? Los contratistas aceptaron entonces una rebaja de 20.000 dólares por las fallas de su inadvertencia y a su favor quedaron 203.000 dólares, o sea el valor de los dibujos —simple tarea escolar— presentados después.

Las autoridades Municipales trataron por todos los medios posibles el mejor aprovechamiento del trabajo presentado, pero la tarea fue imposible.

Veamos lo que ha sucedido:

- 1º—La falta de estructuración urbanística motivó en parte la decisión de crear, casi a extramuros de la ciudad, el Centro Administrativo Oficial (C. A. O.).
- 2º—La zona industrial, localizada obstinadamente en terrenos ya urbanizados, costosos y sin vías adecuadas, está hoy surgiendo a varios kilómetros del sitio escogido, en predios libres, económicos, firmes y con excelentes comunicaciones.
- 3º—El plan vial de los contratistas se basó en un primer estudio elaborado por arquitectos bogotanos. Las modificaciones de pretendida originalidad pueden ocasionar, por inconvenientes topográficos, serias erogaciones, aflictivos problemas de circulación y grandes tropiezos.
- 4º—Imaginaron los contratistas que la ciudad era un núcleo aislado en una planicie. No fue planteada la red de comunicaciones intermunicipales.
- 5º—La estrechez del criterio urbanístico, el desconocimiento de los problemas de Bogotá, relacionados con su crecimiento industrial y demográfico y el desdén por los temas de planificación regional, llevó a los contratistas a restringir el perímetro urbano. Hoy unas 20 parcelaciones llamadas clandestinas, con una población de 30.000 habitantes han aparecido cercando a Bogotá.

Pero lo más lamentable de la fracasada intervención de los señores Sert y Wiener es que del conjunto de dibujos, tan primorosamente ejecutados, apenas ha quedado para los arquitectos y para el público en general una sensación de desconfianza, de engaño, de embauque.

Así pues la frialdad manifestada al Sr. Wiener constituye una merecida sanción.

Anexo 3

**Eventos programados de la Plaza de Bolívar.
Secretaría de Gobierno. Alcaldía Mayor de Bogotá, 2007.**



ALCALDIA MAYOR
DE BOGOTÁ D. C.
Secretaría
GOBIERNO

Bogotá, D.C.
6290

URGENTE

Señor

DIEGO GONZÁLEZ RICO
Correo: diegof1973@yahoo.com
Ciudad.

Asunto: Respuesta radicado 1.2007-14380 del 5 de junio de 2007

En atención al radicado del asunto, le informo, que los espectáculos públicos autorizados por este Despacho, para el año 2006 y 2007 son los siguientes:

No. Resolución y fecha	Nombre del Espectáculo	Lugar de Realización
066 del 23-02-07	Jornada Social académico y Cultural para volvernos a ver	Plaza de Bolívar
129 del 15-03-07	Lunada Metropolitana	Plaza de Bolívar
293 del 18-05-07	Concierto día contra la Impunidad y los Derechos de las víctimas	Plaza de Bolívar
050 del 10-02-06	Lunadas Locales	Plaza de Bolívar
074 del 22-02-06	Para volvernos a ver Acuerdo Humanitario	Plaza de Bolívar
105 del 6-03-06	Cierre de Campaña Senado y Cámara	Plaza de Bolívar
188 del 6-04-06	Septimazo	Plaza de Bolívar
426 del 30-06-06	Cierre evento Comunidad Gays y Lesbianas	Plaza de Bolívar
831 del 1-12-06	Iluminación Navideña	Plaza de Bolívar

Calle 16 No. 6 – 66. Edificio Avianca Piso 37 PBX. 3387000 ExL. 6210/6285 Información línea 195

Bogotá sin indiferencia



ALCALDIA MAYOR
DE BOGOTÁ D. C.
Secretaría
GOBIERNO

526 del 11-08-06	XXVIII Caminata de la Solidaridad	Plaza de Bolívar
532 del 11-08-06	Festival de Fénix	Plaza de Bolívar
752 del 27-10-06	Concierto Cierre Carnaval del Niño	Plaza de Bolívar
802 del 16-11-06	Septimazo	Plaza de Bolívar

Cordialmente,

LUZ MARÍA GÁMEZ AYALA
LUZ MARÍA GÁMEZ AYALA
 Directora Administrativa

Proyectó: Luz Dary Marín Ortiz, 13-06-07
 Aprobó: Luz María Gámez Ayala

Nº Resolución	Nombre del Espacio	Fecha	Ubicación
526 del 11-08-06	XXVIII Caminata de la Solidaridad	11-08-06	Plaza de Bolívar
532 del 11-08-06	Festival de Fénix	11-08-06	Plaza de Bolívar
752 del 27-10-06	Concierto Cierre Carnaval del Niño	27-10-06	Plaza de Bolívar
802 del 16-11-06	Septimazo	16-11-06	Plaza de Bolívar

Calle 16 No. 6 – 66 Edificio Avianca Piso 37 PBX. 3387000 EXT. 6210/6285 Información línea 195

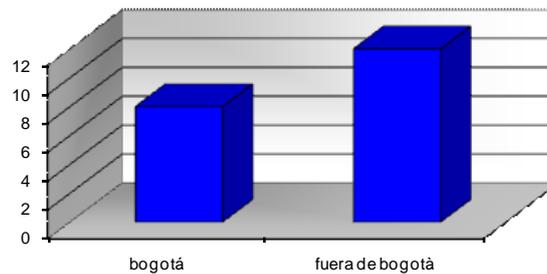


Anexo 4.**Caracterización y categorías de análisis de las entrevistas**

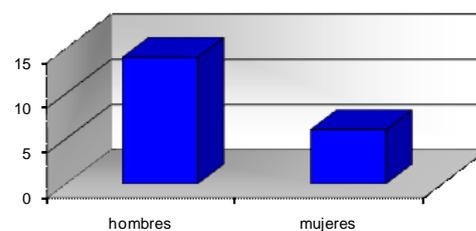
La caracterización de la muestra de la población entrevistada se presenta a partir de los datos de procedencia, distribución por sexo, tipo de usuario y edad. En cuanto a la procedencia, el 60% de la población entrevistada procede de fuera de Bogotá (de varias partes del país), y el 40% es oriundo de Bogotá. De acuerdo a la distribución por sexo, el 70% de los entrevistados son hombres y el 30% son mujeres. Con respecto al tipo de usuario entrevistado, el 80% son usuarios habituales de la plaza y el 20% de la población son expertos del tema de la plaza y de su historia. En cuanto a la edad de los entrevistados, el 55% son mayores de 51 años, el 25% oscilan entre 31 y 50 años, y el 20% son menores de 30 años (ver diagramas a continuación).

Lugar de procedencia

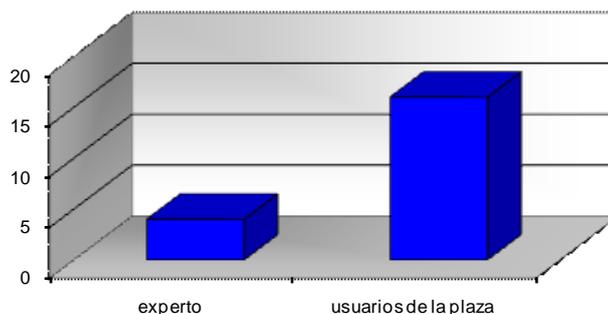
Bogotá	8
Fuera de Bogotá	12
Total	20

**Distribución por sexo**

hombres	14
mujeres	6
Total	20

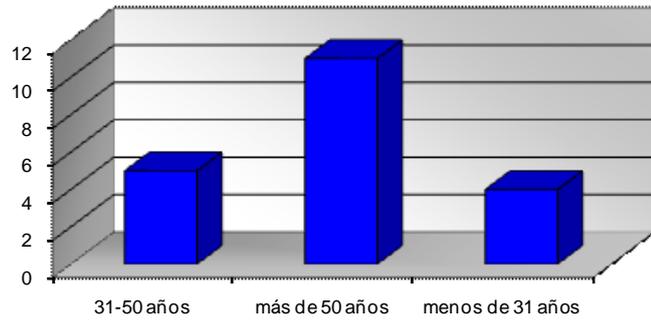
**Tipo de usuario**

experto	4
usuarios de la plaza	16
Total	20



Distribución por edad

31-50 años	5
Más de 50 años	11
Menos de 31 años	4
Total	20



Con respecto a las categorías de análisis utilizadas, éstas se relacionan directamente con los conceptos empleados en el marco teórico conceptual desarrollados en el capítulo 1. Existen en total tres categorías principales o familias. En primer lugar están los comportamientos y usos cotidianos de los usuarios en la plaza en donde se tuvieron en cuenta las variables de: frecuencia de uso de la plaza, las actividades que realiza en la plaza, los espacios que utiliza, las preferencias o gustos y la identificación o no con la plaza. En segundo lugar, la categoría de los edificios representativos y transformaciones en el espacio público, en donde se clasificaron de mayor a menor importancia los edificios y transformaciones de su espacio público. Por último, la memoria colectiva e individual de la plaza, en donde se tuvieron en cuenta las variables de: vivencias y los recuerdos, eventos importantes, manifestaciones populares y representación para los usuarios de la plaza. (ver tabla 1)

ANEXOS

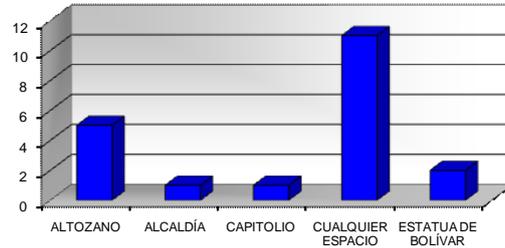
COMPORTAMIENTOS Y USOS COTIDIANOS	FRECUENCIA DE USO	No. DE VECES
		ÚLTIMA VEZ
	ACTIVIDADES	TRABAJO
		CONTEMPLACIÓN
		DE PASO
	ESPACIOS QUE UTILIZA	ALTOZANO-ATRIO CATEDRAL
		POR LA ESTATUA DE BOLIVAR
		POR LA ALCALDÍA
		POR EL CAPITOLIO
		POR EL PALACIO DE JUSTICIA
	CUALQUIER ESPACIO.	
	PREFERENCIAS-GUSTOS	GENTE
		ESPECTÁCULOS
ASEO		
IDENTIFICACIÓN	PERSONAS	
	EDIFICIOS	
EDIFICIOS REPRESENTATIVOS E INTERVENCIONES EN ESPACIO PÚBLICO	EDIFICIOS IMPORTANTES	CATEDRAL
		CAPITOLIO
		PALACIO DE JUSTICIA
		PALACIO MUNICIPAL
	ESPACIO PÚBLICO-MOBILIARIO	
PERCEPCIÓN SOBRE CAMBIOS FÍSICOS	MEJOR AHORA	
	MEJOR ANTES	
MEMORIA Y RECUERDOS	LUGAR DE NACIMIENTO	EN BOGOTÁ
		FUERA DE BOGOTÁ
	VIVENCIAS Y RECUERDOS	PERSONALES-FAMILIARES
		9 DE ABRIL
		TOMA PALACIO 1985
		PARADAS MILITARES
	EVENTOS IMPORTANTES	POLÍTICO
		CIVIL
		RELIGIOSO
		MILITAR
	RECREATIVO	
	MANIFESTACIONES POPULARES	POLÍTICO
		TRABAJO
		EDUCATIVO
		SEGURIDAD CIUDADANA
		CONFLICTO ARMADO
	REPRESENTACIÓN	AUTORIDAD-PODER
DEMOCRACIA		
RESPETO		
HISTORIA		
ENCUENTRO Y REUNIÓN		

Tabla 1. Categorías de análisis de las entrevistas en la plaza actual.

Usos del espacio de la plaza

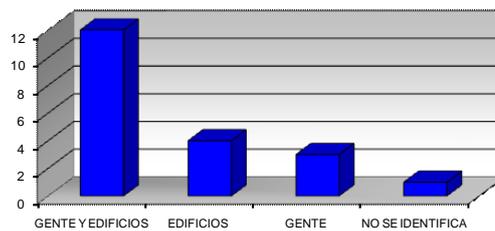
Espacios que utiliza en la plaza

Por el altozano	5
Por la alcaldía	1
Por el Capitolio	1
Cualquier espacio	11
Por la estatua de Bolívar	2
Total:	22 *



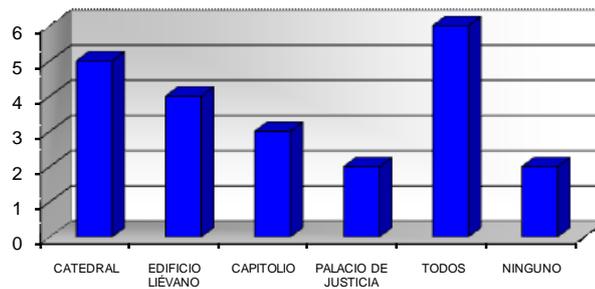
Se identifica con:

Gente y edificios	12
Edificios	4
Gente	3
No se identifica	1
Total:	20



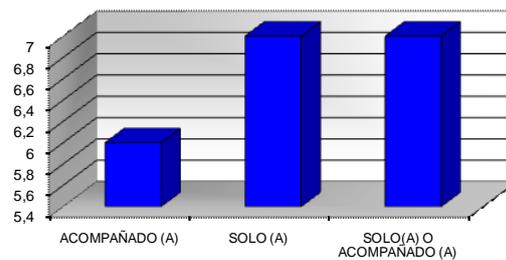
Edificios importantes

Catedral	5
Palacio Municipal (Lievano)	4
Capitolio	3
Palacio de Justicia	2
Todos	6
Ninguno	2
Total:	22 *



¿Con quién la visita?

Acompañado(a)	6
Solo (a)	7
Solo(a) o acompañado(a)	7
Total:	20



* Algunos usuarios respondieron más de una opción.